UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXIC INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Serie de historiadores y cronistas de Indias: 7

3 1623 1201

FRAY FRANCISCO DE AGUILAR

Relación breve de la conquista de la Nueva España

Edición, estudio preliminar, notas y apéndices

por

JORGE GURRÍA LACROIX

JR-23182

JR-DIRECCION DEL DEPARTAMENTO
DE BIRLIOTECAS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

México, 1977

1230

ESTUDIO PRELIMINAR

Primera edición: 1901

Séptima edición: 1977

DR © 1977, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, México 20, D. F.

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México

A Nononne Dubernard

LOS SOLDADOS CRONISTAS

Hemos manejado el concepto "Soldados cronistas", para designar a aquellos hombres que habiendo participado en la conquista realizada por Hernán Cortés, posteriormente relataron los hechos por ellos vistos u oídos, dándonos así su versión, sobre tan importante episodio de nuestra historia.

Hasta la fecha sólo conocemos los escritos de Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, Andrés de Tapia, Bernardino Vázquez de Tapia y fray Francisco de Aguilar; pero tenemos información de los escritos de otros componentes del ejército, que también escribieron, como son Alonso de Ojeda, Alonso de Mata y Martín López, a través de cronistas como Cervantes de Salazar, Herrera y Torquemada. Desafortunadamente desconocemos su paradero, razón por la cual nos concretaremos al estudio y análisis de los cinco primeros enunciados. De éstos, Hernán Cortés y Bernardino Vázquez de Tapia, podemos asegurar que no tuvieron la intención de "hacer historia", sino sólo el dar a conocer al monarca español sus méritos y servicios para obtener el favor real, ya otorgándoseles encomiendas, ya mercedes reales o bien la designación como funcionarios o empleados. En Bernal Díaz coinciden los dos intereses, o sea, hacer historia y obtener los dichos favores. No así en Andrés de Tapia y fray Francisco de Aguilar, cuyo propósito fue únicamente el dar a conocer a la posteridad lo por ellos presenciado durante el proceso de la conquista. De una u otra manera, es decir, queriéndolo o sin quererlo, el caso es que los cinco hicieron historia y dieron a conocer subjetivamente todos los acontecimientos en que tomaron parte.

No cabe la menor duda acerca de que estos improvisados cronistas, son los poseedores de la mejor y más copiosa información sobre la conquista de México, y que tienen en común el haber sido testigos presenciales o de oídas de todos los sucedidos. Uno puede imaginar que en el vivac, al término del día o de una batalla, la tropa reunida comentaba, ya sabrosamente hazañas y hechos heroicos, ya lastimeramente las muertes o desgracias de sus compañeros, pero todo ello fue enriqueciendo la información de nuestros futuros cronistas, por lo que aun los hechos no apren-

didos personalmente, les llegaban a través de sus compañeros de armas. Ni que decir que el mejor informado de todos lo fue Hernán Cortés, en quien concurrían todos los canales noticiosos de capitanes y soldados los que tenían la obligación de comunicarle todo lo por ellos conocido, máxime que en general actuaban por medio de comisiones que les conferían.

Por tanto, estas personas tuvieron en su poder una muy rica información sobre la conquista que habían de verter en sus crónicas y relaciones, por supuesto que muy de acuerdo con su manera de ser y de pensar ya que la interpretación de los hechos históricos por ellos presenciados son testimonios que entrañan una innegable subjetividad; he ahí el porqué encontramos que difieren en cuanto a los mismos hechos que narran, por lo que se hace indispensable una labor de cotejo para poder adverar qué es en verdad lo que sucedió.

Hablemos ahora, de cada uno de los soldados cronistas, con excepción de Aguilar, de cuyo escrito nos ocuparemos en pormenor por ser la materia de nuestro estudio.

Hernán Cortés, natural de Medellín de Extremadura fue el capitán de la hueste conquistadora, por ende el que mejor conoció lo que en la conquista aconteció. Escribió cinco cartas con la finalidad de tener informado al monarca español del proceso de la conquista, así como para darle a conocer sus méritos y servicios, con miras a obtener la gobernación de las tierras por él descubiertas y conquistadas.

Un traslado debidamente autorizado de sus escritos se encuentra en la Real Biblioteca de Viena, bajo el rubro de Códice Vindobonensis, 1600. Mas en ese documento no está la primera carta signada por Cortés, pero sí las enviadas por el Ayuntamiento de la Villa Rica y por el ejército.

Las Cartas de Relación no se contraen al relato de los acontecidos políticos y militares de la conquista; su contenido incluye la apreciación que hace Cortés del "mundo indígena": el territorio, la flora, la fauna, sus centros urbanos, la demografía, sus instituciones políticas y sociales, sus formas de vida; los habitantes: su aspecto físico, indumentaria, costumbres y religión que se adentraba en todos los aspectos de la vida, la que con sus sacrificios humanos aterrorizó a los europeos; igualmente le admiraron la arquitectura, escultura, pintura y conocimientos científicos de que eran portadoras las culturas prehispánicas existentes en la tierra por él conquistada. Todo este arsenal de conocimientos pone en manos de su monarca y del "Mundo Europeo". En esto estriba principalmente el valor de los documentos cortesianos.

Mas la apreciación que hace de todo ello tiene dos rostros: en el primero todo le atrae, todo le llama la atención, está verdaderamente

sorprendido y maravillado de esta tierra; podemos decir que llega a amarla entrañablemente, sobre todo cuando completa la hazaña de apoderarse pacíficamente de la capital del imperio. Pero este enamoramiento se había de tornar en odio y rencor cuando la intemperancia y rapacidad de uno de sus capitanes provoca el levantamiento de los mexicanos, y los españoles son expulsados de Tenochtitlan, perdiéndose todo lo obtenido. Hernán Cortés indignado clama venganza contra quienes han destruido su obra y desde ese momento procedería cruel e inhumanamente hasta lograr la destrucción de la capital y rendición de todo el imperio. Estas reacciones se dejan entrever en sus escritos.

Las cinco Cartas de Relación las envió el conquistador de la Villa Rica de la Vera Cruz el 10 de julio de 1519; de Segura de la Frontera el 30 de octubre de 1520; de Coyohuacan el 15 de mayo de 1522; de Tenochtitlan el 15 de octubre de 1524 y 3 de septiembre de 1526.

En 1852, se imprimieron por vez primera juntas, por Enrique de Vedia, en Historiadores primitivos de Indias, Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneyra, en la ciudad de Madrid.

Bernal Díaz del Castillo nació en Medina del Campo. Vino por vez primera a América en 1514. Participó en las expediciones de 1517, con Hernández de Córdoba, 1518 con Juan de Grijalva y 1519 con Hernán Cortés. En 1524 se vio obligado a acompañar al extremeño al viaje a las Hibueras. Posteriormente pasó a Guatemala, en donde radicó hasta su muerte. Se dice está enterrado en la catedral de La Antigua.

Expresa Bernal que cuando escribía, por acaso tuvo en sus manos, entre otras crónicas la de López de Gómara, y que no continuó por considerarlas muy superiores a su estilo. Pero al releerlas diose cuenta de los múltiples errores que consignaban y sobre todo, que casi todas las menciones eran sobre Cortés y pocas sobre los demás participantes de la conquista. Consideró que ésta era una infamia por lo que procedió de inmediato a continuar su historia.

Es innegable que la obra de Gómara le sirvió para organizar sus escritos y presentarlos cronológicamente, máxime que sus pocas luces no le permitían sujetarlas a una disciplina universitaria, la cual sí poseía el citado cronista.

López de Gómara fue un intelectual que vivió durante la era de los grandes descubrimientos, quien consideró que tenía la obligación de escribir sobre esos tan sorprendentes acontecimientos. Para Ramón Iglesia, Gómara concebía la historia como la biografía de los grandes hombres, en el caso especial de Cortés, por lo que apenas si menciona al resto de

los participantes de la conquista; 1 de ahí su pensamiento "Si la historia lo sufriese, todos los conquistadores se habían de nombrar, mas, pues no puede ser, hágalo cada uno en su casa". 2 Este párrafo fue sin duda lo que más molestó a Bernal y fue tal vez el incentivo básico, para proceder a escribir a fin de dar a conocer a todas las personas que ofrendaron, ya sus esfuerzos, ya la vida en el episodio de la conquista.

Iglesia piensa que la obra de Bernal constituye un enorme alegato o sea una relación de méritos y servicios muy frecuentes entre los conquistadores; pero que también denota el ambiente de insatisfacción, el resentimiento y la avidez, de quienes se sentían los hacedores del Imperio Español. "Bernal, que era un ególatra, tenía también muy acusado el sentimiento de grupo, que tanto se desarrolla en las guerras, y de aquí que no concibiera relatar sus hazañas sin encuadrarlas en las de todos sus compañeros." ⁸

El propio Bernal nos da a conocer que ya redactaba su obra por el año de 1568.

La Historia verdadera, constituye una cantera inagotable, no sólo de acontecimientos militares y políticos, sino en cuanto a las informaciones sobre las culturas prehispánicas: religión, formas de vida, arquitectura, escultura, ciencias, urbanismo, etcétera. Son en verdad magistrales las descripciones de la ciudades, y, en particular, la de Tenochtitlan y de su barrio comercial Tlatelolco. Se hace imposible no fijar la atención en los retratos "físicos-morales" de Cortés, Moteczuma, Cuauhtémoc y Xicoténcatl.

Su honradez en el relato se deja avizorar, cuando, por no estar presente en un hecho, nos remite a los que fueron los directamente implicados.

Dado su carácter de español y cristiano, nos deja estupefactos cuando no acepta la aparición de Santiago Apóstol en la batalla de Tabasco, y nos dice: "...y pudiera ser que los que dice Gómara fueran los gloriosos apóstoles señor Santiago o señor San Pedro, y yo, como pecador, no fuese digno de verlo." 4

Pocas personas, como Bernal fueron depositarias de tan gran acervo de noticias sobre la conquista, máxime cuando su poder de observación

Ramón Iglesia, Cronistas e historiadores de la conquista de México, México, El Colegio de México, 1942, p. 100. y retención le sirvieron para verterlos posteriormente en sus escritos. Es, por tanto, la crónica de Díaz del Castillo un documento indispensable para la historiografía de la conquista.

Fue impresa por vez primera en 1632, año en que vieron la luz dos ediciones. El publicista lo fue el fraile de la Merced, Alonso de Remón que utilizó el manuscrito existente en la biblioteca de Lorenzo de Ramírez de Prado. El mercedario no desempeñó un muy buen trabajo, razón por la que el texto adoleció de muchos defectos, lo que no impidió su amplia difusión. Genaro García la imprimió en 1904, pero teniendo en sus manos una fotocopia del manuscrito de la municipalidad de Guatemala. Magnífica edición es la de la Haklyut Society, en inglés, aparecida en 1908-1916, con una introducción de Percival Maudslay.

Bernardino Vázquez de Tapia vino a América en 1514, con Pedro Arias de Ávila. En 1518 pasó a México con Juan de Grijalva, y en 1519 con Hernán Cortés.

Durante la conquista fue siempre un capitán de categoría. Fue regidor de la ciudad de México. Al arribo de Nuño de Guzmán se alió a éste en contra de Cortés. Fue testigo de cargo en el juicio de residencia en su contra, y llevó dicho expediente a España.

Su escrito lo hizo como una protesta en contra de las Leyes Nuevas de 1542, en que se trataba de suprimir las encomiendas, que los conquistadores consideraban como premio por sus hazañas. Es una de tantas relaciones de méritos y servicios, pero para nuestro placer no se concretó a referir únicamente lo por él hecho, sino que su escrito se convirtió en una crónica de la conquista. Por tanto, sin quererlo hizo historia.

Ha sido impresa esta Relación en 1938, 1953 y 1973.

Andrés de Tapia se cree nació en Tapia, en los aledaños de León. Pasó a América por recomendación de Diego Colón en 1517, en donde intervino en la pacificación de las islas recién encontradas.

Arribó a México con Hernán Cortés. Fue quien encontró a Jerónimo de Aguilar. Apresó al cacique de Nauhtla, Cuauhpopoca y participó en la campaña contra Malinalco.

Formó parte de la división de Cristóbal de Olid durante el sitio de México-Tenochtitlan, y después de tomada esta ciudad fue con Sandoval a Tehuantepec y Oaxaca.

Durante el viaje a las Hibueras participó en la administración pública de la ciudad, y obró lealmente a favor de Cortés, en los disturbios promovidos por los enemigos de este capitán.

Fue uno de los informantes de López de Gómara, a quien seguramente

Francisco López de Gómara, Historia de la conquista de México. México, Robredo, 1943, I, p. 112.

Ramón Iglesia, El hombre Colón y otros ensayos. México, El Colegio de México, 1944, p. 114.

Bernal Díaz del Castillo, Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. México, Robredo, 1944, 1, p. 146.

conoció en la casa de Hernán Cortés, cosa que ya hemos tenido oportunidad de comprobar, haciendo el cotejo de las dos crónicas.

Tapia escribió para dar a conocer lo por él visto y oído durante la conquista; no es, por tanto, una relación de méritos y servicios, es más que otra cosa un panegírico de Hernán Cortés.

La Relación se contrae a un periodo muy corto: va de la salida de Cortés de Cuba en 1519, hasta el apresamiento de Narváez. La parte final se refiere a las culturas indígenas y cosas realizadas por Hernán Cortés, como la introducción de ganados, cereales, etcétera.

En la colección de Historiadores primitivos de Indias, aparece la primera cita de la Relación de Tapia, la que sirvió para que García Icazbalceta solicitara una copia del manuscrito que publicó en su Colección de documentos, en 1866.

En 1939 fue reimpresa en la Biblioteca del Estudiante Universitario, de la que se han hecho varias reediciones.

Por último la encontramos en un libro denominado The conquistadors en 1963, en inglés.

Otra de las características de los "Soldados cronistas", aparte de haber sido testigos de vista y oídas de los hechos de la conquista, es su interpretación providencialista, es decir, para ellos la historia no es la realización de la voluntad y propósitos humanos sino la voluntad de Dios, de acuerdo con la escuela historiográfica cristiana.

VIDA Y TIEMPOS

1479 - 1571

Cuando los reyes católicos Fernando e Isabel gobernaban España, Sixto IV era el pontífice, Tizoc imperaba en el Anáhuac, se firmaba la paz entre Hungría y Polonia y entre turcos y Venecia, y Memling terminaba el retablo de San Juan en Brujas; cuando todo esto acontecía y tenía lugar, nacía en 1479 en Villalva, Condado de Feria o en Castillo de Villa Vega, Francisco de Aguilar; hijo de Pedro de Aguilar y Elvira de la Torre o de Juan de Aguilar y Magdalena Manjarrés.

Sus primeros años y su niñez transcurrieron ante acontecimientos tan trascendentes como: el establecimiento de la Inquisición en España (1480), la ascensión de Juan II como rey de Portugal (1481), la terminación de la estatua ecuestre de Bartolomé Colleoni por el Verrochio (1481), el descubrimiento de la desembocadura del río Congo por los portugueses (1482), la terminación de La Cena por Leonardo (1482), la llegada al trono pontificio de Inocencio VII, la ocupación de Navarra por Fernando de Aragón (1485), la muerte de Tizoc y la ascensión de Ahuízotl al Imperio Mexica (1486), el paso por el Cabo de Buena Esperanza de Bartolomé Díaz (1488) y la conquista de Granada por los reyes Católicos (1492). Este último hecho aceleró la unificación de España y dio térmíno a la dominación musulmana de la península.

El hallazgo o descubrimiento de América (1492), fue un acontecimiento de desmesuradas proporciones que se adueñó no sólo de la mente de los intelectuales de la época, sino que trajo consigo el deseo del europeo, y particularmente del castellano, de trasladarse a los nuevos territorios, teniendo como señuelo el apoderamiento de metales preciosos, convirtiéndose este deseo en una verdadera avalancha.

Alejandro VI, recién elegido papa, a instancias de los reyes de España y Portugal, y con fundamento en anteriores documentos pontificios y en el derecho que se reconocía al papado, dictó una Bula (1493), por medio de la cual exigía de estos monarcas la evangelización de los habitantes de las tierras, recién descubiertas, y hacía donación de las mismas a los

Reyes Católicos, habiendo trazado una línea del septentrión al meridión a 100 leguas de las islas Azores o del Cabo Verde. Posteriormente los reyes ya dichos firmaron un tratado en Tordesillas en el que, en lugar de 100 leguas se determinó que fueran 370, al oeste de las mismas islas.

Mientras tanto, Colón continuaba en sus viajes de descubrimiento (1493, 1498 y 1502), que pusieron a disposición del europeo las islas, y parte de la tierra firme de América.

De acuerdo con las Capitulaciones de Santa Fe firmadas entre los Reyes Católicos y Colón, éste gobernó América de 1492 a 1499, como virrey y almirante.

Para estas fechas Aguilar ya era un joven que podía estar enterado de las cosas que sucedían en España, en América y Europa; máxime que él mismo nos informa:

Digo pues, que yo desde muchacho y niño me ocupé en leer y pasar muchas historias y antigüedades persas, griegas y romanas, también he leído los ritos que había en la India de Portugal, y digo cierto que en ninguno de éstos he leído, ni visto tan abominable modo y manera de servicio y adoración como era las que aquestos hacían al demonio,

lo que es indicador de un temprano interés por obtener conocimientos del mundo pasado y presente. 1

Por tanto, podemos dar por sentado que tuvo noticias del casamiento de Felipe el Hermoso con Juana la Loca (1496), de la expulsión de los judíos de Portugal (1497), de la llegada de Vasco de Gama a la India (1498), del tercer viaje de Colón (1498), del viaje de Américo Vespucio a América del Sur (1499), y hasta podemos aventurar que podía conocer las actividades de Leonardo y Miguel Ángel en 1500 y 1501.

Mientras todo esto acontecía, el Imperio Mexica seguía gobernado por Ahuízotl, quien al morir a consecuencia de un golpe que recibió en la cabeza durante una inundación, le sucedió en el trono Moteczuma Xocoyotzin (1502), a quien le habían de tocar aciagos días.

Cristóbal Colón realiza su cuarto y último viaje (1502), y arriba a las islas Guanajas, frente a Honduras, en donde por información de unos mercaderes, seguramente mayas, se entera Antón de Alaminos —un pequeño grumete que iba en la nao capitana— de la existencia de tierras muy ricas y muy pobladas al occidente, o sea la península de Yucatán.

Como los negocios de América aumentaran, se establece en Sevilla la Casa de Contratación (1503).

Velázquez y Cortés intervienen en la conquista y colonización de Cuba. Pedro Mártir de Anglería inicia la publicación de sus *Décadas* y Erasmo el *Elogio de la locura*. Todo esto en 1511.

Muy pródigo en acontecimientos sobre América es el 1512: Ponce de León, auxiliado por Antón de Alaminos descubre La Florida y fracasa en su búsqueda de la fuente de la eterna juventud; López de Palacios Rubios edita De las islas del mar océano, y Matías de Paz Del dominio de los reyes de España sobre los indios; en tanto Miguel Ángel termina su Moisés.

Es muy probable que a fines de 1512 o durante el curso de 1513, Francisco de Aguilar llegara a América. En este último año, Vasco Núñez de Balboa descubre la Mar del Sur u Océano Pacífico.

Entre 1514 y 1515 se suceden la publicación de El príncipe de Maquiavelo, la ascensión de Francisco I al trono de Francia y la fundación de la Habana.

Carlos I, que posteriormente fuera también Carlos V de Alemania, es erigido rey de España, época en que Solís descubre el Río de la Plata, Tomás Moro imprime la *Utopía* y Ariosto el *Orlando furioso*.

El 1517 es de suma trascendencia para el mundo occidental, ya que se inicia la Reforma con las 95 tesis de Lutero contra las Bulas de indulgencias. Por otra parte se descubre Yucatán gracias al piloto Antón de Alaminos que guiaba la armada de Francisco Hernández de Córdoba, con lo que se inicia la conquista y colonización de la Nueva España, faltando sólo dos años para que Aguilar llegue a playas mexicanas.

Juan de Grijalva continúa los trabajos exploratorios de Hernández de Córdoba, descubre el río de Tabasco y arriba a Chalchiucueyehcan, arenales inhóspitos en donde se fundará la Villa Rica de la Vera Cruz y se enterará de la existencia de un gran imperio que es gobernado por Moteczuma II (1518).

Por fin empezamos a tener noticias de Francisco de Aguilar, es decir, penetra en la historia, de lo que él mismo se encarga de noticiarnos cuando nos dice: "... conquistador de los primeros que pasaron con Hernando Cortés a esta tierra", 2 lo que sucedió en 1519, fecha de la partida de Cuba, del extremeño. Si damos por sabido que Aguilar nació en 1479, quiere decir que cuando se embarcó con Cortés tenía 40 años de edad.

¹ Fray Francisco de Aguilar, Relación breve de la conquista de la Nueva España, escrita por... de la orden de predicadores. Ver cualquiera de las ediciones. Octava jornada.

² Op. cit. Inicio de la Relación.

Año poco común este de 1519, en que muere Leonardo da Vinci y se edita la Suma de geografía de Fernández de Enciso.

Si no participó en la organización de la expedición de Hernán Cortés, nada le pudo impedir ser conocedor de lo que acontecía, siendo tan pequeño el lugar como escaso el número de participantes, por lo que podemos descansar en su dicho, cuando escribe: "Y después el adelantado don Diego Velázques,... le quiso quitar la armada,... pero el dicho Hernando Cortés,... levantó áncoras y alzó velas y fuese." 3 >>>

Podemos imaginarnos a Aguilar deambulando por muelles y navíos entre Pedro de Alvarado, Puerto Carrero, Velázquez de León, Sandoval y Cristóbal de Olid; gente de Venecia, griegos, sicilianos, italianos, vizcaínos, montañeses, asturianos, portugueses, andaluces y extremeños; que de todos estos lugares eran nativos muchos de los que se enrolaron en la armada de Hernán Cortés. 4

Yendo con Cortés en este viaje, ni qué decir que estuvo en Cozumel, pudo admirar desde lejos la ciudad fortificada de Tulum, las transparentes aguas del Caribe y sus blancas arenas, tan suaves como el talco. Fue testigo del ya inesperado arribo de Jerónimo de Aguilar y de la llegada al poderoso Grijalva, en donde sin duda participó en la batalla contra los de Tabasco, que al ser vencidos se dieron por vasallos del rey de España y le obsequiaron a Cortés, entre otras mujeres, a la Malinche, que junto con Aguilar sirvieron de intérpretes.

Desembarcaron los castellanos frente a San Juan de Ulúa y Cortés funda la primera Villa Rica de la Vera Cruz. Aguilar debió tener una visión de la tierra mexicana, muy semejante a la que nos da el cuadrete número uno del Códice Florentino, en el que aparecen la Malinche y Hernán Cortés escribiendo —seguramente su primera carta— sobre las rodillas. Debemos advertir que desde la Villa Rica se escribieron tres cartas al monarca español; una firmada por Cortés, otra, por el Ayuntamiento y una tercera, por el ejército. Aguilar presenció también cómo se hundían las naves, y por la forma en que se expresa podemos deducir que estuvo de acuerdo con el procedimiento empleado por Cortés para evitar la huida hacia Cuba de los disidentes partidarios de Velázquez, así como de la justicia que hizo en los dirigentes de la conspiración.

Debió quedar maravillado de los obsequios que enviara el gobernante mexica y que Cortés remitió al monarca español.

En Tlaxcala le impresionaron las armas y el semblante fiero de los

3 Op. cit. Segunda jornada,

indígenas, las continuas batallas que les dieron y cómo los creían dioses por no haber muerto ninguno de los españoles, así como la lealtad posterior de los tlaxcaltecas.

La ciudad sagrada de Cholula atrae la atención de Aguilar por sus numerosas torres y su gran pirámide y expresa que Cortés fue forzado por sus capitanes para hacer la matanza.

Continúa el ejército rumbo a Tenochtitlan y con él Aguilar, seguramente atemorizado, al igual que el resto de la tropa, de ver la grandeza del Valle de México y de las ciudades ribereñas; en especial cuando entran en la urbe mexica y sale a recibirles Moteczuma con su rica indumentaria y gran comitiva.

Tan soberbia le parece Tenochtitlan que calcula tenía más de cien mil casas, y toda ella constituía una fortaleza.

Queda asombrado de la personalidad de Moteczuma, de su servicio, comidas y costumbres, y termina por hacerle un retrato físico y moral. Lo conoció mejor que nadie porque tuvo el encargo de velarle muchos días.

Los capitanes anonadados al contemplar tal ciudad, presionan a Cortés para que lleve consigo a Moteczuma, quien no ejecuta este acto sino cuando se entera de la muerte de Escalante en Villa Rica. Aguilar, Tapia y un Valdelamar salen en comisión a apresar a Cuauhpopoca, cacique de Nauhtla que le había dado muerte y que fue ajusticiado en México.

Participa en la expedición contra Narváez, la cual describe al pormenor y alaba la valentía y decisión de Cortés, que le da la victoria sobre un capitán descuidado y presuntuoso.

En tanto Cortés resolvía el problema que le había planteado la venida de Narváez, en México Pedro de Alvarado se encontraba en aprietos, ya por su intemperancia o porque Moteczuma quisiera aprovechar la ausencia de Cortés. Enterado este capitán de tal suceso diose prisa para llegar a Tenochtitlan, cometiendo la torpeza de entrar en la ciudad en vez de apostarse en el arranque de la calzada de Tlacopan. En un principio las cosas marcharon bien, mas cuando los mexicas consideraron que ya los tenían en la ratonera, iniciaron su ataque.

Pronto se agravó la situación pues los indígenas no cejaban en sus pertinaces combates, habiendo sido heridos muchos de los españoles, entre ellos Francisco de Aguilar, que nos dice fue atendido y sanó gracias a que "dos italianos, con ensalmos y un poco de aceite y lana sucia sanaban en tres o cuatro días, y el que aquesto escribe pasó por ello, porque estando muy herido, con aquestos ensalmos fue en breve curado". 5

⁴ Op. cit. Segunda jornada.

⁵ Op. cit. Séptima jornada.

Cuitláhuac fue erigido señor de los mexicas, y con ello acreció la guerra y en el entretanto murió Moteczuma. Los españoles en extremo apurados decidieron salir de la ciudad, mas no sin que se sucedieran dramáticos e impresionantes hechos que Aguilar tuvo oportunidad de presenciar muy de cerca y que así nos relata:

...se echaban encima con muy gran lástima y dolor y comenzaban una grita y llanto tan grande que ponía espanto y temor y el que aquesto escribió que entonces velaba arriba, dijo a su compañero: ¿no habéis visto el infierno y el llanto que allá hay?, pues si no lo habéis visto, catadlo aquí. Y es cierto que nunca en toda la guerra, por trabajos que en ella pasase, tuve tanto temor como fue el que recibí de ver aquel llanto tan grande. ⁶

También vio muy de cerca cuando Cortés mató al capitán indígena en la batalla de Otumba y el recibimiento que les hizo Maxizcatzin en Tlaxcala.

En Europa, Lutero es declarado hereje, Erasmo de Roterdam, ya muy conocido por sus obras, decide no tomar parte en la disputa luterana; Magallanes pasa por el estrecho que lleva su nombre y muere Rafael (1520).

Participa Aguilar en los preparativos del sitio y se entera de la construcción de los bergantines y de la muerte de Cuitláhuac, que hace ascienda como caudillo de los mexica Cuauhtémoc, quien resiste tenazmente las acometidas de los castellanos, y cuando ya es inútil todo esfuerzo intenta huir y es apresado.

Terminada la conquista nos cuenta que anduvo por la costa, de Coatzacoalcos a Veracruz y de esta población a Pánuco, haciendo también relación de las provincias por donde pasa, así como la descripción de las ciudades.

Tomó mucho interés por el conocimiento de las costumbres, religión de los indígenas y descripción de sus templos, así nos dice: "Quiero contar y decir un poco de lo mucho que vi, de las maneras que aquesta gente tenía en adorar y reverenciar a sus dioses, y sus ritos." ⁷

Coetáneo a la caída de Tenochtitlan es la muerte de León X, la primera circunnavegación que inicia Magallanes y termina Elcano, el edicto de Worms contra Lutero, la primera guerra entre Carlos V y Francisco I y la concesión al conquistador Aguilar de un fuerte repartimiento de

indios, según nos informa Dávila Padilla. 8 Sobre este mismo hecho Bernal Díaz del Castillo nos proporciona, la que había de ser su única cita sobre Aguilar:

...y otro soldado que se decía Alonso de Aguilar, cuya fue la venta que ahora se llama de Aguilar, que está entre la Veracruz y la Puebla, y estaba rico y tenía buen repartimiento de indios, todo lo vendió y lo dio por Dios, y se metió a fraile dominico y fue muy buen religioso; este fraile Aguilar fue muy conocido y fue muy buen fraile dominico.

Cosa curiosa es que Bernal le llame Alonso en lugar de Francisco ya que en las Actas de Cabildo de 1525, se dice Francisco. 10 A pesar de ello la noticia de Bernal identifica plenamente a este conquistador. Todo esto mientras se reedificaba la ciudad de México, que sería la capital de la Nueva España.

Por estas fechas (1523), llega a la Nueva España fray Pedro de Gante, flamenco y pariente de Carlos V, que fundara el Colegio de San José de los Naturales, dentro de los muros del convento de San Francisco.

Gracias a las continuas gestiones del extremeño, que en todas sus cartas solicitando el envío de misioneros, por fin en el año de 1524, desembarcaron en Veracruz los primeros doce franciscanos, que traían como presidente a fray Martín de Valencia, y entre otros a fray Toribio de Benavente o Motolinía. Cortés los recibió demostrando gran sumisión y respeto, de lo que los indios quedaron impresionados al ver que un personaje tan importante se humillara ante ellos y besara sus hábitos. En este mismo año Pedro de Alvarado conquista Guatemala.

Como Cortés tuviera noticias de que Cristóbal de Olid se le había insurreccionado, y estaba ignorante de lo que había acontecido a Francisco de las Casas, su enviado, decidió ir a las Hibueras personalmente, pero no por mar sino por tierra, camino hasta esa fecha no hecho por nadie. Para que lo acompañaran obligó a muchos de los viejos conquistadores, entre ellos a Bernal Díaz, y a la indispensable Malinche.

A fin de que lo substituyeran en el gobierno dejó a Alonso de Estrada y Rodrigo de Albornoz, y en caso dado, a Gonzalo de Salazar y Peralmindez Chirinos.

A estas fechas ya había muerto Diego Velázquez de Cuéllar, que gober-

⁶ Op. cit. Séptima jornada,

⁷ Op. cit. Octava jornada,

Fray Agustín Dávila Padilla, en Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Apéndice III, a.

Bernal Díaz del Castillo, op. cit., III, p. 225.

Bernal Díaz del Castillo, op. cit., III, p. 225.

Bernal Díaz del Castillo, op. cit., III, p. 225.

nara Cuba durante diez años, y enemigo de Hernán Cortés. Francisco Pizarro iniciaba su conquista del Perú.

Durante el carnaval de 1525, Hernán Cortés ahorcó a Cuauhtémoc en Itzancánac, capital de la provincia de Acallan, hoy Estado de Campeche, era papa Clemente VII y continuaba en el gobierno de España Carlos V.

En este mismo año el Cabildo de la ciudad de México le concede licencia a Francisco de Aguilar para que establezca una venta, misma para la cual se le hace donación de un pedazo de tierra en despoblado. Se compromete a adobar el camino y a mejorar los puentes. Meses después se le dice que como en ese punto ya hay una venta, la pase a la sabana de Chiltépec. Este quedaba entre Perote y Jalapa. 11

Apenas tomada Tenochtitlan, Hernán Cortés inició la exploración de nuevos territorios, a los que mandó a varios de sus capitanes; el interés fundamental era la búsqueda de placeres de oro y minas que aparecían indicadas en las matrículas de tributos de que disponía Moteczuma, para el control fiscal de sus rentas. Con este fin partieron Olid, Sandoval, Alvarado, Marín y Mazariegos, en distintas direcciones. En muchas ocasiones estos expedicionarios fundaron centros de población, iniciándose así la colonización.

Mientras los Montejo partían hacia Yucatán, Alvarez Chico y Cortés de San Buenaventura se dirigían hacia el occidente.

En 1526 regresa Cortés del malhadado viaje a las Hibueras, pierde el gobierno de la Nueva España y llegan los jueces de residencia Luis Ponce de León y Marcos de Aguilar.

El 22 de mayo llegan a Veracruz los primeros doce dominicos, comandados por fray Tomás Ortiz, persona conflictiva que pronto regresa a España, quedando fray Domingo de Betanzos a cuyos esfuerzos se debe el establecimiento de la orden. En 1528 arribó fray Vicente de Santa María con seis compañeros.

Se instituye el Real y Supremo Consejo de Indias (1528) y se establece en la Nueva España el gobierno de la primera Audiencia, que tiene como presidente a Beltrán Nuño de Guzmán y a los oidores Juan Ortiz de Matienzo, Diego Delgadillo, Alonso de Parada y Francisco Maldonado. Nuño de Guzmán muestra desde un principio su carácter despótico y su gobierno se convierte en un verdadero desastre para la Nueva España (1528-1530).

Cortés se dirige a España (1528) y se le confiere el título de Marqués del Valle de Oaxaca (1529), y fray Bernardino de Sahagún llega a México. Nuño enterado de su regreso prefiere ausentarse de la ciudad y organiza su expedición al occidente.

Habían pasado ya cuatro años en que Francisco de Aguilar se dedicaba a su venta, y parece ser que había tenido mucho éxito en su administración, mas, según Dávila Padilla, continuamente le asaltaban razonamientos y temores por su actuación como soldado, como éstos:

A los soldados, que se precian de agradecidos y de arriesgadores de vidas por un amigo; se les presenta Dios, que dio la suya por ellos, y los ha librado de varios peligros, tornándoles a dar muchas veces por particular favor la vida, de que al principio les hizo misericordia. Consideraba nuestro soldado, cuántas veces se había visto entre innumerables indios, rodeados de alfanjes, de navajas, y cercado de varias flechas, que por una y otra parte le hacían sentir el aire de su vuelo; y aunque algunas le hirieron, ninguna le quitó la vida. Hallábase con deuda de ocupar el resto de ella en servicio de Dios, que tantas veces se la había dado. Acordábasele también de algunos agravios que a los indios había hecho, y de otros pecados de su vida y para hacer penitencia, tuvo resolución de ser fraile de nuestra orden. 12

Para conseguir esto último, nos dice el cronista dominico que pidió el hábito de Santo Domingo a fray Domingo de Betanzos, en la casa que ahora es el Santo Oficio;

y este bendito padre se le dio, enseñándole con todo cuidado la milicia de Cristo, donde se aprende el desprecio de nuestras fuerzas, y el encocimiento humilde y el dejarse llevar de voluntad ajena, que son cosas muy contrarias a la entereza briosa de los soldados del mundo. 13

Su ingreso a la orden lo hizo en 1529, es decir cuando tenía cincuenta años. Nosotros podemos imaginar, que el soldado Aguilar, viendo tanta miseria en el mundo, decidió deshacerse de sus bienes dedicándose a hacer el bien dentro del clero regular, cosa de la que ya oímos hablar a Bernal Díaz.

Aproximadamente, en este mismo tiempo fray Juan de Zumárraga, franciscano, fue designado primer obispo de México.

10 Op. cit.

Guía de las Actas de Cabildo de la ciudad de México. Siglo xvi. México, Fondo de Cultura Económica, 1970, p. 17, Núm. 60; Acta del 20 de junio de 1525, p. 19, Núm. 76; Acta del 10 de octubre de 1525.

Fray Agustín Dávila Padilla, op. cit. Apéndice III, a.

En los años treinta Carlos V es coronado emperador, Francisco I funda El Colegio de Francia, la Iglesia de Inglaterra se separa de Roma, surge Garcilaso de la Vega, Calvino se adhiere a la Reforma, Ticiano retrata a Carlos V con su perro, San Ignacio de Loyola funda la Compañía de Jesús; en la Nueva España gobierna la Segunda Audiencia, compuesta por Sebastián Ramírez de Fuenleal, Juan de Salmerón, Francisco Ceynos, Vasco de Quiroga y Francisco Maldonando, nace Martín Cortés, hijo del conquistador y de doña Juana de Zúñiga (1533), y llegan los primeros siete agustinos a México (22 de mayo de 1533).

Acontecimiento culminante lo es la creación del Virreinato de la Nueva España, designándose virrey a Antonio de Mendoza (1535-1550), quien gobernó, mientras Paulo III lo hacía en Roma y Gonzalo Fernández de Oviedo publicaba su Historia general y natural de las Indias; hacía lo mismo Francisco López de Jerez, con su Verdadera Relación de la Conquista del Perú y se fundaba la ciudad de Lima.

Para darnos a conocer las virtudes de fray Francisco de Aguilar, el cronista Dávila Padilla nos relata un hecho, según él milagroso que preferimos transcribirlo:

En una ocasión grave se dejó en las manos de Dios, remitiéndole una injuria; pero quedó bien satisfecho por haber puesto la causa en el Omnipotente Señor que la pide a todos, mandando que no nos venguemos. Fue un caso muy ejemplar, para estima de la dignidad sacerdotal, y memoria del cuidado que Dios tiene de volver por los suyos. Era este padre vicario en el pueblo de Oaxtepec, donde a la sazón era teniente de corregidor un hombrecito de los que hacen estado de una vara, para sólo ensoberbecerse. Había mandado el vicario, que ninguna mujer entrase a sentarse en la capilla mayor; y pareciéndole al teniente, que la suya, por serlo, merecía mejor lugar, si la hubiera en la iglesia, se fue al religioso con palabras muy libres, afeándole su injusto mandato. Respondió el religioso, proponiendo sus razones: pero como no valen para un ciego colérico, desmandóse tanto el atrevido sacrílego, que levantó la mano, y dio una bofetada al humilde fraile. Era ya soldado de Cristo, que en su Pasión le había enseñado a callar semejante injuria, y en su Evangelio le aconsejó el sufrimiento con ofrecer la otra mejilla: y volviéndose al Santísimo Sacramento, dijo: Señor por lo que toca a mi injuria, yo la perdono por vos: pero por vos mismo os suplico, que si importa para el ejemplo de estos indios, castiguéis este desacato hecho en vuestra presencia, y contra un sacerdote vuestro. Con esto se apartó aquel desventurado hombre, quedando todo el pueblo muy edificado de la paciencia del religioso, y ofendido del atrevimiento del excomulgado. Luego se pusieron a escribir a México el suceso, para

que el agresor fuese castigado: y queriendo él ganar a las cartas por la mano, se puso al punto en camino con toda brevedad, para venir a informar a México como mejor le estuviese. No se descuidó Dios de su causa; porque quien le llega a los suyos, le toca en las niñas de los ojos. Llegaba este pobre hombre al pueblo de Ixtapalapa, dos leguas de México, donde a deshora cayó sobre él un rayo, que le quitó la vida a él y su caballo, dejando la de su alma tan en duda, como se puede tener de un sacrílego excomulgado. Ejemplo es digno de consideración varia así para temer la excomunión, como para estimar la virtud y santidad de este religioso, cuya causa hizo Dios, por estar él siempre ocupado en su servicio. 14

En 1536, a siete años de haber entrado en la orden, empezó a padecer la enfermedad de la gota que había de sobrellevar durante treinta y cinco años. A este respecto Dávila Padilla nos dice:

Quiso Dios que tuviese en esta vida purgatorio, para darle en la otra descanso: y de cuarenta y dos años que vivió en la Orden, padeció los treinta y cinco, enfermedad de la gota, donde ejercitó su paciencia y sufrimiento, dando gracias a Dios por la ocasión que le daba para padecer algo por su amor. 15

En este mismo año Cortés llega al Golfo de California, se inaugura el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, Nuño de Guzmán termina su campaña que deja tras de sí oprobiosos crímenes y Alvar Núñez Cabeza de Vaca llega a San Miguel de Culiacán después de un fantástico recorrido del norte de México y sur de los Estados Unidos, que se inicia el año de 1528 en la desembocadura del río Bravo; las vagas noticias que trasmiten acerca de Cíbola y Quivira, son el incentivo para la colonización del norte de la Nueva España.

En 1537 el obispo fray Juan de Zumárraga solicita la creación de una Universidad en la Nueva España.

La primera Universidad de América se funda por los dominicos en Santo Domingo en 1538.

Cortés envía a Ulloa a la California y Mendoza a Vázquez de Coronado y Hernando de Alarcón, en busca de Cíbola y Quivira.

En 1539 se imprime el primer libro en la ciudad de México, hecho que debemos atribuir a fray Juan de Zumárraga, primer animador para que se estableciera la imprenta en la Nueva España.

¹⁴ Op. cit.

¹⁵ Op. cit.

Miguel Ángel da término al "Juicio final" en la Capilla Sixtina (1541), Orellana descubre el Amazonas (1541), los españoles llegan a las Filipinas y los portugueses al Japón (1542).

Por iniciativa e influencia de fray Bartolomé de las Casas se dan las "Leyes Nuevas" (1542), que intentaban suprimir las encomiendas. En México no se ponen en vigor, en vista de la oposición de los pobladores que toman actitudes de franca rebeldía, quedando así sin efecto el deseo de los monarcas españoles, que intentaban suavizar la situación de los indios.

Es creado el virreinato del Perú y se designa a la ciudad de Lima por capital; muere Copérnico y se crea el primer museo botánico en Pisa (1543).

Las Casas es consagrado obispo en Sevilla (1544). Parte hacia América y mueren ahogados muchos de los dominicos que le acompañan, en la laguna de Términos. Él continúa el viaje por Tabasco rumbo a Chiapa.

Muere en 1547 el marqués del Valle, Hernán Cortés, en Castilleja de la Cuesta, aledaños de Sevilla. Había llegado a España en 1540, dedicándose al arreglo de sus numerosos negocios. Es sepultado en la cripta de los duques de Medina Sidonia sita en la capilla de Santa Catarina. Aguilar gran admirador de su capitán debió haber sido impresionado por este acaecido, al igual que los viejos conquistadores.

Al siguiente año —1548— fallece fray Juan de Zumárraga, a quien se debe el establecimiento de la imprenta y de la Universidad en la Nueva España. Muere fray Domingo de Betanzos —1549— a quien se debe el ingreso de Aguilar a la orden dominicana.

Termina su gestión Antonio de Mendoza, y continúa en el gobierno de la Nueva España Luis de Velasco (1550-1564); Ramusio publica Navegaciones y viajes.

Ven la luz la Brevisima relación de la destrucción de las Indias de Las Casas y la Historia de las Indias de Francisco López de Gómara (1552).

Cédulas de erección de las Universidades de México y el Perú. La primera que abre sus puertas es la de México, en 26 de enero de 1553.

En 1555 se imprimen la Historia del descubrimiento y conquista del Perú, y los Comentarios de Zárate y Alvar Núñez Cabeza de Vaca, respectivamente. En este mismo año Os Lusiadas de Camoens y el Vocabulario de fray Alonso de Molina. De esta misma fecha es la Carta al emperador que envía Motolinía, contra fray Bartolomé de las Casas.

Abdica Carlos V (1556) y sube al trono Felipe II. Al mismo tiempo se publica De re metallica de Agrícola y florece en la Nueva España fray Alonso de la Veracruz.

Aparecen las Relaciones de Francisco de Vitoria, Isabel I sube al trono de Inglaterra y Mercator hace la primera proyección cilíndrica en la cartografía.

Aparece el Túmulo imperial de la gran ciudad de México de Francisco Cervantes de Salazar (1560).

Teniendo más de ochenta años (1560 a 1565) según propia confesión, nuestro Francisco de Aguilar escribe, mas bien dicta, su *Relación sobre la conquista de la Nueva España*, "a ruego e importunación de clertos religiosos que se lo rogaron diciendo que pues estaba ya al cabo de la vida, les dejase escrito lo que en la conquista de esta Nueva España había pasado", 16 y decimos que más que la escribió la dictó a alguno de sus compañeros, por lo que nos dice Dávila Padilla:

Con los años creció la enfermedad, y el humor se apoderó del cuerpo, dejándolo gafo de pies y manos, y tan imposibilitado, que ni podía sin dolor estar en pie, ni sentado, ni acostado. Llegó su trabajo a no poder comer con sus manos, ni a aprovecharse de ellas, para cosas tan necesarias y frecuentes como a los hombres sirven: que no es pequeña penitencia, si bien se advierte. 17

En el año de 1563 llegó a la Nueva España Martín Cortés, hijo del conquistador, al que se recibió fastuosamente. Se dedicó a hacer grandes festejos y darse trato de gran señor, cosa que le permitían sus riquezas e influencias. Los descontentos por no gozar sus encomiendas a perpetuidad se le agruparon, y, lo mismo hicieron los criollos. Inclusive el Ayuntamiento solicitó que ya no se nombrara virrey y que a Martín se le hiciera capitán general. Como aumentara el disgusto por suprimirse la herencia de las encomiendas después de "segunda vida", se organizó una conjuración para apoderarse del gobierno y ponerlo en manos de Martín Cortés. Descubierta, se cortó la cabeza a los hermanos Ávila, miembros de la conspiración, y al hijo de Cortés se le envió a España. Desconocemos el partido tomado por Aguilar en este asunto. En esos tiempos era obispo de Yucatán fray Diego de Landa, autor de la Relación de Yucatán.

Muere Las Casas (1566), se edita la Nueva Recopilación (1567); muere fray Toribio de Motolinía y se imprime La Araucana de Alonso de Ercilla (1569).

Se fundan Río de Janeiro y Caracas (1567), en Guatemala el antiguo conquistador Bernal Díaz del Castillo, incitado por la lectura de la Historia

¹⁶ Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Inicio de la Relación.
17 Fray Agustín Dávila Padilla, op. cit. Apéndice III, a.

de las Indias de Francisco López de Gómara, termina su Historia verdadera de la conquista de la Nueva España (1568), la que no se edita hasta 1632, y el corsario inglés Francis Drake ataca el puerto de Veracruz (1568).

Por estos mismos años Aguilar debió convivir con fray Diego Durán a quien le informó acerca de varios asuntos de la conquista, según aparece en la Historia de las Indias, de éste último, que terminó de escribir en 1581. 18

Los últimos años de la vida de fray Francisco de Aguilar fueron un verdadero martirio, Dávila Padilla nos hace la siguiente descripción:

Recociósele después la sangre en el cuerpo, y salíale de las coyunturas cantidad, ardiendo como cal viva. Cuando se halló con esta nueva enfermedad, le llevaron a México, y tuvo en aquella enfermería particular purgatorio casi cinco años, mostrando fortaleza de verdadero soldado de Cristo, venciendo sus dolores por él. Cuando sintió cercana la muerte, recibidos los Sacramentos, y pedido el favor de los santos, quiso Dios que se acabase el tiempo de la malicia (sic); y comenzase el del triunfo. Aunque entró viejo en el campo, había pasado animosamente su carrera: había guardado la fe de su profesión, y estábale esperando la corona de justicia, con que Dios le convidaba, en premio de sus trabajos. Acabó dichosamente la vida corporal, donde había dejado encomienda de indios; y le llevó Dios a la eterna, donde le tenía guardado su premio entre los ángeles. 19

Así murió en el año de 1571, 20 a los noventa y dos años de edad, el capitán Francisco de Aguilar, mismo año en que se escenifica la batalla de Lepanto, en que don Juan de Austria vence a los turcos y queda manco Miguel de Cervantes Saavedra; López de Legazpi funda Manila y se establece el Tribunal de la Santa Inquisición en la ciudad de México. Gobernaba la Nueva España don Martín Enríquez de Almanza, era rey de España Felipe II y sumo pontífice Pío V.

No resistimos el deseo de transcribir otros párrafos de Dávila Padilla, que podemos calificar como un panegirista de Aguilar:

Amábanle españoles e indios, tanto más por su santidad, cuanto más lejos de ella se había mostrado en la vida primera. Los indios de su pueblo (de quienes él se despidió para ser fraile, dándose cuenta de su motivo) le iban a ver al convento, y le regalaban, trayéndole muy delgadas mantas de algodón, que humildemente le ofrecían, por lo mucho que le amaban. Era grandemente buen ejemplar. Predicaba con los ojos y con la compostura de rostro y cuerpo, tan aprendida entre religiosos, como olvidada entre soldados. Nunca predicó por ser tanto el encogimiento y temor que había cobrado en la religión, que jamás pudo perder el miedo para hablar en público. Aprovechó mucho a los indios, confesándolos y doctrinándolos con amor de padre, reconociéndole ellos y estimándole como buenos hijos. Procuraba darse prisa, trabajando en la viña del Señor, para que ya que había venido tarde, mereciese su buen deseo igual paga con las antiguas obras de otros. Sintió trabajo en el estudio por su mucha edad: y dedicaba toda su fatiga a Cristo, a cuyo agradecimiento tenía consagrada su vida.

Entre sus virtudes fue muy señalada la de la castidad, porque desde su vida seglar había conocido y estimado en mucho la fineza de tan precioso diamante. Cuando los soldados decían o hacían alguna cosa menos honesta, la reprendía el soldado como si fuera predicador, y se recelaban de él aun los más honrados capitanes: porque con licencia que da la verdad y virtud, la tomaba el sodado amigo de honestidad, defendiendo su partido. Mucho medró en la religión, con tantas cosas dignas de estima, que los prelados la hicieron de su persona. Fue muchos años prelado en pueblos de indres con maravilloso ejemplo y prudencia. Fue definidor en varios Capítulos provinciales, escogiéndole todos los capitulares por uno de los cuatro que habían de disponer el acordado gobierno de la provincia. 21

Fray Diego Durán, Historia de las Indias de Nueva España y islas de Tierra Firme. México, Porrúa, 1967, II, p. 529 a 531, 542, 550, 553 y 568.

Fray Agustín Dávila Padilla, op. cit. Apéndice III, a.

Fray Alonso Franco, Segunda parte de la historia de la Provincia de Santiago de México orden de predicadores en la Nueva España, México, Museo Nacional, 1900, p. 558.

Fray Agustín Dávila Padilla, op. cit. Apéndice III, a.

LA RELACIÓN DE LA CONQUISTA

Escribió su Relación "a ruego e importunación de ciertos religiosos que se lo rogaron diciendo que, pues estaba ya al cabo de la vida, les dejase escrito lo que en la conquista de esta Nueva España había pasado, y cómo se había conquistado y tomado, lo cual dijo como testigo de vista...". Indica también el propio Aguilar que tenía "más de ochenta años cuando esto escribió". ¹ Por lo que sí murió en 1571, como indica fray Alonso Franco; entró a la orden de predicadores a los 50 años y estuvo en ella 42, como asegura Dávila Padilla; ² quiere decir que nació en 1479, por lo que concluimos que su Relación la escribió o dictó entre 1560 y 1565. Decimos que la "escribió o dictó" porque según Dávila Padilla la "enfermedad de la gota", lo dejó "gafo de pies y manos", a grado tal que "llegó su trabajo a no poder comer con sus manos". ³

Terminada la Relación, seguramente fue depositada en la biblioteca de Santo Domingo, sitio en que permaneció hasta el año de 1579 en que el entonces arzobispo Pedro Moya de Contreras la envió a España, según consta en una inscripción que aparece en la:

Parte baja de ahora al lado izquierdo, en sentido transversal y con dirección al borde: ... Embiómela el arzobispo de México Año 1579. Gómez de Orozco supone que esta anotación sea del propio Felipe II, tan afecto a recoger papeles de Indias y que Moya de Contreras como dominico que era consiguió que sus hermanos de hábito le permitieran enviarla al rey. 4

Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Inicio de la Relación.

Fray Alonso Franco, op. cit., p. 558.

Fray Agustín Dávila Padilla, op. cit. Apéndice III, a.

¹ Op. cit.

Fray Mariano Gutiérrez O.S.A. en Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Apéndice

Federico Gómez de Orozco. En Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Estudio y notas. México, José Porrúa e hijos, 1954, p. 13.

30

Alguna relación pudo haber tenido este envío con las relaciones geográficas que por ese mismo año se remitieron a Felipe II, de todas las Indias.

Nos queda por resolver un interesante caso, o sea si fray Diego Durán, compañero de hábito de Aguilar y que ingresó a Santo Domingo en 1556, consultó la Relación de este último. Hay que advertir que Durán terminó su escrito en 1881 y murió en 1888, por lo que tuvo oportunidad de hacerlo desde 1560 o 1565 en que escribió Aguilar, hasta 1579 en que la Relación fue remitida a España. Pero nos ha asaltado la duda porque Durán cuando cita a Aguilar expresa:

"...oí decir a un conquistador religioso que se halló seglar en este combate y conflicto." "Todo lo cual que he referido lo oí contar a un conquistador de los que en esto se hallaron." "Aunque un conquistador me dijo que." "Lo cual por satisfacerme, lo pregunté al fraile conquistador referido y debajo de duda me dijo que él no lo había visto bautizar." "Y la causa que a creer y decir más lo uno que lo otro me mueve es que, por boca de un conquistador religioso, fui certificado del grandísimo cuidado y solicitud..." "..me lo contó un conquistador religioso." "...porque un conquistador de los primeros me dijo que." 5

Pienso que todas estas citas demuestran que Durán no conoció la Relación de Aguilar que paraba en la librería de Santo Domingo y que toda la información a que hace mención la recibió oralmente del dicho conquistador.

La suposición de Gómez de Orozco de que Moya de Contreras envió la Relación a Felipe II, podemos decir que casi se confirma porque la biblioteca de este rey pasó a El Escorial, y en esa biblioteca se encuentra el manuscrito de Aguilar.

La descripción del documento existente en El Escorial es como sigue:

Relación breve de la Conquista de la Nueva España, por Fr. Francisco Aguilar. (L-1-5).—Códice de varios del siglo xvi, menos un manuscrito que lo es del xvii todos los tratados que contiene versan sobre América, como se irá viendo. Abarca este manuscrito los folios 275 r.-289 v.; su letra es del siglo xvi, clara y de trazos gruesos; mide 32 x 21 cm.; las márgenes derecha, superior e inferior muy holgadas, la izquierda nula; en el blanco de la derecha hay algunas notas. Está encabezado el mauscrito con una cruz algo historiada y de dibujo nada perfecto.

Va precedida esta Relación de un pequeño preámbulo, en que se declara quién es el autor de la obra, motivos que le mueven a hacerla, estilo que ha de tener y su división por jornadas, que son las "que viniendo a su conquista veníamos haciendo" (folio 275 r.); estas jornadas son ocho, más un pequeño apéndice, que lleva la última, en el que se dice algo, muy poco de los ritos que tenían los indios en su gentilidad. El folio 290 está doblado por medio, como todos los demás, y conserva las huellas de haber sido guarda y sobre de los otros; a la vuelta, y en la parte superior de cada uno de los dobleces lleva escrito lo que sigue: parte encimera de ahora en su lado derecho en sentido transversal Relatio breue de la [s Indias]; después se tachó lo que comprende este corchete, y en letra distinta se prosiguió: Conquista de la Nueva España, por Fr. Fran.co de Aguilar, de la Orden de S.to Domingo; debajo de este título está puesto el número 6, que, a mi juicio, corresponde a una Colección que, en el siglo xvi, quiso hacer algún amigo de antigüedades americanas y entusiasta de las glorias de su patria, pero que, por circunstancias especiales, vino a parar a esta Real Biblioteca.

Parte baja de ahora al lado izquierdo, en sentido transversal y con dirección al borde: Ystoria de la Nueva Spaña, de Frai Fr.ºº de Aguilar. (En letra distinta de la anterior) Embiómela el Arzobpo de Mex.ºº Año 1579. En la guarda 3a. v. se dice que este Códice está "encuadernado 1873". 6

La primera noticia que se tiene de la Relación de Aguilar —independientemente de la mención que del autor hace fray Diego Durán en su Historia— es la que nos proporciona don José Fernando Ramírez en carta dirigida a don Joaquín García Icazbalceta de 22 de enero de 1850, en uno de cuyos párrafos dice:

La existencia de la obra del P. Durán me era desconocida, gracias a que mi corresponsal de Londres no se ha acordado de enviarme el catálogo de O'Rich que hace más de cuatro meses me avisó que tenía comprado para mí. Es sin duda un precioso hallazgo, así como el del otro historiador Aguilar. Sobre uno y otro sólo diré a Ud. por ahora, que hace tiempo hago diligencias para procurarme en Madrid un corresponsal activo e inteligente y que espero lograrlo. Sólo ruego a Ud. me ayude con sus consejos y sus noticias, apuntándome desde nego cuantas tenga sobre los nuevos historiadores Durán y Aguilar porque me basta la más ligera indicación de la existencia de una obra de esta especie para que

⁵ Fray Diego Durán, op. cit., 11, p. 529 a 531, 542, 550, 553 y 568.

Fray Mariano Gutiérrez O.S.A., op. cit. Apéndice III, c.

me ponga yo en campaña, tras ella. Ese nuevo historiador Aguilar. Será acaso el conquistador anónimo?

Como en 1867 vio la primera luz la obra de Durán, en ésta se da una más amplia información sobre Aguilar y los datos que le dio, pero no así de la Relación, escrito del que no habla el primero, como ya quedó aclarado.

Francisco del Paso y Troncoso, conocedor de la existencia de la Relación, sin duda por habérsela transmitido García Icazbalceta, durante su estancia en España en 1892, obtuvo una copia del manuscrito de El Escorial, la que aprovechó Luis González Obregón para hacer la primera edición que apareció en los Anales del Museo Nacional de México.

Entre los manuscritos originales que copió el Sr. Director del Museo Nacional, D. Francisco del Paso y Troncoso, durante su permanencia en España el año de 1892, se encuentra el que hoy se publica en estos *Anales*, y cuyo autógrafo, hasta ahora inédito, se conserva en la Biblioteca del Escorial. ⁸

A fines de 1963 solicitamos de la Biblioteca de El Escorial una copia fotográfica de la Relación de Aguilar, petición que fue autorizada, y se nos envió con fecha 13 de enero de 1964. Se trataba de realizar una nueva versión paleográfica en vista de que las ediciones existentes no eran completas, de acuerdo con la información de fray Mariano Gutiérrez O.S.A. y de fray Julián Zarco Cuevas. La paleografía estuvo a cargo de Beatriz Arteaga Garza.

EDICIONES DE LA RELACIÓN

Hasta la fecha han aparecido seis ediciones de la Relación de fray Francisco de Aguilar.

La primera se debe a don Luis González Obregón, quien aprovechó la copia que obtuviera en 1892, Francisco del Paso y Troncoso.

Aguilar, fray Francisco. "Historia de la Nueva España." En Anales del Museo Nacional de México. Tomo vii (1ª época), entrega 1º julio de 1900, p. 3 a 25.

Fray Mariano Gutiérrez expresa lo siguiente acerca de esta edición:

En los Anales del Museo Nacional de Méjico se ha publicado esta obra del P. Aguilar, por una copia que en 1892 había sacado D. Francisco del Paso y Tronco de nuestro Ms. Está publicada sin ningún preámbulo, y no da noticia alguna de su autor. La ortografía y fonética del original no están muy bien conservadas, acaso por defectos de una mala copia. De las notas marginales que hay en el Ms. sólo se han publicado dos, una como nota y otra insertándola en el texto. Voy a copiar aquí las notas que restan para que tan preciosa Relación no quede mutilada y vea toda ella la luz pública. 1

Fray Julián Zarco Cuevas nos dice que, "se publicó este manuscrito en los Anales del Museo Nacional de México, t. vII (1ª época), México 1903, p. 3-25, pero con algunas incorrecciones y falto de las siguientes notas marginales del ms.". ²

Por tanto, los dos agustinos citados comprueban que la edición de Luis González Obregón, que apareció en Anales del Museo, no es completa por faltarle las apostillas o notas marginales.

Alfonso Teja Zabre, en el Suplemento de Letras, de Ediciones Botas, publica la segunda edición, copiada y revisada por él y con una "Nota preliminar".

⁷ Joaquin García Icazbalceta, en Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Apéndice III, b.

Luis González Obregón, en Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Apéndice II, a.

¹ Fray Mariano Gutiérrez O.S.A., op. cit. Apéndice III, c.

Fray Julian Zarco Cuevas, en Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Apéndice 111, d.

Aguilar, fray Francisco. "Historia de la Nueva España", en Suplemento de Letras, núm. 7, noviembre, 1937, p. 78 a 118. Edición copiada y revisada y con una "Nota preliminar", por Alfonso Teja Zabre.

En la "Nota preliminar" expresa que:

Probablemente porque los Anales del Museo de aquella época se han hecho muy pronto ejemplares raros y no circulan con suficiente profusión y la publicación se hizo conservando rigurosamente la ortografía muy anticuada y difícil de leer, el documento es tan poco conocido que puede considerarse para el gran público como inédito. 8

Desafortunadamente Alfonso Teja Zabre no conoció los trabajos de fray Mariano Gutiérrez y fray Julián Zarco Cuevas, razón por la cual la Relación de Aguilar siguió incompleta. Por otra parte Teja Zabre incurrió en el error de confundir a este autor con un conquistador Alonso de Aguilar, que aparece en el Diccionario Autobiográfico de Conquistadores y Pobladores de Icaza, que no tiene ningún parentesco con el primero soldado Alonso, y después fraile Francisco. 4

La tercera edición es reimpresión de la segunda.

Aguilar, fray Francisco. Historia de la Nueva España. Copiada y revisada por Alfonso Teja Zabre. México, Ediciones Botas, 1938. Con una "Nota preliminar" de Alfonso Teja Zabre.

Adolece de las mismas fallas que la primera y segunda edición, es decir es incompleta por no haber conocido su editor los trabajos de los agustinos ya citados.

Vargas Rea imprimió la cuarta edición que él, expresa, copió de la primera o sea de la del Museo Nacional de 1900. Por tanto incompleta. Al igual que Teja Zabre, no conoció las obras de Mariano Gutiérrez y Julián Zarco Cuevas. ⁵

Aguilar, fray Francisco. Relato breve de la conquista de la Nueva España. México, Vargas Rea, 1943. Con una advertencia "Lector".

La "Biblioteca José Porrúa Estrada de historia mexicana", publicó la quinta edición, en su número 2, con un estudio y notas de Federico Gómez de Orozco. En notas a pie de plana, indicadas con asteriscos se agregaron las notas marginales a que se refiere fray Mariano Gutiérrez en su "Noticia de los manuscritos escurialenses", Noticia que fue puesta en el

Apéndice número I. En el Apéndice número II, se produjo el capítulo xxxvIII de la Crónica de fray Agustín Dávila Padilla, que contiene una biografía de Aguilar. 6

Aguilar, fray Francisco. Relación breve de la conquista de la Nueva España, escrita por Fray Francisco de Aguilar, de la orden de predicadores. México, José Porrúa e hijos sucesores, 1954. Biblioteca José Porrúa Estrada de Historia Mexicana, dirigida por Jorge Gurría Lacroix, 2. Primera Serie, La Conquista, п. Estudio y notas por Federico Gómez de Orozco. Apéndices.

Nótese que antes fue publicada como Historia breve de la Nueva España y ahora como Relación breve, etcétera, que es la denominación que le corresponde.

La última edición o sea la sexta, fue impresa en Nueva York por la Orion Press, junto con otras crónicas y corresponde a la primera edición inglesa del Aguilar.

Aguilar, fray Francisco. "Te Chronicle of Fray Francisco de Aguilar." En The conquistadors. New York, Orion Press, 1963.

La obra aparece con un prefacio de Howard F. Cline. La nota introductoria es de Patricia de Fuentes. El texto que se tradujo al inglés fue tomado de la quinta edición. 7

Antonio Ballesteros nos comunica que "Jiménez de la Espada dio a conocer algunos fragmentos y luego ha sido publicada en la Ciudad de Dios". He revisado muchos números de esta revista, existentes en bibliotecas de la ciudad de México, sin haber localizado esa impresión de la Relación de Aguilar. 8

³ Alfonso Teja Zabre, en Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Apéndice 11, b.

⁴ Op. cit.

⁸ Vargas Rea, en Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Apéndice II, c.

Federico Gómez de Orozco, ob. cit. Apéndice II, d.

l'atricia de Fuentes, en Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Apéndice 11, e.

Antonio de Ballesteros y Beretta, en Descubrimiento y conquista de México.

Angel de Altolaguirre y Duvale, Barcelona, Salvat, 1954, p. 44.

SU CONCEPTO DE LA HISTORIA

Para San Agustín "todas las cosas están en grado sumo sujetas a la voluntad de Dios, a la cual se someten también todas las voluntades, porque no tienen más poder que el que Él les concede. La causa que hace las cosas y que no es hecha, es Dios". ¹ Esta tesis, la sustenta en contra de Cicerón —citado por San Agustín— que expresa:

Y si es cierto el orden de las causas, por el que se hace cuanto se hace, dice, es obra del hado. Si esto es así, nada hay en nuestra potestad, y no hay albedrío de la voluntad. Si concedemos esto, añade, cae por tierra toda la vida humana. En vano se dan las leyes, en vano se reúne a reprensiones, a alabanzas, a vituperios, y a exhortaciones. Sin justicia alguna se deparan premios a los buenos y suplicios a los malos. ²

Por tanto, según fray José Morán: "La Providencia en el pensamiento agustiniano es la clave de la solución para todos los enigmas", y "El providencialismo es la tesis desarrollada a lo largo de la Ciudad de Dios". ⁸ Por otra parte, nos dice que para San Agustín:

La historia antes de realizarse en el tiempo, ha florecido en la eternidad, en el consejo de los pensamientos divinos o de la presencia del creador. La historia realizada no es otra cosa que la ampliación de la imagen divina, forjada en los talleres de la eternidad. Esta tesis es la culminación de toda creación. 4

Por ende, San Agustín es el creador de la concepción cristiana de la historia, que Collingwood define como sigue:

San Agustín. Obras. La ciudad de Dios, Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 1958. Edición preparada por fr. José Morán O.S.A., p. 353.

^{*} Op. cit., p. 350.

^{*} Fray José Morán, en La ciudad de Dios, op. cit., p. 39.

⁴ Op. cit., p. 39.

...los logros del hombre no se deben a sus propias fuerzas de voluntad e inteligencia, sino a algo que está más allá del hombre y que le provoca desear fines que merezcan ser perseguidos. El hombre, pues, se porta desde el punto de vista del historiador, como si fuera el sabio arquitecto de su propio destino; pero la sabiduría revelada en sus actos, no es sabiduría propia, es la sabiduría de Dios, a cuya gracia se debe que los deseos del hombre se encaminen hacia fines dignos. De esta suerte, los proyectos realizados por la acción del hombre se cumplen, no porque el hombre los haya concebido y haya decidido sobre su bondad y sobre los medios para ejecutarlos, sino porque los hombres, haciendo de cuando en cuando lo que en el momento querían hacer, han ejecutado los designios divinos. ⁵

En síntesis, para Collingwood la historiografía medieval reconoce la mano de la Providencia en la historia; pero la reconoce de tal manera que al hombre ya nada le queda por hacer.

Esta manera de concebir la historia, disiente de la plasmada por Homero en la *Ilíada* y la *Odisea* —siglo IX a.C.— que el propio Collingwood califica así:

La obra de Homero no es investigación, sino leyenda, y en buena parte leyenda teocrática. En Homero los dioses comparecen para intervenir en los asuntos humanos de un modo que no difiere mucho de la manera en que aparecen en las historias teocráticas del Cercano Oriente. 6

De esta manera, en la *Ilíada* vemos cómo los dioses intervienen ya favoreciendo a los aqueos, ya a los teucros.

Contrariando a Homero, aparecen en el siglo v a.C., Heródoto y Tucídides, de los que Collingwood opina que estos griegos "consideraban el discurrir histórico como flexible y abierto a saludables modificaciones que podía introducir una voluntad humana bien dirigida. Nada de cuanto acontece es inevitable". Tor tanto, podemos considerar a Heródoto y Tucídides como los creadores de una historia construida sobre una base científica con fundamento en los hechos humanos y por la propia voluntad de los hombres, sin la intervención de los dioses, por lo que está fuera de toda interpretación teocrática, es decir, pagana, como la de Homero, y también teológica que es la que sustenta la historiografía cristiana.

Croce piensa que aunque la mitología y el milagro retornaron en la historiografía cristiana medieval, no se presentaron históricamente idénticas a las del mundo prehelénico:

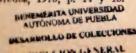
La divinidad vuelve a descender y a mezclarse antropomórficamente en los asuntos humanos, como personaje preponderante o poderosísimo entre los menos poderosos; y los dioses son ahora los santos, y San Pedro y San Pablo intervienen a favor de éste o aquel pueblo; y San Marcos y San Jorge, San Andrés o San Juanario guían los batallones de combatientes, uno en competencia con otro, y a veces uno contra otro, jugándose tretas maliciosas; y la razón de la victoria o derrota en una batalla vuelve a atribuirse al cumplimiento o incumplimiento de un acto del culto: los poemas y las crónicas medievales están repletas de semejantes relatos. 8

Mas Croce expresa que los mitos y milagros adoptados por el cristianismo eran "Distintos y más elevados —que los de los antiguos—, porque encerraban un pensamiento más elevado: el pensamiento de un valor espiritual, no ya en particular a un pueblo determinado, sino común a toda la humanidad". ⁹

Después de las consideraciones generales que hemos hecho en relación con la historiografía cristiana, sólo nos queda referirnos a las concepciones historiográficas españolas del siglo xv, antecedente inmediato de la americana. Para Robert B. Tate la historia general de la Edad Media no es otra cosa sino la "síntesis de las estructuras cristiana y clásica... durante los siglos 11 y 111 a. de C."; estas historias

giraban no sobre la destrucción de Troya o la fundación de Roma, sino sobre los acontecimientos de la creación, del diluvio, del nacimiento y de la crucifixión de Cristo. Una historia de este tipo, que abarca todo el mundo conocido... fue imponiéndose como ejemplo dentro de los confines en los diferentes reinos cristianos... De las historias generales así concebidas, se pasa a las particulares, en las que toman "forma las tradiciones inpendientes de la península, y se establecen de manera coherente la leyenda de Hércules como progenitor de la monarquía española." 10

Op. cit., p. 166.
 Robert B. Tate, Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XVI, Madrid, Gredos, 1970, p. 14 y 15.



⁶ R. G. Collingwood, Idea de la historia, México, Fondo de Cultura Económica, 1952, p. 62.

⁶ Op. cit., p. 29.

⁷ Op. cit., p. 36.

Benedetto Croce, Teoría e historia de la historiografía. Buenos Aires, Edit. Escuela, 1965, p. 165.

Más adelante continúa Tate diciéndonos que: "Desde la primera crónica general del Renacimiento, los dioses y héroes clásicos fueron concebidos siempre como humanos en su origen, exaltados más tarde a causa de sus aportaciones a la humanidad." ¹¹

La comprobación de la influencia de la mitología clásica en la historiografía española la tenemos en la importancia que en ella alcanza Hércules, personaje que desde hacía muchos siglos era considerado como el resumen de la virtud heroica. Posteriormente tendremos oportunidad de comprobar cómo influye este género histórico en la historiografía americana, que surge en el momento del hallazgo del Nuevo Continente con los escritos de Cristóbal Colón, cuyo contexto está conforme con la historiografía cristiana por naturaleza providencialista. Situación similar es la que guardan las Cartas de relación de Hernán Cortés, pues su manera de concebir la historia cae dentro de ese mismo ámbito, es decir todo lo por él realizado durante la conquista de México no es producto de su voluntad ni de su libre albedrío, sino que es sólo quien cumple con los mandatos de Dios, a fin de acrecentar la cristiandad e incluir al imperio azteca en el imperio universal cristiano de Carlos V.

Su providencialismo lo percibimos claramente en los siguientes párrafos: "Y que mirasen que teníamos a Dios de nuestra parte y que a él ninguna cosa le es imposible; y que lo viesen por las victorias que habíamos habido." ¹²

"Y con este trabajo fuimos mucha parte del día, hasta que quiso Dios que murió (en la batalla de Otumba) una persona tan principal de ellos que con su muerte cesó toda aquella guerra." 13

Pedro Mártir de Anglería, producto del Renacimiento italiano tiene un pensamiento acorde con lo que asegura Collingwood, en el sentido de que el Renacimiento se caracteriza por la no aceptación de los grandes sistemas teológicos y filosóficos, que eran la base para la determinación del plano general apriorístico de la historia. Con el Renacimiento se volvió a la visión humanística de la historia fundada en los antiguos, cosa que advertimos cuando expresa: "... sé además que todo lo que es posible y no milagroso puede realizarse." 14

Para el doctor Edmundo O'Gorman, Fernández de Oviedo no puede ser considerado como un intelectual moderno, pues:

Se trata en realidad de una visión mesiánica de la historia fundada en la inquebrantable fe que algunos españoles tenían en el destino providencial de su pueblo como el elegido por Dios para implantar la monarquía universal hasta la consumación de los tiempos. 15

Los soldados cronistas Bernal Díaz, Andrés de Tapia y Bernardino Vázquez de Tapia, no escapan a estas influencias; así, el primero escribe: "Y gracias a Dios y Nuestro Señor Jesucristo que me escapó de no ser sacrificado a los ídolos y me libró de muchos peligros y trances para que ahora haga esta memoria o relación". ¹⁶ Es decir, la providencia divina le conservó la vida para que pudiera escribir lo por él visto y oído. El segundo expresa: "El marqués con sus nueve de caballo volvieron a venir por nuestra retaguardia, y nos hizo saber cómo no había podido pasar y le dijimos cómo habíamos visto uno de caballo, y dijo: 'Adelante, compañeros, que Dios es con nosotros'." ¹⁷

Por último, Vázquez de Tapia es más explícito:

...dijeron que en aquella sazón, que nos entraban y tenían en tanto trabajo, vieron una mujer de Castilla, muy linda y que resplandecía como el sol, y que les echaba puñados de tierra en los ojos y, como vieron cosa tan extraña [los indios], se apartaron y huyeron y se fueron y nos dejaron. 18

Autor, el más influido por la concepción providencialista de la historia, lo es Francisco López de Gómara, del que transcribiremos sus ideas al respecto:

Dijéronle lo que habían visto hacer a un caballo, y preguntaron si era de su compañía, y como dijo que no, porque, ninguno de ellos había podido venir antes, creyeron que era el apóstol Santiago, patrón de

¹¹ Op. cit., p. 11.

¹² Hernán Cortés, Cartas y documentos, México, Porrúa, 1963, p. 44.

¹³ Op. cit., p. 101.

¹⁴ R. G. Collingwood, op. cu., p. 73.
Pedro Mártir de Anglería, Décadas del Nuevo Mundo, México, José Porrúa, 1964, II, 486.

O'Gorman, Edmundo, "Prólogo y Selección". En Fernández de Oviedo Gonzalo, Sucesos y diálogos de la Nueva España, México, UNAM, 1946, p. xxvi,

¹⁰ Bernal Diaz del Castillo, op. cit., III, 238.

Andrés de Tapia, "Relación", en Colección de documentos para la historia de México, de Joaquín García Icazbalceta. México, Porrúa, 1971, 11, 560.

Bernardino Vázquez de Tapia, Relación de méritos y servicios del conquistador...
México, UNAM, 1972, p. 41.

España. Entonces dijo Cortés: "Adelante, compañeros que Dios es con nosotros y el glorioso San Pedro." 19

Y en otro párrafo:

...que andaban peleando por los españoles Santa María y Santiago en un caballo blanco, y decían los indios que el caballo hería y mataba tantos con la boca y con los pies y manos como el caballero con la espada, y que la mujer del altar les echaba polvo por las caras y los cegaba; y así no viendo a pelear, se iban a sus casas, pensando estar ciegos, y allá se hallaron buenos...²⁰

Por otra parte, hay que hacer notar que a Gómara sólo le interesan las acciones realizadas por Hernán Cortés, por lo que hace caso amiso de las actuaciones del resto de los soldados; manera de pensar que hace decir a Iglesia que para este cronista la historia no es sino la biografía de los grandes hombres y en especial la de Cortés.

John L. Phelan, expresa que para Jerónimo de Mendieta la historia no es la realización de la voluntad y propósitos humanos, sino de la voluntad de Dios. La comprobación la encontramos en los textos del franciscano:

Débese aquí mucho ponderar, cómo sin duda eligió Dios señaladamente y tomó por instrumento a este valeroso capitán D. Fernando Cortés, para que por medio suyo abrir la puerta y hacer camino a los predicadores del Evangelio en este nuevo mundo...; ²¹ "no menos se confirma esta divina elección de Cortés para obra tan alta en el ánimo, y extraña determinación que Dios puso en su corazón para meterse como se metió" con poco más de cuatrocientos cristianos, en tierra de infieles sin número... ²²

Creemos que no hay duda alguna acerca de Mendieta como providencialista.

Para fray Juan de Torquemada, España es el pueblo elegido por la Providencia divina para realizar la empresa conquistadora de América y la evangelización de sus habitantes, Hernán Cortés el brazo ejecutor, y la conquista en sí como castigo divino impuesto a los indígenas por sus pecados, de ahí su pensamiento:

De manera, que el mal, y daño, que estas gentes recibieron, fue en castigo de sus exhorbitantes pecados; y por esto fueron entregados a los españoles, y el bien, que se les recreció a los que quedaron en el beneficio, que recibieron en ser cristianos, en mano de la inmensa misericordia de Dios, Poderoso, e infinito, a quien sea la honra y gloria para siempre. ²³

Lo anterior nos enseña la poderosa influencia que la historiografía cristiana, y por ende providencialista, ha ejercido sobre los cronistas e historiadores de la conquista de América y México, influencia de la que no podía escapar fray Francisco de Aguilar, tema de nuestro estudio. En efecto, en sus textos nos hallamos frecuentemente ante un pensamiento, que podemos calificar decididamente de providencialista, así por ejemplo:

...poco a poco nos fuimos defendiendo un gran rato, hasta llegar a un cerro redondo en el cual estaba una población y arriba unas iglesias a su modo, en donde el dicho capitán se aposentó e hizo fuerte con todos los demás españoles, que pareció haber nuestro Señor puesto allí aquel cerro para nuestra defensa. ²⁴

En otra ocasión expresa, que Dios siente desagrado por la forma de proceder de los españoles y los deja sin su protección, mas al final los ayuda y vencen:

Es de saber que como Hernán Cortés y los pocos soldados que habían llevado habían acabado y hecho una hazaña y obra tan grande, más que de romanos, iban todos muy soberbios, no atribuyendo a Dios gracias por quien a ellos se les había dado tan gran honra, de una tan grande victoria y beneficio; y así por esto, como por lo que su divina magestad bien sabe, cuyos secretos son profundísimos, en tanto grado que la capacidad humana no les puede bien penetrar y comprender, su magestad nos castigó muy serveramente, aunque del todo no nos quiso perder, como se verá en lo que sigue. ²⁵

¹⁹ Francisco López de Gómara, op. cit., 1, 92.

²⁰ Op. cit., 1, 297.

²¹ Fray Gerónimo de Mendieta, Historia eclesiástica indiana, México, Chávez Hayhoe, 1945, 11, 11.

²² Op. cit., 11, 14.

Fray Juan de Torquemada, Monarquía Indiana, México, Inst. de Investigaciones Históricas, UNAM, 1975, II, 326.

Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Tercera jornada.

La protección de la Providencia se extiende en tal forma que hace que dos soldados de Italia, que forman parte del ejército, tengan conocimientos de medicina para aliviar los males de los heridos:

Recogidos los españoles en sus aposentos, había muchos heridos, y aquí milagrosamente Nuestro Señor obró, porque dos italianos, con ensalmos y un poco de aceite y lana sucia sanaban en tres o cuatro días, y el que aquesto escribe pasó por ello, porque estando muy herido, con aquestos ensalmos fue en breve curado. 26

Durante la salida de la Noche Triste, Dios hace lloviznar y tronar para ocultar a los españoles y puedan escapar:

Estando en esto, ya que anochecía se levantaron unos remolinos y torbellinos, de manera que a las nueve o diez de la noche comenzó de lloviznar y tronar y granizar tan reciamente, que parecía romperse los cielos, cosa cierta que más parecía milagro que Dios quiso hacer por nosotros para salvarnos, que cosa natural, porque era imposible que todos nos quedáramos aquella noche allí muertos. ²⁷

Y todavía más:

Llevábamos la dicha puente levadiza para pasar, la cual como cargaron sobre ella se quebró e hizo pedazos, por manera que cinco o seis calzadas o acequias que había de agua, bien de dos estados en ancho poco más o menos, hondas y llenas de agua, no había como pasarse, salvo que proveyó Nuestro Señor el fardaje que llevábamos de indios e indias cargados. Aquestos metiéndose en la primera acequia se ahogaron, y el hanto, [sic] y hacían puente por donde pasábamos los de a caballo. ²⁸

Del propio episodio de la Noche Triste, nos dice:

...y así unos a otros los mismos indios se cortaban las manos por llevar cada uno más del despojo: por manera que milagrosamente nuestro Dios proveyó que el fardaje que llevábamos, y los que lo llevaban a cuestas, y los cuarenta hombres que quedaron atrás, para que todos no fuésemos muertos y despedazados. ²⁹

Vuelve la Providencia a prestarles su ayuda en la batalla de Otumba:

De artillería y arcabucería no hubo remedio, porque todo quedó perdido y Nuestro Señor fue servido de aplacar su ira y sernos favorables, porque el dicho Cortés, metido entre los indios haciendo maravillas y matando a los capitanes de los indios, que iban señalados con rodelas de oro, no se curando de gente común, llegó de esta manera haciendo muy gran destrozo al lugar donde estaba el capitán general de los indios, y diole una lanzada, de la que murió. Dejo de contar como antes que allí llegase, cayó dos veces en el suelo y se halló después encima del caballo, sin saber quién ni quién lo había subido. 30

Mas como habiendo muchos indios, la victoria de los españoles era difícil, les mandó la plaga de las viruelas, para que siendo menos, los derrotaran:

Juntamente con esto fue Nuestro Dios servido, estando los cristianos harto fatigados de la guerra, de enviarles viruelas, y entre los indios vino una gran pestilencia como era tanta la gente que dentro estaba, especialmente mujeres, porque ya no tenían que comer. 31

Para finalizar, transcribiremos lo relativo a la muerte de Cuauhtémoc:

Fue causa de que él (México) casi se perdiera y que toda la gente que en México quedaba muriera, porque él, Cuauhtémoc, señor de la tierra, astuto, sagaz y valiente, que llevaba consigo, aunque mozo, tenía una noche concertado con todos los suyos de tomar los frenos de los caballos y las lanzas y matarlos; pero Nuestro Señor lo libró, porque se vino a saber la conjuración que estaba hecha, la cual descubierta y sabida, los malhechores fueron castigados y muertos por ello. 32

Por tanto, para fray Francisco de Aguilar es Dios quien gobierna el curso de la historia humana, todo se decide a través de la voluntad divina, y los héroes no hacen sino cumplir los designios que les impone la Providencia. Por ello expresa Santo Tomás que la ordenación de las cosas hacia un fin, se llama Providencia de Dios. Este fin puede ser natural o sobre-

²⁶ Op. cit. Séptima jornada.

²⁷ Op. cit. Séptima jornada.

Op. cit. Séptima jornada.
 Op. cit. Séptima jornada.

⁰p. cit. Séptima jornada.

Op. cit. Octava jornada.

natural. Por medio de su providencia Dios gobierna todo lo que ha hecho, 38

En la antigüedad el factótum era Zeus-Júpiter y los dioses del Olimpo; para el cristianismo, Dios, la virgen y los santos; mas en ocasiones la divinidad elige entre los humanos a alguien que cumpla lo por ella deseado, llámese Moisés, Carlos V o Hernán Cortés, o en su caso una nación, España, Portugal, etcétera. Es obvio, pues, que este autor se encuentra dentro de tal línea historiográfica.

Pero si bien es cierto, que lo característico en la concepción que de la historia posee Aguilar es el providencialismo, hemos encontrado otro matiz que también lo tipifica y éste es, que para él la historia es la biografía de los grandes hombres, pues en su *Relación* la parte medular no es otra cosa sino la narración de los hechos de Hernán Cortés, hacedor y motor de la conquista, e inclusive no nos quedaríamos cortos si afirmáramos que pueda ser calificada como un panegírico del extremeño.

Entresacamos del texto de la crónica unas cuantas citas, de entre muchas, con las que creemos estar comprobando nuestro aserto.

Así nos dice:

... pero el dicho Hernándo Cortés, como hombre sagaz y astuto. 34° Este hecho fue notable y de hombre magnánimo en mandar echar las naos a fondo, y se puede igualar con cualquier hecho famoso de los Césares. 35

... y aquí en aqueste hecho se mostró muy animoso y valiente Hernando Cortés, peleando valerosamente y animando la gente. 36

Algunos hubo que le dijeron: Señor, mala señal nos parece esta; volvámonos. A los cuales respondió: yo la tengo por buena, adelante. Andando más adelante cayó otro caballo de la misma manera, y persuadiéndole al capitán la vuelta, él, como magnánimo y de grande esfuerzo dijo: Nunca plegue Dios que yo vuelva a atrás: adelante. 87

Más adelante hace notar los buenos modos de Cortés para con los indígenas:

Los indios salieron fuera y miraron por todas partes, y como no hallaron ningún daño hecho ni tampoco ninguna gente muerta, sino que todo pasaba a la letra como el capitán lo había dicho, dieron muy muchas gracias por ello; y así viendo el buen tratamiento y voluntad que Cortés les hacía y mostraba... 38

La admiración que tiene a Cortés sube de tono cuando expresa:

... y que demás de esto, le hacían saber cómo cerca de allí estaba un ejército grande de Moteczuma, para matarlos; que por tanto, mirase de que hacía: y el dicho Hernando Cortés, capitán, como hombre de valiente ánimo, todavía se determinó en seguir su jornada. 39

... de manera que ningún soldado ni otra persona era osada de desmandarse a tomar ninguna cosa ni hacer ningún desaguisado, que luego por ello no fuese castigado, porque en esto el dicho capitán puso mucha diligencia y cuidado de llevar a sus soldados muy disciplinados. 40

El capitán algunas veces nos hacía unas pláticas muy buenas, dándonos a entender, que cada uno de nosotros había de ser conde o duque y señores de dictados, y con aquesto de corderos nos tornaba leones e ibamos sin temor ni miedo alguno a un tan grande ejército. 41

Es el único cronista, que dice que Cortés protegía con su escudo a Moteczuma, cuando éste trató de calmar a sus súbditos:

Y así el capitán, bien armado con una rodela de acero, y Cervantes, comendador también bien armado cubierto de una adarga tomaron a Moteczuma detrás de sí, cubierto muy bien que no le pudiesen herir... 42

Ratifica que Cortés llora después de la Noche Triste:

... mandó el capitán que parase la gente, y allí mandó que comiese el que tuviese qué, el cual aunque llorando, hizo de las tripas corazón y nos hizo una plática y exhortación, esforzando y poniendo ánimo así a los de a pie como a los de a caballo, como valiente capitán. 48

Para terminar diremos que hace mención al hecho heroico realizado por Cortés al matar al capitán indígena en Otumba; el cómo salvó muchas

³³ Diccionario enciclopédico de la fe católica, México, Jus, 1953, p. 482.

⁸⁴ Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Segunda jornada.

⁸⁵ Op. cit. Tercera jornada.86 Op. cit. Tercera jornada.

⁸⁷ Op. cit. Tercera jornada,

Op. cit. Tercera jornada.

Op. cit. Cuarta jornada.
Op. cit. Quinta jornada.

¹¹ Op. cit. Sexta jornada.

Op. cit. Séptima jornada.
Op. cit. Séptima jornada.

vidas de sus soldados sacándolos de las acequias cuando estaban a punto de perecer y cómo a él y a su empeño se debió la preparación de su armada en Cuba.

Esta forma de concebir la historia, o sea cómo la vida de los grandes hombres coincide con el pensamiento de Francisco López de Gómara y de Andrés de Tapia, idea que es original del investigador español Ramón Iglesia, a quien ya hemos citado en otras ocasiones sobre el mismo tema.

ANÁLISIS DE LA RELACIÓN

Francisco de Aguilar delineó su relato en jornadas, es decir, "por las jornadas que viniendo a su conquista veníamos haciendo", según él mismo consigna.

Dividió su Relación en ocho jornadas, cuyo contenido es como sigue:

Primera jornada. Diego Velázquez y la expedición de Juan de Grijalva.

Segunda jornada. Inicio de la expedición de Hernán Cortés y componentes de la misma.

Tercera jornada. Desde la salida de la armada de Cortés hasta la paz con Tlaxcala.

Cuarta jornada. De la partida de Tlaxcala hasta la matanza de Cholula.

Quinta jornada. Rumbo a México, hasta el apresamiento de Moteczuma.

Sexta jornada. Llegada y derrota de Narváez.

Séptima jornada. Del levantamiento contra Pedro de Alvarado hasta la salida de la Noche Triste y estancia en Tlaxcala.

Octava jornada. Inicio de la campaña para preparar el sitio de Tenochtitlan, edificación de México, expediciones en busca de metales, muerte de Cuauhtémoc y observaciones acerca de la tierra y sus habitantes.

Al inicio de su Relación nos hace saber que tenía más de ochenta años cuando la escribió, y que si lo hizo fue "a ruego e importunación de ciertos religiosos que se lo rogaron diciendo que, pues que estaba ya al cabo de la vida, les dejase escrito lo que en la conquista de esta Nueva España había pasado", que además todo lo escrito "lo dijo como testigo de vista", y todavía más, que lo hizo "con brevedad sin andar por ambajes y circunloquios ...y darle gusto (a quien lea) la verdad de lo que hay acerca de

este negocio". 1 Por lo que hace a que lo escribió, podemos decir que emplea este término metafóricamente, ya que en otro apartado hemos indicado que le estaba impedido hacer uso de las manos por estar tullido, por lo que sin duda lo dictó a algunos de sus hermanos de orden.

En cuanto a que de todo lo que relata fue testigo de vista nos asaltan ciertas dudas en lo referente a Velázquez y las primeras expediciones, a menos que su llegada a América, y en especial a Cuba, fuera anterior a 1512 o 1513 en que pensamos arribó a este nuevo continente. Respecto al resto de la narración es innegable que presenció los hechos o cuando menos fue informado de ellos por sus compañeros de armas. Por tanto, su dicho es digno de fe por haber sido testigo de vista o de oídas de todo lo acontecido en la conquista, a partir de la organización de la armada de Cortés.

A continuación hacemos el análisis de la Relación a través de apartados especiales.

Mundo indígena

No existe crónica, relación o historia sobre la conquista de América en que, a propósito de la narración de los hechos, no salga a relucir la visión total o parcial del mundo nuevo, que a conquistadores y colonizadores tocó descubrir; mundo, que a unos llenó de admiración y sorpresa y a otros horrorizó o llenó de pesadumbre, de acuerdo con la concepción europea de la vida, de que eran portadores. No tenemos por qué sorprendernos de la actitud de estos hombres ante la presencia de conceptos, formas de vida y naturaleza tan peculiares y tan distintas a lo por ellos conocidos y vividos.

Fue el choque de dos mundos, y por tanto de dos culturas: la europea y la indígena. Veremos ahora cómo concibió el "Mundo indígena" que se presentaba a sus ojos, la mente europa de Francisco de Aguilar.

Expresa que en todo lo por él leído acerca de historias y antigüedades, persas, griegas, romanas y de la India de Portugal, que

... en ninguna de éstas he leído ni visto tan abominable modo y manera de servicio y adoración como era la que aquellos hacían al demonio, y para mí tengo que no hubo reino en el mundo donde Dios nuestro Señor fuese tan de servido y adonde más se ofendiese que en aquella tierra, y adonde el demonio fuese más reverenciado y honrado.²

En relación con los sacrificios humanos escribe:

Tenían grandes torres y encima una casa de oración, y a la entrada de la puerta, un poco antes, tenían puesta una piedra baja, hasta la rodilla, en donde a mujeres o a hombres, que hacían sacrificio a sus dioses, los echaban de espaldas, y ellos mismos se estaban quedos, adonde salía un sacerdote con un navajón de piedra que casi no cortaba nada, hecho a manera de hierro de lanza, y luego con aquella navaja le abría por la parte del corazón y se le sacaba, sin que la persona que era sacrificada dijese palabra, y luego al que o a la que eran así muertos, los arrojaban por las escaleras abajo y lo tomaban y hacían pedazos, con gran crueldad, y lo asaban en hornillos y lo comían por manjar muy suave; y de esta manera hacían sacrificios a sus dioses. ³

Sigue diciendo que el sacerdote tomaba el corazón y lo ofrendaba a los ruatro vientos y a sus ídolos.

Respecto a la forma y altura del tajón de sacrificios y la forma en que se colocaba al sacrificado, Aguilar coincide con Sahagún, López de Gómara y Durán; mas en cuanto a que los sacrificados "ellos mismos se estaban quedos", está en completo desacuerdo con esas mismas fuentes y Tovar, ya que todas ellas nos informan que el sacrificado era tomado por cada uno de los pies y manos, es decir, por cuatro personas, más el sacerdote que enterraba el navajón en el pecho, para extraerle el corazón; por tanto no se dejaba sacrificar pasivamente como expresa Aguilar sino por la fuerza, a menos que a él le hubiera tocado presenciar o le hubieran comunicado, casos en que la persona por sacrificar, cuando la llevaban gradas arriba se desmayaba, y en ese estado la inmolaban. El propio Sahagún consigna este hecho. 4

¹ Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Inicio de la Relación.

Op. cit. Octava jornada.

Op. cit. Octava jornada.

Fray Bernardino de Sahagún, Historia general de las cosas de Nueva España, México, Robredo, 1938, I, 86.

Francisco López de Gómara, op. cit., 1, 261.

Fray Diego Durán, op. cit., 1, 32.

Manuscrit Tovar, Origenes et crayances des indiens du Mexique. Graz, Austria, Akademische Druck, 1972 p. 99.

Fray Francisco de Aguilar, op. cit. Octava jornada.

53

Hace mención de los autosacrificios de los sacerdotes. Se sangraban la lengua, brazos y piernas; cuya sangre ofrendaban a sus dioses, así como también, que dichos sacerdotes

andaban muy sucios, tiznados y muy marchitos, y consumidos en los rostros. Traían unos cabellos muy largos hasta abajo trenzados, que se cubrían con ellos, y así andaban cargados de piojos. No podían llegar a mujeres, porque luego eran muertos por ello. ⁵

Por último relata las formalidades extrañas del culto, cómo era que se descalzaban al entrar a los templos y sentábanse en cuclillas, postura en la que lloraban y sollozaban. Las mujeres traían carne de aves, frutas y libros o códices con sus pinturas. Aguilar dice que sus lamentos causaban espanto y temor. Por otra parte, observa que ya convertidos los indios al cristianismo, nunca en las iglesias tienen el respecto y veneración que en su gentilidad. ⁶

Cosa que causó horror a este autor fue el hecho de que los mexicanos comieran los despojos de los sacrificados, pero aún más cuando se trató de españoles: "...y luego... los arrojaban por las escaleras abajo y lo tomaban y hacían pedazos, con gran crueldad, y lo asaban en hornillos y lo comían por manjar muy suave"; "y en otro párrafo: "...la multitud de gente... la cual venía muy hambrienta a comer la carne de los tristes españoles"; "...y de cómo los indios nos tomaban en brazos y nos llevaban a hacer pedazos." Es opinión generalizada que la antropofagia entre los mexicas era ritual, o sea, que no estaba en su dieta alimentarse de carne humana, pero Aguilar no captó esta forma sino que consideró que acostumbraban tomarla como alimento cotidiano, según parece desprenderse de las transcripciones hechas.

Moteczuma a fin de evitar que los españoles avanzaran rumbo a Tenochtitlan, hizo uso de prácticas supersticiosas y de hechicería, cuando consigna el autor: "Y yendo con aquel concierto y orden por el camino, que era muy ancho y bueno, llegamos a la salida del monte el cual estaba todo enredado con sogas de esparto, a manera de cerca, para estorbarnos el camino." 9

Recoge el dominico la tradición existente sobre el regreso de Quetzalcóatl que Moteczuma da a conocer al recibir a Hernán Cortés:

y que de sus antepasados tenían y sabían por lo que les habían dicho, que de donde salía el sol había de venir una gente barbada y armados; que no les diesen guerra porque habían de ser señores de la tierra. Teníannos por hombres inmortales y llamábannos teules que quiere decir dioses.

Aparte de ésta hay en la Relación otras dos citas que corroboran lo anterior. 10

He aquí el porqué, Hernán Cortés pudo, sólo con cuatrocientos hombres ocupar la capital del imperio mexica sin disparar un titro. Moteczuma y su pueblo no podían contrariar esa inveterada tradición, los españoles, nuevos Quetzalcoatles serían los amos de esta tierra.

Son por demás importantes los datos estadísticos que sobre población contiene la *Relación* de Aguilar, aunque como ya veremos peca de exagerado; sin embargo demuestra un profundo interés por este aspecto del mundo indígena; no concretándose únicamente a hacer cálculos sobre los habitantes de cada una de las ciudades sino que también se ocupa de describirlas, dando así, una idea de su categoría y en muchas ocasiones de su belleza.

Del Valle de México y de Tenochtitlan nos hace la siguiente descripción:

Y luego otro día vino el dicho Ordaz, el cual dijo que venía espantado de lo que había visto; y preguntado que qué había visto, dijo que había visto otro mundo de grandes poblaciones y torres, y una mar, y adentro de ella una ciudad muy grande edificada, que a la verdad al parecer,

op. cit. Octava jornada.

⁶ Op. cit. Octava jornada.

⁷ Op. cit. Octava jornada.

Op. cit. Séptima jornada.
 Op. cit. Tercera jornada.

Hay que tomar muy en cuenta que los europeos, son hasta la fecha muy propensos y susceptibles a estas cosas, máxime que el propio Aguilar manificsta que inclusive Cortés hizo caso a los pronósticos de Botello Puerto de Plata, cuando después de la derrota de Narváez, le dijo que Alvarado estaba en aprietos en la ciudad de México; de lo que todos se espantaron, dirigiéndose a esa ciudad con celeridad. Por tanto, no dudamos que en el ánimo de la tropa pudieran influir esas medidas de Moteczuma, que nosctros consideramos como infantiles.

¹⁰ Op. cit. Quinta jornada.

ponía temor y espanto. Y llegando más a vista de la dicha ciudad aparecieron en ella grandes torres e iglesias a su modo, palacios y aposentos muy grandes. Tendría aquella ciudad pasadas de cien mil casas, y cada una casa era puesta y hecha encima del agua en unas estacadas de palos, y de casa a casa había una viga y no más por donde se man-

... y así poco a poco entramos en un gran patio de muy gran circuito en el cual había unos aposentos y palacios reales donde podían caber pasados de doscientos mil hombres, aposentos muy buenos y grandes en donde en una parte de ellos se aposentaron el dicho capitán [Cortés] y su gente. 12

daban, por manera que cada casa era una fortaleza. 11

Estos palacios [los de Moteczuma] eran, como digo, grandes y cosa muy de ver, y dentro muchos aposentos, cámaras y recámaras,... ... se trabajó de quitarles el agua y fuentes de Chapultepec, la cual por sus calzadas entraba en la ciudad... ¹³

De Tetzcoco, escribe:

... y llegó y entró en la gran ciudad de Tetzcoco, la cual ciudad y señorío casi era tan grande como el señorío de México. Podría tener más de ochenta mil casas, y el dicho capitán y españoles se aposentaron allí en los aposentos grandes y muy hermosos, y patios que en la dicha ciudad había. 14

Cholula es descrita así:

... caminando para otra ciudad que se llamaba Cholula, ciudad grande... que tendría entonces cincuenta o sesenta mil casas, todas en sí muy apeñuscadas y juntas, con sus azoteas muy buenas; esta ciudad está asentada en un sitio llano y muy grande con un río que le pasa por delante; había en ella muchas torres y muy espesas de las iglesias que ellos tenían, la cual nos puso admiración de ver en grandeza y torrería... Todos estos ciudadanos tenían buenas casas de azoteas y sus pozos de agua dulce. 15

Tlaxcala,

...nos puso muy grande admiración de ver una cosa tan grande y tan amplia población. La dicha ciudad podría tener hasta cien mil casas. 16

Zempoala,

...estaba metido en una gran llanada y puesto y situado entre dos ríos, pueblo de mucha arboleda y frutales y de mucho pescado... Contáronse en aquel pueblo, pasadas de veinte mil casas... 17

La Relación contiene descripciones de otras poblaciones, indicando tanto el número de habitantes, como de tributarios. Pensamos que con los ya señalados obtenemos una idea acerca del pensamiento de Aguilar sobre cse tema. Pero los datos estadísticos de población no resisten ni siquiera un mediano examen, ya que de aceptarse, la ciudad de México con 100,000 casas tendría entre 400 y 500,000 habitantes; Tetzcoco entre 320,000 y 400,000; Tlaxcala entre 400,000 y 500,000; Cholula entre 240,000 y 300,000 y Zempoala entre 80,000 y 100,000. Todo esto, si calculamos entre cuatro y cinco personas por casa. Pensamos que las apreciaciones que hace el cronista son inadmisibles, pues sólo esas cinco ciudades tendrían entre 1.400,000 y 2.100,000; ya que la técnica y medios de producción de que disponían no alcanzarían a cubrir las necesidades de sus habitantes.

En las mismas condiciones se encuentra el cálculo que establece acerca del ejército que combatió contra ellos en Tabasco, y que hace ascender a 40,000, ya que era imposible que sin conocer el arribo de los españoles pudieran poner en pie de guerra tal contingente lo que implicaría entre etras cosas que dicha provincia tuviese una población de 400,000. 18

No omite consignar información sobre las instituciones políticas indígenas, como en el caso de Tlaxcala que nos dice estaba gobernada por cuatro señores, y, que Tetzcoco y Tlacopan eran señorios independientes no sujetos a Tenochtitlan. 19

En cuanto a cómo hacían la guerra, expresa que disponían de las siguientes armas: ichcahuipiles, macanas, espadas, varas, arcos y flechas y unas picas largas. Los guerreros tenían un semblante fiero porque ve-

¹¹ Op. cit. Quinta jornada.

¹² Op. cit. Quinta jornada.

¹³ Op. cit. Quinta y octava jornadas.

¹⁴ Op. cit. Octava jornada.
15 Op. cit. Cuarta jornada.

¹⁶ Op. cit. Tercera jornada,

¹⁷ Op. cit. Tercera jornada.

Op. cit. Tercera jornada.

Op. cit. Séptima y octava jornadas.

nían tiznados, haciendo muy malos gestos y visajes, dando muy grandes saltos, muchos alaridos, gritos y voces, que causaban temor y espanto. 20

Menciona también algo sobre la flora y la fauna y dicen tenían en sus ciudades grandes templos y palacios y obras hidráulicas como el acueducto de Chapultepec, xagüeyes y pozos y calzadas o diques como los que unían a Tenochtitlan con la tierra firme.

Moteczuma, Cuauhtémoc, Maxizcatzin y Xicoténcatl

La personalidad de Moteczuma la capta como sigue:

Era aquel rey y señor de mediana estatura, delicado en el cuerpo, la cabeza grande y las narices algo retornadas, crespo, asaz, astuto, sagaz y prudente, sabio, experto, áspero, en el hablar muy determinado. ²¹

Por lo que hace a su estilo de gobernar y servicio que tenía, lo presenta como despótico y fastuoso hasta lo indecible, sin dejar de señalar la preocupación que tenía por la llegada de los españoles que él pensaba, al igual que su pueblo, se trataba de dioses. ²²

Cuauhtémoc:

era señor mancebo de hasta diez y ocho años, valeroso y valiente por su persona, al cual le fue dicho que pues que ya no tenía donde se meter, que se diese, que el rey le perdonaba y que le haría muchas mercedes; el cual respondió con mucha presunción y poca vergüenza: No me quiero dar, que primero os tengo de matar a todos. ²³

Cuauhtémoc, señor de la tierra, astuto, sagaz y valiente, que llevaba consigo —Cortés al viaje a las Hibueras— aunque mozo, tenía una noche concertado con todos los suyos de tomar los frenos de los caballos y las lanzas y matarlos; pero nuestro Señor lo libró, porque se vino a saber la conjuración que estaba hecha, la cual descubierta y sabida, los malhechores fueron castigados y muertos por ello.

En este episodio Aguilar no fue testigo presencial. 24

Presenta a Maxizcatzin como un simpatizador de los españoles, que les advierte las malas artes de que es poseedor Moteczuma, así como también el que Xicoténcatl no es de fiar, pero valientísimo hombre. ²⁵

La conquista -

Para Aguilar quien movió todo para conquistar la Nueva España fue Diego Velázquez encomendándole la armada a Hernán Cortés. Fue pues, una empresa privada en la que el emperador "ninguna cosa puso ni gastó", pero eso sí, sus oficiales metieron en ella toda clase de efectos, que ya en la tierra los vendían a los conquistadores a precio de oro. Por otra parte se queja valientemente que "el rey se hizo pago de los conquistadores al tiempo que iban a fundir algún oro, porque se lo quitaban todo, por donde digo que el menor de los conquistadores mereció ser muy galardonado". ²⁶

Más adelante insiste en su protesta, e inclusive inculpa a Cortés por no haber dado grandes provincias a quienes le ayudaron a ganar la tierra, en tanto que a quienes no participaron en la guerra sí se les dieron. Seguramente Aguilar defiende a sus compañeros de armas, que o no recibieron buenas encomiendas o se les perjudicó con la expedición de las Leyes Nuevas. 27

En cuanto a qué gente participó en la conquista, a lado de Cortés, nos da una relación de nacionalidades que los demás cronistas no señalan: "Por manera que hubo gente de Venecia, griegos, sicilianos, italianos, vizcaínos, montañeses, asturianos, portugueses, andaluces y extremeños". 28

Para Aguilar, Hernán Cortés fue el hacedor de la conquista, hombre de gran diligencia, sagaz y astuto, dotes que tuvo oportunidad de demostrar en varios episodios de la campaña, como fueron: La destrucción de las naves para evitar la huida a Cuba de los velazquistas, hecho que califica "de notable y de hombre magnánimo en mandar echar las naos a fondo, y se puede igualar con cualquier hecho famoso de los césares, en las batallas". Con los de Tlaxcala en que los españoles, aterrados por los gritos de los indígenas, muchos de ellos hasta pidieron confesión, mas el capitán "se mostró magnánimo y de bravo y fuerte corazón". Cuando no permite que la tropa abuse de los naturales y gracias a ello consigue la paz con Tlaxcala, y que se dé por vasalla del rey de España. En Cholula amenaza

²⁰ Op. cit. Tercera jornada.

²¹ Op. cit. Quinta jornada.

²² Op. cit. Quinta jornada.

²³ Op. cit. Octava jornada,

²⁴ Op. cit. Octava jornada.

²⁵ Op. cit. Séptima jornada.

²⁶ Op. cit. Octava jornada.

²⁷ Op. cit. Octava jornada. 28 Op. cit. Segunda jornada.

a sus habitantes por no darle alimentos a su tropa, pero el cronista expresa que Cortés ordenó la matanza por presiones de sus capitanes. En la disciplina que impuso a su ejército, al que con pláticas "muy buenas", los tornaba de corderos en leones e iban sin temor ni miedo, como es el caso del ataque a Narváez, en que este presuntuoso capitán fue derrotado. Cómo a pesar de la oposición de Alvarado penetra en la ciudad, ya levantada en armas contra los españoles. En el momento en que junto con un soldado llamado Cervantes, sale con Moteczuma, a quien cubren con sus escudos, a pesar de lo cual es herido. En la batalla de Otumba en que mata al capitán indígena lo que provoca la huida de los atacantes. Por último, la habilidad que tuvo para evitar que muchos de los señoríos indígenas dieran su ayuda a los mexicas. Estos hechos aquí reseñados, comprueban que Aguilar considera al extremeño como un caudillo extraordinario y factótum de la conquista.

No habla de la matanza del Templo Mayor, hecho al cual se refieren todas las crónicas, sino que expresa que Moteczuma aprovechando la partida de Cortés en contra de Nárvaez, ordenó le dieran guerra a los españoles que comandaba Pedro de Alvarado, aunque otros dicen que él no lo mandó, sino que su pueblo pretendió liberarlo.

Respecto a la muerte de Moteczuma, manifiesta que murió a consecuencia de una pedrada lanzada por uno de sus súbditos, la que le dio en la cabeza a consecuencia de lo que murió, pero al mismo tiempo asegura que muchos otros nobles indígenas fueron muertos, tomando Cortés la opinión de sus capitanes.

Al episodio de la Noche Triste le imprime un intenso dramatismo, sobre todo al referirse al llanto y pena de los deudos de Moctezuma y los nobles indígenas, cuyos cuerpos fueron lanzados fuera del cuartel de los españoles, y sobre todo la pesadumbre que causa a los españoles la pérdida de cuarenta de a caballo que no pudieron seguir adelante y hubieron de volver grupas hacia el recinto sagrado, lugar en donde pelearon hasta el cansancio, y fueron apresados y sacrificados por los mexicas; que el resto de la hueste salvó la vida gracias a que las cortaduras estaban henchidas de cadáveres de castellanos e indígenas, sobre los que pasaron.

Es curioso hacer notar que nuestro cronisa no pasó por alto, y por tanto anotó que los españoles al comprobar la efectividad de los ichcahuipiles, que eran unos sacos acolchados de algodón, arma defensiva de los naturales, inmediatamente los adoptaron, así como también una picas o lanzas tostadas, que eran tan eficaces que hubo soldado que traspasara un muro de adobe; a este respecto, dice: "Partimos pues, de México, armados todos con unas armas de algodón. Armados llevábamos unas picas

lanzas tostadas, que había soldado que pasaba una pared de adobes, de parte a parte..." 29

Esta cita corresponde a la tropa que llevó Cortés para atacar a Narváez. Por tanto el conquistador usó en este acaso armas indígenas contra los españoles. El ichcahuipil tenía la ventaja de ser ligero, fresco y no dejar pasar las flechas y lanzas, por lo que los castellanos lo trocaron por sus armaduras que eran pesadas, estorbaban los movimientos y se calentaban.

Son muchos los errores y omisiones en que incide de los que hemos entresacado los más trascendentes: Dice que fue Diego Colón el descubridor de Santo Domingo, siendo que lo fue Cristóbal. Omite lo relativo a la expedición de Hernández de Córdoba. Habla de una batalla entre Grijalva y los de Tabasco, que no se dio, pues este capitán fue recibido de paz. Comete el error geográfico de decir que el río Grijalva está en Yucatán. A Cortés no lo alzaron por capitán en Cuba, sino en la Villa Rica de la Vera Cruz. A Jerónimo de Aguilar le llama Hernando. Olid no fue a Yucatán sino a Honduras. En general incurre en errores de apreciación acerca de la población de las ciudades y combatientes que se les opusieron en las batallas.

Para terminar hemos pensado ser de utilidad, presentar una nómina de autores, títulos y fechas de edición de obras impresas, que pudo haber leído o consultado fray Francisco de Aguilar, y que en alguna forma aprovechara para confeccionar su *Relación*.

Cristóbal Colón. Cartas, 1493 a 1499.

Américo Vespucio. Cartas, 1502.

Pedro Mártir de Anglería. Décadas, 1511 en adelante.

Enciso. Suma de geografía, 1519 y 1530.

Juan Díaz. Itinerario de la armada, 1520.

Hernán Cortés. Cartas de relación, 1522 a 1526.

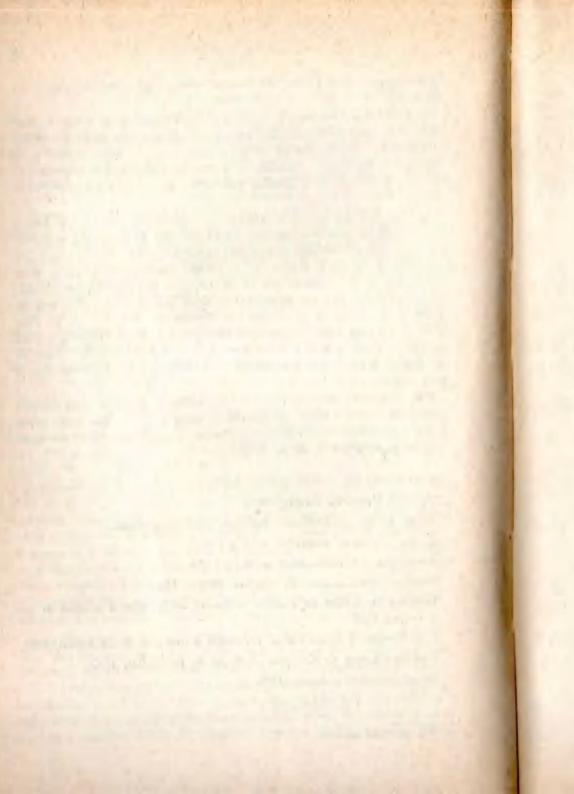
Gonzalo Fernández de Oviedo. Sumario de la natural historia de las Indias, 1526.

Fray Bartolomé de las Casas. Brevísima destrucción de las Indias, 1552. Francisco López de Gómara. Historia de las Indias, 1552.

El conquistador anónimo, 1556.

- Bernal.

²⁹ Op. cit. Sexta jornada.



RELACIÓN BREVE DE LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA

Introducate.

Fray Francisco de Aguilar, fraile profeso de la orden de los predicadores, conquistador de los primeros que pasaron con Hernando Cortés a esta tierra, y de más de ochenta años cuando esto escribió a ruego e importunación de ciertos religiosos que se lo rogaron diciendo que, pues que estaba ya al cabo de la vida, les dejase escrito lo que en la conquista de esta Nueva España había pasado, y cómo se había conquistado y tomado, lo cual dijo como testigo de vista y con brevedad sin andar por ambajes y circunloquios, y si por ventura el estilo y modo de decir no fuere tan sabroso ni diere tanto contento al lector cuanto yo quisiera, contentarle ha a lo menos y darle agusto la verdad de lo que hay acerca de este negocio, la cual, como principal fin y scopo, pienso siempre que lo que aquí tocare llevar por delante, e iré poniendo lo que pasó en la toma de esta tierra por las jornadas que viniendo a su conquista veníamos haciendo.

Primera jornada

Por don Diego Colón, almirante que descubrió a Santo Domingo, ³ fue enviado Diego Velázquez adelantado y caballero noble a la isla de Cuba

Ingresó a la orden dominicana en 1529, a la edad de 50 años, en donde permaneció 42 años, hasta su muerte acaecida en 1571.

Fray Agustín Dávila Padilla, Historia de la fundación y discurso de la Provincia de Santiago de México. Bruselas, Meerbeque, 1625, cap. XXXVIII, p. 487 y 489, Apéndice III a, de esta edición.

Fray Alonso Franco, Segunda pare de la historia de la Provincia de Santiago de México, orden de predicadores en la Nueva España. México, Museo Nacional, 1900, p. 558 [las notas con número son del doctor Gurría Lacroix; con letra, de la Relación].

² Si en 1529 Aguilar tenía 50 años, quiere decir que nació en 1479, y si escribió su Relación "de más de 80 años", podemos calcular que esto lo hizo entre 1560 y 1565.

Diego Colón no descubrió Santo Domingo, llamada también la Isabela, o la Española; lo fue Cristóbal Colón.

la cual descubrió y pobló, 4 el cual envió al rey don Hernando y a la reina doña Isabel a tratar el dicho descubrimiento y población, cuya industria, sagacidad y trabajos considerados por los reyes y cuán buena maña el adelantado Diego Velázquez se había dado en la toma y población de la isla de Cuba, acordaron lo recompensar y pagar de su servicio y trabajos, de hacerlo gobernador de la dicha isla de Cuba, dándole también facultad y licencia para descubrir y poblar en tierra firme; y así queriendo usar de ella, hizo una armada de cinco navíos con doscientos soldados, buena gente, y por cabeza y capitán de ellos puso a un Juan de Grijalva hombre de valor por su persona y noble en linaje y sangre, 6 el cual después de haberse hecho a la vela navegando con próspero tiempo por sumar adelante llegó y tomó puerto en tierra de Yucatán, en un río, el cual después se llamó el río Grijalva, en cuyas vertientes había una muy grande y espaciosa población de indios. 6 Habiendo, pues, el dicho capitán surgido con sus soldados y toda la demás gente de guerra que consigo traía, después de haber amarrado las naos y asegurándolas porque no recibiesen algún

Fray Bartolomé de las Casas, Historia de las Indias. México, Fondo de Cultura Económica, 1951, II, 431.

Bernal Díaz del Castillo, Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. México, Robredo, 1944, 1, 76. "... acordó de enviar (Diego Velázquez en 1518), una armada y para ella se buscaron cuatro navíos; los dos fueron de los tres que llevamos con Francisco Hernández de Córdoba y los otros dos navíos compró Diego Velázquez nuevamente de sus dineros." Esto último es indicador de que estas expediciones tenían las características de empresa privada y por tanto no oficial.

daño de los vientos, saltó con buen orden y concierto en tierra, donde después de haber pedido a los indios agua y bastimentos para su gente, no sólo no se lo quisieron dar, mas en lugar de dárselo le dieron muy cruda guerra, tal que le mataron un hombre, y a él y a su gente le fue forzado tornarse a embarcar y volverse a Cuba de adonde había venido, donde el dicho adelantado Diego Velázquez por ver la ruin cuenta que de sí había dado le quitó la armada. 7

Segunda jornada

Estando en esto, porque los navíos no se le perdiesen y la gente no se le fuese, envió a llamar a Hernando Cortés que a la sazón era alcalde ordinario, hidalgo y persona noble, al cual rogó y dijo que sería tomar aquella armada a cargo, el cual le respondió en breve que sí, y el dicho Diego Velázquez se la dio y entregó; y así entregado en ella se dio tan buena maña y con tanta diligencia, como hombre muy sagaz que era, porque en pocos días buscó dineros prestados entre sus amigos e hizo hasta otros doscientos hombres, y recogió y proveyóse de muchos bastimentos, todo aquello con mucha diligencia; y después el adelantado don Diego Velázquez, arrepentido de lo que había hecho, le quiso quitar el armada, y fue con gente al puerto para habérsela de quitar; pero el dicho Hernando Cortés, como hombre sagaz y astuto, porque era ya sobre tarde y hacía buen tiempo, levantó las áncoras y alzó velas y fuese. Pasaron con Hernando Cortés personas muy nobles: don Pedro de Alvarado, don Pedro Puerto Carrero, hermano del conde de Medellín, Diego Velázquez sobrino

Se llamaba Alonso Hernández Puerto Carrero y sólo era sobrino del conde de Medellín.

⁴ Diego Velázquez no descubrió Cuba, pero sí la conquistó y pobló, año de 1511.

Nótese que omite la expedición de Francisco Hernández de Córdoba de 1517, que llevando como piloto a Antón de Alaminos, descubrió México. En cuanto a Juan de Grijalva, Las Casas nos dice: "... capitán, mancebo sin barbas, aunque mancebo de bien. Este era natural de Cuéllar, hidalgo y tratábalo Diego Velázquez como por deudo".

Aguilar no formó parte de la expedición de Grijalva, tal vez por esto y por el desconocimiento de la geografía de estas tierras sitúa al río Grijalva en Yucatán. Por otra parte extraña que habiendo estado con Cortés en Tabasco asegure que esta población era grande y espaciosa, o sea el Tabasco prehispánico que fue bautizado por el conquistador como Santa María de la Victoria. "Esta villa está fundada a la orilla del Río Grijalva en una loma pequeña menos de un cuarto de legua de suerte que sino es la misma loma donde está el dicho pueblo, todo lo demás es bajo y anegadizo y por un lado sobre un brazo del dicho río que va hacia el pueblo de Taxagual, y por las espaldas está una ciénaga y en este tiempo casi no se pueden servir de los dichos solares... ni salir de las dichas casas sino es por la calle principal que no hay más calle que una en esta villa y es torcida conforme a lo que corre la dicha loma." "Relación de la Villa de Santa María de la Victoria", en Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar. Madrid, Rivadeneyra, 1898, tomo núm. 11; Relaciones de Yucatán, 1, p. 363.

Grijalva no fue atacado por los de Tabasco, sino que fue bien recibido y regalado.

Bernal Díaz del Castillo, op. cit., 1, p. 85 y 86.

Juan Díaz, Itinerario de la armada. México, Juan Pablos, 1972, p. 66.

Respecto a la partida de Cortés, de Santiago dice Bernal Díaz del Castillo, op. cit., 1, 109 "... y otro día muy de mañana, después de haber oído misa, nos fuimos a los navíos, y el mismo Diego Velázquez fue allí con nosotros; y se tornaron a abrazar, y con muchos cumplimientos de uno al otro; y nos hicimos a la vela." Fray Bartolomé de las Casas, op. cit., III, concuerda con Aguilar, en que Cortés se fue de improviso y Velázquez alcanzó a decirle: "¿Cómo, compadre, así os vais? ¿Es buena manera ésta de despedirse de mí? Respondió Cortés: Señor, perdone vuestra merced, porque estas cosas y las semejantes antes han de ser hechas que pensadas; vea vuestra merced que me manda."

67

del dicho Diego Velázquez, adelantado, ¹⁰ Sandoval, Cristóbal de Olid y otras personas muy nobles. Por manera que hubo gente de Venecia, griegos, sicilianos, italianos, vizcaínos, montañeses, asturianos, portugueses, andaluces y extremeños. ¹¹

Tercera jornada

Embarcado el dicho Cortés con su gente, viniendo por la mar se juntaron todas aquellas personas nobles, y al dicho Hernando Cortés lo alzaron por capitán por el rey y no por don Diego Velázquez el adelantado, 12 y luego hizo capitantes y generales, que fue el uno don Pedro de Alvarado, y su hermano Jorge de Alvarado, y Gonzalo de Sandoval, segundo capitán, Cristóbal de Olid, Andrés de Tapia, personas nobles y por sus personas valerosas. Navegando por la mar aportó el armada a la isla que se llama Cozumel que es en tierra firme y la costa en la mano. Pareció en la costa un hombre que venía corriendo y capeando con una manta y un bergantinejo, le tomó, y súpose como era cristiano que se llamaba Hernando de Aguilar, el cual y otro su compañero habían escapado en poder de indios de una armada que allí había dado al través. 13 Andando más ade-

10 Su nombre era Juan Velázquez de León, sobrino de Diego.

Bernal Díaz del Castillo, op. cit., 1, p. 173. Francisco López de Gómara, Historia de la conquista de México, México, Robredo, 1943, 1, p. 115 a 117.

lante, costeando, llegaron al río ya dicho de Grijalva adonde entraron, y el dicho Cortés mandó sacar dos caballos armados y ciertos ballesteros y escopeteros y peones a resistir el ímpetu de los indios que venían de guerra, los cuales serían hasta cuarenta mil hombres, poco más o menos, donde los tiros que se jugaron y las ballestas que tiraban y los caballos que corrían mataron muchos de los indios, por manera que como cosa nueva para ellos, atemorizados, huyeron y dejaron el campo. 14 Luego otro día vinieron de paz y se dieron por vasallos del emperador, y trajeron bastimentos y comida con que los españoles se holgaron y regocijaron, y así mismo trajeron un presente de mantas y ocho mujeres por esclavas, y entre ellas una que se llamó Marina, a la cual después pusieron Malinche, la cual sabía lengua mexicana y entendía la lengua del dicho Aguilar que habíamos tomado en la costa, 15 porque había estado cautivo seis o siete años, de lo cual se recibió muy mucha alegría y contento en todo el real. De allí se embarcaron en los navíos y fueron, costa costa, buscando puerto, y poco a poco llegamos al puerto que se dice de San Juan de Ulúa, que por otro nombre se dice de Lúa, y el capitán mandó que saliesen ciertos españoles con él a tierra, y visto por los naturales de ella cosa tan nueva para ellos y que nunca tal cosa habían visto, se dieron al dicho capitán y a su gente de paz, y les trajeron mucho bastimento y comida y presentes de ropa y otras cosas. Aquí dieron un presente de un sol de oro en unas armas, y una luna de plata y ciertos collares de oro, lo cual se envió al

Es el único cronista que consigna que gente de esas nacionalidades y lugares hayan pasado a Nueva España con Cortés.

¹² Esto no aconteció en Cuba, sino en la Villa Rica de la Vera Cruz, después de fundado el Ayuntamiento, que fue quien lo erigió en capitán del ejército conquistador.

Se trata de Gerónimo de Aguilar, que no Hernando, y de Gonzalo Guerrero, que procedían del Darién, quienes navegando con Valdivia en 1511 a Santo Domingo, naufragaron frente a Jamaica, siendo arrastrados por el mar hasta la costa oriental de Yucatán. Del total de náufragos sólo salvaron la vida los ya indicados, el resto fueron muertos por los mayas. El Gonzalo Guerrero, Según Bernal Díaz del Castillo, op. cit., I, p. 131 y 132, tuvo participación en el desbarate de la armada de Hernández de Córdoba, razón por la que no aceptó volver con sus paisanos, Hacen referencias a Aguilar: Bernardino Vázquez de Tapia, Relación de méritos y servicios del conquistador. México, UNAM, 1972, p. 27. Francisco López de Gómara, op. cit., I, p. 68 y sigs. En las Instrucciones que diera Velázquez a Cortés se dice: "Iréis por la costa de la isla de Yucatán Santa María de los Remedios, donde están seis cristianos en poder de unos caciques, a quienes dice conocer Melchor, indio de allí, que con vos lleváis." Por tanto, va se sabía de la existencia de esos españoles en Yucatán, por conocerles Melchor. Cortés cumpliendo con esta instrucción, a su llegada a Cozumel mandó por ellos. Hernán Cortés, Cartas y documentos, México, Porrúa, 1963, p. 13 v sigs,

Se trata de la batalla de Tabasco o Centla, escenificada en la margen izquierda del río Grijalva, en los terrenos que ocupa actualmente la finca El Coco, frente al puerto de Frontera. Gómara, Vázquez de Tapia y Andrés de Tapia atribuyen la victoria de los castellanos a un hecho milagroso en la que intervino el apóstol Santiago. Francisco López de Gómara, op. cit., 1, 91 y sigs. Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., 29. Andrés de Tapia. "Relación", en Colección de documentos para la historia de México. México, Porrúa, 1971, p. 560. Bernal Díaz del Castillo, op. cit., 1, 146, no acepta la aparición de dicho apóstol.

Malinche, Malintzin o Marina era nativa de Painalla en la provincia de Coatzacoalcos. Sus parientes la vendieron a unos pochtecas mexicas que tenían una colonia en Xicalanco, y éstos a los tabasqueños, razón por la que se encontraba en Tabasco. Su lengua de origen era el náhuatl, con los de Tabasco aprendió el maya y con los españoles el castellano. Para Cortés, esto fue milagroso pues a través de Gerónimo de Aguilar y la Malinche pudo comunicarse, primero con los de habla maya y después con los de habla náhuatl, lo que vino a resolverle el problema de entenderse con los indígenas. Por otra parte no fueron ocho las mujeres obsequiadas a los de Cortés, sino veinte. Cortés la obsequió a Alonso Hernández Puerto Carrero, pero al enterarse de que sabía náhuatl y maya, se la quitó y la hizo su barragana, habiendo procreado con ella a Martín Cortés el bastardo.

emperador. 16 Allí junto, adonde estábamos aposentados, había una provincia que se llamaba Cotaxtla, de más de cuarenta mil casas, y cerca de ésta había otras muchas provincias de pueblos muy grandes y poderosos; v de aquí tuvo noticias el rey de la tierra, que se llamaba Moteczuma, cómo eran llegados los dichos españoles, a los cuales pusieron por nombre teules que quiere decir dioses, y nos tenían por hombres inmortales. 17 Y luego el dicho rey envió sus embajadores con muchos presentes de oro y collares al dicho Hernando Cortés y a su gente, y esto muy muchas veces. 18 El dicho Hernando Cortés mandó a la gente que se embarcasen unos por mar y otros por tierra, en donde los que veníamos por tierra llegamos a un pueblo que se llama Zempoala, el cual estaba metido en una gran llanada y puesto y situado entre dos ríos, pueblos de mucha arboleda y frutales y de mucho pescado, en donde el dicho capitán Hernando Cortés y su gente fueron muy bien recibidos de los naturales, gente muy buena y muy amiga de los españoles, y siempre les fueron leales. Contáronse en aquel pueblo pasadas de veinte mil casas, de donde se partieron y fueron más adelante a buscar otro puerto a otro pueblo, que después se llamó la Vera Cruz, en donde los españoles se aposentaron en un pueblo junto a la mar; 19 y como los españoles viesen tanta noticia, por la dicha lengua Marina y Aguilar, de la grandeza de la tierra dentro, hubo muchos hidalgos y personas nobles que se volvieron o querían volver. Díjose que lo hacían unos de miedo, otros por dar relación de la tierra al adelantado don Diego Velázquez, lo cual fue causa de mucha alteración. Considerado esto por Hernando Cortés, se hizo con ciertos extremeños amigos suyos, más empero sin darles cuenta de lo que tenía acordado hacer. mandó llamar a un compadre suyo, maestre de un navío, muy su amigo,

San Juan de Ulúa había sido descubierto y bautizado por Juan de Grijalva. Era una isla frente a Chalchiucuehcan, lugar en donde fundó Cortés la primera Villa Rica de la Vera Cruz, mismo sitio que ocupa actualmente el Puerto de Veracruz.

al cual rogó en secreto que aquella noche entrase en los navíos y les diese a todos barrenos, habiendo mandado salir la gente primero a tierra; y así el dicho maestre entró en los navíos sin que nadie lo viese ni pensase lo que había de hacer y los barrenó, y otro día de mañana amanecieron todos los navíos anegados y dados al través salvo una carabela que quedó. 20 Visto por los españoles se espantaron y admiraron y, en fin, hicieron de las tripas corazón, y disimularon el negocio; mas empero no de tal manera que no se sintiesen, porque un Juan Escudero y Diego de Ordaz, dos personas nobles, y otro que se decía Umbría, trataron entre sí de tomar la carabela e ir a dar nueva de lo que pasaba al adelantado don Diego Velázquez; lo cual venido a noticia del dicho capitán Hernando Cortés los hizo parecer ante sí, y preguntándoles que si era verdad aquello que de ellos se decía, dijeron que sí, que querían ir a dar nuevas a don Diego de Velázquez. El dicho Hernando Cortés los mandó luego ahorcar: y al dicho Juan Escudero al cual no le quiso guardar la hidalguía, de hecho, lo ahorcó; y al Ordaz por ser hombre de buen consejo y tener a todos por rogadores y así se quedó, por manera que Ordaz no murió porque los capitanes rogaron por él. 21 Por manera que este hecho, y el echar los navíos a fondo, puso mucho temor y espanto a todos los españoles, después de lo cual Hernando Cortés, a cabo de pocos días, mandó se hiciese allí una villa, y deja en ella poblados cuarenta o cincuenta españoles con un capitán que se llamaba Escalante, que quedaba también por teniente. Hecho esto, mandó a don Pedro de Alvarado que con ciento y cincuenta

Hernán Cortés, op. cit., p. 34 y 35. Bernal Díaz del Castillo, op. cit., 1, p. 219 y 220. Francisco López de Gómara, op. cit., 1, p. 146. Andrés de Tapia, op. cit., p. 563.

¹⁷ Desde el arribo de Grijalva en 1518, los indígenas, en vista de que los españoles eran blancos y barbados, características físicas que ellos atribuían a Quetzalcóatl, creyeron que este dios o supremo sacerdote estaba de vuelta, estableciéndose la confusión, por lo que a la llegada de Cortés, unos embajadores de Moteczuma le pusieron las vestiduras de dicho dios y lo sahumaron. Bernal Díaz del Castillo, op. cit., 1, 162 y 163. Fray Bernardino de Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, México, Robredo, 1938, IV, p. 32, 33 y 34.

Bernal Díaz del Castillo, op. cit., 1, p. 160, 161, 164 y 165, Francisco López de Gómara, op. cit., 1, p. 103, 107 y 108. Hernán Cortés, op. cit., p. 27 a 32.

Se trata de la segunda Villa Rica de la Vera Cruz, que fue asentada a media legua del mar, y a media legua del señorío totonaca de Quiahuiztlan. Bernal Díaz del Castillo, op. cit., I, p. 185 a 194. Francisco López de Gómara, op. cit., I, p. 127 a 128. Andrés de Tapia, op cit., p. 562. Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., p. 80.

Este hecho fue notable y de hombre magnánimo en echar las naos al fondo y se puede igualar con cualquier hecho famoso de los Césares,

Respecto al hundimiento de las naves, ratifican el dicho de Aguilar los siguientes: Bernal Díaz del Castillo, op. cit., 1, p. 221 a 223. Francisco López de Gómara, op. cit., 1, p. 146 a 148. Hernán Cortés, op. cit., p. 35. Andrés de Tapia, op. cit., p. 563. Por tanto, las naves fueron barrenadas unas y echadas a través otras, es decir varadas en la playa, pero no quemadas como afirma el vulgo; versión que se debe a Francisco Cervantes de Salazar, México en 1554 y Túmulo Imperial. México, Porrúa, 1963, p. 192. "Los navíos en que pasó, quemadas y echados al través", y a Juan Suárez de Peralta, Tratado del descubrimiento de las Indias (Noticias históricas de Nueva España). México, Secretaría de Educación Pública, 1949, p. 42, "... acordó que se quemasen los navíos,... y fue que estando que estuviesen todos muy descuidados, fuesen y pegasen fuego a los navíos, y sólo dejasen en que enviar aviso a Santiago de Cuba. Así lo hicieron, y cuando no se cataron, vieron arder los navíos y procuraron socorrerlos, y no pudieron porque algunos se holgaron de ello, y el tiempo no les daba lugar, porque soplaba un airecito que los ayudó a quemar muy presto."

hombres caminase la vía de México, y él con otros tantos se partió para allá, y fuéronse a juntar al despoblado, y caminando por él fueron a dar a unas poblaciones grandes sujetas al dicho Moteczuma en donde salieron de paz y dieron bastimento al dicho Hernando Cortés y su gente. 22 Caminando más adelante llegaron a vista de una provincia grande que se llama Tlaxcala, en la cual parecieron y se vieron muchas poblaciones y torres a su modo de ellos, siete u ocho leguas de llanos se parecía, en los cuales se hallaron y vieron gente de guerra sin cuento con muy buenas armas a su modo, conviene a saber, con ichcahuipiles de algodón, macanas y espadas a su modo y mucha arquería, y muy muchos de ellos con banderas y rodelas de oro y otras insignias que traían puestas y ceñidas a las espaldas, las cuales le daba un parecer y semblante fiero, porque venían tiznados haciendo muy malos gestos y visajes, dando muy grandes saltos, y con ellos muy muchos alaridos, gritos y voces que causaban en los que los oíamos muy gran temor y espanto, tanto que hubo muchos españoles que pidieron confesión; mas empero el dicho capitán Hernando Cortés se mostró muy magnánimo y de bravo y fuerte corazón, y así hizo un razonamiento animado a los soldados, que fue causa de que se les quitase parte del temor que cobrado habían, y así puso en buena ordenanza a la gente de pie y de caballo para poder dar batalla. Y yendo con aquel concierto y orden por el camino, que era muy ancho y bueno, llegamos a la salida del monte el cual estaba todo enredado con sogas de esparto, a manera de cerca, para estorbarnos el camino. Y luego salido Cristóbal de Olid con otro de caballo, como hombre esforzado, a dar en la gente de guerra, y como los caballos iban corriendo con sus cascabeles y los tiros se dispararon, los indios espantados de ver cosa tan nueva se detuvieron un poco, y solamente dos indios aguardaron a los de a caballo, uno de una parte del camino y otra de la otra, y el uno de ellos cortó de un revés todo el pescuezo del caballo donde iba Cristóbal de Olid, y luego el caballo murió; b y el otro que estaba de la otra parte tiró otra cuchillada al otro que iba a caballo, y cortando toda la cuartilla del caballo en el cual

hizo el golpe, cayó también como el otro, muerto. 28 Visto aquel atrevimiento los del ejército, se espantaron; mas no por eso dejaron de seguir tras ellos, en donde hubo muchos reencuentros, y cercados de todas partes se fueron defendiendo con mucho ánimo; y aquí en aquel hecho se mostró muy animoso y valiente Hernando Cortés, peleando valerosamente y animando la gente. Los de caballo que quedaban con el artillería que eran once, poco a poco nos fuimos defendiendo un gran rato hasta llegar a un cerro redondo en el cual estaba una población, y arriba unas iglesias a su modo en donde el dicho capitán se aposentó e hizo fuerte con todos los demás españoles, que pareció haber Nuestro Señor puesto allí aquel cerro para nuestra defensa. ^c Estuvimos quince días alojados en aquel cerro, cada día de los cuales fuimos de los indios por todas partes combatidos y guerreados, y como el cerro era redondo y la tierra llana salían los caballos y escopeteros y ballesteros, y tirando con el artillería hacíaseles mucho daño a los indios de guerra, que por todas partes estaba la tierra cuajada de ellos, 24 Lo que comíamos era que como toda la tierra era población hallaban los españoles algún maíz y melones de la tierra y unos jagüeyes de agua llovediza bellaca en donde se pasó mucho trabajo. Los indios venían por todas partes, así al alba como al cuarto del alba, a dar guerra, de la cual siempre los dichos naturales salían heridos y muertos, y de los nuestros ninguno, que parecía cosa de milagro, porque de los nuestros

24 Bernal Díaz del Castillo, op. cit., I. p. 241 a 243 y 255; dice que estas batallas se llevaron a cabo en Teuacingo, Tehuacingo, Tecuacinpacingo, Zumpancingo o Tecoadzumpancingo. Hernán Cortés, op. cit., p. 41. Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., p. 32 y nota 24. Andrés de Tapia, op. cit., p. 567 y 568. Francisco López de Gómara, op. cit., 1, p. 162 y nota 50. Francisco Antonio de Lorenzana, "Viage de Hernán Cortés", en Hernán Cortés, Historia de la Nueva España, México, Hogal, 1770, identifica este lugar con San Salvador Tzompantzinco o San Salvador de los Comales, Jorge Gurría Lacroix, Itinerario de Hernán Cortés, México, Euroamericana, 1973, p. 129 y 130.

b Aquí se mostró valeroso y muy esforzado el capitán Hernando Cortés y muy extremado v así mismo los suvos.

Se trata aquí de los pueblos de Zautla e Iztacimaxtitlan, en el Valle de Caltanmi, a los que Bernal Díaz del Castillo llama Zocotlan y Castil-Blanco, respectivamente. op. cit., 1, p. 230. Hernán Cortés, op. cit., p. 38, dice: "Este valle y población se llama Caltanmi."

Aquel cerro después se llamó el Cerro de la Victoria.

²³ Esto aconteció en Tecoac. Tlaxcala, Fray Diego Durán, Historia de las Indias de Nueva España. México, Porrúa, 1967, I, p. 528, núm. 15, p. 529, núm. 19. Como va hemos indicado, Durán conoció a Aguilar en el convento de Santo Domingo de México, quien le proporcionó informes sobre la conquista. Fray Bernardino de Sahagún, op. cit., IV, p. 43. Hernán Cortés, op. cit., p. 40. Andrés de Tapia, op. cit., II, p. 567. Bernal Díaz del Castillo, op. cit., I, p. 240, dice que uno de los caballos era de Pedro Morán. Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., p. 30 y nota 22. Diego Muñoz Camargo, Historia de Tlaxcala, México, Secretaría de Fomento, 1892, p. 185 y 189. El Tecohuatzinco de este autor, corresponde a Tecoac. Manuel Orozco y Berra, Historia Antigua y de la conquista de México, México, Esteva, 1880, IV, p. 200 y nota 2, Fray Juan de Torquemada, op. cit., II, 111. Lienzo de Tlaxcala. Lám, 3. En vez de batalla habla de recibimiento afectuoso,

no hubo ninguno. Duró como tengo dicho aquella guerra o batalla catorce o quince días con sus noches; aquéllos nos tenían por dioses inmortales viendo que de ninguno de nosotros había muerto, 25 y así muchos de ellos dejaban el campo y se venían al real de los españoles con manzanas y pan, los cuales venían armados y solamente venían a lo que después pareció, a ver el modo y arte que teníamos, y presentaban al dicho capitán lo que traían y no hablaban palabra sino todo se les iba en mirar por dónde poder entrar. Venían también de noche, a los cuales mandó el capitán decir, con la lengua, que no viniesen de noche porque aquellos caballos y hombres los matarían, y también les mandaba decir que dijesen a los demás sus compañeros que por qué le daban guerra, que él no se la quería dar, sino que iba de camino a ver a Moteczuma, y así les rogó que no le diesen guerra. El dicho capitán, con los demás capitanes y gente que traía, se mostraron muy animosos y nunca jamás desfallecieron ni perdieron el ánimo con verse cercados de tanta multitud de gentes; y así se tuvo muy gran vigilancia de noche y de día en guardarse de los contrarios que por todas partes acometían y daban guerra; mas empero con mucho ánimo el capitán y los suyos los resistían valerosamente. Los indios venían todavía a media noche y al cuarto del alba a ver si nos podrían entrar en el real, pero las velas, ya con su demasiado atrevimiento, enojadas, los tomaban y prendían a las cuales porque ya les habían avisado y mandado que no viniesen, y viendo el capitán que eran ya en aquello rebeldes les mandó cortar las narices y atárselas al cuello, y así los enviaba

atemorizados sin matar a ninguno. 26 Viendo los indios que había va tantos días que daban guerra de noche y de día y que no mataban a ningún cristiano, se arredraron un buen espacio del dicho cerro, y ya como cansados no daban tan recios combates como solían. Hernando Cortés el capitán, siendo como era tan solícito y animoso, vio desde su aposento, como una legua de allí, poco más o menos, que se hacían grandes humadas, donde daban a entender que allí había mucha gente de guerra; y así se determinó, como ya los indios aflojaban, de tomar una noche con algunos soldados y seis hombres de a caballo de ir a ellos allá a la media noche con hasta cien hombres, y así concertado, venida la noche aplazada para el efecto, el capitán con sus soldados empezamos a marchar y caminar con muy mucha quietud y silencio, y a cabo de un rato que con mucho ánimo íbamos caminando, súbitamente el caballo en que iba Hernando Cortés empezó a temblar y cayó aturdido en el suelo, y el capitán con un ánimo invencible, sin cobrar punto de turbación, no por eso dejó de caminar, antes se dio muy mucha prisa a andar y a tener compañía a los que iban a pie.d Algunos hubo que le dijeron: señor mala señal nos parece ésta, volvámonos. A los cuales respondió: yo la tengo por buena, adelante. Andando más adelante cayó otro caballo de la misma manera, y persuadiéndole al capitán la vuelta, él como magnánimo y de grande esfuerzo dijo: nunca plega a Dios que yo vuelva atrás, adelante. Y de esta manera cayeron todos los caballos que quedaban, por manera que con todo esto con mucho esfuerzo los animó como capitán valeroso que pasasen adelante, porque no había de parar hasta llegar a los indios y sus humos. A poca de hora que aquello pasaba, el mozo que había quedado con el caballo del capitán trujo el caballo bueno y sano en el cual subió el dicho capitán, y de esta manera trajeron los otros cinco sanos y sin mal ninguno. Visto aquello los que allí iban, recibieron mucha alegría y contento; y así llegaron donde las dichas humadas se habían hecho, que era una gran población, la cual se decía Zumpantzinco, en donde vendo como íbamos con mucho silencio los tomamos a todos durmiendo y descuidados de nuestra venida. Visto aquello por Hernando Cortés, mandó que ninguna persona tocase a ningún indio, ni hiriese a nadie, ni les hiciesen otro mal ninguno, ni les tomasen maíz ni otra cosa alguna so graves penas; y así mandó cercar los aposentos donde dormían, no para más de

²⁵ El que los creyeran dioses está relacionado con la tradición existente en el mundo indígena acerca del regreso de Ouetzalcóatl, o sea que los indígenas, dadas las características físicas que concedían a esta deidad o supremo sacerdote, que era blanco y barbado, surgió la confusión con Hernán Cortés y sus españoles que también eran blancos y barbados. Fray Diego Durán, Historia de las Indias de Nueva España, México, Porrúa, 1967, 11, p. 507-8. Códice Ramirez. México, Irineo Paz, 1878, p. 81 y 82. Francisco López de Gómara, op. cit., 1, p. 106 y sigs. Diego Muñoz Camargo, op. cit., p. 172 a 175. Fray Bernardino de Sahagún, op. cit., IV, p. 29, 32 y 33. Bernal Díaz del Castillo, op. cit., r, p. 163. Andrés de Tapia, op. cit., p. 73 y 74. Fray Gerónimo de Mendieta, Historia eclesiástica indiana, México. Chávez Hayhoe, 1945, IV, p. 99. José de Acosta, Historia natural y moral de las Indias, México, Fondo de Cultura Económica, 1962, p. 361 y 364. Fernando de Alva Ixtlilxóchil, Obras históricas. México, Editora Nacional, 1952, I, p. 18. "Historia de los mexicanos por sus pinturas", en Pomar y Zurita, Relaciones de Texcoco y de la Nueva España. México, Chávez Hayhoe, 1941, p. 242 y 243, Hernán Cortés, op. cit., p. 59. Juan Ginés de Sepúlveda, "De rebus hispanorum gestis ad Noviem Orbem Mexicunque", en Juan Ginés de Sepúlveda y su crónica indiana. Valladolid, Sem. Amer. de la V. de Valladolid, 1976, p. 343 y sigs.

d En este hecho tan valeroso y magnánimo se pudo igualar Hernando Cortés y sus soldados con cualquier hecho de capitán y soldados que haya habido en el mundo.

Bernal Díaz del Castillo, op. cit., 1, p. 264 y 265. Hernán Cortés, op. cit., p. 42. Andrés de Tapia, op. cit., 11, p. 570.

que no se saliesen, y él entró allá dentro donde había mucha gente de guerra de los tlaxcaltecas durmiendo, y con algún ruido que oyeron recordaron; y va que amanecía, viendo los capitanes y la gente que allí estaba que no les había hecho ningún mal ni daño, mandólos llamar ante sí Hernando Cortés, donde vinieron mucha gente a los cuales habló con la lengua Malinche y Aguilar, diciéndoles cómo ya habían visto que él se había defendido de todos ellos y que a ninguno de sus compañeros ni a él habían muerto; que de ellos habían muerto muchos no lo queriendo él hacer sino que ellos mismos le habían estorbado el camino y fueron causa de su daño, por manera que bien habéis visto la verdad, pues que os hemos tomado solos durmiendo y no os hemos querido matar ni hacer daño ninguno; y porque veáis la verdad salid por vuestro real y miradlo y volved y si alguna cosa hubiere yo os lo haré volver luego; lo que os ruego es que para mis soldados me deis algún bastimento. Los indios salieron fuera y miraron por todas partes y, como no hallaron ningún daño hecho ni tampoco ninguna gente muerta sino que todo pasaba a la letra como el capitán lo había dicho, dieron muy muchas gracias por ello; y así, viendo el buen tratamiento y voluntad que Cortés les hacía y mostraba, dieron muy mucha cantidad de maíz y aves que hubo para todo el real a donde ya Hernando Cortés se había ido, y los españoles se alegraron mucho y mataron la hambre. De manera que aquellos indios y capitanes, advirtiendo el buen tratamiento que con ellos se había usado, se partieron luego para la ciudad de Tlaxcala en donde dando relación a los señores y ciudadanos de lo que pasaba y de cómo no les habían hecho ningún mal ni daño, recibieron muy gran contentamiento y todos ellos juntos determinaron de ir a ver al dicho capitán Hernando Cortés y a su gente, y llevaron consigo mucho bastimento y pan hecho y frutas de las que en su tierra había, con lo cual y con sus personas se presentaron delante de Hernando Cortés y le dieron el parabienvenido, en donde todos ellos juntos le hablaron que fuese muy bien venido y que ellos no le habían dado guerra, excusándose mucho del hecho pasado y culpando a los chichimecas y otomies, que eran sus vasallos, dando a entender que era una gente desbaratada y que ellos sin parecer suyo habían hecho aquella guerra; 27 a los cuales el capitán dio muchas gracias por ello y les dio unos collares de

cuentas con que ellos se alegraron mucho, y le rogaron de parte de los señores y ciudadanos de Tlaxcala que se fuese a ver y holgar con ellos. El capitán se lo agradeció mucho y determinó hacerlo así e irse con ellos. Podría haber hasta la dicha ciudad cinco leguas, el cual camino estaba todo lleno de gente y poblado, cosa que a todos nos puso muy grande admiración de ver una cosa tan grande y tan amplia población. La dicha ciudad podría tener hasta cien mil casas y, antes que en ella entrásemos, salieron los señores de ella con muchos presentes de ropa, que ellos usaban, y comida, de manera que a cada caballo ponían una gallina y su pan, y a los perros así mismo y a los tiros; por manera que fue muy grande el regocijo y contentamiento que aquellos señores hubieron con nuestra venida, y nos aposentaron muy bien en unas muy lindas casas y palacios en donde cada día daban de comer gallinas, aves y frutas, y pan de la tierra que bastaba para todo el ejército, con muy gran regocijo y alegría. El capitán Hernando Cortés les hizo una plática muy alta y muy buena, agradeciéndoles muchos su buena voluntad, dándoles a entender cómo era venido a aquellas partes por un gran rey cristianísimo para les favorecer y ayudar, y entre muchas pláticas que entre ellos pasaron dijeron que se daban por vasallos de su majestad, y que ellos le obedecerían y servirían en todo lo que ellos pudiesen. Y así cierto fue verdad, y no diré otra cosa porque ya estoy al cabo de la vida. Porque ellos lo cumplieron y cumplen hasta el día de hoy, porque los dichos tlaxcaltecas en todos los rebates y reencuentros de guerra que los mexicanos hubieron con los cristianos les favorecieron y ayudaron con todo su poder, hasta por ellos poner muchas veces la vida al tablero, como pareció después claro, por lo cual los dichos tlaxcaltecas merecieron mucho, y el rey nuestro señor tenía y tiene obligación de tenerlos en mucho y ponerlos en toda libertad. Estuvimos en aquella ciudad algunos días descansando y tomando reposo del trabajo pasado.

Moteczuma, señor y emperador de la tierra, sabida la guerra que con los tlaxcaltecas catorce o quince días había durado, concibió miedo y espanto de ver que el capitán iba encaminado a su gran ciudad, y así enviaba siempre embajadores y señores principales con presentes de collares y oro, rogándole que no fuese a su ciudad porque estaba metida y asentada en una laguna, y que se hundirían los caballos y nosotros, persuadiéndole siempre que allá no fuese. Y así, dicho Moteczuma, según pareció, tenía puesto en los caminos un gran ejército aunque no le vimos más de por relación que nos fue hecha. Sabido por Magizcatzin, señor de Tlaxcala, y los demás señores que era a México nuestra derrota, dijeron al capitán: señor, no entréis en México, porque sabed que el señor de allá

Bernal Díaz, Cortés, Andrés de Tapia, Vázquez de Tapia, Sahagún, Torquemada y demás cronistas e historiadores hacen mención de las batallas entre Hernán Cortés y Xicoténcatl excepción hecha de Diego Muñoz Camargo, quien omite tal información ya que los tlaxcaltecas se sentían avergonzados de haber peleado en contra de los españoles. Los de Tlaxcala fueron leales a los españoles durante todo el gobierno virreinal, e inclusive aun ya iniciada la guerra de independencia.

usa de traición y os matará, y así lo tiene determinado; por tanto, mira lo que hacéis y si mandáis, daros hemos grande ejército para que entréis. El capitán les respondió que él se lo agradecía muy mucho, y que en ello hacía muy gran servicio al rey, y que no quería llevar gente, sino poca; que le enseñasen el camino. Y así, ciertos señores y capitanes se partieron con él. 28

Cuarta jornada

Salido Hernando Cortés capitán, con su ejército, de la ciudad de Tlaxcala caminando para otra ciudad que se llamaba Cholula, ciudad grande y aliada de Moteczuma, que tendría entonces cincuenta o sesenta mil casas, todas en sí muy apeñuscadas y juntas, con sus azoteas muy buenas; esta ciudad está asentada en un sitio llano y muy grande con un río que le pasa por delante; había en ella muchas torres y muy espesas de las iglesias que ellos tenían, la cual nos puso admiración de ver su grandeza y torrería. Tenía esta ciudad continua guerra con los tlaxcaltecas. En medio de aquella ciudad estaba hecho un edificio de adobes, todos puestos a mano, que parecían una gran sierra, y arriba dicen que había una torre o casa de sacrificios, la cual entonces estaba deshecha. Todos estos ciudadanos tenían buenas casas de azoteas y sus pozos de agua dulce. Delante, a un estado, tenía esta ciudad gran circuito de sementeras,

labranzas, y eran tan guerreros que no temían a los tlaxcaltecas. Por manera que al tiempo que ya entrábamos en la ciudad salieron ciertos sacerdotes, vestidos a su modo, incensándonos por delante de nosotros, sin hacer razonamiento ninguno. Visto por los señores de Tlaxcala, dijeron al dicho capitán: sabed, señor, que esta manera de recibimiento es mala, y dan a entender que están de guerra, y os quieren sacrificar o matar; por tanto estad apercibido con vuestros españoles, que nosotros os ayudaremos. Y así entramos en la ciudad en unos aposentos grandes que eran de unas iglesias suyas donde nos aposentaron, en donde ninguna cosa dieron al dicho capitán y su gente si no fue cántaros de agua y leña, y los dichos tlaxcaltecas proveían al ejército todo lo mejor que podían. La ciudad estaba despoblada de gente; dieron a entender que lo hacían de miedo o que estaban de guerra. El dicho capitán, viendo que tan mal lo hacían y que no les daban ningún mantenimiento para su gente, mandó llamar a unos indios de aquellos que traían agua y leña y no otra cosa, a los cuales dijo por las dichas lenguas, que se maravillaba de ellos en no darle ningún bastimento para comer; que les rogaba y hacía saber que él no venía a darles guerra ni hacerles mal ninguno sino que iba su camino derecho a ver a Moteczuma a México, y que si no les daban el mantenimiento necesario les hacía saber que lo había de buscar por las casas y se lo había de tomar por fuerza; y así se lo apercibió y rogó ciertas veces hasta que se cumplieron cinco días sin dar cosa ninguna ni hacer caso de lo que el capitán les decía y rogaba. Lo cual visto por los capitanes y nobles del ejército requirieron a Hernando Cortés les diese guerra o buscase mantenimientos para el ejército, porque padecían necesidad; a los cuales respondió, que esperasen algunos días para ver si venían de paz; pero fue tan importunado con requerimientos de los capitanes que les diesen guerra, que mandó el capitán Hernando Cortés que matasen a aquellos indios que traían agua y leña; y así los mataron, que serían hasta dos mil poco más o menos. A algunos pareció mal este mandato, porque bien se pudiera disimular y pasar. 29 De manera que el dicho capitán y su gente se partió de esta ciudad camino de México para ir a ver a Moteczuma. Magizcatzin,

²⁸ La llamada República de Tlaxcalla estaba compuesta por cuatro señorios: Tepetícpac, Ocotelolco, Tizatlán y Quiahuiztlan. A la llegada de los españoles estos señorios estaban gobernados por: Tlehuexolotzin, Maxizcatzin, Xicoténcatl y Citlalpopocatzin, respectivamente. Los tlaxcaltecas estuvieron en lucha continua contra los mexicas desde mediados del siglo xv. Los mexicas los tenían prácticamente rodeados, faltándoles hasta la sal. Por tanto, no debe extrañarnos el que los tlaxcaltecas -nación independiente- se uniera a los españoles en su lucha en contra del Imperio. Hay que advertir que la actual ciudad de Tlaxcala es una fundación española, por tanto no existía en la época prehispánica. "Después de la conquista de la capital mexica los españoles fundaron la ciudad de Tlaxcala, cerca de Ocotelolco, señorío que desde un principio había sido su aliado." Wigberto Jiménez Moreno y otros, Historia de México. México, Porrúa, 1963, p. 107 y 108. Diego Muñoz Camargo, op. cit., p. 69 a 75, 77 a 80, 81 a 87 y 89 a 91. Consideramos que es una exageración el número de habitantes que Aguilar aplica a Tlaxcala, pues si calculamos que en cada casa habitaban 4 o 5 personas quiere decir que tenía 400,000 o 500,000 habitantes, siendo que su territorio tenía más o menos la misma extensión que el actual Estado de Tlaxcala. Era imposible que en el síglo xvi ese territorio pudiera sostener tal población máxime que los medios de producción de que disponían no eran aptos para tal hecho.

Bernal Díaz del Castillo, op. cit., cap. LXXXIII. Andrés de Tapia, op. cit., p. 576. Hernán Cortés, op. cit., p. 50. Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., p. 38 y nota 35. Francisco López de Gómara, op. cit., I, 192 a 197. Gabriel de Rojas, "Descripción de Cholula", Revista Mexicana de Estudios Históricos. Apéndice, t. I, núm. 5, sept.-oct. México, Cultura, 1927, p. 158. Fray Bernardino de Sahagún, op. cit., IV, p. 45 a 47. Hace responsable de la matanza a los tlaxcaltecas. Rosa de Lourdes Camelo, Historiografía de la matanza de Cholula. México, Facultad de Filosofía y Letras, 1963. Conclusiones, p. 120 a 123. Fray Juan de Torquemada, op. cit., II, p. 137 a 140. Diego Muñoz Camargo, op. cit., p. 210 y sigs.

79

señor de Tlaxcala, con otros señores, le dijeron y avisaron que no entrase en México porque era una ciudad puesta en una laguna, y que el señor de ella era cauteloso y que no guardaba palabra y que le matarían, y que de más de esto le hacían saber cómo cerca de allí estaba un ejército grande de Moteczuma para matarlos, que por tanto mirase lo que hacía; y el dicho Hernando Cortés capitán, como hombre de valiente ánimo, todavía se determinó en seguir su jornada.

Quinta jornada

Partido el capitán Hernando Cortés con su gente, deseoso de verse en aquella gran ciudad con Moteczuma, diose mucha prisa a andar, y yendo por su camino encontró con embajadores del dicho Moteczuma que le dijeron que venían a guiarle y mostrarle el camino e irse con ellos. El capitán los recibió con buen talante y llevólos consigo, y caminando una jornada los señores de Tlaxcala le tornaron a avisar, porque los embajadores le llevaban y guiaban por un camino áspero de una montaña muy fragosa en cuyas concavidades y fosos estaba encubierto el ejército para matarlos, y le dijeron que no fuese por allí en ninguna manera, sino por otro camino llano que ellos le enseñarían. Y así el dicho capitán determinó dormir allí, y otro día por la mañana mandó llamar los embajadores del dicho Moteczuma, y les dijo que estaba informado cómo aquel camino por donde los guiaban no era bueno para sus caballos, que quería enviar algunos españoles con ellos para ver el dicho camino; y así se partieron a verle. Y por otra parte, el dicho capitán envió a Diego de Ordaz y a otros con ciertos principales de Tlaxcala a ver el camino que los dichos señores le habían dicho que era bueno; y así venidos los primeros, dijeron al dicho capitán cómo el camino era muy bravo y fragoso, y que los caballos no podían pasar. Y luego otro día, vino el dicho Ordaz, el cual dijo que venía espantado de lo que había visto; y preguntado que qué había visto, dijo que había visto otro nuevo mundo de grandes poblaciones y torres, y una mar, y dentro de ella una ciudad muy grande edificada, y que a la verdad al parecer, ponía temor y espanto. 30 El capitán no atemorizado de lo que

había oído sino con mucho ánimo, él y los suyos se partieron con el mejor concierto que pudieron caminando poco a poco, en donde en el camino y pueblos le daban el mantenimiento necesario, de manera que ningún soldado ni otra persona era osada de desmandarse a tomar ninguna cosa ni hacer ningún desaguisado, que luego por ello no fue castigado, porque en esto el dicho capitán puso mucha diligencia y cuidado de llevar a sus soldados muy disciplinados. Y así cierto, era cosa de ver cómo todos a una mano estaba tan hermanados que no había rencillas ni motines ni otra desvergüenza alguna, antes era tanta su hermandad que no había cosa propia entre ellos sino que las cosas y bienes de los unos eran de los otros. Por manera que con todo concierto llegamos a la laguna del agua de la dicha laguna grande, a un pueblo en el cual, mucho antes que a él llegásemos, no había hombre que pudiese poner el pie en el suelo si no era coinquinándose en suciedad humana, de adonde colegimos que estaba allí, según se dijo, muy gran ejército de Moteczuma para matarnos, 81 Partidos de allí con los embajadores del dicho Moteczuma, llegamos a un pueblo que se llama Cuitláhuac, el cual está asentado en una parte de la dicha laguna, en medio de ella, y para entrar en él íbamos por una calzada angosta que apenas podían pasar dos de caballo, todo de puentes levadizas, en el cual pueblo se tuvo noticia y supo cómo Moteczuma había mandado que en aquel pueblo, en los patios y torres donde tenían sus iglesias y casas grandes, tuviesen mucha cantidad de comida. 32 Así de aves como de patos había muchos, y frutas, y mucho pan y maíz. Y que en apeándonos y comiendo alzasen las puentes y diesen guerra, lo cual si hicieran, sin dar guerra, todos los españoles murieran aislados porque no tuvieran por dónde salir, por ser la laguna honda, y si alguno saliera, fuera luego muerto y clavado con las flechas de los indios, que con muchas canoas tenían cuajada el agua. El dicho Cortés, como hombre astuto, sagaz y valiente, puso en concierto su gente y mandó expresamente, so graves penas, que ningún soldado se atreviese a tomar ningún bastimento, ni se parase a beber, ni a otra cosa ninguna sino que con toda presteza y aceleramiento se diesen a caminar con todo concierto, porque cuando pensasen estar nosotros comiendo, estuviésemos y nos hallasen de la otra parte. Y así se hizo, que con mucha presteza nos pusimos de la otra parte y fuimos a dormir a una villa grande que se llama Iztapalapa, que está junto a la lengua del agua y una legua o legua y media de la dicha ciudad

32 Hoy Tláhuac, D. F.

La primera descripción del Valle de México, la hace Cortés en la Segunda Carta de Relación. Hernán Cortés, op. cit., p. 71. Fray Toribio de Benavente o Motolinía, Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella. México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1971, p. 199, núm. 324 y 306.

Se trata sin duda de Ayotzingo, pueblo en las riberas del lago de Chalco, ver Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., p. 38 y nota 38.

de Tenochtitlan, México; y luego comenzamos a entrar en una calzada por la dicha alaguna adelante, por la cual podrían caber tres o cuatro de caballos y más, holgadamente, y a trechos sus puentes de madera levadizas que se podían quitar y poner, de manera que la dicha laguna andaba tan llena de canoas cargadas de gente que nos miraban, que ponía espanto de ver tanta multitud de gentes. Y llegando más a vista de la dicha ciudad parecieron en ella grandes torres e iglesias a su modo, palacios y aposentos muy grandes. Tendría aquella ciudad pasadas de cien mil casas, y cada una casa era puesta y hecha encima del agua en unas estacadas de palos, y de casa a casa había una viga y no más por donde se mandaban, por manera que cada casa era una fortaleza. 33 Andando más adelante, y a la entrada de la ciudad, el capitán había mandado que los soldados y gente de caballo fuesen en mucho concierto, armados con sus ichcahuipiles de algodón; y vimos venir dos órdenes de muy grandes de gente que tomaban más de dos o tres tiros de arcabuz, y todos eran señores y principales y personas, al parecer, de mucha autoridad, los cuales venían bien vestidos a su modo, arrimados todos a las paredes de las casas con grandísima composición, de ojos que no miraban a español ni a persona nacida, sin hablar hombre palabra, todos con un sumo silencio. Las azoteas de las casas estaban tan llenas de gente que ponían admiración. En medio de aquellas tan grandes dos procesiones venía aquel gran rey Moteczuma, en una litera cubierta de paños de algodón buenos, que no le podía ver nadie, y ninguno de los indios que con él venían haciéndole compañía no se atrevían a mirar la dicha litera, la cual llevaban señores principales en sus hombros; y delante de él iba un hombre con una vara de justicia en la mano, alta, representando la grandeza de este señor; detrás de él y a los lados iban otros grandes señores de cuenta. Andando más adelante, ya que llegaba el dicho Cortés obra de un tiro de piedra de él, se apeó él solo del caballo en que iba, y el dicho Moteczuma salió de su litera y echó al cuello del capitán unos collares de oro y piedras, y el dicho Cortés le echó al cuello un collar de margaritas; y con toda crianza le habló que fuese muy bien venido, que a su casa venía; y el capitán le dio las gracias por tan buen recibimiento, y así poco a poco entramos en un gran patio de muy gran circuito en el cual había unos aposentos y palacios reales donde podían caber pasados de doscientos mil hombres, aposentos muy buenos y grandes en donde en una parte de ellos

se aposentaron el dicho capitán y su gente; y aquí nos dieron muchacomida de aves y pan y maiz, tanto que bastantemente se proveyó el ejército. Y Moteczuma se dio por vasallo del emperador, por ante escribano, y se asentó así que le serviría en todo como a su señor; y dijo que fuesen muy bien venidos, que a su casa venían, y que de sus antepasados tenían y sabían por lo que les habían dicho, que de donde salía el sol había de venir una gente barbada y armados, que no les diesen guerra porque habían de ser señores de la tierra. Teníannos por hombres inmortales y llamábannos teules, que quiere decir dioses, 84 y con estas palabras y otras que callo, este gran señor se fue a otros palacios y aposentos suyos, los cuales eran de gran circuito a la redonda y cercados de agua. Estos palacios eran, como digo, grandes y cosas muy de ver, y dentro muchos aposentos, cámaras y recámaras, palacios, salas muy buenas; había camas cercadas con sus colchones hechos de mantas grandes y almohadas de cuero, de lana de árboles, y sus colchas buenas, y pellones blancos admirables y muy mejores asientos de palo hechos muy de ver, y sus esteras buenas; su servicio era grande como de gran príncipe y señor. Este señor se deleitaba en lavarse a la mañana y noche, digo, a la tarde; su ropa nadie la tomaba en las manos, sino con otras mantas la envolvían en otras y eran llevadas con mucha reverencia y veneración. Al tiempo del lavar venía un señor con cántaros de agua que le echaba encima, y luego tomaba agua en la boca y metía los dedos y se los fregaba; y luego estaba otro con unas tobajas grandes, muy delgadas que echaba encima de sus brazos y muslos, y se alimpiaba con mucha autoridad y las tomaba sin ninguno de aquéllos mirarle a la cara, el cual luego se entraba en su sala, donde estaba en la frontera de aquella sala y a un lado de él estaba un señor y en la otra un su gobernador que gobernaba la república; con éstos hablaba. Así mismo, en la dicha sala estaban sentados de una parte y otra muy muchos grandes señores, ninguno de los cuales le osaba mirar la cara, todos sus ojos bajos con muy gran silencio.

Era aquel rey y señor de mediana estatura, delicado en el cuerpo, la cabeza grande y las narices algo retornadas, crespo, asaz, astuto, sagaz y prudente, sabio, experto, áspero en el hablar, muy determinado. A cualquiera de los soldados u otro cualquiera que fuese, cualquiera de los soldados que hablaba alto y le daba pena, le mandaba luego que saliese y fuese de allí. Tenía mucha cuenta con los que le honraban y le quitaban la gorra y hacían reverencia, a los cuales daba presentes y joyas y comida, a su manera. Su manera de servicio era muy grande, como príncipe muy

Casi todos los cronistas hacen descripciones de México-Tenochtitlan, entre otras: El conquistador anónimo. México, José Porrúa e hijos, 1959, p. 60 y si.gs. Hernán Cortés, op. cit., p. 57, 72 a 76. Bernal Díaz del Castillo, op. cit., cap. XCII.

³⁴ Ver nota 25.

poderoso, el cual, aunque estaba preso y detenido en una sala, siempre le traían de comer manjares diversos, a su modo, y lo que él comía era poco y caliente en sus braseros de carbón. Henchían toda la sala, en rengleras, de diversas aves, así cocidas como asadas y guisadas de otras diversas maneras, empanadas muy grandes de aves, gallos y gallinas, y esto en cantidad; codornices, palomas y otras aves de volatería. Otro sí, le traían pescados de río y de la mar de todas especies, así muchas maneras de frutas, así de las que se criaban allá cerca de la mar como de acá de tierra fría. La manera que traían de pan era de muchas maneras, amasado y muy sabroso, que no se echaba menos pan de Castilla. Su servicio era en platos y jícaras muy limpias, no se servía en plata ni oro por estar como estaba detenido, que de creer, es que debía tener gran vajilla de plata y oro, porque yo, andando después en la guerra, abollé platos de oro de follajes, cosa muy de ver; y digo esto que lo vi por mis ojos, porque tuve cargo de velarle muchos días. Contar otras grandezas que aquel príncipe tenía sería nunca acabar. 85

Diego de Ordaz con otros capitanes, subidos en las azoteas altas, viendo esta ciudad tan grande y tan fortísima, porque cada casa era una fortaleza, todas de puentes levadizas, llena aquella gran laguna de canoas y gentes que ponía espanto, el cual peligro visto, dijeron al dicho capitán que convenía mucho que este rey y gran señor ya dicho, estuviese retraído allí en un aposento grande donde estaban los españoles; el capitán respondió que no le parecía bien, especialmente habiéndose dado por vasallo de su majestad; y por esto fue requerido de los dichos capitanes y señores muchas veces, y no lo quiso hacer. Luego otro día vino una carta de Escalante, teniente que quedaba en la Vera Cruz donde se había hecho una villa, la cual nueva venía en posta, donde decía que los indios le habían dado guerra y le habían muerto un hombre; lo cual visto y oído por el capitán, dijo a los capitanes que fuesen con él y otros soldados a los palacios donde estaba Moteczuma, el cual, bien acompañado de sus soldados y cercado de sus capitanes, entró donde estaba Moteczuma, y con todo acatamiento rogó el dicho capitán a Moteczuma se fuese con él donde él estaba aposentado con sus españoles, porque no recibiría ningún mal tratamiento; el cual se disculpó y respondió, con mucha desenvoltura y ánimo, diciendo que no tenían por qué llevarle a manera de preso, pues que él les había hecho tan buen recibimiento, y él se había dado por vasallo del rey.

Entonces el capitán le dijo: conviene que vayáis con nosotros, porque habéis dado guerra y mandádola dar allá en la mar a los cristianos que dejé en el puerto. El dicho Moteczuma le respondía rígida y ásperamente, diciendo que él nunca tal había mandado; y porque veáis que aquello que digo es verdad yo quiero enviar ciertos capitanes de los míos por ellos, para que los traigan presos. Entonces el dicho capitán dijo: pues también quiero enviar con ellos otros tres de mis soldados; y luego allí los nombró. que fueron Andrés de Tapia y yo, y otro que se llama un Valdelamar. Y así otro día por la mañana nos partimos con los embajadores de Moteczuma, y en el camino, hasta llegar adonde estaba aquel señor que había dado la guerra, había ochenta leguas poco más o menos, donde vimos y pasamos por grandes pueblos y provincias llenas de muchas gentes; y llegados al dicho pueblo, se prendió aquel señor que dio la guerra, el cual fue traído a México y, por su delito, muerto. Y luego el capitán mandó a Moteczuma se fuese con él a sus aposentos, y así lo hizo, el cual se prendió por temor grande que los españaloes le tuvieron, y sin prisión ninguna lo pusieron en unos aposentos donde él se andaba suelto. 36

Sexta jornada

Estando las cosas en este estado, con mucho sosiego, quitados de contienda y rebato, sucedió que Narváez, persona noble, llegó al puerto con bien ochocientos hombres, poco más o menos, enviado de Cuba por el adelantado don Diego Velázquez por capitán de toda la dicha gente, en la cual armada venían muchos caballeros hijosdalgo, señores de indios, que en la isla de Cuba tenían muy buenos repartimientos; y otros que también vinieron de Santo Domingo traían muy buena artillería, escopeteros y ballesteros y muy bien armados. Decíase que venían entre ellos ciento de caballo, los cuales estaban aposentados en aquel gran pueblo de Zempoala ya dicho, donde se les hacía todo buen tratamiento aposentados en un patio cercado todo de cúes, iglesias de los indios. Y como eran muchos, y tanta gente de caballo, y tanta artillería y munición, el capitán Narváez y los suyos tuvieron en poco al capitán Hernando Cortés y a los que con él estaban; y así mofando, menospreciándolo, se les soltaban algunas palabras contra el dicho Cortés y los suyos, dando a entender

Sobre Moteczuma, su persona, calidad y costumbres, podemos citar a: Bernal Díaz del Castillo, op. cit., cap. xci, Hernán Cortés, op. cit., p. 58 a 60. Andrés de Tapia, op. cit., II, p. 581 y sigs. Francisco López de Gómara, op. cit., cap. LXVII.

Bernal Díaz del Castillo, op. cit., cap. xciii. Hernán Cortés, op. cit., p. 61 y 62.

Andrés de Tapia, op. cit., ii, p. 579 y sigs.

que los habían de maltratar y ser todos sus criados; lo cual sabido por el capitán Cortés y los suyos les dieron ocasión a que contra ellos se indignasen, y con mucha razón, porque como fuesen los primeros que hubiesen entrado en la tierra y apaciguado tan gran reino y señorio, tenían por cierto que todos habían de ser señores de vasallos y muy honrados. Visto por el capitán Hernando la gravedad de este negocio, platicólo con sus capitanes y mayores, y determinó de ir él en persona, en la dicha demanda, con la mitad del ejército, que eran trescientos hombres, y llevó ciento y cincuenta hombres que todos los más de ellos éramos mozos, más empero isleños y usados al trabajo, y sólo el capitán iba a caballo. Partimos, pues, de México armados todos con unas armas de algodón; armados llevábamos unas picas largas tostadas, que había soldado que pasaba una pared de adobes de parte a parte, todos a pie sin temor ni miedo, como valiente capitán y soldados muy determinados a morir por la libertad. El capitán algunas veces nos hacía unas pláticas muy buenas, dándonos a entender que cada uno de nosotros había de ser conde o duque y señores de dictados, y con aquello, de corderos nos tornaba leones e íbamos sin temor ni miedo ninguno con tan grande ejército.

Narváez, capitán del adelantado don Diego Velázquez, supo cómo Cortés venía con poca gente, y así no podía creer sino que se le venía a dar. Y él estaba metido en el dicho patio con su artillería, y solamente había en el patio una puerta por donde habían de entrar, y en ella estaba puesta toda el artillería; por manera que caminando poco a poco el dicho Cortés con su gente, llegamos a media noche con mucho silencio y ánimo allá, en donde se trató que así como los contrarios pusiesen fuego, nos abajásemos todos de presto en el suelo y arremetiésemos al artillería, porque ella tomada, todo el campo era ganado. En el camino, antes que llegásemos, estaba puesta una espía que se llamaba Carrasco, el cual era tan ligero que el dicho capitán Hernando Cortés a caballo no le pudo alcanzar, y llegó a su ejército dando voces: ¡alarma, alarma!, las cuales oídas por los del ejército, todos turbados, no se daban manos. Llegamos, pues, a la puerta donde estaba el artillería y antes que pusiesen fuego, todos nos echamos en el suelo, y como el artillería estaba un poco alta no pudo herir a ninguno, si no fue a uno que se descuidó en abajarse al tirar de los tiros, al cual llevó un tiro; y lo otro porque tuvieron descuido los contrarios en

no atapar los tiros y habíaseles mojado la pólyora, porque aquella noche había lloviznado un poco; y así de repente con mucha presteza, ímpetu y ánimo fuimos señores del artillería, la cual se puso en cobro y con guarda. Los demás soldados, andando por el patio, a los que topaban con las picas los derribaban del caballo y se daban. Fue el hecho tan grande que cuando amaneció todos los más estaban rendidos; pero el capitán Narváez como capitán valeroso, se defendía muy brayamente con un montante en la mano, y diciéndole los soldados que se diese, no quería, hasta que llegó uno y con la pica lo derribó y le sacó un ojo; por manera que llegó Hernando Cortés al cual se dio luego. Con ser aquel hecho tan atrevido y bravo plugo a Dios nuestro señor que no murió ninguno, y así fue preso el capitán Narváez, y le echaron unos grillos y lo pusieron a recaudo. Y luego algunos de a caballo que se habían retirado y todos los más nobles del ejército de Narváez se rindieron al capitán Hernando Cortés, el cual los recibió con mucha alegría y placer, y todos nos holgamos porque nos conocíamos, a los cuales el capitán dio noticia de la gran ciudad de México y sus ciudades. 37 Estando nosotros en aquel placer y regocijo, Botello Puerto de Plata, montañés e hijodalgo, llamó y se llegó al capitán Cortés y le dijo estas palabras: señor no os detengáis mucho, porque sabed que don Pedro de Alvarado, vuestro capitán que dejaste en la ciudad de México, está en muy gran peligro, porque le han dado gran guerra y le han muerto un hombre, y le entran con escalas, por manera que os conviene dar prisa. Todos se espantaron como aquél lo sabía y decíase que tenía familiar.

Séptima jornada



Visto por Moteczuma, señor y rey de la tierra, la repentina partida del capitán Hernando Cortés para el puerto, dicen que mandó dar guerra a don Pedro de Alvarado, el cual quedaba por capitán con ciento y cincuenta hombres. Estando como estaba detenido, y lo tenía a cargo don Pedro de Alvarado, decían algunos que él no lo mandó sino que los suyos le quisieron sacar de la prisión; y el combate que tuvo don Pedro de Alvarado fue muy grande, porque como había vaticinado Botello le entraban

Determinación de valiente capitán la cual se puede contar entre las mejores de los romanos, donde él y los suyos ganaron tan grande honra siendo tan pocos y los contrarios muchos y mucha artillería y muchos de caballo más de C, y estando avisados de nuestra venida fueron desbaratados y rendidos, y esto sin llevar artillería ni caballos mas desarmados y con picas.

Bernal Díaz del Castillo, op. cit., cap. cx a cxxIII. Hernán Cortés, op. cit., p. 82 a 89. Andrés de Tapia, op. cit., II, p. 586 a 591. Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., p. 40 a 42.

ya con las escalas. Por manera que Moteczuma, como astuto y sagaz, envió y supo en breve la victoria que el capitán Hernando Cortés había habido contra su contrario, y así dejaron el combate y cesaron de nos dar guerra. 88 Y en este entretanto el capitán con un ejército y otro caminó para México, con más de ciento de caballo y con mucha artillería y escopetería y ballestería; y así con mucho concierto llegamos a vista de México. Es de saber que como Hernando Cortés y los pocos soldados que había llevado habían acabado, y hecho una hazaña y obra tan grande, más que de romanos, iban todos muy soberbios, no atribuyendo a Dios gracias por quien a ellos les había dado tan gran honra de una tan grande victoria y beneficio; y así por esto como por lo que su divina majestad bien sabe, cuyos secretos son profundísimos, en tanto grado que la capacidad humana no los puede bien penetrar y comprender, su majestad nos castigó muy severamente aunque del todo no nos quiso perder, como se verá en lo que se sigue.

Ya que queríamos entrar en México con aquella pujanza, se juntaron ciertos capitanes y otras personas nobles, y viendo la ciudad tan fortísima y puesta en agua, dijeron al capitán: señor quedaos aquí en Tacuba o Cuyoacan o en Tetzcoco, y envía por don Pedro de Alvarado y Moteczuma, señor de la tierra, porque estando en aquellos llanos y tierra firme, si se quisieren alzar los indios mejor nos defenderemos que no metidos en el alaguna, el cual consejo fue muy bueno y muy acertado; mas empero el capitán Hernando Cortés con demasiado ánimo nunca jamás lo quiso aceptar, sino que había de entrar. LY luego por la mañana, partidos de Tacuba, comenzamos a entrar por la calzada de la laguna, con mucho concierto, tirando muchos tiros y escopetas, corriendo los caballos y haciendo mucho estruendo y alegría. El capitán fue aposentado en sus aposentos donde también todos fueron aposentados, y de ahí a poco tiempo todo nuestro gozo se convirtió en luto y llanto.

Dos días se pasaron en aquellos regocijos y placer. Aconteció que el capitán escribía a Escalante, su teniente, que estaba en la Vera Cruz con un hombre de la mar que se llamaba Antón del Río, el cual se ponía en la

Vera Cruz en tres días, a pie. Saliendo, pues, aquel correo por los patios para hacer su mensaje y camino, halló y vio que con grandísimo sosiego y silencio los naturales de la ciudad estaban quitando las puentes y ahondando las acequias, el cual sospechando lo que podría ser, se maravilló y no quiso pasar adelante, sino turbado dio una carrera y metióse en los patios, adonde contó y dijo lo que había visto. Y luego incontinenti fue tanta la multitud de gente muy bien armada con sus armas que acudió a los patios donde nosotros estábamos, que nos pusieron muy grande alboroto y espanto, dando muy cruda y brava guerra; mas empero el capitán Hernando Cortés, magnánimo, después de haber dado orden para resistir tan gran canalla de indios, se defendía y nos defendíamos muy valerosamente. Y es de saber que había unos patios grandes, todos empedrados, y parte de calles que no había calzada de agua, y por aquí podían correr los caballos y hacer guerra y no por otra parte ninguna, porque todo lo demás era calzadas de agua en donde pasaron quince días, poco más o menos, de guerra cruel y bravosa, que así como salíamos los españoles a pelear con ellos, a su salvo ellos, fuera de las acequias y subidos encima de las azoteas, era tanta la piedra tirada con honda de una vuelta y flechas y varas a manera de dardos, que no había quien lo pudiese sufrir, porque tiraban los dardos con tanta fuerza que pasaban un caballo y un hombre si no estaban armados, y de esta manera los indios nos tenían muy gran ventaja porque peleaban a su salvo, y nosotros a muy gran peligro. El capitán y sus soldados, como valientes, trabajaban como leones por librarse de tan gran trabajo y prisa; y así en muchos reencuentros mataban muy muchos indios y morían pocos españoles, de los cuales eran heridos muchos con las varas, flechas y piedras. Trabajaban de día los españoles de ganarles algunas calles y casas fuertes que estaban en el agua, mas empero aprovechaba poco, porque como venía la noche recogíanse a los palacios donde estaban aposentados, y así daba lugar a los indios a que cobrasen lo perdido y ensanchar y ahondar más las acequias. Recogidos los españoles en sus aposentos, había muchos heridos, y aquí milagrosamente nuestro Señor obró, porque dos italianos, con ensalmos y un poco de aceite y lana Escocia, sanaba en tres a cuatro días, y el que esto escribe pasó por ello, porque estando muy herido, con aquellos ensalmos fue en breve curado. Había mucha vigilancia por encima de las azoteas y cantones de ella, proveyéndolas de mucha guarda y defensión, porque por todas partes nos entraban. Salido y antes que saliese el sol era tan grande el estruendo y gritería de los de guerra que ponía mucho espanto y temor, y de noche y de día no entendían en otra cosa sino en echar varas por encima de la cerca de los aposentos, y piedras, por manera que por el patio no osába-

Bernal Díaz consigna dos versiones, una de los soldados de Alvarado, que exoneran a Moteczuma de toda responsabilidad, y otra del propio Alvarado que asegura estaba inodado en esto Moteczuma. Bernal Díaz del Castillo, op. cit., 11, p. 70 y 71. Hernán Cortés, op. cit., p. 90 y 91. Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., p. 41. Fray Bernardino de Sahagún, op. cit., 11, p. 63 y 64, hace recaer la culpa en Alvarado. Fray Juan de Torquemada, op. cit., 11, p. 202 a 205, dice que los indígenas tenían planeado acabar con los castellanos, lo que sabido por Alvarado, se les adelantó y realizó una matanza. Torquemada se funda en dos historias en lengua mexicana que tenía en su poder escritas por un indio, testigo presencial de los hechos.

mos andar sino arrimados a las paredes que allí no caían; pero todo el patio estaba lleno de piedras y varas, y todavía con mucho esfuerzo salía el capitán y su gente a darles guerra a los patios. Podría durar esto trece o catorce días con sus noches, y fue Dios servido por nuestros pecados que va no teníamos bastimentos ni agua que beber, si no era de un pozo hediondo de la misma agua salada que dentro del patio había, lo cual visto por el capitán Hernando Cortés, fue a hablar a Moteczuma y a decirle que tuviese por bien de rogar a su gente y vasallos que cesase la guerra, y así le respondió: tarde, señor, habéis acordado, porque ya tienen elegido y hecho señor a mi hermano; mas empero yo iré como me lo mandáis. Y así, el capitán, bien armado con una rodela de acero, y Cervantes comendador, también bien armado cubierto de una adarga, tomaron a Moteczuma detrás de sí, cubierto muy bien que no le pudiesen herir, y así fueron acompañados de ciertos hidalgos y soldados y subieron a la delantera del patio, adonde está ahora aposentado el visorrey. Sucedió que la gente, que era sin cuento, fuese toda forastera y no conociesen al dicho Moteczuma. Era tanta la grita que daban que hundían la ciudad y tanta la piedra, varas, flechas que tiraban que parecía llover el cielo tanta piedra, flechas, varas y dardos. Sucedió que así como descubrió un poco la cara Moteczuma para hablar, lo cual sería a las ocho o nueve del día, que vino entre otras piedras que venían desmandadas una redonda como una pelota, la cual dio a Moteczuma estando entre los dos metido, entre las sienes, y cayó. En este mismo día y a esta hora salió don Pedro de Alvarado, capitán, con ciertos principales y con el gobernador que gobernaba la tierra, tío de Moteczuma, con algunos españoles bien armados, y aquel gobernador empezó de hablar y decirle que cesase la guerra, y luego incontinenti sin más dilación se inclinaron sentándose de cuclillas y le obedecieron sin dar batalla ninguna, por manera que poco aprovechaba nuestra diligencia por la guerra por todas partes andaba muy encendida y trabada, y los indios peleaban como valientes y a su salvo, porque nos tenían ya atajados y encerrados para matarnos; mas no por eso el capitán ni sus soldados perdían el ánimo. Sucedió un día que Alonso de Ávila, capitán de la guardia del capitán Hernando Cortés, se fue a su aposento cansado y triste, y tenía por compañero a Botello Puerto de Plata, el cual fue aquel que dijo al marqués en Zempoala: Señor, daos prisa, porque don Pedro de Alvarado está cercado y le han muerto un hombre. Y así como entró le halló llorando fuertemente y le dijo estas palabras: ¡oh! señor, ¿ahora es tiempo de llorar? Respondióle, ¿y no os parece que tengo

razón? Sabed que esta noche no quedará hombre de nosotros vivo si no se tiene algún medio para poder salir; lo cual oído por Alonso de Ávila se fue a Hernando Cortés y le contó lo que pasaba, pero como era magnánimo le dijo que no le creyese, que debía de ser un hechicero. Y así Alonso de Ávila dio parte del negocio a don Pedro de Alvarado y a otros caballeros capitanes, los cuales todos juntos se fueron al aposento donde estaba el capitán Hernando Cortés y se lo dijeron, de los cuales el capitán hizo muy poco caso; pero juntándose todos ellos y habiendo llamado a otros, tuvieron consejo sobre ello, y se determinaron de salir aquella noche, Y el modo que tuvieron fue que hicieron una puente levadiza de una viga ancha, y que con gran silencio por aquella viga puesta en las acequias pasasen, lo cual era tan imposible como subir al cielo sin escalera, porque era tanta la multitud de gente que de todas partes había que en la ciudad no cabían dentro ni fuera, la cual venía muy hambrienta a comer la carne de los tristes españoles; y como ya estábamos cercados y acorralados como a hombres ya sujetados y perdidos no hacían caso de nosotros, sino en guardarnos la salida, por lo cual por las azoteas y casas, de noche ponían muy muchas lumbreras de fuego y braseros para velarnos y para que no nos saliésemos sin que ellos nos viesen y sin que fuésemos sentidos, y así no se podía hacer, porque era tanta la claridad que de las lumbreras resultaba que no parecía sino mediodía. Con aquella determinación los capitanes se fueron a Hernando Cortés y le requirieron que se saliese, donde no, que él se quedase, porque ellos se querían salir e ir y escapar lo que pudiesen. Visto esto por el capitán Cortés, calló y concertándose con los suyos y con sus capitanes dio orden cómo se hiciese.

Moteczuma herido en la cabeza dio el alma a cuya era, lo cual sería a hora de vísperas, y en el aposento donde él estaba había otros muy grandes señores detenidos con él a los cuales el dicho Cortés, con parecer de los capitanes, mandó matar sin dejar ninguno, a los cuales ya tarde sacaron

f Hijodalgo.

Dos días antes que éste dijese esto aconteció que un soldado estaba retraído en la iglesia que teníamos por cierta travesura que había hecho, el cual allí a la media noche salió huyendo de la iglesia y dando voces que había visto andar saltando por la iglesia hombres muertos y cabezas de hombre y entre ellas la suya lo mismo las velas que velaban habían venido huyendo a decir que habían visto caer en la acequia piernas y cabezas de hombres muertos todo lo cual salió después verdad porque así el Botello que dijo que había de morir aquella noche como el soldado que había visto su cabeza y como muchas de las velas que aquello dijeron murieron todos la noche que salimos cosa de espantar digo que los que velaban en las azoteas a las esquinas veían patonas y dejarse caer en la acequia del agua y esto y lo arriba dicho pudo ser seis días antes que saliésemos dando a entender lo que nos aconteció de tantos muertos como en la salida murieron.

y echaron en los portales donde están ahora las tiendas, los cuales llevaron ciertos indios que habían quedado que no mataron, y llevados sucedió la noche, la cual venida allá a las diez vinieron tanta multitud de mujeres con hachas encendidas y braseros y lumbres que ponía espanto. Aquellas venían a buscar sus maridos y parientes que en los portales estaban muertos, y al dicho Moteczuma también, y así como las mujeres conocían a sus deudos y parientes (lo cual veíamos los que velábamos en el azotea con la mucha claridad), se echaba encima con muy gran lástima y dolor y comenzaban una grita y llanto tan grande que ponía espanto y temor; y el que esto escribió, que entonces velaba arriba, dijo a su compañero: ¿no habéis visto el infierno y el llanto que allá hay?, pues si no lo habéis visto, catadlo aquí. Y es cierto que nunca en toda la guerra, por trabajos que en ella pasase, tuve tanto temor como fue el que recibí de ver aquel llanto tan grande. 39 Hecho esto, venida ya la noche, fel capitán Hernando Cortés con los demás capitanes dieron orden cómo todos saliesen con gran silencio; mas empero, todo esto no bastaba ni era posible salir, porque la claridad de la luna y braseros de lumbre que había en las calles y azoteas lo estorbaba, y así no se podía hacer sin ser sentidos. Había muchos enfermos cristianos heridos; diose remedio como en algunos caballos saliesen dos o tres de ellos, así que apenas hubo caballos para todos. Estando en esto, ya que anochecía, se levantaron unos remolinos y torbellinos, de manera que a las nueve o diez de la noche comenzó de lloviznar y tronar y gra-

FRAY FRANCISCO DE AGUILAR

nizar tan reciamente que parecía romperse los cielos; cosa cierta, que más parecía milagro que Dios quiso hacer por nosotros para salvarnos que cosa natural, porque era imposible que todos no quedáramos aquella noche allí muertos. Llevábamos la va dicha puente levadiza para pasar, la cual como cargaron sobre ella se quebró e hizo pedazos, por manera que cinco o seis calzadas y acequias que había de agua, bien de dos estados en ancho poco más o menos, hondas y llenas de agua, no había cómo pasarse, salvo que proveyó nuestro Señor el fardaje que llevábamos de indios e indias cargados. Aquéllos metiéndose en la primera acequia, se ahogaron, y el hato y ellos hacían puente por donde pasábamos los de a caballo; de manera que echábamos delante el fardaje, y por los que allí se ahogaban, salíamos de la otra parte; v esto se hizo en las demás acequias, donde a revuelta de los indios e indias ahogados quedaban algunos españoles. Y Iya que habíamos pasado las acequias y salido con gran silencio, al cabo de la calzada estaba un indio en vela, el cual se dejó caer en el acequia, y subióse en una azotea que estaba junto al agua y comenzó a dar grandes voces y a decir: ¡Oh, valientes hombres de México!, ¿qué hacéis que los que teníamos encerrados para matar, ya se van? Y esto decía muy muchas veces. Aquel torbellino y granizo que tengo dicho fue causa que las velas y gente de los dichos indios se metiesen en las casas a dormir y a valerse del agua; más empero los españoles, por salvar las vidas, sufríamos todo trabajo, y así como aquella vela dio aquellas voces salieron todos con sus armas a defendernos la salida y tomarnos el paso, siguiéndonos con mucha furia tirándonos flechas, varas y piedras, hiriéndonos con sus espadas. Aquí quedaron muchos españoles tendidos, de ellos muertos y de ellos heridos, y otros de miedo y espanto, sin herida alguna, desmayados; y como todos íbamos huyendo no había hombre que ayudase y diese la mano a su compañero, ni aun a su propio padre ni hermano su propio hermano. 40 Sucedió que ciertos caballeros e hidalgos españoles, que serían hasta cuarenta, y todos los más de caballo y valientes hombres, traían consigo mucho fardaje, y el mayordomo del capitán traían mucha cantidad, el cual también venía con ellos; y como venían despacio, la gente mexicana, que eran los más valientes, les atajaron el camino y les hicieron volver a los patios, en donde se combatieron tres días con sus noches con ellos, porque subidos a las torres se defendían de ellos valientemente; mas empero la hambre y la muchedumbre de gente que allí acudió fue ocasión que todos fuesen hechos pedazos; de manera que así como íbamos huyendo, era lástima de

h Salida milagrosamente y ayudados de Dios.

Acerca de la muerte de Moteczuma existen dos versiones: la indígena que asegura fue muerto por los españoles, y la española, en boca de testigos presenciales, que dicen fueron los indios quienes lo mataron. Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., p. 42 y 43. Bernal Díaz del Castillo, op. cit., II, p. 81 a 83. Hernán Cortés, op. cit., p. 93. Francisco López de Gómara, op. cit., I, p. 301. Fray Juan de Torquemada, op. cit., II. cap. LXX. Fray Diego Durán, op. cit., II. p. 551, núm. 28 a 31. Bartolomé Leonardo de Argensola, Conquista de México, México, Robredo, 1940, p. 318 y sigs. Pedro Mártir de Anglería, Décadas del Nuevo Mundo. México, José Porrúa e hijos, 1965, II. p. 494. José de Acosta, Historia natural y moral de las Indias. México, Fondo de Cultura Económica, 1962, p. 369 a 371. Dicen fue muerto por los españoles. Fray Bernardino de Sahagún, op. cit., IV, p. 177 y 178. Códice Ramírez, p. 91. Anales de Tlatelolco. México, Robredo, 1948, p. 64. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. Décima tercia relación de la venida de los españoles y principio de la ley evangélica, México, Robredo, 1938, p. 12. Igual a Acosta. Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, Relaciones originales de Chalco Amaquemecan, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, p. 236, dice lo estrangularon los españoles. Códice de 1576. (Códice Aubin). Madrid, José Porrúa Turanzas, 1963, p. 58 y lám, 85. Manuel Orozco y Berra, Historia antigua y de la conquista de México, México, Esteva, 1880, IV, p. 424 y sigs. Manuscrit Tovar, p. 81 y 82. Diego Muñoz Camargo, op. cit., p. 217.

Bernal Díaz del Castillo, op. cit., II, cap. CXXVIII. Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., p. 44 y 45. Hernán Cortés, op. cit., p. 93 y sigs.

ver los muertos de los españoles y de cómo los indios nos tomaban en brazos y nos llevaban a hacer pedazos. Podrían ser los que nos seguían hasta cinco o seis mil hombres, porque la demás muchedumbre de gente de guerra había quedado embazada y ocupada en robar el fardaje que quedaba en el agua anegado, y así unos a otros los mismos indios se cortaban las manos por llevar cada uno más del despojo; por manera que milagrosamente nuestro Dios proveyó que el fardaje que llevábamos y los que lo llevaban a cuestas y los cuarenta hombres que quedaron atrás para que todos no fuésemos muertos y despedazados. Tardamos en llegar a la torre de la victoria, i que habrá hasta allí media legua, digo legua y media desde donde partimos hasta allá, lo cual anduvimos desde media noche que salimos hasta otro día, ya noche, que allá llegamos, en donde otro día por la mañana, hecho alarde de los que quedaban, hallamos que quedaban muertos más de la mitad de los del ejército, y así comenzamos a caminar, con gran dolor y trabajo y muertos de hambre, la vía de Tlaxcala. Los indios nos iban siguiendo aunque no muchos, porque todos se recogían para salirnos al camino para acabarnos a todos; y así caminando llegamos a vista de un cerro y vimos los campos de Cuauhtitlán v Otumba todos llenos de gente de guerra, los cuales nos pusieron gran temor y espanto, y en aquel mismo cerro, que era pequeño, mandó el capitán que parase la gente y allí mandó que comiese el que tuviese qué, el cual aunque llorando hizo de las tripas corazón y nos hizo una plática y exhortación, esforzando y poniendo ánimo así a los de pie como a los de caballo como valiente capitán, el cual subido encima de un caballo hizo subir a los demás, que serían hasta cuarenta, y viendo tanta multitud de gente llamó a los capitanes, conviene a saber: a don Pedro de Alvarado, Gonzalo de Sandoval, Cristóbal de Olid con otros; y a Diego de Ordaz encargó la gente de pie, y a los de caballo Hernando Cortés repartió y dijo a cada uno que fuesen por su parte a dar en los contrarios. De artillería y arcabucería no hubo remedio, porque todo quedó perdido y nuestro Dios y Señor fue servido de aplacar su ira y sernos favorable, porque el dicho Cortés, metido entre los indios haciendo maravillas y matando a los capitanes de los indios que iban señalados con rodelas de oro, no le curando de gente común, llegó de esta manera haciendo muy gran destrozo al lugar donde estaba el capitán general de los indios, y diole una lanzada de la cual murió. Dejo de contar cómo antes que aquí llegase cayó dos

Milagrosa dicen de nuestra señora de los Remedios.

veces en el suelo y se halló después encima del caballo sin saber quién ni quién lo había subido. 41 Los demás capitanes a caballo por verse libre de la muerte que tan a ojo tenían, hacían maravillas peleando como valerosos hombres. En este entretanto, Diego de Ordaz con la gente de a pie estábamos todos cercados de indios que ya nos echaban mano, y como el capitán Hernando Cortés mató al capitán general de los indios, se comenzaron a retirar y a darnos lugar, por manera que muy pocos nos seguían; y así caminando con grandísimo trabajo nos íbamos acercando a la dicha Tlaxcala.k Visto, pues, por los mexicanos que así nos habíamos escapado, enviaron embajadores a los señores de Tlaxcala y a Xicoténcatl, capitán general de ellos, con muchos presentes y collares de oro y otras joyas de precio, con lo cual les persuadía a que salieran al camino y nos matasen; pero nuestro Señor puso en el corazón de Maxizcatzin, el mayor señor de los de Tlaxcala, aquel que antes nos había ayudado y dicho que no fuésemos a México, el cual mandó llamar al capitán general, y le dijo: Dicho me han que has recibido presentes de los de México para que mates a los cristianos; pues sábete que yo con mi gente les tengo de favorecer y ayudar, y tú haz lo que quisieres, que delante me hallarás. Por manera que oído esto del Xicoténcatl, de miedo no osó ejecutar su mala intención, y el Maxizcatzin, dando muestras de buen cristiano, salió a recibir al dicho capitán y a su gente que venían destrozados, heridos, muertos y cansados, al cual habló y dijo de esta manera: Seáis señor muy bien venido, va vo os dije la verdad cuando íbades a México y no me quisiste creer. A vuestra casa venís donde descansaréis y holgaréis del trabajo pasado. Y así mandó proveer de mucho bastimento, gallinas, maíz muy en cantidad y abondo, con el cual los tristes españoles mataron la grande hambre que traían, y así fueron aposentados en sus aposentos y eran proveídos de lo necesario. Y otro día dicho Maxizcatzin vino a ver al capitán y se holgó con él, y tratando y hablando con él le avisó, y dijo: Señor, en esa ciudad hay cuatro señores y yo soy el mayor y el más principal; soy vuestro amigo y servidor; hay otro que se llama Xicoténcatl, y éste es el capitán general de la provincia por ser valientísimo hombre; ha sido

En esta batalla [la de Otumba] se señaló don Pedro Alvarado como valiente y ganó lo que el día antes había perdido. Y así él como Cristóbal de Olid, Gonzalo de Sandoval y otros como valientes se (una palabra ininteligible).

k Aquí [en los campos de Cuauhtitlán y Otumba] en este día se señaló el capitán Cortés muy mucho y se igualó en las proezas y esfuerzo con César Augusto y con los mejores capitanes del mundo y no sólo él sino también los demás capitanes, porque eran pocos y los contrarios pasaban de quinientos o seiscientos mil hombres escogidos.

Testimonios sobre la batalla de Otumba. Bernal Díaz del Castillo, op. cit., p. 95 y 96. Hernán Cortés, op. cit., p. 100 y 101. Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., p. 45. Diego Muñoz Camargo, op. cit., p. 226 y 227.

persuadido de los mexicos con presentes de oro para que os maten; estad sobre aviso y velaos, porque yo os tengo de favorecer, y tened por cierto que si en algo se pudiere, que yo os tengo de favorecer; y así reposamos quince o veinte días. 42 Sucedió que llegó un navío al puerto, en el cual venía Juan de Burgos que traía algunos bastimentos, con que nos regocijamos, y gente, la cual se quedó con el dicho capitán. Sucedió así mismo que ciertos españoles aportaron al puerto, desbaratados de la armada de Avllon y de la armada de Garay, que era gobernador de Jamaica; por manera que poco a poco de estas armadas y gente que venía de las islas se rehízo de gente y de algunos caballos el capitán, y así se partió a la ciudad de Tepeaca en donde sin guerra se dieron de paz y la obediencia al rey. Desde aquí el capitán enviaba otros capitanes con gente a apaciguar, y que dejasen la parcialidad de los mexicos y tomasen la del rey; y así lo hicieron muchos pueblos, que sin darles guerra se daban de paz, y por los dichos capitanes y capitán eran bien tratados, los cuales no consentían que nada se les tomase por fuerza, solamente querían les diesen de comer, y esto ellos lo daban de voluntad; y de esta manera se apaciguaron muchas provincias y pueblos dando la obediencia al rey, y otros que de lejos venían ni más ni menos a darse de paz. Viendo el dicho capitán que tenía honestamente ejército para venir a dar guerra a los mexicos, juntados sus capitanes se determinó de venir a México; y primero dio orden se cortase madera y llevasen a cuestas a la ciudad de Tetzcoco para allí hacer unos bergantines para poder mejor dar guerra a los mexicanos, 43 los cuales también en este tiempo fortalecieron su ciudad, así de bastimentos como de valientes hombres, porque de todas las provincias los recogían y traían para estar apercibidos porque ya bien sabían lo que hacían los cristianos para darles guerra, y así tenían mucho número de gentes; y en las calles principales que eran la de Coyoacán y Tacuba y a Tlaltelolco tenían las acequias hondas, y hechas muy grandes albarradas; de esta manera, a la entrada de la calle, tenían tres paredes hechas y entraban a ellas por las esquinas, por lo más angosto, y los indios, armados, por cima de las albarradas peleaban valientemente, de manera que derribada una pared y los que en ella estaban quedaban otras dos.

Octava jornada

Habiéndose rehecho el dicho capitán Cortés de gente venida de las islas, como arriba está dicho, caminó con su gente la vía de México y llegó y entró en la gran ciudad de Tetzcoco, la cual ciudad y señorío casi era tan grande como el señorío de México. Podría tener más de ochenta o cien mil casas, y el dicho capitán y españoles se aposentaron allí en los aposentos grandes y muy hermosos, y patios que en la dicha ciudad había, 44 en la cual se entró sin haber guerra de la una parte ni de la otra, y fue la causa porque el señor de ella que se llamaba Cohuanacotzin y su hermano capitán general que se decía Ixtlilxóchitl estaban hechos fuertes en México, y lo mismo los valientes hombres de esta ciudad, a cuya causa no hubo quién diese guerra, y así no se les hizo mal ni daño, ni se les tocó en ninguna cosa de las suyas, si no fue el bastimento que de su propia voluntad daban; y luego mandó que con gran diligencia se hiciesen los bergantines para poder vadear la laguna y entrar mejor en México, y así se hizo, que en breve tiempo fueron hechos. En el entretanto puso el capitán gran diligencia en enviar capitanes a los pueblos que estaban alrededor de la laguna y de la dicha ciudad para atraerlos a que se diesen de paz, y así se dieron, aunque todos los señores y más valientes estaban en México. Hechos los bergantines, se hizo una acequia honda por un arroyo que iba hasta la laguna, y puesto en ellos mucha artillería y arcabuceros y ballesteros y marineros que remaban, envió capitanes con ellos y él se partió por tierra alrededor de la laguna y llegó con alguna gente a la calzada que llaman de Coyoacán, y en ella se aposentó con casi doscientos hombres, poco más o menos, y en la calzada del Tlaltelolco puso a Gonzalo de Sandoval, capitán, y en la de Tacuba puso a don Pedro de Alvarado con copia de gente e indios de Tlaxcala. De manera que puesto el cerco por toda la ciudad a la redonda, con los bergantines que & también ayudaban mucho por la laguna, se comenzó. Se comenzó la ciudad de batir y combatió muy reciamente por agua y por tierra, y con mucha diligencia y trabajo se trabajó de quitarles el agua y fuente de Chapultepec, 45 la cual por sus calzadas entraba en la ciudad, la cual por todas partes se combatía muy bravamente; de manera que de los cristianos

⁴² Diego Muñoz Camargo, op. cit., cap. vII. Bernal Díaz del Castillo, op. cit., cap. cxxix. Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., p. 45 y 46. Hernán Cortés, op. cit., p. 101 y 102.

⁴⁸ Bernal Díaz del Castillo, op. cit., p. 137, 138 y cap. cx1. Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., p. 47. Hernán Cortés, op. cit., p. 113.

Debe considerarse gran exageración el atribuir a Tetzcoco 80 o 100 mil casas, lo que daría una población de 400 o 500 mil personas, que no tenían ni la capital del Imperio.

⁴⁵ Se trata aquí de la preparación del sitio de la ciudad, con el señalamiento de los jefes de cada cuerpo del ejército, su ubicación y contingentes. Bernal Díaz del Castillo, op. cit., p. 227 a 229. Hernán Cortés, op. cit., p. 151.

herían algunos, y aun muchos de los indios morían en cantidad a cuchillo, y a caballo, y con tiros, y arcabuces y ballestas. Con todo esto los indios ponían sus albarradas recias y abrían calzadas y acequias y se defendían valerosamente; y en el proceso de la guerra mataron algunos españoles y tomaron vivo a Hulano de Guzmán, mayordomo del dicho Cortés.

Aconteció que yendo huyendo ciertos, cayeron porque los hicieron caer los indios en una acequia en la cual murieron, y el capitán Cortés, como valiente capitán que se halló solo, los socorrió, sacando a los que podía con las manos de las acequias. A la revuelta que allí había acudieron tantos indios que echaron mano al capitán y le metían ya en el acequia para ahogarlo en el agua. Sucedió que salió del agua un soldado valiente que se llamaba Olea, el cual cortó los brazos y manos a los que le habían echado mano, y así le libró y sacó. Por manera que la guerra andaba muy trabada y recia de una parte y otra, con tener muchos de los tlaxcaltecas en nuestra ayuda, porque de las azoteas y casas altas nos daban gran batería haciéndonos unas veces huir y otras tornando nosotros sobre ellos. Los bergantines y capitanes de ellos y su gente trabajaban y combatían reciarmente en la alaguna, que era placer verlos porque las canoas cubrían el agua, las cuales muy osadamente acometían a los bergantines; y como los españoles tomaban alguna casa o fuerte que estaban todas en el agua, luego las aplanaban y derribaban por el suelo, porque a los indios de Tlaxcala los hacíamos andar y trabajar en aquello, que fue causa de con más libertad hacer nuestra batalla; por manera que peleando valerosamente con los indios, se defendían matando e hiriendo algunos españoles. Sucedió que de los mismos indios señores que estaban dentro, visto el peligro en que estaban, y como les iba faltando el bastimento y que no tenían agua, se determinaron salirse de noche. En especial se salió Ixtlilxóchitl, capitán general de Tetzcoco y hermano de Cohuanacotzin, señor de Tetzcoco, y se presentó al dicho capitán y se le ofreció con su persona y otros sus aliados amigos, prometiéndole de ayudarle a él y a los cristianos en la guerra y ser contra sus naturales; por manera que éste por ser muy valiente fue gran cuchillo para los suyos. Juntamente con éste se salio, otra noche, otro señor de Xochimilco, y Cuitláhuac y de la laguna, que es de creer le pesaría a los mexicanos, porque aquéllos después les hicieron crudelísima guerra con sus canoas y fueron causa o gran parte de ella para acabarse los mexicanos. Juntamente con esto fue nuestro Dios servido, estando los cristianos harto fatigados de la guerra, de enviarles viruelas, y entre los indios vino una grande pestilencia como era tanta

la gente que dentro estaba, especialmente mujeres, porque ya no tenían qué comer. Y nos acontecía a los soldados no poder andar por las calles. de los indios heridos que había, de pestilencia, hambre y también viruelas, todo lo cual fue causa de que aflojasen en la guerra y de que no peleasen tanto. 46 Mas empero, aunque se iban retrayendo y se metían en algunas casas fuertes en la alaguna, siempre llevábamos lo mejor, y de esta manera hubo lugar que la gente de paz que nos ayudaba, derribase y echase por tierra las casas y edificios, que fue causa de que se ganase toda la ciudad. porque por aquí podían los españoles correr con sus caballos. Los mexicanos se retrajeron, a manera ya de vencidos, en unas casas fuertes en el agua, y aquí como había gran cantidad de mujeres, armáronlas a todas y pusiéronlas en las azoteas, en donde peleando y espantados los españoles de ver tanta gente de nuevo, matando de ellas los españoles conocieron y vieron cómo eran mujeres, y dándoles grita y voces quedaron algo desmayados ellos y ellas. El capitán Hernando Cortés y Alderete, el primer tesorero del rey, y un Orduña que venía por escribano y otros caballeros, se llegaron a la casa fuerte donde se había recogido ya Cuauhtémoc, que era señor mancebo de hasta diez y ocho años, valeroso y valiente por su persona, 47 al cual le fue dicho que pues va no tenía dónde se meter. que se diese, que el rey le perdonaba y que le haría muchas mercedes; el cual respondió con mucha presunción y poca vergüenza: No me quiero dar, que primero os tengo de matar a todos. Y así de noche nos volvíamos a reposar al real.

Otro día de mañana después de lo dicho, comenzaron otra vez de nuevo a pelear, y fue requerido el dicho principal, y tampoco se quiso dar; pero este día que le fue hecho el requerimiento, y otros dos días antes, las mujeres y niños se venían a entregar y dar a los españoles viéndose ya perdidos. Cuauhtémoc se metió en una canoa chiquita con un solo remero; acaeció que como era de noche, fue a topar con un bergantín del cual era capitán García Holguín, el cual lo prendió y se lo presentó al capitán Hernando, que fue causa de que se reconciliase con él, porque no le tenía

Bernal Díaz del Castillo, op. cit., II, p. 298; dice "Cuauhtémoc era de edad de 26 años". Hernán Cortés, op. cit., p. 180, dice "que era mancebo de edad de diez y ocho años".

7

Fray Juan de Torquemada, op. cit., II, p. 232. Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., p. 46. Expresa: "y milagrosamente Nuestro Señor los mató y nos los quitó delante." Francisco López de Gómara, op. cit., I, p. 291 y 292; II, p. 222. Fray Bernardino de Sahagún, op. cit., IV, p. 245. Juan Suárez de Peralta, op. cit., p. 71. Bernal Díaz del Castillo, op. cit., II, p. 158.

buena voluntad. 48 Esto hecho, se tomó y sujetó la casa donde el Cuauhtémoc se había hecho fuerte, donde se hallaron mucha cantidad de oro y joyas y otros muchos despojos; de aquí sucedió que los tlaxcaltecas que nos ayudaban en la guerra y los que salieron de su ciudad, como sabían las entradas y salidas, se fueron ricos con los despojos que tomaron a sus casas; y esta casa se ganó y tomó día de San Hipólito; 49 y así cesó la guerra de la ciudad, y nos salimos y aposentamos en los aposentos reales. Fue requerido el capitán que poblase en Tacuba o en Coyoacán o en Tetzcoco y nunca quiso.

Acabada la conquista de México, dio orden el capitán Hernando Cortés en que se quedasen allí en México los españoles, en donde en breve tiempo se comenzó a edificar una muy linda y gran ciudad, cual es la de México; y de ahí a pocos días mandó el capitán a don Pedro de Alvarado con alguna gente que fuese a poblar a tierra de Oaxaca, en donde pobló una ciudad que se llama Oaxaca, 50 y a los soldados les dio repartimientos; y de allí le mandó pasar a tierra de Guatemala en donde pobló y alcanzó del emperador ser adelantado de ella. Así mismo envió a Gonzalo de Sandoval, capitán excelente, con cierto número de gente a poblar la tierra que dicen de Medellín, 51 en donde se dieron bien cien repartimientos; y luego envió otro capitán que se llamaba Villafuerte a poblar a Zacatula 52 con otros ciertos soldados, en donde les dieron repartimientos; y a los demás españoles que quedaban se dieron repartimientos en México y por su redondela. Así mismo, el capitán Hernando Cortés, con ciertos soldados y número de gente, se partió a la conquista de Pánuco, la cual ganó, y todos los demás se le dieron de paz, donde dejó poblada una villa 53 y dio repartimientos a los que en ella quedaban. De ahí a pocos días, hizo una armada de ciertos navíos y envió con cierto número de gente y soldados, por capitán, a Cristóbal de Olid y mandóle que poblase la tierra de Yucatán, el cual después de haber ido se levantó con la tierra y se alzó con ella. 54 Túvose modo y manera cómo envió Hernando Cortés a ciertos

hombres, personas de bien y nobles, y a dos compadres del Cristóbal de Olid, los cuales, estando comiendo con él a la mesa, lo mataron. El capitán Hernando Cortés, movido con pasión o enojo que le cegó, se determinó de ir por tierra con los mejores soldados, y llevó juntamente consigo los señores de la tierra, por manera que casi no dejó ninguno en la ciudad de México sino pocos, y ésos, mercaderes y hombres que no sabían de guerra. Fue causa que él casi se perdiera y que toda la gente que en México quedaba muriera, porque él Cuauhtémoc, señor de la tierra, astuto, sagaz y valiente, que llevaba consigo, aunque mozo, tenía una noche concertado con todos los suyos de tomar los frenos de los caballos y las lanzas y matarlos; pero nuestro Señor lo libró, porque se vino a saber la conjuración que estaba hecha, la cual descubierta y sabida, los malhechores fueron castigados y muertos por ello. 55 Dejó al tiempo que se partió el capitán Hernando Cortés para Yucatán 56 ya gobernadores en su lugar, al tesorero Alonso de Estrada y al contador Albornoz, y desde Coatzacoalcos, 57 temiéndose de ellos, envió secretamente al factor Gonzalo de Salazar y a Chirinos, veedor, diciendo que, si por ventura se quisieran alzar el dicho tesorero y contador, tomasen ellos la voz por el capitán Hernando Cortés; mas empero, ellos como bulliciosos se entrometieron en alzarse por el rev sin que el contador y tesorero hubiesen intentado cosa ninguna, pero ellos queríanse alzar por el rey. Sucedieron de aquí grandes males, porque a unos ahorcaron y a otros azotaron y a otros afrentaron malamente. En este medio tiempo aconteció que, sabidas por el emperador estas novedades.

Respecto a la prisión de Cuauhtémoc, consignan datos: Bernal Díaz del Castillo, op. cit., II, p. 295 y sigs. Hernán Cortés, op. cit., p. 189, Bernardino Vázquez de Tapia, op. cit., p. 48. Francisco López de Gómara, op. cit., II, p. 62 y sigs. Fray Juan de Torquemada, op. cit., II, p. 307 y sigs. Fray Bernardino de Sahagún, op. cit., IV, p. 107 y sigs., y 219 y sigs. Anales de Tlatelolco, p. 73.

⁴⁹ O sea el 13 de agosto de 1521.

⁵⁰ Pedro de Alvarado no fue a poblar ni fundó Oaxaca.

⁵¹ En las cercanías del Puerto de Veracruz.

⁵² Límite de Guerrero y Michoacán.

⁵³ La Villa se llamó San Esteban del Puerto.

⁵⁴ Cristóbal de Olid no fue a Yucatán, sino a las Hibueras u Honduras.

Por lo que hace a la muerte de Cuauhtémoc damos las siguientes citas: Hernán Cortés, op. cit., p. 260 a 263. Bernal Díaz del Castillo, op. cit., III. p. 43 a 48. Anales de Tlatelolco, p. 10 y 11. Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, Historia general y natural de las Indias, islas y Tierra Firme del Mar Océano. Asunción, Guaranía, 1944, x, p. 135. Francisco López de Gómara, op. cit., II, p. 143 y 144. Fray Toribio de Benavente o Motolinía, op. cit., p. 29 y 30. Fray Diego Durán, op. cit., II, p. 574 y 575. Fray Juan de Torquemada, op. cit., I. p. 575 y 576. Cartas y otros documentos de Hernán Cortés, Sevilla, F. Díaz, 1915, p. 291. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, op. cit., p. 79 a 86. Cristóbal del Castillo, Fragmentos de la obra general sobre historia de los mexicanos. Florencia, Landó, 1908, p. 43 y 44. Fernando Alvarado Tezozómoc, Crónica Mexicáyotl. México, UNAM, 1945, p. 165 y 166, Frame V. Scholes y Ralph L. Roys, The Maya Chontal Indias of Acalan-Tixchel. Washington, Carnegie, 1948, p. 372. Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, Relaciones originales de Chalco Amaquemecan, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, p. 243. Códice Vaticano A-3738 o Códice Ríos, en Antigüedades mexicanas. México, Secretaría de Hacienda, 1964, lám. cxxxv. Historia de la nación mexicana, Códice de 1576 o Códice Aubin. Madrid, Porrúa, 1963, p. 10 y 11. Mapa de Tepechpan, Historia Mexicana, Manuscrito No. 40 de la Biblioteca Nacional de París.

No partió a Yucatán sino a las Hibueras u Honduras.

⁵⁷ En ese lugar se fundó la Villa del Espíritu Santo.

59 De Pánuco.

envió a Luis Ponce por gobernador o pesquisador, y traía por su alcalde mayor a Luis Ponce, digo a Marcos de Aguilar. 58 También mientras el capitán Hernando Cortés andaba por allá, Nuño de Guzmán acá en México fue gobernador acá en México, 59 y como no estaba bien con el dicho Cortés le quitó muchos indios y los dio a quien él quiso, y en particular le quitó a Cuauhnáuac y lo dio a Villarreal, el criado de Hernando Cortés. A este Núño de Guzmán le envió el rey por gobernador de Jalisco y a conquistarla. El capitán Hernando Cortés se volvió desde Cuba, se tornó a embarcar para esta tierra porque cuando fue a las Hibueras fue a portar a Cuba, y así no pudo volver por tierra. Y estando el dicho capitán Cortés en Pánuco le hizo el emperador gobernador de toda la Nueva España, y así vuelto a México la gobernó, donde su majestad le hizo mercedes y marqués del Valle. 60

Es de saber que la causa principal de esta armada para la conquista de esa tierra, fue don Diego Velázquez gobernador y adelantado que era de la isla de Cuba, que residía en la ciudad de Santiago, la cual encomendó a Hernando Cortés y le hizo capitán; mas empero, Hernando Cortés puso mucha diligencia y cuidado en buscar dineros prestados entre sus amigos, v buscó y allegó más soldados que el adelantado don Diego Velázquez le había dado, y así mismo buscó bastimentos, tocinos y cazabe, y otra carabela y navíos, con que hizo bien su armada. El emperador penitus ninguna cosa puso ni gastó en esta armada, más de que sus oficiales, en Cuba, metieron en ella espadas, puñales y otras armas, aceite, vinagre, camisas, por manera que le hicieron mercader, y a los soldados que íban en la dicha armada, si tenían necesidad de espadas, puñales, quesos, bastimentos y de lo demás que habían menester, se les vendía por muy mayores precios que les había costado. Y el rey se hizo pago de los conquistadores al tiempo que iban a fundir algún oro, porque se lo quitaban todo, por donde digo que el menor de los conquistadores mereció ser muy galardonado, pues que a su costa y mención dieron al rey un mundo tan grande como éste, así que el menor de todos ellos mereció muy mucho y todos los más quedaron perdidos.

Hecha relación en breve de las cosas que con verdad, en la toma de esta tierra, pasaron y de la muchedumbre de gente que en ella había, contaré de lo mejor de ella, desde Coatzacoalcos hasta la Vera Cruz, que serán sesenta leguas y desde allí hasta Pánuco, que es lo que anduve. Hay en esta costa, la Vera Cruz, grandes provincias de las cuales contaré las mejores y dejaré otros pueblos.

Primeramente está a siete o seis leguas de la mar una provincia muy grande, la cual se dio a Gonzalo de Sandoval en repartimiento, que vino a poblar esta tierra, segundo capitán, el cual fue informado de indios que era gran señorío, tan grande como Tetzcoco. Era abundantísima de ropa y cacao, y oro, pescado y otros muchos mantenimientos; podría tener toda ella a mi parecer, y a lo que los indios me dijeron, ochenta mil casas, poco más o menos, y tiene ahora doscientas casas y aun no hay tantas. 61

Cerca de ésta, a ocho o nueve leguas, estaba otra muy grande, casi tan grande como ésta, en la cual en los sujetos de ella se dieron veinte repartimientos, poco más o menos, porque los visité yo. Cerca de ella estaba otra grande que se llama Tlatlatelco; podría tener más de veinte mil casas y no tiene ahora doscientas. 62 Adelante de ésta estaba otra que se llamaba Secotuxco, 63 llena de mucha gente. Más abajo, a la costa, estaba Tlapaniquita Cotaxtla, provincias de mucha gente y de mucho número de casas. y ahora no hay nada. Más adelante está la provincia de Zempoala, ya dicha, que en el casco de ella se hallaron veinte mil casas y ahora no tiene veinte casas. Dejo de contar villas, aldeas y otros muchos pueblos arrimados a la sierra, y de ellos puestos en la sierra, de los cuales ha quedado alguna gente por ser tierra templada y fría, pero lo demás de la costa toda está ya despoblado. De aquí adelante, hasta Pánuco, podrá haber hasta cincuenta leguas. Había así en la costa, como desviados de ella, moy grandes villas, poblaciones y provincias, todas muy llenas de gente, muy pobladas; muy grandes poblaciones y muy lindas al parecer, llenas de frutales, y ahora está todo desierto y con muy poquitos indios. Lo bueno que hay ahora en la tierra está en tierra fría, como es la provincia de Tlaxcala que tiene mucha gente, mas no tanta como solía tener; están en ella poblados algunos cristianos. La ciudad de Cholula tendrá ahora hasta diez o doce mil tributarios; pasaba de más de cien mil. 64 Tepeaca población muy

Lo relativo a Luis Ponce de León y Marcos de Aguilar puede verse en Manuel Orozco y Berra, Historia de la dominación española. México, Robredo, 1938, 1, p. 201 a 215.

Se le concedió el título de marqués del Valle de Oaxaca el 6 de julio de 1929 y el de capitán general de la Nueva España, el mismo 6 de julio, mas no el de gobernador que tanto deseaba. Manuel Orozco y Berra, op. cit., II, p. 29 y 30.

Respecto a los cálculos demográficos del cronista ya hemos hecho referencia en el estudio introductorio.

⁶² No he podido identificar este topónimo.

⁶³ Dado que se le cita junto a Cotaxtla, podía tratarse de Huatuxco en el Estado de Veracruz.

⁶⁴ Insistimos en lo dicho en la nota 61.

grande tiene al presente harta gente, mas empero no tanta, con gran parte de la que solía; y así de todas las demás provincias. La ciudad de Huejotzingo tendrá hasta diez mil tributarios, poco más o menos, solía ser mayor que Cholula. Tetzcoco, provincia y señorío muy grande por sí, no sujeto a los mexicanos, tenía mucha tierra y mucho sujeto; ha venido en grandísima disminución, en el cual hay también poblados españoles. En México han quedado muy poquitos indios en comparación de los muchos que solía haber. Chalco fue también provincia muy grande, y desde el principio sujeta al rey, y muy amigos de los españoles también. Tacuba lue también, cuando vinimos a la tierra, señorío por sí, a quien obedecían los otomies, muy muchos pueblos y provincias buenas. La ciudad de Xochimilco solía ser muy gran provincia, y en el tiempo de ahora si tiene diez mil casas o doce mil es mucho. Coyoacán es buen pueblo y villa grande. Hay otras muchas villas y poblaciones muy grandes, a quien el marqués Hernando Cortés pudiera repartir y dar grandes provincias a los que le ayudaron a ganar tanta tierra, la cual y las cuales provincias se dieron a muchas personas que nunca oyeron grita ni guerra, porque el menor de los que pasaron con él merecía mucho porque trabajó mucho y a su costa v mención v no de la del rev.

Quiero contar y decir un poco de lo mucho que vi, de las maneras que esta gente tenía en adorar y reverenciar a sus dioses y sus ritos.

Digo, pues, que yo desde muchacho y niño me ocupé en leer y pasar muchas historias y antigüedades persas, griegas, romanas; también he leído los ritos que había en la India de Portugal, y digo cierto que en ninguna de éstas he leído ni visto tan abominable modo y manera de servicio y adoración como era la que éstos hacían al demonio, y para mí tengo que no hubo reino en el mundo donde Dios nuestro Señor fuese tan deservido, y adonde más se ofendiese que en esta tierra, y adonde el demonio fuese más reverenciado y honrado. Tenían estos naturales templos muy grandes, todos cercados con grandes almenas, y en otras tenían aquella cerca de leños, uno sobre otro, todo en circuito, y de allí ponían fuego y sacrificaban. Tenían grandes torres y encima una casa de oración, y a la entrada de la puerta, un poco antes, tenían puesta una piedra baja, hasta la rodilla, en donde o a mujeres o a hombres, que hacían sacrificio a sus dioses, los echaban de espaldas, y ellos mismos se estaban quedos, adonde salía un sacerdote con un navajón de piedra que casi no cortaba nada, hecho a manera de hierro de lanza, y luego con aquella navaja le abría por la parte del corazón y se le sacaba, sin que la persona que era sacrificada dijese palabra; y luego al que o a la que eran así muertos, los arrojaban por las escaleras abajo y lo tomaban y hacían pedazos, con gran crueldad, y lo asaban en hornillos y lo comían por manjar muy suave; y de esta manera hacían sacrificios a sus dioses. 65 El dicho sacerdote tomaba el corazón en la mano y entraba en la casa de oración donde estaban puestos ídolos, así de piedra como de madera, con su altar; y de esta manera, con la mano ensangrentaba a sus ídolos y a las esquinas de la dicha casa de oración, y luego salía al oriente, donde salía el sol, y hacía lo mismo, volvíase también al occidente y septentrión y mediodía y hacía lo mismo; estos sacerdotes hacían grandísima penitencia porque se sangraban de la lengua y de sus brazos y piernas, y de lo que Dios les dio, hasta desangrarse, y con esta sangre sacrificaban a sus dioses. Andaban muy sucios, tiznados y muy marchitos, y consumidos en los rostros. Traían unos cabellos muy largos hasta abajo trenzados, que se cubrían con ellos, y así andaban cargados de piojos. No podían llegar a mujeres, porque luego eran muertos por ello. Andaban de noche, como stantiguas en romerías, en cerros, donde tenían sus cúes e ídolos, y donde había casas de su oración.

Toda la gente, así principal como plebeya, que entraba a hacer oración a sus dioses, antes que entrasen, en los patios se descalzaban los cacles, y a la puerta de las iglesias todos ellos se sentaban de cuclillas, y con grandísima reverencia estaban sollozando, llorando y pidiendo perdón de sus pecados. Las mujeres traían pan, cajetes de carne de aves; traían también frutas, papel de la tierra, y allí unas pinturas. Tengo para mí que pintaban allí sus pecados. Era tan grande el silencio y el sollozar y llorar que me ponían espanto y temor; y ahora por nuestros pecados ya siendo cristianos vienen a las iglesias casi todos o muchos de ellos por fuerza y con muy poca reverencia y temor, parlando y hablando, y al mejor tiempo de la misa saliéndose de ella y del sermón, por manera que en sus tiempos había gran rigor sobre guardar la honra y ceremonias de sus dioses y ahora no tienen miedo ni temor ni vergüenza. Pudiera decir muy muchas particularidades y cosas de aquéllos, pero por no ser prolijo y porque basta lo dicho, dejo de decirlo.

Soli Deo honor et gloria

⁶⁵ En nuestro Estudio Preliminar hacemos mención de este asunto.

APÉNDICES



APÉNDICE I - A

Transfer magin la finale profeso mon sendel of produced on the state of prime prosent and prime prime of prime produced on the prime prime prime prime prime prime produced on the prime p

I for nada. You sondiego relon at mixante quedes subrio 1. I santio domingo fue : biado vieço relo ique la abelantaro y canaliero no ble ala relatemba laqual sesan bur r roble Stand obis alwy on hernanda y alawayna dona re Sabel a hartan d pilo resimbi mento restlaton curarnondica saganone - tra pajotane giverard grelo ruces inquan buona maña Sadelantado digo dela que? & avia ce la toma repebla den alors la temba acordan le congruya reaco. r Su See mai v tialia jos schafelle governasa seladicha vela vemba vari bete lembien facil to vinencia porades cuber vpeblar if herea hime rasi quecento posas della filo ina an mada decina na vid ando ich his so to ados. buma mente " par cabcea reapitan deltos puso a rajuandenti alua ontre waln per Supersona vieble & finaje mangres olqual estruct En ver Se. Checho alausta nauegarou na prosperstinpo por Sumar a delan de legantono reise to le tierra de muentan (porais sequal des puer sellamo chimosegai Jalva & cuyaques tien tes a ma mamuy mante or so paciosa poblasonte. your of augente puch coloine capitan Surerios consus selvand to to lasma Tento deguera quean sigo traya del ques dances amanad laina os va leques solas por queno me labresen algundario relos buen hos sal to con buen orden variable to G tierra donde de spuce drance provide all syndish aqua month men he para sugoute nosolonoselo qui sicion dan mal columni dedar selste riseon mue audaquerra tal colemataren unon bee vastya sugente les fue Sucado hunas Se acobarcas reboluer Se nauba de adonto a Dia to mos donde -Stanto archantadier velas ques por ver larnya quenta (q de si a via dado Coque to colar mada &

To Zariada.

all and e Morragueles named not eleptedie den a lagen teno sel fuebe che nitionne a freinand an tot que ala sasson exactable o nomano haractori que sona de alqualite que resta que se un morra aquella armata acasto olqual leves de sona de algundrie que resta que se relativo de per relasques selado rentresarás le treção de Ola Sedio tambienamiana e contantal deligencia como hondre mur sagas que se proque à pons dias biosodienes precitados le tresul amis mur sagas que proque à pons dias biosodienes preciones de tresul amis antista entre sos sona en mucha deligencia e resea so reprover se terminada refue a historia de tras de tras que a via fischo lequis que tra colaminada refue las questa incepa se manha deligencia e pois lequis que tras de carra de carra de mar se la carra se mandre en porto de tras de la colaminada de por se la carra de la carra de mar se de carra de carra de la carra de mar se la carra de la carra de la carra de mar se la carra de la carra de mar se la carra de la carra de

(barosso alsicho aytes ansugon te vimenso porlamaz Sejuntaren luore : ustras per sonas nobles materio bernano ar tes toalcaron porcapitanos blory muy pe sorsies velatques eladelantas, lues his capitant y recales afte of une possper tealvarado es subremais for je scalvarado a Moncalo sefand and Segunoraya tan expende soles anones or tapia personis nubles groz Sus per Sonas, valerusas na venanse por lamor apor le glatma alons to filliana aumel quees lo horra firme mla asta olamono procio Harstobechinbre que veria vocierdo rea year so an unananta mun vergantinejo le tomo rishpose amogranizationio la Selegma va hornante "quilar colquala sto Suampanero a vian scapado o poso a dernoid o Whin armada qually ama vade al trames and and made adelante insteament Ly awnalie yadiche verijalua adorde la tracon veloishe vetes maare "werd of canally or maded mies to Ballet treed nel affetered repeated arrelithe Olynectudel ? .. sidul que veman requeua les quales socian hata queun in mite forbres ; soumas omened doudled time que so jugare vilas balle for de tira van all analus que arman ma tari madres dell's andis for planes (am a Sa me vapara selos atemores asos huncion you sor cland it > (lucy of two a vinteron sepa S . Servicion per va salles sel 6 ye casa vine and a soll of ye casa vine an queles Sparishes Scholyneum a registion wants me Some turseron un presente somantas modernagenes por eschool aga to oleas una la sollamo marina alaqual vis ques que sie un malinto laquel sabia l'upia me xicana vent moia lalenqua relouhs aquelos ness my to tomade irlans la paqueama chade autive Sert de sie te and volvagnal source abor muy thursha elegina y an tento o too of wal

Sugbancaion in lana vid refuerenarla auta bulande pure lo rom apon Tegames alpuse boquele sobre desar fuan se do olua que par estumon. bre Se dise delua relapitan mando que sa lesenace ho syanoles an platiera rusto porlanahuales solla asatan mue vapara elles rque .nuncetal asa a vian usto Sesion alsiche capitan rasherente orpassales truxeconmucho bastimento namoda of presentes beriapa y de tasasas aqui dicion Uno escutede in soldiori (foras armas vimalinade delata y custos allarec seos loqual se This all preador all just to adonde often - mos aposen lados a via viaparvincia que sollarme un quettax tatemas Dequaienta mulcasal marca chaqua (3 tral muchas protunes se quelles mur trandel repodered of y reague tovo notion offere dela treren in & Unmavamotec Suma amorran begados los sichis spandes alusquales. pu sieron pornonbre theules quequere & Jis sides und toman por fibral unmortales vinego choupres or bis sus obaccours an muchos prieson ke - De or mo learer alouh hornande ar tes va Sugente ye pour muicha 132 al dicho franco automardo alagente as Barasen und pormar montos por toura encordo los que remamo preteria legamos a un puesto és se lama Sonpual o lqual oficiaine too Gunacian Hanaon y puesto of har ofte rostios quelle ramulha nelsteda referetales y domucho pescado is ronte pe Disho capitan hernanco ar tec of Sugante hieron munbienzue Sabied de Posnaturales orante mumbusia in muy arriva seld Spinistes + Sur per ill fueunleable anteronse baquetepuelle jasages ze nim komt rasab. de sonde Sopartieren refueren madadelante abus ase (tropies to a care pueblo que reli puel sellamo laureat de tona las sporte les Se to Sontrieun le impueble juin balaman a amolos Syanoleche vie son ton ta nAticia porladicha lengua marina. va trular delactianto Sa dela trictatento ovosuched healgos procsonas nobles quese bolumerar oquering bol vo maise quelo ha Jian pones dermedo () tos por das relación selatiena alaz Can lato sondier vela? quel loqual fueran sa somucha al teración considera of por fernande wetes Schisto ancier tos estrement amgs sures mass spore sindar les quenta reloque tema arripado hasor mandollamas a un Howtellige compatre Sum maes to de vinnavia mur Suamia alqual worn & sear to in faquellarioche & trase colorna vid relissiese a tras francenes a viento mandado Salir lacionte primero alternamasi ploulo mastre. A ten p les navies singuenadie lovie se mporesale loque à via de haston e les Ba reons your demanana amane cucion todas les navus wieg addyrass altiques salve vracaiavela quequede visto poeles spareles sees par tazon yao miaron mentin hos iezon velastri par araon vois mularon. (3 lnegodis mas 19 pers notetal manera Chose sinte sen porque un juan surce y ducy deraas personal nobles y & to que sede Sia unbua tratais

A Grasi vetonon lacara vela my z ason mue va scho quepasa va aladan ta do Derdiego velas ques loqual vem so Andra al dula capitar ber nando meter lo hiso pares antes mareguntandoles que siera vita aquelle quedelle le sia vixeron quell quequeriar ma adrinue ves Di Diego relas ques cloiches her nando artestos mante luego aborcar yal site fuan seuders alqual note quiso quar dor late dallquit debedid relection Conamid afondo pusomucho temorres panto a tood los specile respect relegant Granando autes arabodepoar sias manto selvicies allevna villa youza & capeblades quarenta oun quenta Syaroles an un capitar que sellama de scalar te queque da va tombien portement baho chemaron acon pedes real varado que con acu to a sinquentain bus commande lamademest relan & to the sepor he parealles Aueron Son what aborgoblado yearm, nando pore ofucionadas guna pobla Bord & grandes subjetue about moter suma from & Salan se apasy vision batimento aldido her nardo actes insugente comprais mas adolante lettoren a vista to vrapro vincia gravide " Sellamita; cala colaqual eporacieron y sevieron muchas pobla Bores y bours of surroso delos sie te ooch liquas celanos separecia olos quales salas non y vieron gente dequeux sinqueuts conmunbuenas aimala Suns and frene a Saber an cof caupiles realgodon macan at mespada asumo? - mucha ar queria v mun muche seltos anuartoras iprovelas ans phas instanias que trayon questas a sen das alas spalas lasquely Asa va Vaparecen Sentlante free paque veryan tis nard halient mus males gold is visy let Dand mungrandes sall worells muyon ififalmend of ites a bokel que can sa vom colos quels on and mungan tomor netyants tout que un muchel spartites la provieron artision mas trois of sich scapitan hornando wetes some his muy maging moebraum or free tearaan yas gibs vous ona mich to ammando ? los solvatos ofue causa reque selas que tacepar le sel tenia que Bead a vian was pus 6 Buena ordenanca alagen to depie so ande poraposes de Batalla y vende anaquete anciento noiven por ol ammes queera mun anche ar buens hegames ala Salidade lmonte el qual chauched Crestady on Sugas des one to amane ta de cercapore for barnes al compine rluces salio apord l'achie an e tes acordelle And Soules Estroade abort of agente Dequena yamolos cavalles wan bruiendo abilis can cometer iles trad sodis paramer les undisque Land revolusa tanque va Se te tu vision un pour es la mente soly siel aquardaren ales sacavalleren se unaparte sel carryin y Che se tota velom selled ar le seur un vestion alges que sel caralio

product conderva appeal collè plues planelle puene vol à tre o chava primetro anno les laquartilla seleavalle folgual dis lo gel pe constabion pantacon mas no poreso deravor deseguir trasoles forden voons chotre quentral y carcadol de todas pom tet se fueron de fendande connuctio amino yaqui Baquer to hoch Semo for nur amondo voalunto trinano. wites speleande valuda mente yammande lagente los decavalle o édals amplantilleria quescaron Bepon aponnos fuinos refer vieros briganist Charlatterm auranone cond Golqual dana mapolila Bon yambabin. reglesias a sumodo Gonde ploides capitant scape sen to miso hur lear woolls domas espatro les quepareas a voi nis sena pued la alle aquel ceno parama sefensa. Autimos quirse sias all'asos faques tecens cadasia dels quales frimos dels andid portoas par les denatios y Justicados ramo pleeus examedondo vlaticua llaria Salian l'Scavalles grsapeteres nealestores ntirando anelar tillena fasia scles mucho vano alos yrisios dequena que por to sal partes chanale tiena quafate All lo damamos e raqueam boal aherra crapoblason falla Tool los of paroles algunmans muelones relations wond taque refy DeaquallovediBa vellaca & Sondo Sepa So mucho ton of lot yndies ve man por todal pra tes asialalva amu alquarto delalvat adaquen belaqual sienipre los diend na lurales salian freedes vimuer tos mose les nos no mateure queparcia asademplaços porque velos nos no www maques. Dues com tengo duha aquestaquesca obatalla ca tou Be official son Sul nother, aguet he nosteman pordisel mn. montable viende quedemnosure deno sotul a via muer to ras muitos de Ales to xavan planto neverin alreal seld esperiolecanman canas ypan 18 quale reman asmados resolamente veman align ses que sapareir a vez almod um le que te mamos upiesenta vanal Dicho capitan loquetrayon vinos allaman fralabra sino todo soles you brimpias postonocoso le tras veman tambien donache als qualitimas. Clapitan te Bis antalongua Gnovimeson tenoche paque acallos cavalled ronbres los matarian ntantien les manda va vozir house Sen als demas sus any ariers que por queleda maqueua & conste la que ua daz sum que you Decamin a veramo to suma masiles! 22000 in le die Serquena. Oldich capitan anlassemas capitanes. regente quetraya Somo fracon mur a mondo vounca famas sal falle cieron m pordicion Clammis anverse cercados detanta multi his pegente s. . na 8: Se Turu mun granvigi lancia denothe y sedin boque doese delosantiquos quepa toda . acometiai y da vanquena mas

ALUES DES die /

Dero Tanmucho Immo pleaportan poles Sumos los resol tran valesse mente la bant iman toen via arredianoche ralquai lo sel al va a veins possion & has 600 weal perolae velas vacande soma sindo . The vim ondadas let homavan aprendian alsquales dorque va lesa vian avisano inandado anovimo Son viendo ofeapitan querian va faques brukelige les mando vetor la snaisses you de rata selas alcuello ras: les Biara atenonis ados sin matar Imngun vendo les vindicis da viaga "Antis Dias queda ranquena, denother de dia rque noma ta van Amque xpiano. Senzudraron un bruen spacio del sicho cono rona amo en sans. nopa partanues ist consates amo Solian fornando weter alcapitan Sundo amoera landeluto paminos vio Destesua posento amounalque Double powmas omenes ques chasian grandes humadas pondedavant d'tender quealin via muchaciente setingua pasi Sedeterm no amenales. andis apleata van selvimos va noche analgures soldados y syshol bres reach valle some aelles als alame Dia noche conho pa cien honties (masi concertudo vemoa lavelse aplasa da paza el ofesto clapitan onsil solvados precamos amazenar yearminas anmus mucha queto Milencio y acabo de raziato que un mucho amino o vamos caminos · Subitamento plea vallo fo que qua freinando outes brea atenblo rears atribios del suele rel capitar anon amms in veneille sin abine fun to the bacion reported new decamman andas Sedio rung men i sanda Socquie Sa anndarya towi an pama alos quey van apie algunduve de ma somes y ou soron Senor mala Sonal nos parece eta belvamonos alosqualeras. mandraveter pordio relatenco prebuera abelante ad and in al adelante camo ruptony p As ar valu vilaren 9 ma manera represuadiende alcapitan libit wyoh but The of arms magnamino regrante offuera di zo munce plegadois que no buelva atias acelante mochamonera ca your toos luceva Wes quequeon van pamanera queon woo ch annuch. ? ofuera lanjo in mo indian waletow a pasa Son adelante pa quon a viarte porte fastalegorald midios whis fund apocaderra que aque la face va of comon tree via quedas and ca valle velcapitan trus of ca valle bu rosano. 19 elqual subio choi capitan noco tamanancea tuxoray - Por Chas sina sous or sin malining with a questo los que a limbs L'ares abienon prueha alegua y contente yasi llegarondondelas diefaste madas Seavian fed quecea unagranpoblason laqual se de sia sum pandina o donde rendo como riamas donnueles selencio los tunames atoofpurmiendo res autates dontavomba wish aquesto pateriax weterinande la mingunapor sona boca Se amingunty nois mi himese anadie meet hisie son chom al prique oples tomasen mays me transantquia Sociames ponal yasi mando corcar les aposertes sole Des mian Insparamat Doquens Se Salie Sen wel Gtwales dontes dende avia mush dejente requeira delos taxcaltecas our miento man algun

Tring du giver eien trantaion , raquesmaneia rivide le capitaines y latters Le quealle offa va quendera vian bedie mounmal mouris mandels lames an 125. Romande contes sonde vimeion inuità conte ales quales hable conta le nguara Pinchi requilar officendoles comercas man visto queel son via se fendito de was ollas rque Arinamo de Susamparises macha viannues to a della tabia muse to muthes no loque evento othe 301 Sino queckes mond lea vin gohn bedo Ofcamino vinero causa desudario pormanera I quebich a vere vielo la verdadonel que es fremes tomado sele sumiendo que os fem squesto matas ma sa sanona - quino repor que veair la resorto salet per virueal i meath richion sia guna sa @ viere pools have believe luce loque fruige Esque para ms se loans medors aloundas toriento les models Saluturefuera ; mirar por hono par les yamons Challown mingui dani feels of lan poca minorionargen le muse to sino out hough Sa va alale tra como of capitar banadich Sisi mun muchas adeias por . QCo. rasi viendo Clyentra migu la rollintad que de les fatian trost. the va siere muy muchacontidad remans ne ves quen verpare hou; que adenya for nande we tel ta viago of Is Sparoles haltenown much y marties Sa fambre. Domanexa queaques Housidis reapstances as we hands out burge. ham one wrotes sea via visad. Separtieun lucque para lacundad de faz cal grande dandouelacion als Senored recudadavies beloguepa sa va y seams notes a vian fecho in noun maly cano sus abieron mun caran terta mi. " was obofuthe determinator de men ver alsiche a pitan chemans or Acs value on le voes an sici much tas b from to work or futul relasque of sutierea a via andoqual Fansis personal sepresentares relante sole nand wetes micoisun ofparable veriou itonte teresalis 1. with letallacon quefue le membren venou no que les polea vien o idornicion Escusarde much relicho y a Sado mulpando 'Al Schechi mecas y de miet, quecenn Sus vasales sande nentender glesca vragente ocs bona tada ... a SCCS simparaces sums a vian forthe agricleactiona alignales of capitan ou muchas gracias poselle rector whe altases requestat angue acis &x legrown much recourge sende par to teles senores de cuidadance to tax casa, al These are thoso mello Scapitan sel agracous mucho - site mino falla sola as y y se wrell porch a ver har to ladicha curdad Sin Aqual o Equal come offace bookerodeparte y pollado asa que a boof ne free mes Transadomeation de voi unasta tangraide y tak ampla filla Bon la Sicha curred provid tener harta con mile casal marker que solla estasemos salieron les sonores solea annuches personnes seudpa à colles usa von rampa remaresa demanesa que acada ca vallo gomina viras, allina muya males gours a simis son a alas trads par manera afue mun mante co triceposis mantentami quea queled serres u victor anneaven ca unes apotentia mun bien Gunas mlin lindas casal y palacus fromte cadades de baronner gallinal a ver a fuita apandelation quebataunpara bor o l'exerci to

annum gran wer Bip malegia cleapitan (hernando ortes les his way la tion muy alta y murbueno actademento les mucho subuenavoluta Danvolet aentonde L amo par vento naquellas partes por buttanzen. Hos pasaus di seun que soa van por nasalles resumas nque els Colen vian visor vicion prosoloque oters privieson vasi ticelo fle verdad yname praia la porqueya Ishon alcalo delaurda porque oltes loches plic si y implen battactor room proquelosoches taxaltocas s wood los rebates yuenen not dequer ca coldine ricared is victor and septand & of auste circum yander an bedupode hasta poselled spores muchas veses la una al tallis a formere ve as recides portique les diches taz cal acay moracreron mucho pec ne mio Senor tema y hone obligación retenellas of puedes y porullas frion libertão che vind paques ta audad alqued dias de Scangando y/wmarso re (polo de l'ted valo yalad Protec Sima Sona venperator dela herra Salida larguerra gantol teaus Caras on he se oguni Bedias a viaturado ancibio richo y 18 pan los me do oc capitan cola (scampiado a Sugan cuesas vasi cobianh Sun pa (goran adranies principales conpre Son les coallares nors 2005 andole Grafigele! Fucusad for quechana ochoa nasontada Guna laguna, equele bundi singlose walles ynosome per fuadrend de Sien pre quealla no prese man Dicho moter Suma Segun parsers Comaquesto clos camings Inspaceson a unquenele vinos mas de por nelación (anospie socha, salido por magistas Serior de tan cala allitorna & Seriores quecea ane xin mucho De una pisoen alcapitan Seint no fitiens enme tia poque Sabed que of sena mal veadetray con a 25 mataca mabile hore ofter minade por tant mitale Careis : simandans naves heines grande careato para que o trens cha gritar Cornes porroisque & Sels agravacia min mucho a que 6 cafatia vunca ar Ser pier alerey aguen que un'the var yeste Sist doca de (s) no In Cleam is masi cuelts School ycapitanes Sopretien on ect Salar thernarder or Acs capitan wisuexer ato delacind do detaxial annand para Cha sunda (a selamava folula nudas grande y aliadas modet Suma que torma fronces sinquenta pse sonta mel casas hoday 61 mus a ponus croas njustas an sus auteas muntuenas estado estado tada (oun sitioliono no mungrande con untio quelepasa jor relai le moi ¿ Cleamuchas bries monin Espesas valas notesias que oche teman las no fue ad imacion de ver Sucranto Ba or tirisma tema cota cuidada" - gierra contes tox caltecas gradu daquestacutoros esta va fechor Odificio teadobel boos questos amaro queparacian briatizan Siena yen To Bot que a via vna toue oca Sade Saar freis laqual formes of anadelo topos the cuidadand (teman buenas casas deacoteas msus fosos deague sulce belante annet no tema ofta ciudato man cir cuitu de Sementeres profite men l'arquereres & no termanales tax calas por maren quealty quema le travames Clacudad Salieron cestes gaced the

restroof I sumoon much sandones predefante senosotros sin harce. 21 Bonalmen h mingun vis suporlos seriores de taz caladizonen al dichoca gitan sabro seria quees tamanera seuescebimento esmala your a tender - queer tandequeva of quien francificar omatar portanto estadapor cebios an vios syanoles quenesshos danidarems mass intramed orfacturad Consaposen to grandes queenante unas reglesias suras totoc nos aposen taxon fo donde maguna asaduson altitos capitan a sugonte sino pre con taxo deagua yleña yles dichel taxoal tecas proveyan ale xez cito to deteme pe quepodian lacudad Laurades tobladades ente vicion as tender det arion de miedo o que chaund capitera coloicho capitan vierdo que tan mae bhasian requencles de van migun mantom mesitol paca sugante mandella mar a und undie de aquellos que trayan aqua rena y no Cota asalisqualetoir porlat duhas lesquas que somore villana delles is no dorde mingun basta meto paramet quelecuogava mhabia Saber que plus venja adalles quena mha Bellecmal minguns sins quen la Sudamino detecho a ver amobie suma amexia y que sino les da van plinantem mineto les ha sia Saber ala viade bus var porlas rasas y selva via tet manpor fuerca vasi Sel 1. sperabilim riogo use tago Bes hasta quele cun plieron Sina vias sindarasa mineura mhaser ras vel que pleapitan les sesia nzioga va Coqual mile porle capit and middles del accente frequerier A heed autes as red Se oruena obus caso mantem mis para ol pacent paque pa seganneses sions aluquales respondu quees seras en alquires sias paraver Si remande pas por fue tan rupor aundo anne quier mis selve adpitantes La Cesdie Senguerra quemando pleapitan fernando to tes comatason aqueles nativo que travar aqua mena masilos mataren oscera harte Is mill powered oneno a atou not so areus mil A granda h sonque bea sevudicia selimilarypa la Z demanera que el dichocapitan a sucrente Separtion tacudad amin some & garanta vet anote - Sima magis enas sonot retaxuala oun ches senores ledizonon ra visaron pris o trase Emeria pragueera vnacuidas quelta (ovna laguna rque of sena solla pracauteloso rquens quarda va palabra rquelematarian y co.de mas rely lehabian Saber amo accadealli cha va whexer it marine ac moter suna spara matarlos que portar lo mirase leque ha Bia vel sicho hernando ou tel apitar omo honbre se valiente ammo toa via la Acemino de Seguir Stefanada 5. 2011122

popular an indate and most and unente de Sco So de ver Se de agguellar an indate an most con sold mucha price sa a andar ver por sucamento frante an obaxadores velsiche metac suma a le dixoron que veman arriacle emostracle el camente en most de capitan le sues cubic aubuent a lante y le volos con signe ream nanadores anda los senores vetax cala le tranzon. A roisar por que los obaxa

118

...

.

Doug S lette va van mema van pre Uncamin. Is re: o se vinamatains mum frances (suratanen vidates misso chana (subies to clesery) is to commultan que oces let tenacian vali colours ogsitan setes mino permys alli w Ard susymlamananomand lama Cof Theatores soldily mole. Suma ma sais queer touca un franco com aquel campio por total le Some van riorea buen o para Sula palle quequena colicia a contes panoles anelles pora ver al mile compo via si separ treion arele you chapente poils capitan colo avery occions ra atcharcust prin a pales retaxales ver sleamins ales diches foreres for brandiche in realmen was wor dot les princers dixern abicho capitan amu Mamin vini et dulisadad a lqual inis que veria es pantado als que a veris la prima de quien veris de la como de priente de la como de la c exeguntadoqueque a via vido sixo que dia visto e tranvevimento togrande 8. politasonal offeries - und more or dentes Della una cubas nun trante, o de ficada quealle vertar alpraver poma toma mer ponto ce capitan no a temoral ado relique a ria or do Sino an muito Amino Cololo Sund Separtieus anelmoja unaesto que putieres campando donifor from Gelcomino a queble Ceda van Solmandemmien to nece Sam se manera que mique soldado mi a trapersona Sia Sada sees mandise a to mai magura as a ma hasor mingrande Saquedado caluago por alle mon - was trejado sprique (righ slouhs cape tra, que Porqueha ochezonas vando) sele vos asus selocoofmuraes appinant masi cire to praces are ver and wood a via man faus tan he maran quen a viazion sileal minuti nes mi (trains verquenca alguna Antel Exalomba du fremandad fonsavia a Sapregia le tre celles son, quelat a las a brones veles varies "> relos (tros zamanera quean hos anciento her amos ala lengua relaque vela sidia alapmagrande a un quello le ol qual mucho ai les qui afo Megasomes ma via horbie quequoiede ponos gopie to al such som a quinandose o sustevas chamana seasona allicimos quees to varil Serum Seder pumpagan oxerato semoter Sumapara matarino mas how really would obaxedoze? velsiche moter sumakegames aufuel - ploteama autho var of qual ofta asentas Gunaparte selasuhale - Tuna lo medio della mpara lo traz lo play vamo por una calcada ango queapuras podur pasas de docanalls todo depuntes le vadisas (1019) que blo Setus notica y Supo amo moter Sima avia mardato d aquest equelle of spatisty bires on actemian sus nelesial years France Suvie Son mucha cantidad reamida a Sideave Samorepa My avia muchil ofental yourhopan yours or queen a peandond you alca serla C juba les a de Senqueun lique Si hi sent suidanqueun ad les comparer les muzuran a us lades paquent in vician paros no se

APÉNDICES

20 Sez Calaguna of orsa " rialgun Saliera fresa luego mues lo vel auso walas thechas sold midio quean muchas canoas teman quareda stapua a Coiche au Act amo honbre at tuto Sagal waliente put of arace the - gente mmando o apre Samente Sogra ves "wenal que mnqui Idoado Se - ahe viele a homai migritasti men to m lepora & about ma (2 tha asamm) Tuna Sin que a intera prestera on a Belevamion to Sodie Sen acaminar -- and so an west posquequando pen a Bon Starnosonos comiendo ente vie 80mm word falialoudla (traparte val: Scholo que annucha preste da nolyo Since vala (2 trapor te o fuernalador mis a una villa grande que sellama com palapa queestajunt alalengua odagun wona legua olegud vristia dela Suba kus had De tonus hollan me xin + luefo ameneans ale trac (vinlege cara portadicha alapuna addante portaqual porriar calli time "tenan mente yatichus sus puentes domadora le vatisas que se podiá que tar y porer remarcra quela dicha lagura Inda va tarllena decaroas cara adire - Goute la nol mea van que poma 30 panto de vortanta mus li lud dejon ich allegando mas a vista celadicha ciudas porqueros bestaquas de strue? in refleria? a Sumado ralacid rapolen hi inurgences terma aquer tacindad pasadas muin milicasas ycada unacasa prapuesta e ficilia is ama delaqua if una o stacadas repulos estecasa acasa a via una vica unamas predente Semanta van parmaneraquecada cada esa rona la tale da an sord ma Padelar te yaala of trada dela undad sleap ton a via mandado & 123 Colos soldades voen le recauales fue son ir mucho conaix to a smades con sus crow siles tealerson vines (vomis solindence dominatante detank & Soma van ma ? dede ! of he ? had venzalu So hos seron Serine s, reprinci pales myer sona salpazone comulia autivitas lus quales vemois Bien werhoot asumodo arumand wood alas predes delas casas ancomo isana autobición ocolel quem mxavan a 15 palo L ma per Sona na Suda Sinha Plan on bre palabra two wan on sum siloneis las antraj relascasas A aman Tan lonas degente quepomon ad unta cinc formedis o caques taltar - france so sproce Sional Nema aquelgranzay motar Suma Ovalettora en bionta depario de de poon buenu la relepodia vernadie miniquemo delut aprois que unel voman has reside eur paria haleate viois tomanche Sidalittorn laqual le vavan Seriore drivi apales or sus onbees ande Clantesel uba buenter un una vora de justicia per lamano altazuegora Son tand lagrand on acte Sona detras sel male lados your & truspen De ? Periore ? to quenta and and ma? adelante y aquelles a va cloubs antes beare un tres de premadel Scapes of Solodola valle leque y ba viel delle midle - Suma salis de Sulitiera mechalaulles releapinon und allares voes of present relaits on tel le cale a lande follow remargant as.

118

yanto sancarca le hable Gue de murben vemos queasucasa vemare 124 capitanteon la straces por tanounius abimon to masi zoon a pow (France Angranpates somen grancis auto le olquala via vndaposentes malana queiles dendepotion cabe : pasados dedes un tes mil horbres. apolde he numbuend departes boorde Dunapar texellor scaposentoren olicho cafiton a Sugarte yaquend owen mucha amo da dea ve 8 repar mars lanh quela tantemente sa proveyo ele xexe to y motec suma sero pon va Sall rel le petador por ante savam n Se a Sen to a siquele sor visia o todo como a Su senos ydiza quefue Sex mir shon be mad quea su ca salamin rque de Sus antepasades teman a Sabran poels quelesa viardicho que de zonde salia clsolamia wvenja mazen to basilada yar made Groline. Sarquoua porque avierte Soi Sonores volationa temannes por fundiel vamor tale ty hamavan not trules quequesco sie dieses yanes tachalabra " Johra que calls often an Sona Sofue asto palacis rapson is suresce qualet exameran as aut alaucronda receder locapia Eth! palaune is comedigo grandel yala muyde ver y with muful agos en to camarely rucamaras palacies salat mun buenas a via tamas leccasas consusalis. nes hechy demantas grandes yalmshadas requen velana marbely as Sut al chas bugna 9 ~ pello rel Blanasa o mied bles . muin me nes; a Sien he so yale heard muyor very 8: 8 sterns buenas Juser vinitional a modernan frui cipe m Series It's Series Screley baron of a vach alama 25 nana mache dig alatare Survey anadie la ma va plas marossm an PArasmantas la cotoluiar is a Aras reconlevados annuimos verence a voneración al tres po sel la var verya un Serior vocantora reagua élecopais le uma pluie tomava qua o la boca yme tid Posses y seles frega va viliage afrana a Are an unas hovajai grande. inus religiones quele citama To amare que braas momus los no tealinges và anmucha au tousas maste maroa sing magino reaqueles meales alacara olqual augo sat trava to susala dorce estava o la fontera reaquesta sala yaunla os vel oftanaba Senon renta tra versugo se nada que grovena va que poberna vala uspullica melos fallam a 9: my 8000 Cladicha sala Chaudu Sentados couna porte y Che muy muibel grandes Server maguer vels quales le of de a myran ? lactrea wood sud of of baxd ahmungan Flencis_ era aquesteury of Seria de mediana Atahura delicado belimento Lacabecagrande y la Snouisce algre bunadas nes por asas a futo s gas reputorte sabu sport as por le cl bablaz mursetes mines aqual que ca telos solsatos o a terqual quiera afue se qual quiero del soldand que hallour alter asa va spona limanda va auses que sold m pre Sa tealis topa mucha quenta anlos quele orizes ban in leglista vans Lagorea y hasianue verencia als quales ou vapre sintes - jours y

mor a Sumanera, Sumanera De Ser Vicio examuy chanse amo principa mumpoderoso o squala unque chanapreso ya tomos Cona Sala sien pae Cetiquarideanice man acetti verso d Sumoso verque Camia Eta poa mediante 1884 bra Deros decore Von chenchian Boals Sale vrienife ws reditier sas auch asi asions amonsadas repusadas replantaine sal maneral pranadas munimandes manerinalles regalizar replicantion ador m 368 spalemas in otras aues soletatoria stres, C trayan po Scaros Derio y delamax de todas species asi muchas maneras defental asidelal, que Seruadari alla corca relamar como traca retiersa fue lamavera in thayar to par Exademucha Smaneras ama Sado mour Sabroso Grisa ocho vamenos apan secastilla Suser vicio cra le plates yxicaras munlin pin & nose ser via & plata more porestar amo chana a temos 600 neer as quode via teneggianbaxella soplata de po porquey andans 28 puce o laquoua abolle platos sors defoliajes asa min de vor yape It quel vipor misolos porque tu vocaren a velaile muchos dias antai A trasquante Sa's quaque teprinapote ma Seua minon acaba suige der da 9 am & 408 capitand Subises of as actent altar viende Ancies Forgrande retonfratigima porquecada en Sa o sa, unafue tale Ba bont sopue tel Coundi Jal Wona aquella gran Caguna Decarions of gen 40 9 co pomo topa to olqual pelips will dixeron aldicho capitan lain bemo mucho acheries remuserer yadiens chevise zetiands alte le unapser terant volte. and mente a viendose radopor un salls re Purity , your to ficus ofuce to de 2 127 los diches mip itares on Senares muchas ve 3cs tonoto quiso Laser Ruego , a Arodia vina vina vinamata de Ischlan le remiente quiequeda va ple ween and donde Seams of who movilla laqual me va vera i post to some Alia jalos yndios leaman Dado quera - le aman muce to unhondre logit vigh and you play tan dixo alos capitanes copieson whel med to st rados alus palaces donde chana molectionen plqual bien nan paras se Sul Soldados receaso destis capitanes o hodondectana meter sum nan bou acatam zour @ laithe capiton anotec Sunia Safue Se anos some el A qua a prentato ante consus spanoles por queno rese. bisia minglis mal tratamonto olqual secos culportes pordis annuita oc Sor Tol he sa yamine de Brende quent comin porquelle varle amances sopre So que que ce le sama hoche tanbuen tres cobimie. L'act sea via salde for to Salle selvery friones a leapiton ledizo on viene avans an no Setis conque a vensoado queva aman dado Lataralla colamor alos spianos quedeze le el pues ho obsisho inter suma como fordin mierida ras peramente sitiendo que colnuncatala via mandad - parga

120

. It his capitaness ! Hosimbs posellos spara afortraigan spress (5.00000 plantocapitan six puch tantes. ques plat weller 3 the tresterme soldases a luce alli la rubes ofueron anous so tapia vos o cotos o selsom wastalaman was e todia sportamidia na nelfor timis ants planadores senter suma o de l'ampre hastallegar adonded le aquel Serier que ama vade laquena amas chenta lequal you mas? mond sonde vimos, rya samo sporgrandes quellos or province sleve some has gontes alegades alacho queble seprende aquel Sonia isis laquering laral fuetraios anic xin postu colità much plus capitan man do anhote suma Schusa arelasus a posentos masile the colqual Seprendis you tomor grande colos symboles le rivienn in Singresion in reguna loper Sieron Cound a pose with Dona Chan - Da va Suelti __ 62 orna RAS_

Ats tomocla Scola le Sta Atado annucho Solies quitade! un heira ruebato Suglow Quenne vae 3 por Sogan de leg alques when officiality honbies sport mas omens , chade sacutapor el a rolan la so rondies bela sques pracapitan re boalabichasente gla quelamada varian muchis ca vallers hijd salgos enires se vadid 6 colors la deula teman mun buen Szepan rimentis moted of tantien winden De Saith Donnigo trayan men liven : achtlezia Sapeters v Delietters ymunbien nemados sestiale que veman le tre oltosuest Lea valle la qualer o Stauan a posentar os la nquelgan quello mun 729 Junat a ndicha sonde Seles ha/3ia boo buen tratamento apes entassos os supertos cicados todo se ques reglesias relos undus youros ca puelos bontariente soca valle y troitant tileria in muomasa pleasitoines (los queano l'ofanan rasi mofando menos precuardos seles el Anson alfund palatias antia el sicho ox tes ales sur donis antinoc cale o vien somaltrator - See wood sustinated loqual labor part capitan setes ales suris les dicion ocasion aquenna delse indequader, vanmuch anason porquea mo her sen los primero to Vie Son phase of lationa na passequado tangran zee nos sur temin porcies to que to of amain sede serious sava Salla nome omiadol, visto por pleapitar hounard lagranedad de Aenepare tralo ansus capitanes manores no ter min to ne of beer A terminace of value gona , laduchademanda anta mytas vel execto quescan tolic to the sampet sie to honbre que vo ciento y sin quanta onbre que voos los maso whomen manner to se les oranno as mas by got as lend - stadol al traval - a shoc reads introspet or capitan mea acaustoper times apues Deprezio arm a dos todos as

Torri of Raista & south 40. reflesion la Garastellia manualles Mennin My spreas

יים - - - יים בחומים במחומים לחווה ל הוים Commenter and solvado quepasana brapares deado fel ir por teapor te commando de taman las armas aquestas simbas himon to mismin was apre su tema momison value toavitar , volsadol mun so for monados amona grala libertad OC 1 28 capitan alguna? re sel not haisia breat platicas mumbures acordones ac tender quecada una conoscitos a viadescrante orique, - Sonores deditad van aques budeandered no for na Da Conet of you amo Site temorer micos morgani aun tangrande exercitina vael capitandelatelon lado condiers velasques supo amour tes vema antrocarrente vasinopodio nesi sino que sele roma atre vel fale me hos bolouthe patis an Suartillouis restamente a via bolontiol pura ta pordonte a vion de la trois venella chauapuerta hoda slos files. por manera que cam nando por apor coloilhourtes con surien le legamo amedianoche anmus selencio trammo alla frombe Letra la que asia Color trasio, pusicSer heer notabaxa Somet wood to prest to for truels no rume he semes alor hilleria por que a ba to mora bor alan poc car, anado le a cam no an 28 quelleno Semos Acuapuestavia Espia quescliona vacanas Alqualezatan liger que el sich capitan freznandourtes aca vallouse pur alcancar arter a Sue xercit bando bose alarma alarma las quales or 131 parlottele zerich was tuelades noseda var mand hegamo ques ala que ta some estana es l'ortilleria montes ou pre Sie Son hego hoor ne Sorta has & El sudo ramo plon hilena fra va bapon alta roqued horic A maguno Sinofuen um que sedes cuido pabaxar Se al bras alos heo! atqualle vo vn trovlo atto proque tuvieronde que do lo sontra sul 6 20 tapalos tixo raisa Seles mojas lapor vora porque aquellanaria a vialle visnadobnos vali desuponte annuchapiesto ia, un petur Animo fic mas Source velauhluna laqual Sopulo boobse pariounda lis somas rolandos andando por espatro alos que topunan anlacquias lo Somula vore relequally - Seda van fue of heels tanaande quequand, Apranecio hoos los mas frauarundides por elcapitan non vacs amo capitan valoresis se fendia mun braus mente un un montante plamans af descendole lesso sados que sadie se noque un fins ta quelego vas monta pica lo cembo . le san uno o pormanera quolles chrenand ne tetalqual Sanduis on Seraques teledro tana the vide a brans pluge adictries Sona also Trucion; - jund mas his pees pleapitan non vacs me peharen unos trilles . l's The Sieton micround whee alaun reaca valle que saviance trade v bool les mas nobles sel exercito sense vacs seturi dicion al capi trinte naviou ar tes o lqual los rus abu ar mucha plegra . plater y hoose

holganos prequenos arociamos ales quales of capitan aindicia de

Pagnanaudas some x. e. Sul audade ? Istando nosotos ir aquesto plasso enceros por setello respuesto re plata montanos religio rale llomo se sellapo ala pitam se tesa se dano se palabra ? Senoi no orde tourans much por que sabes queson pesso seal unado visi as por fan que sabes queson pesso seal unado visi as por fan que sabes queson pesso seal unado visi as fan que sabes presente la finama per pelupo por que dano do por trueno a lan puesto viname bo una base religio ten son ser las por mancas que san ser la sultan con ser las por mancas que san la se a tenis ser per se la toris secritar taran amo aquesto los aluns de lia se a tenis ser per se la toris secritar taran amo aquesto los aluns de lia se a tenis

J. Sorna Da S. S. Quelo por moter Suma Senie recey de la tiena la mejora tera por hondelopitan freenande we to gran sepure to sisol Comando. Thena adon programaluntado o lquelqued bapacapitan anais b a singuenta onbres Estardo como Estana retornol , leteria aque. Dongress realwards wasian algures que of noto mande sin oto Sur of lequi Sieron Sacar selapresión helmontia te queta vo sonporto al varias ful murepance preque domo a via vaticinade botelle lastreva gamlas scalas. pormancia queinter Suma aproafti has sagas cobis 2 Supo co breva la villorea que l'capitan Pernando ros te 5 a via a vios antra Suantrario va Si decoura planta to va la un de Hodenquena va Ale of tretain to Compitan con by exercito me its commis para me a Conma S Tower to recovally you mucha as tellow resaye toway balles toria mas. commune white begames a vita some 2. 29 sesabrique and Bernand wates vls poul sol sades que a via to vade que acabade v heeles bua fiarana mobra tangiante masquederiotanes work had mur Soberus non tubusers arios gracias. por quen a "nelles le sama sado tongran orren se buntanganide vel here vibrepris in Supore framopole que sudi vina mais bien Sale curul screbs soc aprofiting sime to tanting a se quelaca parano chumana nelly une Chen pone has you fre bende Sumap no cas trep num se veramink a unquedel todo nonos quiso poroce lasto so vera or loque se sujue Vague querianos if tras is me x. conaques ta bufarica Sofuntaria Lacutos capitones notas per Sonas nobles a viena lacutor tray rbetissima rymeta baqua dixoron alcapitari senor que da osaqui o - Manba ours acan de to Seuso, renbiaporden peri soal vaiete moter suma Sonor sel ations poique of and baquest tolland ... horra firme sise qui Sucen alear les radus mesernos refenderemes queno me hos do la laquera o Equation so premun bueno vmer acertado mas firero pleapitan hernandontes andemagiado Campro nunca amas loguiso aceptre Sino quervia se le troi "

· lucyo por lamanana por tavos de llacuba amencamos al tras postana cada dela laguna annucho annierto tirando mucho stris megarpetel comento of conalist mhatiends mucho estruendo malegiace leapiton 134 fre apo Sentado (Bis a posentos sona Tamben Too fue son a posentados ho deay a you Tro Todo nio goso sour vertio puto mento \$ des dias sepasaron le aques estrugosijos potas es acontecio que o samon cercivia Rescalante sutomente queestous Sauszart an un per he relamor que Sellama Vaan bride line Squal Sepoina Stauera rous f ho Dias agui Salundo puel aquesto anusprelos patros para haber Sumen Sale yearing Ballonois queangran sistemo Sofrego, relencio le Snaturale vel acuidade frauge quitande la Squentes matidamos la sa Sequia Soc qual for perhance to que poorea Ser semerabiles imagices pasar acolon te Isino tiebado de una miera me tiose Mospatros adondente moixolo quen via visto reluego bantinente futanta lamuel ti tuo segen le mu-Bin numada ansistamas queacudis alos patris sonde nostris glatames quenofis Ricion mumigrande alborow mes, part to sand mus auto l'eabe tuena mas beger pleasitan bernando outes magia nomo sespus Dea ver dade or sen paraue listie tongan analla de mois apportant Sede fendianuolde fendiamos mum, valerdamente ressesater hallia Ind paties mardes was speciales aparte dealles quenva viaca care to aquan por agui potion aries lot to valle a habe queue mora à trapar to mugueta parque to so la demas sea calcadas deaqua (poode La Sout quinicolas 2000mas omeno ocquera austrobraiusa queasi annisatians les stantes apolena amples. nousaling les furasolas asequis roubis f commodelas aceteat o rator to lapieon tirada on forma to ma but o fift to Show are a secured seguine from pia quent prise freque tra some more ou tante fusica que pas vas manuales storonbre sino fai va armades. vac A amounta los modis natterian munten bentafa paque releava a ou Talve mosetos amergran delicas , stapitan visus soloades ameralien to ten unfor von a mo Leonel prolibera Se setantante a valu viviesa vasi grunte request to ma taman mus muchos andis a mouan part Sydnolos self qualit cheromherund muchos contac variat flechas rejectal tra mila van com los son noter se, analus algunas calles reason fuertes que for ban l'olaqua mas fres aprovent auapon proque amo vema lavel exception se alos palacisson sustan , vanaposentados masi da va sugar alos nacis aque a bason seperado macion char ya fronder mas las a Seguine creations les sportes s's sus a posentes a via muches herial maquimlagrosamentonio sono obroporquedos mtaliones anion da lord win por road service lona Serdia Sanava & tres a funtaroral relque aqueit sai vi spass porellaporque so tous munheris anaguests

De lous feur brane outado ama muitra dicitarina por estima salas. portion) portes nor to trauan. Sales ranter que sales de introgarsese frum a more tresa solo o equeus que poma mucho spor de nternos y send -> 36 Madia no Etendrin & Otiabla Sino & pefais varas per suma relasion seletapolen his priceas posmonera que par ospatione ofa varus monstino azuned osalas paredes quealle noca ton poso hos of por to chauntensement montal a boarna a nomich o fuera Salla ol capitan a Surfent caseles que · all yahol poonasuum ish he'se ocater sediale musus no. l'es - pubus sa Tracpounts pecanol queya arteriannos bas timon Tos ir squa que Bent Ameria to ungois fridiends selam sma agua salataquetentes selpa to a bis legual pusto pre oc capitan for naved ve tes fue ahallas amotec surua natotika é he de la por Den Devotjor aluquete va salus que se sa se loqueira vatile respondid torde Some a tortandado unqueyatione o issue shed sen ami formans mad o poss you se amomely maria " f " a li a long be been nemado un promo selaten se so rescuan les amendan lambien fun armado acticato do una adaga formazon amote: Surve detrat resimbul murbien quende pudie Sen hezer ali ficernaunpanad Toucht to Talget reclosed - Sulveun alabolantera refporte about Anapro potentado a la sorio: Suredi quelagente queren singuesto finse por forastorn yno one we sen as diesto pieter sima ca tin ta lagarta, amban Colonidian lacindas a toutalapresses, varas pietras, a her no coperer lours place matapaden fledaunenty toxof Sucoto questions anber va por lacara nurter Sinna y ava hallar inqual se sui del oche? - 37 mus us selding pumis of tree of trat puroset quemon set maintal braised women una polita laquatous amiter Sura Estanto le hold afrechio is trale & Siance year of Coffene & moder na actura Sali amis sealing too inputanament to your apriles you sto, rounant quesa terma valation. h. Deputer Suma on algund spariels Jun aumadol raquestes vernon o spear rehablor voe Biele quecesase lagueun - lug. Janto nente suinas Encion se inclinaron Soil tantose sea de quellas rie dedeusion sinda la talin pinguna spamanora que por apro vochana não deles oras pal que anter boat partes anda ba muy de cuin sa a trauana insignad pel cautar am valientes 2. 2 Su salusposqueris terian sa adapars renewados genamutaras ma en pores elempitan n. su seleans pie Tun a Lorino, Succois budia que non 90 de vela capitone de laque de rel capition bounands are tel se hee a Suapo sen hoan savar fuel e vien sporaniparier abotelle quest so what of qual fue aquel quesis it marques gen qual Soin sass prissa graques on poor realunes gt

cercado re Con muce to Un fronte vasi amo (to Challe lozando fuer k mente eleviso estas palabral os enos agora estrenpodellosas suspon Dula sino al parece que tenoromo Bon Sabed que et tanochero que dana onbre sono sotros Bius sino se trone algun me de para poce sale loqual or do por alox Su requila se fue abeinando ave 129 mesan bloque pasa vare es q amo I za magramimo levizoque role ne vete quede vid ze Sor butech Co to masi alongo racula dis par le delnego cio adony. Doalunado, ya o tros ca va; And Andrew States of the State "Meros capitane los qualestores juites schoron alaposent sonte ofin vacolompitan hernando artes a selo diceron relaquales olcapitan chiso mun porvego pero funt and se todo fallol y auterdo llamado a tot he dagagadala dagagadala dagagadala Dies un selv sobre ole a le se les my nason se salvi aquella node vec mode que trevero que jahos soson vrapuen le leuade da ze una vica meha -38um d'abian's " que antia silencio pie aquele a viga questa plasa scomas pasasen Poqualeza tanna parille ame Subis alach smi sealten prepien aboris: tanta lamuel à histogrante quede boas voites ama jac lacaises no caliandes to m. his in l'aqual Dema mun l'anbeieta aomie à lacaire de is les trestes symoles yame va chanames cercados nacornalados como a houless an Subletadel weed in Probation con renosatud sinis became the sind Calaba palaqual porlar acted year at sonoche pon in min Thomas muchas hunbrerat to hees . Graderd parauela with - bara (a) not and har salie senos singue alidres vic Son - Sin que he benef sen hoos war Min fatia rate podia farior pa quecen tontala classoco quedelas funtzeras re Sul laur quen parcia sino mete Dia . anagliceta de texmacion. points i le Colongitane & refusion abornanso at 403 ylastequiticion que so Paliele where dasa loque resic Sen, bish of pa of rapitan on tet cults -an certandese anphieres les suras non sus orgitares sid order orose Chiese for pormer mole Suma found placabecadi plalma acum acia loqual Seria . tool sand or a selection of the sand of the muis sandes the gross wie Seriose & at teninof well alof quales of sich ou tes ain parecer selseap the musical and many mat as Suite rai migune ald qualet antare Sacarite Boxon, platymatales sonse of mingoral at time at les quales les vouse-V now hos ynail ou auion suedado quensma town ple vados sucediola noefre laqual verysa alla alastis virres tanta meet to tred comunques an Chaifins be condides rebuseres relimbres que poma 25 pante aquet ingverion abuscon sus mondos : yourester quer los portales oforma muestos yas Dicho meter suma tankin yasi womlasmusozes wrogan asustantis v prisionales Moqual pramos losque delaural bolanter alamustrach 11501 Se schauen Game anthum tran las tima a solar yamenes von

126

40 magida milato tangante queron. (4stanto Ilema el 6.1 , with pl waterin wellow to queather ar ques sine lon be ver visto catall Jam nister to quenunca iriotalagium protes valos é kolapale he we Tan be toma armo fue colqueuer ich de ver aquel Gant tomgarle feels Ist veritaria larioche pleasitan fernanto na les antoloma capitaries. Dienon orden and tood Salusan autgran Silence mas uper todo o mabefrana mezapolela sala prequetaclamono relatura what . Deluntic ficama plascalisty acrical lugher un un vasinisponal Tou Sin Son Southood ama much to formal sporand be ridel Subere is it is medie arms is algund on valled salesender to lie solled asique apend 10 vo canalist socia bod Estando felo maque anoste ua sele vantour vactuemeline y he vellines demancia quealagrice vertic Tollanoche amona och overna y trona a tranifa lancedia men la fuparia -zeen per Sal saelos asa ment parenas parenas milarios quedir quis for Beste nate had spore and voined queasana and anal proquer ain politic. quetos sus queda zamos aquelennos alli muce tos les va vamos laga. hiha yuenke Cenadi Sa priapa Sat laqual wors cargain Sobre plate quebro whits pedan preplanera que un a se veralomon be Seguid queama taqua bundor Estate fonche pouras iment font. . If nedale quele va vamil de undie of undialinistates a quelle l'estima 141 + colapsimised a Seque seal or oron wellich to - ollet for han your he proto no palaumol Posterca vallo diniancia que el quamol orlinkes foredo le mont polo que di Sialutiquen salianos relajo tra par k of Schoo , placochal asequias sonde auchierta velos visios unaut el Tades queda Dan acquies grandes was queau ames pasadas & Sequent , Sales anogar Silena- alento relacalcana chara uninte. wela gliqual Seters race le pla segua, - subise por la anton forten bushalague in winer an acceptances hosel underse of value tet, hobiel some sie quel osoit queldque tem amol pressad y acamata assind van refo sesia mur muchaqueses aqueltre vellens reganis (4 km) sicho fuecanta glasichas nonte solo dulis unous some to lenitas casat. nommis vauales de solaqua mas le poès les Synholes prisal. unital videt sufriamos lustranejo . así como aquelsa veladis harlas blet Saleccontrol andus numas adeforde not la Salia + wmaniet chas Siquer und an pucha firea tizan donos flechas oneas upina bisendored are Sul Estratal aqui queda ev i muchis 21 4 dis les tentes della sment of yould hered of you bot demin wet from to son he side . We Tunade Sma wades , amitudes in anus furendo maina hos que int da so mo de se Camano asunn pariero ma un asupropio pare to freeman

Supreportemans Sustain que works analtered a honders spaniles es que seum, frasta quenta . tous l'smas remuntis vollentes franches. trayanan Sun much lastale ose ma nordomo selcapidan trayan number one. 42/7 tidan of qual tamber. vema intelled rivino venian decs passo lagin ke mexicana quescantes marbalantes levatalaren plamins "Cet for icon per que Subises alas trucs sede fendian solos valuite mente mas (e) co la fambre elamuste dun bre segente quenti autois fre oca sion crios fue Sen lethe promos. domanera quen si amorbamos, fru verto con last home to we les mues to solls sporieles y deiene las vidies not hiradian co brand must be vaun abaser gerans poderan See les quenes segmanine la mon ison & mile for bre 8 por quela sema smule oute regente requeria que quedados obnecada rompada ennobas, of facante que queda va v Chagun muerow vasi und notes lamerous midi. Soveth van las mones yes he was cada une ma ? sel sel folo pos manera amlares la m ni diel prone no que al fordaje quelce valennes al squel le va vare aquettas allquarente bubiel que que ava trat paraque hor sno fre and life " seme much to respectacatos, toi same pue legar ala line selambhan injunger : que aben fra stallimedia legen via legen umedia del da donde por timos trasta alto loqual and wind rest per insite que salind hafer ? Dia . modic que alla les amis (s sonde palamanana, heche also 143 -> rela que que de van hallames que queda vanmum hol mas relamitar. relos delezerato mas, wine ream. I lampane vagiand ala - trava v a muce to se handie lama seta soala le visual not a van Suruendo dun and much Spor que boot Sour moran pour Salind al commo spora calinand a todana licommando legames a vetadour ceu a vimel les can pel dequanti Han y Ann ba wort kenst desente dequerin les quales no pusieun tanntema respon byen aquel mesmous ques a pe que un andu of capi tan que para le l'arquite mallimanto come boe quetione Se co of qual aun quellana (filo relatione vanon -Lines the vina platice veres tacon So for canso upo mendo Amino 18: alof repie ome alof recounts ames value le cafe tong a lyund see -, hide o come de un countes five subm alos demas que leviam hatta que conta minerastant amulti ind defente Homoald cam tomoran viene a Saletadon pedro Baluntado general selmido pat sigulal socho na poterty a die to booten & (a con upo laponte de prio y als decariales, free na vane to Bruejone he goise norda ine ofue l'exper Suprete ades plus autronis

Crow fort Franklina Marcabu Sona newoanomodio Joque hos qued perdia um witomoralitores nisma fue Serudo Daylacar Suria Viscerios faunallepaque goes de otro dello ave les me hos le held room falsier ou mora pillas romatoros Level Tees (Scapetarel seld univer quemva Soria lases convoseles der mele univer Sound your Depende avour legs of abrances fra Siends mangrande from allugar Twise Atmis a Compilar general relos ynois ypice bak lancada relo qual theres de xo seron tax romo antes que aque llega se ca yo des voles 6 quels - 90 lallo de 8 pues d'ama relcanalle Sir Saborquer in quen no Carois Pubios fol soma Scapit mes acqualle per ver Se libre solamules to f ton Motorian haston maraullas polanos como valorolos honbres befed pot tank dies som in S malazon te mapie chaunna hoodionca del serghaid que vano tochaum mano yamo y clasfitan fernando av terninhas Ishia namel banutougeneral colos masis Sermancaton and tiene yadarnos luga libria namel by manan quemun pous nos seguian rasi cam nando anograndissimba
il perior to la nos o banos acercando alaberta taxcala visto pues parlomen. sputtaples capes que Sinos aviamos o Scapado o bianos obazadores alos Serias sualista de la calara. To cu tena cantan general vellos comunhospresates tomos mandals mallares vacos metas porcue an loguel le Sper Sunsia Aqueste pelabaran http: inter al compround ma tagen uporonis Seno puso golaraan de mariscacio praya seña relestataralaque Equentes mesa via a vicas a dillo on free Send ame xia alqual mand Camaza leapiton t, enced interiseded power quen 9 zes abion pec Son tetoelos ame xin spara que mates als ceptant que ! sabeteque no un megen le leftent de fauorois ja mine whichof to que qui sieres que delante mehaliacet por manera (and quel del mile A sha Demedit noolo Excutar Sumala ontencian relmag cario dand mues tras cobuen xpran sale are Scelialouts capita vas genteque veman des trocard fresidos mues his remunas alqual hallo Dies og lamarusa Seares Seine munibem venjos mans estize la versato, -> quando o vades ame xin mar mequeses les rem A viacation vom de de l'an lacere mintegaiere del transpopardo ya si manos prover se muchshad biment gallinas mount mun bean hour malmis aun olqual Es hites Sydriles matown lagrande Chambe que tra van manfuera aposentados & susapesentes recan provendos velores cesario yetrones all mages can visita we al capitan in scholgvan ol y Ashtand Sall wis on is I leaviso moins Seria & of gricoas an quato somes grasor ofmana relmas principal soyber amigin sola bion aget que delloma zicultenca refre 95 ol capiton Teneral Delaprovina Ser valentissimo (funbra a Sidu per Suadido oclos incains as prisentes Trons para quas parten estad Sofre q viso y velas por que vo stengo faureur gliena por ant le que l' à a les Papuliere que n'oftens est resecut vasizupesames quilse everntedit

Sucedio quelles Vanavio alpua lo le elqual vomà quante buces que boya alfund bashmente wiquenofue wi fames y gente laque (se do -> 46 and sich capitan Suceder asine 8mm queder to Spanoles a portare al spuce lites banatades delaginada den lon meldarmada segarar gera of versador de lamanea pormanera que por apor de feal armand or gentes Thema relative fat senebils regent appealques aballes oleapitan vati - Separti alacudad cetepeaca / solo Jinguerra Sedicion dopa Syla desiencia aluen verte aque pleapitan obiava en deapitores angente a a pasyciol o que gra ser la par cialismo cel o mexical y homase la cel us » masi landior inuches quelles questidalles que un Seda varia par y poets. thus capitanes rea pitan Era bentra tados les quales noun sentian contrata seles himasepre fuera solomente quenan les diesen zamer religible vande voluntad to Aamanera Scapasiquaren muchas provincias + puesta Dandoladbedunaa aluer, rotolque ode zos voman mmas mmares adach topas viendo el dicho capitan que tema horestamente e xaccitrancabenic adriqueun alche xial funtados suscapitanes Sedetermino do vergi amez y primerodio order Sear ta Semadria alle vasor aquestal alacuded de les and paraalli for solver to you tire sonrapose me prodaquera al smezi and lisquales tombien softe tpo for tale acron Sucius as as: vella timen his arriose valuentes for bres parque de boas las previncias. Estre vapon - trayer porceetor aporcebios porque na bien sabian loquela sian los apianos pora: pallerqueux vasi teman much inumon regentes replatealles principales . - Sam ladeum acan Macula ma Ha Ke alla teman las aseguias hundis or factor sinun openios al barradas retamarera ala & trasa relacalle toma tres roughes heihas mentionen adeal pralas of quiras palumas argani ils -> 470 nois azmados porama relacalbarcas peleavan valinte mente demara que douil ado ba pared y le que o ellactanan queda van & tratos -

6/45

Tuensele Rehach plaich capitan an tel regente l'em de rel 2 melles arms aruba estarich, caimne un sugente laure remeau veles mentre clagren autad retes cua l'aqual audad n'émine cals pre tangante am al serveir reme xio y dui tence mas moshoute our milt en sat mel rich verpitan mel prodet 2 mentre sur all color apsents quantes quint harmales y pa tiel à prodet 2 mentre sina verpicula selle vraparten da e tia man a la causa pa que el serie rella que sel ama ve que vra cur te « su les mans capitan de present que sella que sel ama ve que vra cur te « su les mens capitan d'entre que sella que sel ama ve que ne cur te « su les mens capitan d'entre que sella justifica plana de serie de men capitan de l'entre que sella format monte de su ma present de la sur present de les mentre que de super monte de sur propura es a ve que en l'un serie de l'appensa es a ve l'entre man de l'en per en de el se per en tous concerna pour l'entre l'entre que de l'entre de l'entre

Refrence filet, Took hillered reasen but Soura now bournedin Iraque his quet person one also as in morelit ous or Some fue Serudo Da placere Surver Server faurable por que e langene to atra bucho as tes me hoo to held room harsien ou more pillas rotationes the me ofiters la count one sold ynived querva Soin lavos inuo white derron to mind to be some the around legs of tamanera for siends murerant trop alought to be found from the soil of the soile bank lancada to gual there to a somether among to specific bank lancada to gual there to as somether among to squage there so a work or is in ruels - Pohallode Prese bama scanalla Sin Salo upenor in neurono lon via Publico fil soma Scapit nucs acaualis per ver Se libre sclamider to a ton . Hotoman harian maraullas colonis and welcools houses bede & metante dieje dore da S valazion le daque Anunmos harboren del xyha d que vant schauan mans y wins of classitan fremand as telvialist bilbia nama la per trugeneral reles indies Sermancalon and trene yadanus luga - les astermanas per manara quemus possenes seguian casi com nando conspondistinada a per proportar parte pa Languates from cares queasines a viama s scapaduce biazon a bazadous alos senas and reddo of a tax cala ru. To cu tenon capaton general nelles annun lusques on to responding in flaces was without sepicar un loquel is free Simon aqueles han indest al carryno not ma ta Ser goronid Sera puss kolaran de macistaines vinga sona relestato xalanque que en les nesa via a · una se dille jant fre Sond ame xia sequal viand Comar a leapitone, enceal inciseded, war quend sesabion presente tolos and sin para quemate all coprante, que saleteque no animeren la lefterie de factorien ramine whichas lo que qui side que delan le mehatiares you maneir in and quelbelzinetohan Demedit noolo Sxcuitas Sumala on ten una retring sacio santo muet fra 9 robuen reprino salio azus cebicalonelo capitan vas genteque veman des trocans fremos muse he remunes alquat hallo Dizo be lamaricia Seaves Seine musibem verido maro estiza la verdet, quando e vates ame xim one mequesis les aux A viarente lumis te del can savers or helegaiers del transforando -a simanos pro vece se mucholar biment gallinas mons mur from hone walnes con offund Estrites Spanites matorin lagrande (handre pice tea van ranfrom aposentades & Susapsentes nevan provendos polores cosario metrobias altiomager care visita we al capitan inscholorangel of that and Prallaris and I leauso roised Seria kel acutas an quatro sinces wasor of maranelmas principal soy sev amor sola han any quelellama xicultonia refe 95 ol capitan treneral relaprovinca See valentissimo funda a Sido per Sundido delas vicares ne presenta Torre proces questos ten estas sobre q viso por velas por que ve les tempos faurices , tono por and to ques bale vipulaci que i otto us act resecut rasizu pesamos quinse overntedias_

Such quelles ound vio algrues to (selqual veria fuante buces me trayer afferred bashower to angueno free, wit fames " gente laqual se, ode al - avillaithe capitan Suche asine smi quede to spanoles a portaren al spice hotes Baintades delaginada des lon vollarinada regarar fera he we winder be fama ven pormanera que por apar de tal armanal re, entes There selat of lat souche's oce on A y bealfund aliales oleapition vali Sepore to alacurate tepraca /r solos Jinguerra Sedicion sopa Syla de. siences aluer sesse agui pleapitan erbia va ptideapitones angen de na pa syriat a qued ra Sen la par cultino del mexias, y tomase la vel ne " ras landior buches puebles quesindales que un Seda vante pat portis che Scapitanes ven pitan Sta hen ta lados los quales nounsentian conada. seis homas por tuena solomente quenan les diesen dearner rehellesta vande voluntad to Mamanera Scapasiquarer muchas provincial republis sandola obedunaa aliu r retesque ode zes voman mman mmerel'adash sopre rundo of dicho capitan que tema honestamente o xeza hopardoenic with wincun alilme xial funtado suscapitanes Sedetermino de veni amo x y primerodio mien scar ta Semadera Alle va Sen aquestas alacuder de les cue paralli for 30 but wyantine paraposer meterdaquera als mezi and for squales toutien is to the hetaleacion Sucurdad asi relatimen his arriese valuentes from burg per que de boar las por vincial Poste weson - trages rarentar aposechia porque va bien Sabian loqueta Bian los apiares para Dalle squeres rasi teman much numon degen hes reclascalles granicy ales 6. Sam la cum acan - lincula na Ha he Cula teman las ascourias honors 47 -> . fo. fas inur carris sal bourant of hamaron ala & tran stacalle torne tres proceed hochas omtrano relias prolas of quiras polomas angoros les vatiof agrand preuma televaltament releavon valuate mente demara quederil ada bra pares ele que (sollactanas queda van (à trapas-

+ 45

スミのここの言い Trumbele Rebuth a Sicho capitan anter regente l'empa sel Sorstat amo nuita dasiche comine au Sugente lama some sain elege -entre laccan ausas כקסוב שחיד עובשי של של עודם בלחות חול ב על מו נוחות בסלוו להונות וחום בל בי בשל וחום בל בי בי בי בי בי בי בי בי dus tenes mas motherita oun molt en Sat relaidiventitan as provides &x persont area ali cololapson by grandes a min hermoss ya hol a controite cudada via plaqual bento sina ve junia orla vrapar tem saa 2 tra -. Au lacous Sa per que o l'serie sella que la arrava. que v nacux els ~ Su for mans enjoy tool moneral quesor is is be such the chaum hechos fuer ke s me zen l'emestreles valuites fondet de laundes aumacai Sa nou ve quein Du Segueur valinelle I fa sumal ni omi m leter de Gringura esadela S Surat sin fre al bat brent que de Suprejora voluntas da van luegomando de winepan delinencia Schi Sie Sen les very on heres genzapode baten la luquen ven hon

133

mer is meria vagi se tiso cir brout to fueron hethos. is al fe he tan topus of capitan grandiligencia portion capitanel alos quelles de tauan alueresa relalaguna y reladicha ciudad para atraclos aquel cies - 145 repas mans. sedicion a paque hors les semeres man alun les chauan bros bechot les neigoraires sehis mansagua honda por un ano vous chatta Calaguna y yuesto 6 olos much das tilesia , aziaber Scros plater ters maxineres quemma van or bio capitanes anold nelle parting horas aluededon belalagura allego an alguna gen te alacal cada Glanas Tecans acan genella Sea poson L' aincas. aiscen to frabres powmas mens resilaral cada sel atte to lula jus agoncal resonaval captor zerli za flacula zpulo a con pose o todinara do anaqua renter n nous de Horen Demanera que pues le Cerapos hoalacindas alonedorida arla veyan times que taxbien anisaun mucho por clalaguna Sommera Scomera Chaudad rebatio you batio must ree sia mente por agun you y por tiris y annuchadiligences y tra vafu de tra vaju dequi torale a dagua y fuerte - who rultopec laqual por Surtal carat & traus colaciusas laqualpor! Das Lembatia mum bravamente demanera quesel s'apiand chenon - gues your mucher addynaid morian bear hoad acuchille y aca valle a - an tixos you cabuses , balletas antos of landis porion sus albanasa The Bras yabrion ralcadas ya Soquias y Sobe fondian , valores nonte yine mous selagunamatarin alfund spartoles apomnear bivy abulonose que sman progradome del diche me tes auntecis que mende chimendo cient - care son por quels che Sieson carales andid coma asequia caqualmentes nelcapitar ovetes am portiente capitan quele frale solo los somio sa \$49 cans alis que podia amars solas asaguias alanelusta, dali von aced i contintis yndis que o charonman alcapitan remation na 6 elis que para alograle lo clare Suscois que also delagua por solo as valente Aseliona va olean o lquat ar held brans or mond atis cole aman och annom gal lelle y San pormerca plaguera ortavamentra van yre haten sporten Chramitener much & rolls tax calteras when amusa porlanda acheal years saltand sava granty tous Casiendon's viagueses Sunza Char tornavano stad sobre cled lo vergantino lycapitare melte , Sugente transpavary and atia me sia mente darlaguna Gen plaser wells porquelas carioas aubriar claqua las quales mun savanen acometian ald welf antines yams los spano les boma vanal que calatter questauros hous bologua luse les aplanauar your bavan posal sul gor queals girden seting out the Basiames on ton y Azouajas & aquit ful cause Dearman libertar BoBertabodulla spormance 6 quileans Lete da mante sould wided & Defendion matante of livers algund sound

APÉNDICES

Suscoro (a dela mismos prois servies (a chauandon tes moto placlige of que efauar yamoles men faltando el bastimento y quentoman agua & - Seterminonon Salix Sedenothe leps youal Solahi vath suchitti ca pitan= to eneral to tes una me herman toqua i nacua the Serior oc tes cua in & pre son waldich : capitan "Selecticio ansupersona y e tres sus aliasos . prigos grame hortode zanudarle aelyales apianes glaquera meseran 50 masus naturales por monera que aquesto por soi mun valier to fregran cuchille paralos sums junha mente angle sesalier para noche par sena reduchi mila vatta var y sela laguna quees recor le pesa ciò als me xi canos por que aquestos respues les fosicion audelissima queva an Susanoas, mpuron ausa oganpartedella yaxa acabas se l'imezia not funt amente and she from bis selves fandes apians from to efatogades relaguena de orbina les visuelas proveneros. ven trelos yn Diet vine unagande pet li lencia amo cratanta lazonte que den tes france Specialmente mugeres porque nono teman queame - indanteuar los solo and nopoder andar poulas calles dela moies frecios de via de pes tilonais hombreg tombien premelas horalo qual fue ausarque afforales plaguenavacqueno peles Sentonto mas 6 pers a onque Ser variue traves sometion balance casas heretos efaalagura Sienpre le in varas Porepe voes tomanen ne lucar plagentesepas quend a rusa va soulate ? Thateper tous las and redeficies que fur and adequelegarate & malacuso. por que peragui godian les spatioles ause williteaualles les me accord send trad zeron amaners radeworded (Donat en Sat fire ter Solagua rages wows aun gran con tiend semus, reet nemacontal atront - preficiontal colal acotent foonda pelando ret pantados los spanoles de ve: tan tagen le de nue vo matando rebal les 37 abroles anoucion e vieron arrocca mugerel woundele grita abose quevajon also resman ados ples moltat alcapitan hernande au tel mal soute de primer le lours relien . un reduce be comà por sair ans me stres canallers sellegaron afacata fue le consese ama rie agrouga quant emus queeza serior mancelo vehastadies yocho años, valeros va naturte por su persona alqual lefuedicho popues siga. notoma donde Someter que esiese que ofrien Copridonava ~ quelehans muchal nesteedes planatrus pondo anmuchan resurp sien rocen verquenca nome quiezodor que primero es terres dematar a boos nasi denoche nos la riand arrepolar alreal_ 1. phodia Demaria na de Spuel delodicho amencaren pitrane Benue vo I polen of fucua que de Coldiche principal y tanpon Sequisodar. pero aquestion (lefue decho plue que mon to yetro od dist antel las mu Trees a mind se very air a stregor mon alos spanoles iviendes ena

present goal ious a semeto abnacamondi queta anondoruman bear ou que omo exadenate freatoper on un necention delqual exacention yain bleum colqually sende Selv & pecsen to alcapiton formans of rendadeque Some analia se anoe gaquenste cema buena voluntad of sholetow ~ Subjet lacasadona olquaternusa scama hechofuertel selet observe much acan hoad some motor muchos to speles bearing susodio all tox coltecas quend a midavin claquena sos (a sesalem requanded and abive las pradas asalisas sefucion rical artoldes Ad quelo mason asuscasat vetacasa segano Momodia resau myolih mat sels laquera selacudas yard salimos majersentand colorans " bornales furme querio planitar quepoblate le Hacuba o la ungoace · b tea cut y surea quiso acabado la onquestademe sia dio ordon planpitan hesnando autes is que Jequeda son alle la mexim los symoles fronde obreue neupo le homende aedi fram rona muy londa of gran cuidad qual Estademexia 1 man apogs mas mande pleage Air adonyeous Del navado analguna - sporte kafuela apollar ationa sequazaca (poondo polo una cuitas lo rellomagiaxaca yalos od sados les dioriepar himon as y dealti lemma gas on ationa seguationala o donde polis yalcona del operador ber relandarolla a some so o bio aconcalo de sandoval aspitan as aloude an are to numers degente apoblar la hour que den wome sellin l'ante Raieron bien cienziepas hons - reluefs chi Chi capitan que le lamava pulla fue te apoblar à ca catula un Ette about Aldard (dondele! diesonsu porting) sold demas sponstel que qued auna Secreton reportings pome xia y por Su rectondela 18 my sing of applan foundadow 408 ances to soloade sommers byon Sopon to ala arqueto to porua laqualgan y hood lestomal blasient repas amor dea goblasa on avilea y dio ziepochimis alos 6 bole auet auarocan apoal sias filso pra armada socion he namos 20 bis be acet mime w regente aschoard por apten apporal souls of the vole que posta Selatina de mercatare olqual de spries de auer aprile can to andahous y se ala angla tuvose moso y manora amo obo 53 - Chornands autel naor til hombres per Sonns rebien ynolles yard on apadees selap valdeolid los quales ofand armondo corelalamesa Cleapitan hernando avetes movis conga Sion Sonofo (a lecy sode termine some pre tiena andos mojores sobard y le when tomante an digo les sonoles del ahera por mareca quequasi nocozo morgano co andas amoma sons pont reld mercadees funtes () abin definition fue causa quelles Seperdiois que toba Espente le le moris d'ante

mutuera porque Olqueterrus Serioi relationa astulo Sagas qualiente & ke vava an sigo dun quemon tema vna noche an certado antodos los Surves behman los frenos velos caualtes glas lancat gmatales per nass. Polites por que le vine as abre lawn juxación quees lour locha laqual des rubie ta relation les mal hochous fuer car hand of muse by per ofto was al henipo que sey on ho cleage ton hernando cortos paraquentan pogower nadores & sulucion al 4 e Solero alongo de estrada yal antada albranoz -> y del dequaca quala temposidole dellos obis senetamente alfatal goncal de salasar mainis nos bestos disiendo ques por ventura se qui sie Son alcaz alsiche te Sozes y contadou toma son oles labor pa olcapitan herrando as tos mas pres ollos amo Bullicosos se the ne ticion balcarde pol of nen Imque clantadory the Souses u vielen yntentado asanjuguna spess oltos quenan Scalar yn plues Suse vieron denami grande male porque avend aforcaronya And acortors 908 alporador EAns nevedades cobie alims poncepa invocandor Page ? qui sion y fraya por Su alcaldemana alun S ponce digo amor not de aquilar tambien mentra cleapitan Les nanto ave des artana pralla numi Dequesman aca some zia frequenadoraca ome zia ycomo no Acuation and lacherer tel lequit muchel yordis alsois agues och - qui so yen porticilor legul aquacina var gladio avilloro och mador dehow wites auques tenuno degirman Ceo bis ofrem por gobornador sofalisa yann genstarla olcapitan Bornanso artesse Chuis De Pa cuba Schins abil boron gove of whoma parque quandstre alat higieras pungostos acubar as niguo Bolur fontiena yotado elouho capitan weter be forma Celisto all recesso yvernadade. lehito morcede y maiques oct valle Of selaber is lacausa yun apalsofta amasa y mal annquista softa tierra fiedices weld quel que bernada yadelantado que en dela sola recuba quone li dia dela indad del minago laqual la amendo abocido weter ylegis capita mas & good fremain actes pro mucha siligencia y unidads orbus car dineres questades le tasus amigs > busar yakers mas Polondos que ol adelmtado dondiego velasques le avia dad yasimismo ble on bathiments tosmos y cacalle y CAra conquelay named wague hos buin huarmada. ele poradorpomital misuna asa jup misash le aques in menuda masoeque sul ofi uales 6 mila metices & ola es javales y emal aemas alouje

155 Timage camilar por manera Glabes ieron neceader malas doas quer um coladicha asmada Pitemmi rescesidad desspadas purale quesol bathing the relodeman in amon mone flee scles worden you him manne ? spread celes auia antado vetrer deluto papo velis an mustances achingo que nuan afundis acquires por que sels que towar to do pridonde digo que of moner delos anques traves meren Ser muy. 5 alas dounde que que a Suasta amnaion dieson alres denmendo tourismos amis aqueste asi que à lorena ochos ales nacces mun mueling tool a Sma Squedacon predict by hech anelauin Cobenie sela salas quewn versas cola brinschtan Joson molamuche subsepente ca prelenamin and medelsmynoute ses dequaca qualo hatta laucent que seza Sasonta leguas y selali hash y onero quees loqueanouve on posta weto laureat grandet p to biran belonquater ou torela societ moixare to his quelles-- primerancate Esta asute osens Cequat colomac unaprovinciamu France lagual soon agonalo sesmo eval los copas homica to calina & sollar fationa regund cap ton olqual file mul semado soundil Transan Senery tougrande amo les una ser abun son 45 smis seuva reaces y orspermos yothor muchas mantommis rodzia tores board ami parecon yaloqueld yadios medizono octortamile casas youmas menos . tione adreado sientas casas yauno an lantar cerende ta parte o que se lequal a taun (3 tra mur crante casi ton Gande amo Ha or laqual coll Bulle bit della Sedicion vomitene grati mento, powmas omenos por quelos visite y v corcadella efte va o tragiona quescliama Hatta tela pooria tenor mas de vernseports ca Sat and tione agona of sent at a delm to orta of ana o the aster a ma va Sen hixa lenadenuch agente mas abazo alaa la stan Hapa in quida à lax Ha que unans comucha gende y domuchs numer beala yagoranony nada mas adelante statapervin da resequal and dicha a forenza vela Schallown versite mill as at yagosamble rientecasa ver seautar milles tillas alseas yothes muchos quells rimadesala siena robbel questes plasiena seles quales aquedaso. moragente for Ser houa tenplada y fui poes lodomas dela deta hou glarave poblado maqui adelantehartuparun podra a ve i hasta sin quenta liqual auna asi ortanosta amos el bias of sella mingrandes Villat pola Bone saper uneias hoas munllenas degen te mun polladale mur campes sollasones ymus lindal alparene liones to furtally yest Shatus de Piert y annun yo quite yndia lobuens quean agran dati In herea his coms estapes vincia vetacala que tiene much agent Bualnotouta amo Solia teren glon le cleapoblaco a gunsapiani - cundas dechulula toma agora hartadies odesomile tri bu tarid galav.

Demat decien infl Tepenca pobladon inun grande tiene alpre sente hartagente mas o perentanta anazanparte delaquesolaraside 57 - Todas las comas provincial lacudad des wars Singo toura fastadus mil tributarios pormas omenos soliase mayor fatolula : Tes ma provin any Seriezes mungrande por si no Sulleto all'Iméricanos Tema musha herra ymusiv subjets a veriou i grandissima simi nucion i olapial. artanbier gollades spanoles. Comezia anquetado mur po quitos une... Dies componerion sels much of policia we Spalafue toutish prominer mur grande roes de plan Bulle taalien yming ame il Delos spanotes tantien Macuba fuctombien quando venimos alatiena Señous pous: aquien oberecian los che mis muy muchos puelles - pervincias buenas la cuidad de Suchi mila solia Ser mur gan provincia renel Too deagona. Si tiene die ? im (1 casas od Remple es ruite cun ses buenque y villagiade ar sta muchas villas, mollabores muy cambes aquien ofmarquel hernands at les pudicia iupar hi y daigiande previncial ales ale a rudaron ag oriar tanta there laquel y las quales pro vincial società anunchat personal famunca mezungrita mqueria por a perenn solis a rasaun an semucaa mucho porque ha vajomucho ya suwta nmin Sion now relatelier in :: 111: _____: 111: ____: 111: ___: Quies with as yours. Impose delomulions vi delos maneral, is a graph. gente tema enadorar yres verengin a Suspissel y Susracht Die que squey o de soemucha ifo ym no me oure sleer y y is sa muchas Thouas van houedade needal griegas romanas Tanbien holeyou lis 58 - inentil a ama lannoiste por lugal y dies cie to a singuna detal heley dom visto tan alemnalle mode y marera deser vine y a sozación. who can laque aquet les frasion atoemums prosami Tenço (arisas's rienno (plemins sonde dismosona fuele tan Doser side yadance mas Scofendic Se o o aquestationa yas: nde scomom o fue semastre. resence do yours do Teman aquested na unale Tenglis mun grantel hood wecaded angrondedal menat men shall toman agreetaces or velenes um sobre e les por lecia un la greatingoman fregy sanification teman grandes houres - suma unacada decencian yala sonadala puesta un possantes teman fuerta unapiedes Baxa has ta laterilla. goodcomungeres oahonbees cohation sampuva sud oroses les obani De spertoat i cle smes mes se estauanque des adonde salia un sacradote wir unnava fondepiedra que quasino ar la vanada, hoche amanera de hiero relança de fuego an aquelana va fa leabria porta pos te relazaran

APÉNDICE I-B*

frai franco de aguilar fraile profeso de la orden de los predicadores conquistador de los primeros q pasaron con hernando cortes a esta tierra y demas de ochenta años quando Esto Escrivio arruego y ynportunacion de ciertos rreligiosos que se lo rrogaro diziendo q pues q estaua ya al cauo de la uida les dejase escripto lo que en la conquista desta nueva españa a via pasado y como se auia conquistado y tomado loqual dixo como testigo de vista y conbreuedad sin andar por anbajes y circunloquios y si por ventura El Estilo y modo de dezir no fuere tan sabroso ni diere tanto contento al lector quanto yo quisiera contentar lea al lo menos y darle agusto la verdad de lo q ay acerca deste negocio la qual como principal fin y scopo pienso sienpre q paso en lo q aqui tocare lleuar por delante y preponiendo lo q la toma desta tierra por las jornadas que viniendo a su conquista veniamos haziendo.

1ª Jornada

por don diego colon almirante que descubrio a Sancto domingo fue enbiado diego velazquez adelantado y cauallero noble a la ysla de cuba la qual descubrio y poblo El qual enbio al rrey don hernando y a la rreyna doña ysabel a tratar el dicho descubrimiento y poblazon cuya yndustria sagacidad y travajos considerados por los rreyes y quan buena maña El adelantado diego velazquez se avia dado en la toma y poblazon de la ysla de cuba acordaron lo rrecompensa y pagar de su ser vicio y trauajos de hazello governador de la dicha ysla de cuba dandole tanbien y licencia para descubrir y poblar en tierra firme y asi queriendo usar della hizo una armada

~ sele Saca va Sinquela persona querra Sa resperada Dicelona Patra ylucco asque valaque era asimuer his como ja vongo la scaleras abore ils umanan ma fa Bian pedaas wagan mueloas lo asavan of we rilled us aman porman for mur suave yoch amore frasian Samifiad asus dises oldiche Sacredile homavant oran claman yentralia Sacasa renduond once Aauonques he gold a Si depiedra amo demadera ansualtory detamane na avilamano 6'Someron taba asus yorld yalas esquirat velasicha cas adenain 3/ -> Lucy . Salia aloriente ainde Salia plot of harsia lume 9mo bolunase fondier aloadente year lenties ymedio dia y hasia lomesmo x questil sneezoites forian gran vistima com toncia por ésesan - travondelalonquayous us broas yournat yreloqueries lesois bat De Songiar Se yan Asta Sange Sanificanar asus dioses moava mun Jusiof til nasof ymun marchitel yar Sum dos folosus fred tran on undertellos mun larges fasta abaxo trancados ¿se u Brion angles mas and avoncing and reprofos . nopo dian legar & muser es por glues gran muor tos prelle. And auond ensige ome stantiques briomerias beenes sonde temin sus questy Dolos y donde a vian casas desurración To delagente en Si quin apalami pleteria 6 le trauon apaser oracion asuspides antes la binden flos patios sedes calcauan L'és railes mandepurita octas polesias toos ples sesent avan rechi quillas yanganoissima ne vozenaa Aaum Sollo como lo zando ny wiendo person desus peras de las muge ees travamencascottes recourse reaves trayon tambien futal pagel relations wale vrat pin tenal (Tengs parami 6 pintaria alli Sul perasos) exatangende al silencis mel solo car y lenar la mepoman sponti v temor magna por trios preatos yas cinos apromos vienen 2 Pas ng losias casi todos omunos delos porfuerda y an muy poca ling ose de la y vel sor mon por manera 6 le sus hanges a viagraniga gobiegiordas lamina y Sexi momas de Sus dioses magora no fieren med internativerquenca of udiexase Tus muy muchas particula ridadel yasaf reaquestil re ero poind see prolixo ypor of a fallodid de Vo ocoozillo.

^{*} Versión paleográfica de la Relación de fray Francisco de Aguilar, por Beatriz Arteaga Garza. Se ha respetado la ortografía y puntuación tal como aparece en el manuscrito original.

de cinco navios con dozientos soldados buena gente y por cabeça y capitan dellos puso a un juan de grijalua onbre de valor por su persona y noble en linaje y sangre el qual despues de averse hecho a la uela nauegando con prospero tienpo por sumar adelante llego y tomo puerto en tierra de yucatan en un rrio el qual despues se llamo el rrio de grijalva en cuyas vertientes avia una muy grande y espaciosa poblazon de yndios auiendo pues el dicho capitan surgido con sus soldados y toda la demas gente de guerra que consigo traya despues de auer amarrado las naos y aseguradolas por que no rrescibiesen algun daño de los vientos salto con buen orden y concierto en tierra donde despues de auer pedido a los yndios

agua y bastimentos para su gente no solo no se lo quisieron dar mas en

lugar de darselo le dieron muy cruda guerra tal q le mataron un onbre

y a el y a su gente le fue forçado tornarse a enbarcar y boluerse a cuba

de adonde avia venido donde el dicho adelantado diego velazquez por

ver la rruyn quenta q de si avia dado le quito en larmada.

2ª Jornada

Estando en Esto porque los nauios no se le perdiesen y la gente no se le fuese enbio a llamar a hernado cortes que a la sazon era alcalde ordinario hidalgo persona noble al qual rrogo y dixo que se ua tomar aquella armada acargo el qual le rrespondio en breve que si y el dicho diego velazquez se la dio y entrego y asi entregado en ella se dio tan, buena maña y con tanta diligencia como honbre muy sagaz que era porque en pocos dias busco dineros prestados entre sus amigos y hizo hasta otros dozientos honbres y rrecojo y proueyose de muchos bastimentos todo aquesto con mucha diligencia y despues el adelantado don diego velazquez arrepentido de lo que avia hecho le quiso quitar el armada y fue con gente al puerto para aversela de quitar pero el dicho hernando cortez como honbre cagas y astuto porque era ya sobre tarde y hazia buen tpo levanto las ancoras y alço velas y fuese pasaron con hernando cortes personas muy nobles don pedro de aluarado don pedro puerto carrero hermano del conde de medellin diego velasques sobrino del dicho don diego Velazquez adelantado Sandoval xpobal dolid y otras personas muy nobles por manera q uvo gente de veneçia griegos cicilianos ytalianos viscaynos montañeses asturianos portugueses andaluzes y estremeños.

3ª Jornada

enbarcado el dicho cortes con su gente viniendo por la mar se juntaron todas aquellas personas nobles y al dicho hernando cortez lo alçaron por capitan por el rrey y no por don diego velazques el adelantado y luego hizo capitanes y generales q fue el uno don pedro de alvarado y su hermano Gorje de alvarado y gonzalo de sandoval segundo capitan xpoval de olid andres de tapia personas nobles y por sus personas valerosas navegando por la mar aporto el armada a la ysla que se llama coçumel que es en tierra firme y la costa en la mano parecio en la costa un honbre que venia corriendo y capeando con una manta y un vergantinejo le tomo y supose como era xpiano q se llamava hernando de aguilar el qual y otro su compañero a vian scapado en poder de yndios de una armada que alli auia dado altraués andando mas adelante costeando llegaron al rrio ya dicho de grijalua a donde entraron y el dicho cortes mando sacar dos cauallos armados y ciertos ballesteros y escopeteros y peones a rresistir el ympetu de los yndios que venian de guerra los quales serían hasta quarenta mill honbres poco mas o menos donde los tiros que se jugaron y las ballestas q tiravan y los cauallos que corrian mataron muchos de los yndios por manera q como cosa nueva para ellos atemorizados huyeron y dexaron el campo luego otro dia vinieron de pas y se dieron por vasallos del enperador y truxeron bastimentos y comida con que los españoles se holgaron y regosijaron y ansi mesmo-truxeron un presente de mantas y ocho mugeres por esclavas y entre ellas una que se llamo marina a la qual despues pusieron malinchi la qual sabia lengua mexicana y entendia la lengua del dicho aguilar que aviamos tomado en la costa por que auia estado cautivo sevs o siete años de lo qual se rrescibio muy mucha alegria y contento en todo el rreal de alli. Alli se enbarcaron en los navios y fueron costa costa buscando puerto poco a poco llegamos al puerto que se dize de San juan de de olua que por otro nonbre se dize delua y el capitan mando que saliesen cierto spañoles con el a tierra y uisto por los naturales della cosa tan nueva para ellos y que nunca tal cosa avian visto se dieron al dicho capitan y a su gente de pas y les truxeron mucho bastimento y comida y presentes de rropa y otras cosas aqui dieron un presente de un sol de oro en unas armas y una luna de plata y ciertos collares de oro lo qual se enbio al enperador. alli junto adonde estavamos aposentados avia una provincia que se llamava quetlaxtla de mas de quarenta mill casas y cerca desta auia otras muchas provincias de pueblos muy grandes y poderosos y de aqui tuvo noticia el rrei de la tierra q se llamava motecsuma como eran llegados los dichos spañoles a los quales pusieron

por nombre theules que quiere dezir dioses y nos tenian por honbres ynmortales y luego el dicho rrey enbio sus enbaxadores con muchos presentes de oro y collares al dicho hernando cortes y a su gente y esto muy muchas vezes el dicho hernando cortes mando a la gente que se enbarcasen unos por mar y otros por tierra en donde los que veniamos por tierra llegamos a un pueblo q se llama Senpual el qual estaua metido en una gran llanada y puesto y situado entre dos rrios pueblo de mucha arboleda y frutales y de mucho pescado en donde el dicho capitan hernando cortes y su gente fueron muy rrescebidos de los naturales gente muy buena y muy amiga de los spañoles y sienpre les fueron leales contaronse que aqueste pueblo pasadas de veinte mill casas de donde se partieron y fueron mas adelante a buscar otro puerto a otro pueblo que despues se llamo la uera+ en donde los spañoles se aposentaron en un pueblo junto a la mar y como los spañoles tuviesen tanta noticia por la dicha lengua marina y a aguilar de la grandeza de la tierra dentro ovo muchos hidalgos y personas nobles que se boluieron o querian bolver dixose que lo hazian unos de miedo otros por dar rrelación de la tierra al adelantado don diego velazquez lo qual fue causa de mucha alteracion considerando esto por hernando cortes se hizo con ciertos estremeños amigos suyos mas enpero sin darles quenta de lo que tenia acordado hazer mando llamar a un compadre suyo maestro de un navio muy su amigo al qual rrogo en secreto [al margen:] este hecho fue notable y de honbre magnanimo en echar las naos al fondo y se puede ygualar con qualquier hecho famoso de los cesares que aquella noche entrase en los navios y les diese a todos barrenos aviendo mandado salir la gente primero a tierra y asi el dicho maestre entro en los navios sin que nadie lo viese ni pensase lo que avia de hazer y los barreno y otro dia de mañana amançieron todos los navios anegados y dados altraues salvo una caravela que quedo visto por los spañoles se espantaron y admiraron y en fin hizieron de las tripas coraçon y disimularon el negocio mas enpero no de tal manera q no se sintiesen por que un juan scudero y diego de ordas personas nobles y otro que se dezia unbria trataron entre si de tomar la caravela y yr a dar nueva de lo que pasava al adelantado don diego velazques lo qual venido a noticia del dicho capitan hernando cortes los hizo parecer ante si y preguntandoles que si era verdad aquello que dellos se dezia dixeron que si que querian yr a dar nuevas a don diego de velasques el dicho hernando cortes los mando luego ahorcar y al dicho juan scudero al qual no le quiso guardar la hidalguía de hecho lo ahorco y al ordas por ser hombre de buen consejo y tener a todos por rrogadores y asi se quedo de manera que ordas no murio porque los capitanes rogaron por el por manera que este hecho y el echar los navios a fondo puso mucho temor y espanto a todos los spañoles despues de lo

qual hernando cortes a cabo de pocos dias mando se hiziese alli una villa y dexa en ella poblados quarenta o cincuenta spañoles con un capitan que se llamava Scalante que quedava tanbien por teniente hecho esto mando a don pedro de alvarado que con ciento y sincuenta onbres caminase la via de mexico y el con otros tantos se partio para alla y fueronse a juntar al despoblado y caminando por el fueron a dar a unas poblazones grandes subjetas al dicho motecsuma en donde salieron de pas y dieron bastimento al dicho hernando cortes y su gente caminando mas adelante llegaron a vista de una provincia grande q se llama taxcala en la qual parecieron y se vieron muchas poblazones y torres a su modo dellos siete o ocho leguas de llanos se parecia en los quales se hallaron y vieron gente de guerra sin quento con muy buenas armas a su modo conviene a saber con eohcaupiles de algodon macanas y espadas a su modo y mucha arqueria y muy muchos dellos con vanderas y rrodelas de oro y otras insignias que trayan puestas y señidas a las spaldas las quales le dava un parecer y senblante fiero porque venian tisnados haziendo muy malos gestos y visajes dando muy grandes saltos y con ellos muy muchos alaridos gritos y bozes que causavan en los que los ayamos muy gran temor y espanto tanto que uvo muchos spañoles que pidieron confesion mas empero el dicho capitan hernando cortes se mostro muy magnanimo y de bravo y fuerte coraçon y asi hizo un rrazonamiento animando a los soldados q fue causa de que se les quitase parte del temor que cobrado avian y asi puso en buena ordenança a la gente de pie y de cavallo para poder dar batalla y yendo con aqueste concierto y orden por el camino que era muy ancho y bueno llegamos a la salida del monte el qual estaua todo enrredado con sogas de esparto a manera de cerca para estorvarnos el camino y luego salio xpoval de olid con otro de cavallo como honbre esforçado a dar en la gente de guerra y como los cavallos yvan corriendo con sus caxcaueles y los tiros se dispararon los yndios espantados de ver cosa tan nueva se detuvieron un poco y solamente dos yndios aguardaron a los de a cavallo uno de una parte del camino y otro de otra y el uno dellos corto de un rreves todo el pesqueço del cavallo donde [al margen:] aqui se mostro valeroso y muy esforcado el capitan hernando cortes y muy estremado y asi mesmo los suyos donde yva xpoval de olid y luego el cauallo murio y el otro q estava de la otra parte tiro otra cuchillada al otro que yva a cavallo y cortando toda la quartilla del cavallo en el qual hizo el golpe cayo tanbien como el otro muerto visto aqueste atrevimiento los del exercito se espantaron mas no por eso dexaron de seguir tras ellos en donde uvo muchos rrequentros y cercados de todas partes se fueron defendiendo con mucho animo y aqui en aqueste hecho se mostro muy animado y valiente hernando cortes peleando valerosamente y animando la gente los de cavallos que quedavan

con el artilleria que eran onze poco a poco nos fuimos defendiendo un gran rrato hasta llegar a un cerro rredondo dende en qual estaua una poblazon y arriba unas yglesias a su modo en donde el dicho capitan se aposento y hizo fuerte con todos los demas españoles que parecio aver Nro Señor puesto alli aquel cerro para nra defensa. [Al margen:] Aqueste cerro despues se llamo el cerro de la victoria. Estuvimos quinze dias alojados en aqueste cerro cada dia de los quales fuimos de los yndios por todas partes conbatidos y guerreados y como el cerro era rredondo y la tierra llana salian los cavallos y escopeteros y ballesteros y tirando con el artilleria hazia se les mucho daño a los yndios de guerra que por todas partes estaua la tierra quajada dellos lo q comiamos era que como toda la tierra era poblazon hallavan los españoles algun mayz y melones de la tierra y unos xagueyes de agua llovediza vellaca en donde se paso mucho travajo los yndios venian por todas partes asi al alva como al quarto del alva a dar guerra de la qual sienpre los dichos naturales salian heridos y muertos y de los nros ninguno que pareçia cosa de milagro porque de los nros no uvo ninguno. duro como tengo dicho aquesta guerra o batalla catorze o quinze dias con sus noches, aquestos nos tenian por dioses ynmortales viendo que de ninguno de nosotros avia muerto y asi muchos dellos dexavan el canpo y se venian al rreal de los españoles con mançanas y pan los quales venian armados y solamente venian a lo que después parecio aver el modo y arte que teniamos y presentavan al dicho capitan lo que trayan y no hablavan palabra sino todo se les yva en mirar por donde poder entrar venian tanbien de noche a los quales mando el capitan dezir con la lengua que no viniesen de noche por que aqllos cavallos y onbres los matarian y tanbien les mandava dezir q dixesen a los demás sus compañeros que por que le davan guerra q el no se la queria dar sino que yva de camino aver a motecsuma y asi les rrogo q no les diesen guerra. el dicho capitan con los demas capitanes y gente que traya se mostraron muy animosos y nunca jamas desfallecieron ni perdieron el animo con verse cercados de tanta multitud de gentes y asi se tuvo muy gran vegilançia de noche y de dia en guardarse de los contrarios que por todas partes acometian y davan guerra mas empero con mucho animo el capitan y los suyos los rresistian valerosamente los indios venian todavia a media noche y al quarto del alva a ver si nos podian entrar en el rreal pero las velas ya con su demasiado atrevimiento enojadas los tomavan y prendian a las quales porque ya les avian avisado y mandado q no viniesen y viendo el capitan que eran ya en aquesto rrebeldes les mando cortar las narizes y orejas y atarselas al cuello y si los enbiava atemorizados sin matar a ninguno viendo los yndios que avia ya tantos días que davan guerra de noche y de dia y que no matavan a ningun xpiano. Se arredraron un buen spacio

del dicho cerro y ya como cansados no davan tan rrezios conbates como solian Hernando cortes el capitan siendo como era tan solicito y animoso vio desde su aposento como una legua de alli poco mas o menos que se hazian grande humadas donde davan a entender que alli avia mucha gente de guerra y asi se determino como ya los yndios afloxavan de tomar una noche con algunos soldados y seys honbres de acavallo de yr a ellos alla a la media noche con hasta cien honbres y asi concertado venida la noche aplazada para el efecto el capitan con sus soldados enpeçamos a marchar y caminar con muy mucha quietud y silencio y acabo de un rrato que con mucho animo yvamos caminando subitamente el cavallo en que yva hernando cortes enpeço a tenblar y cayo aturdido en el suelo y el capitan con un animo invencible sin cobrar punto de turbación no por eso dexo de caminar antes se dio muy mucha priesa a andar y a tener compañia a los que yvan a pie [al margen:] en este hecho tan valeroso y magnanimo se budo vgualar hernando cortes y sus soldados con qualquier hecho de capitan y soldados q haya avido en el mundo algunos uvo q le dixeron Señor mala señal nos parece esta bolvamonos a los quales rrespondio yo la tengo por buena adelante a donde mas adelante cayo otro cavallo de la misma manera y persuadiendole al capitan la vuelta él como magnanimo y de grande esfuerço dixo nunca plega a Dios que yo vuelva atras adelante y desta manera cayeron todos los cavallos que quedavan por manera que con todo esto con mucho esfuerço los anymo como capitan valeroso q pasasen adelante porque no avian de parar hasta llegar a los vndios y sus humos a poca de ora que aquesto pasava el moço que avia quedado con el cavallo del capitan truxo el cavallo bueno y sano en el cual subio el dicho capitan y desta manera truxeron los otros sinco sanos y sin mal ninguno visto aquesto los que alli yvan rrecibieron mucha alegria y contento y asi llegaron donde las dichas humadas se avian hecho que era una gran poblazon la qual se dezia zunpanchinco en donde yendo como ybamos con mucho silencio los tomamos a todos durmiendo y descuidados de nra venida visto aquesto por hernando cortes mando que ninguna persona tocase a ningun yndio ni hiriese a nadie ni les hiziesen otro mal ninguno ni les tomasen mayz ni otra cosa alguna so graues penas y asi mando cercar los aposentos donde dormian no para mas de que no se saliesen y él entro alla dentro donde avia mucha gente de guerra de los taxcaltecas durmiendo y con algun rruydo que oyeron rrecordaron y ya que amanecia viendo los capitanes y la gente que allí estava que no les avian hecho ningun mal ni daño mandolos llamar ante si hernando cortes donde vinieron mucha gente a los quales hablo con la lengua malinchi y aguilar diziendoles como ya avian visto que el se avia defendido de todos ellos y que aninguno de sus compañeros ni a el avian muerto q dellos avian muerto muchos no lo queriendo el hazar sino que ellos mismos le avian estorvado el camino y fueron causa de su daño, por manera que bien avevs visto la verdad pues que os hemos tomado solos durmiendo y no os hemos querido matar ni hazer daño ninguno y porque veais la verdad salid por vro rreal y miradlo y bolued y si alguna cosa oviere yo os lo hare boluer luego lo qual rruego El que para mis soldados me deys algun bastimento los yndios salieron fuera y miraron por todas partes y como no hallaron ningun daño hecho ni tanpoco ninguna gente muerta sino que todo pasava a la letra como el capitan lo auia dicho dieron muy muchas gracias por ello y asi viendo el buen tratamiento y voluntad que cortes les habia y mostrava dieron muy mucha cantidad de mayz ya ves que uvo para todo el rreal a don hernando cortes se avia ydo y los spañoles se alegraron mucho y mataron la hanbre de manera que aquestos yndios y capitanes advertiendo el buen tratamito que con ellos se avia usado se partieron luego para la ciudad de taxcala en donde dando rrelacion a los señores y ciudadanos de lo que pasava y de como no les avian hecho ningun mal ni daño rrescibieron muy gran contentamito y todos ellos juntos determinaron de yr a ver al dicho capitan hernando cortes y a su gente y llevaron consigo mucho bastimento y pan hecho y frutas de las que en su tierra avia con lo qual y sus personas se presentaron delante de hernando cortes y le dieron el parabien venido en donde todos ellos juntos le hablaron que fuese muy bien venido y que ellos no le avian dado guerra escusandose mucho del hecho pasado y culpando a los chichimecas y otomies que eran sus vasallos dando a entender que era una gente desbaratada y q ellos sin parecer suyo avian hecho aquella guerra a los quales el capitan dio muchas gracias por ello y les dio unos collares de quentas conque ellos se alegraron mucho y le rrogaron de parte de los señores y ciudadanos de taxcala q se fuese a ver y holgar con ellos el capitan se lo agradecio mucho y determino hazerlo asi y yrse con ellos podria aver hasta la dicha ciudad sinco leguas el qual camino estava todo lleno de gente y poblado cosa que a todos nos puso muy grande admiracion de ver una cosa tan grande y tan anpla poblazon la dicha ciudad podria tener hasta cien mill casas y antes que en ella entrasemos salieron los señores della con muchos presentes de rropa q ellos usavan y comida de manera de manera[sic] que a cada cavallo ponian una gallina y su pa y a los perros asi mismo y a los tiros por manera q fue muy grande el regozijo y contentamio que aquellos señores vieron con nra venida y nos aposentaro muy bien en unas muy lindas casas y palacios en donde cada dia dava de comer gallinas aves y fruta y pan de la tierra que bastaua para todo el exercito con muy gran rregozijo y alegria el capitan hernando cortes les hizo una platica muy alta y muy buena agradeciendoles mucho su buena voluntad dan-

doles a entender como era venido a aquellas partes por un gran rrey xpianissimo para les fauorecer y ayudar y entre muchas platicas q entre ellas pasaron dixeron que se davan por vasallos de su mag^t y que ellos le obedecerian y servirian q todo lo que ellos pudiesen y asi cierto fue verdad y no dire otra cosa porque ya Estoy al cabo de la uida porque ellos lo cunpliero y c\(\tilde{q}\) plen hasta el dia de oy porque los dichos taxcaltecas en todos los rrebates y rrecuentros de guerra q los mexicanos uvieron con los xpianos les fauorecieron y ayudaron con todo su poder hasta por ellos poner muchas vezes la vida al tablero como parecio despues claro por lo qual los dichos taxcaltecas merecieron mucho y el rrey n\(\tilde{\text{o}}\) se\(\tilde{\text{o}}\) or tenia y tiene obligacion de tenellos en mucho y ponellos en toda libertad estuvimos en aquesta ciudad algunos dias descanzando y tomando respiro del travajo pasado.

MotecSuma Señor y enperador de la tierra sabida la guerra q con los taxcaltecas catorze o quinze dias avia durado concibio medio y espanto de ver q el capitan yva encaminado a su gran ciudad y asi enbiaua sienpre enbaxadores y señores principales con presentes de collares y oro rrogandole que no fuese a su ciudad porque estaua metida y asentada en una laguna y que se hundirian los cavallos y nosotros persuadieronle sienpre que alla no fuese y asi dicho motec Suma segun parecio tenia puesto en los caminos un gran exercito aunque no le vimos mas de por rrelacion q nos fue hecha. Sabido por magiscatzin señor de taxcala y los demas señores que era a mexico nuestra derrota dixeron al capitan señor no entreys en mexico porque sabed que el señor de alla usa de traycion y nos matara y asi lo tiene determinado por tanto mira lo q hazeis y si mandays daros hemos grande exercito para que entreys El capitan les rrespondio que el se lo agradecia muy mucho y que en ello hazia muy gran servicio al rrey y que no queria llevar gente sino poca q le enseñasen el camino y asi ciertos señores y capitanes se partieron con el.

4ª Jornada

Salido hernando cortes capitan con su exercito de la ciudad de taxcala caminando para otra ciudad q se llamava cholula ciudad grande y aliada de motecSuma que ternia entonces sinquenta o sesenta mill casas todas en si muy apenuscadas y juntas con sus acoteas muy buenas. esta ciudad esta asentada en un sitio llano y muy grande con un rrio que le pasa por delante avia en ella muchas torres y muy espesas de las yglesias que ellos

tenian la q nos puso admiracion de ver su grandeza y torreria tenia esta ciudad continua guerra con los taxcaltecas en medio de aquesta ciudad estava hecho un edificio de adobes todos puestos a mano que paracian una gran sierra y ansi dizen que avia una torre o casa de sacrificios la qual entonces estava deshecha todos estos ciudadanos tenian buenas casas de açoteas y sus fosos de agua dulce delante a un estado tenia esta ciudad gran circuitu de sementeras labranças y eran tan guerreros que no temian a los taxcalas por manera que al tpo que va entravamos en la ciudad salieron ciertos sacerdotes vestidos a su modo yncensandonos por delante de nosotros sin hacer razonamiento ninguno visto por los señores de taxcala dixeron al dicho capitan sabed señor que esta manera de rrecebimiento es mala y dan a entender que estan de guerra y os quieren sacrificar o matar por tanto estad apercibido con vros spañoles que nosotros os ayudaremos y asi entramos en la ciudad en unos aposentos grandes que cran de unas iglesias suyas donde nos aposentaron en donde ninguna cosa dieron al dicho capitan y su gente sino fue cantaras de agua y leña y los dichos taxcaltecas preoveyan al exercito todo lo mejor que podian la ciudad estaua despoblada de gente dieron a entender q lo hazian de miedo o que estauan de guerra el dicho capitan viendo que tan mal lo hazian y que no les davan ningun mantenimiento para su gente mando llamar a unos yndios de aquellos que trayan agua y leña y no otra cosa a los quales dijo por las dichas lenguas que se maravillaua dellos en no darles ningun bastimento para comer que les rrogava y hazia saber que el no venia a dalles guerra ni hazelles mal ninguno sino que yba su camino derecho a ver a motecsuma a mexico y que si no les davan el mantenimito neco les hazia saber q lo havia de buscar por las casas y se lo avia de tomar por fuerça y asi se lo apercibio y rrogo ciertas vezes hasta que se cunplieron sinco dias sin dar cosa ninguna ni hazer caso de lo que el capitan les dezia v rrogava.

Lo qual visto por los cipitanes y nobles del exerçito rrequirieron a herdo cortes les diese guerra en busca de mantenimitos para el exercito porque padecian necesidad a los quales rrespondio que esperasen algunos dias para ver si venian de pas pero fue tan ynportunado con rrequirimitos de los capitanes q les diesen guerra que mando el capitan hernando cortes q matasen a aquellos yndios que trayan agua y leña y asi los mataron q seriá hasta dos mill poco mas o menos a algunos parecio mal este mandato porque bien se pudiera desimular y pasar de manera que el dicho capitan y su gente se partio desta ciudad camino de mexico para yr a ver a motec Suma. Magiscaçin señor de taxcala con otros señores le dixeron y avisaron q no entrase en mexico porque era una ciudad puesta en una laguna y

que el señor della era cauteloso y que no guardava palabra y que le matarian y q de mas desto le hazian saber como cerca de alli estava un exercito grande de motecSuma para matarlos que por tanto mirase lo que hazia y el dicho Hernando cortes capitan como honbre de valiente animo todavia se determino en seguir su jornada.

5* Jornada

Partido el capitan Hernando cortes con su gente deseoso de verse en aquella gran ciudad como [testado] con motecSuma diose mucha priesa a andar y yendo por su camino encontro con enbaxadores del dicho motecSuma q le dixeron que venian aguiarle y mostrarle el camino y yrse con ellos. El capitan los rrecibio con buen talante y llevolos consigo y camynando una jornada los señores de taxcala le tornaron a avisar por que los enbaxadores le llevavan y guiavan por un camino Aspero de una montaña muy fragosa en cuyas concavidades y fosos en cubierto el exercito para matallos y le dixeron que no fuese por alli en ninguna manera sino por otro camino llano que ellos les enseñarian y asi el dicho capitan determino dormir alli y otro dia por la mañana mando llamar los enbaxadores del dicho motecSuma y les dixo que estaua informado como aquel camino por donde los guiavan no era bueno para sus cavallos que queria enbiar algunos spañoles con ellos para ver el dicho camino y asi se partieron a velle y por otra parte el dicho capitan enbio a diego de ordas y a otros con ciertos principales de taxcala a ver el camino q los dichos señores le avian dicho q era bueno y asi venidos los primeros dixeron al dicho capitan como el camino era muy bravo y fragoso y que los cavallos no podian pasar y luego otro dia vino el dicho ordas el qual dixo que venia espantado de lo que avia visto y preguntado que que avia visto dixo que avia visto otro nuevo mundo de grandes poblazones y torres y una mar y dentro della una ciudad muy grande edificada que a la verdad al parecer ponia temor y espanto. El capitan no atemorizado de lo que avia oydo sino con mucho animo el y los suyos se partieron con el mejor concierto que pudieron caminando poco a poco en donde en el camino y pueblos le davan el mantenimiento necesario de manera que ningun soldado ni otra persona era osada de desmandarse a tomar ninguna cosa ni hazer ningun desaguisado q luego por ello no fue castigado porque en esto el dicho capitan puso mucha diligencia y cuidado de llevar a sus soldados muy desciplinados y asi cierto era cosa de ver como todos a una mano estauan tan hermanados que no avia rrenzillas ni motines no otra desver-

guença alguna antes era tanta su hermandad q no avia cosa propia entre ellos sino que las casas y bienes de los unos era de los otros por manera que con todo concierto llegamos a la lengua del agua de la dicha a laguna grande a un pueblo en el qual mucho antes que aca llegasemos no avia honbre que pudiese poner el pie en el suelo sino era con quinandose en suziedad humana de adonde colegimos que estava alto segun se dixo muy gran exercito de motecSuma para matarnos partidos de alli con los enbaxadores del dicho motecSuma llegamos a un pueblo q se llama cutlavac el qual esta asentado en una parte de la dicha laguna en medio della y para entrar en el yvamos por una calcada angosta que apenas podian pasar dos de cauallo todo de puentes levadizos en el qual pueblo se tuvo noticia y supo como motecSuma avia mandado q en aqueste pueblo en los patios y torres donde tenian sus yglesias y casas grandes tuviesen mucha cantidad de comida asi de aves como de patos q avia muchos y frutas y mucho pan y mayz y que en apeandonos y comiendo alçasen las puentes y diesen guerra lo qual si hizieran sin dar guerra todos los españoles murieran ayslados por que no tuvieran por donde salir por ser la laguna honda y si alguno saliera fuera luego muerto y clauado con las flechas de los yndios que con muchas canoas tenian quaxada el agua el dicho cortes como honbre astuto, sagas y valiente puso en concierto su gente y mando expresamente so graves penas que ningun soldado se atreviese a tomar ningun bastimento ni se parase a beuer ni a otra cosa ninguna sino con toda presteza y aselaramiento se diesen a caminar con todo concierto porque quando pensasen estar nosotros comiendo estuviesemos y nos hallasen de la otra parte y asi se hizo que con mucha presteza nos posimos de la otra parte y fuemos a dormir a una villa grande que se llama estapalapa que esta junto a la laguna del agua y una legua o legua y media de la dicha ciudad de tenustitlan mexico y luego comencamos a entrar en una calcada por la dicha a laguna adelante por la qual podrian caber 3 o cuatro cavallos y mas holgadamente y a trechos sus puentes de madera levadizas que se podia quitar y poner de manera que la dicha laguna andava tan llena de canoas cargadas de gente q nos miravan que ponia espanto de ver tanta multitud de gentes y llegando mas a vista de la dicha ciudad parecieron en ella grandes torres y yglesias a su modo palacios y aposentos muy grandes ternia aquesta ciudad pasadas de cien mill casas y cada una casa era puesta y hecha encima del agua con unas estacadas de palos y de casa a casa avia una viga y no mas por donde se mandavan por manera que cada casa era una fortaleza andando mas adelante y a la entrada de la ciudad el capitan avia mandado q los soldados y gente de cauallo fuesen en mucho concierto armados con sus esquipiles de algodon y vimos venir desordenes de muy grandes de gente

que tomavan mas de dos o tres tiros de arcabus y todos eran señores y principales y personas al parecer de mucha autoridad los quales venian bien vestidos a su modo arrimados todos a las paredes de las casas con grandissima conposicion de ojos que no miravan a español ni a persona nascida sin hablar onbre palabra todos con un sumo silencio las açoteas de las casas estauan tan llenas de gente que ponian admiracion en medio de aquestas tan grandes dos procesiones venia aquel gran rrey motecSuma en una littera cubierta de paños de algodón buenos q no le podia ver nadie y ninguno de los yndios que con el venian haziendole conpania no se atrevian a myrar la dicha littera la qual llevavan Señores principales en sus onbros y delante del yba un onbre con una vara de justicia en la mano alta representando la grandeza deste señor detras del y a los lados yvan etros grandes señores de quenta andando mas adelante ya que llegava el dicho cortes obra de un tiro de piedra del se apeo el solo del cavallo en que yba y el dicho moteSuma salio de su littera y echo al cuello del capitan unos collares de oro y piedras y el dicho cortes le echo al cuello un collar de margaritas, y con toda criança le hablo q fuese muy bien venido que a su casa venia y el capitan le dio las gracias por tan buen rrescebimiento y asi poco a poco entramos en un gran patio de muy gran circuito en el qual avia unos aposentos y palacios rreales donde podian caber pasados de dozientos mill honbres, aposentos muy buenos y grandes en donde una parte dellos se aposentaron el dicho capitan y su gente y aqui nos dieron mucha comida de aves y pan y mayz tanto que bastantemente se proveyo el exercito y moteSuma se dio por vasallo del enperador por ante scrivano y se asento asi que le serviria en todo como a su señor y dixo que fuesen muy bien venidos que a su casa venian y que de sus antepasados tenian y sabian por lo que les avian dicho que de donde salia el sol auia de venir una gente baruada y armadas q no les diesen guerra porque avian de ser señores de la tierra teniannos por honbres ynmortales y llamavannos teules que quiere dezir dioses y con estas palabras y otras que callo este gran señor se fue a otros palacios y aposentos suyos los cuales eran de gran circuito a la rredonda y cerca del agua Estos palacios eran como digo grandes y cosa muy de ver y dentro muchos aposentos camaras y rrecamaras palacios salas muy buenas avia camas cercadas con sus colchones hechos de mantas grandes y almohadas de quero de lana de árboles y sus colchas buenas y pellones blancas admirables y muy mejores asientos de palo hechos muy de ver y sus steras buenas su servicio era grande como de gran principe y señor. Este señor se deleytava en lavarse a la mañana y noche digo a la tarde su rropa nadie la tomava en las manos sino con otras mantas la enboluian en otras y eran llevadas con mucha rreverencia y veneracion al tienpo del lavar venia un señor con cantaros de agua q le

echaua encima y luego tomava agua en la boca y metia los dedos y se los fregava y luego entraua otro con unas tovajas grandes muy delgadas que le echaua encima de sus braços y muslos y se alimpiava con mucha autoridad y las tomava sin ninguno de aquellos mirarle a la cara el qual luego se entraua en su sala donde estaua en la frontera de aquesta sala a un lado del estatua un señor y en la otra un su governador que gobernava que governava[sic] la rrepública con estos hablava asi mismo en la dicha sala estauan sentados de una parte y otra muy muchos grandes señores ninguno de los quales le osava mirar la cara todos sus ojos baxos con muy gran silencio.

Era aqueste rrey y señor de mediana estatura delicado en el cuerpo la cabeça grande y las narizes algo rretornadas crespo asas astuto sagaz y prudente sabio sperto aspero en el hablar muy determinado a qualquiera de los soldados o otro qualquiera q fuese qualquiera de los soldados que hablaua alto y le dava pena le mandava luego que se saliese y fuese de alli tenia mucha quenta con los que le onrravan y le quitavan la gorra y hazian rreverencias a los quales dava presentes y joyas y comida a su manera su manera[sic] de servicio era muy grande como de principe muy poderoso el qual aunque estaua preso y detenido en una sala sienpre le trayan de comer manjares diversos a su modo y lo que el comia era poco y caliente en sus braseros de carvon henchian toda la sala en rrengleras de diversas aues asi cozidas como asadas y guisadas de otras diversas maneras enpanadas muy grandes de aues gallos y gallinas y esto en cantidad codornizes palomas y otras aues de bolateria. Otro si le trayan pescados de rrio y de la mar de todas species asi muchas maneras de frutas asi de las que se criavan alla cerca de la mar como de aca de tierra fria la manera q trayan de pan era de muchas maneras amasado y muy sabroso q no se echava menos pan de castilla su servicio era en platos y xicaras muy linpias no se servia en plata ni oro por estar como estaua detenido q de creer es que devia tener gran baxilla de plata y oro porque yo andando despues en la guerra abolle platos de oro de follajes cosa muy de ver y digo esto que lo vi por mis ojos porque tuve cargo de velarle muchos dias contar otras grandezas que aqueste principe tenia seria nunca acabar.

Diego de ordas con otros capitanes subidos en las açoteas altas viendo esta ciudad tan grande y tan fortisima porque cada casa era una fortaleza todas de puentes leuadizas llena aquella gran laguna de canoas y gentes q ponia espanto el qual peligro visto dixeron al dicho capitan q convenia mucho q este rrey y gran señor ya dicho estuviese rretirado alli en un aposento grande donde estauan los spañoles el capitan rrespondio que no le parecia bien especialmente aviendose dado por vasallo de su mag^t. y

por esto fue rrequerido de los dichos capitanes y señores muchas vezes y no lo quiso hazer luego otro dia vino una carta de Escalante teniente que quedava en la vera crus donde auia hecho una villa la qual nueva venia en posta donde dezia q los yndios le auian dado guerra y le auian muerto un honbre lo qual visto y oydo por el capitan dixo a los capitanes q fuesen con el y otros soldados a los palacios donde estaua motecSuma el qual bien aconpañado de sus soldados y cercado de sus capitanes entro donde estaua motecSuma y con todo acatamiento rrogo el dicho capitan a motec-Suma se fuese con el donde el estaua aposentado con sus spañoles porque no rrescibiria ningun mal tratamiento el qual se desculpo y rrespondio con mucha desenboltura y animo diziendo que no tenian por que llevarle a manera de preso pues que el les auia hecho tan buen rrescebimiento y el se avia dado por vasallo del rrey entonces el capitan le dixo conviene q vays con nosotros porque aveys dado guerra y mandadola dar alla en la mar a los xpianos que dexe en el puerto el dicho motecSuma le rrespondia rrigida y asperamente diziendo que el nunca tal avia mandado y porq veays que aquesto que digo es verdad yo quiero enbiar ciertos capitanes de los mios por ellos para q los traigan presos entonces el dicho capitan dixo pues tanbien quiero enbiar con ellos otros tres de mis soldados y luego alli los nombro que fueron Andres de tapia y yo y otro que se llamava valdelamar y asi otro dia por la mañana nos partimos con los enbaxadores de motecSuma y en el camyno hasta llegar adonde estava aquel señor que auia dado la guerra auia ochenta leguas poco mas o menos donde vimos y pasamos por grandes pueblos y provincias q llenas de muchas gentes y llegados al dicho pueblo se prendio aquel señor q dio la guerra el qual fue traido a mexico y por su delicto muerto e luego cl capitan mando a motecSuma se fuese con el a sus aposentos y asi lo hizo el cual se prendio por temor grande q los spañoles le tuvieron y sin prision ninguna lo pusieron en unos aposentos donde el se andava suelto.

6ª Jornadas

Estando las cosas en este estado con mucho sosiego quitados de contienda y rrebato sucedio que narvaes persona noble llego al puerto con bien ochocientos honbres poco mas o menos enbiado de cuba por el adelantado don diego velasques por capitan de toda la dicha gente en la cual armada venian muchos cavalleros hijosdalgo señores de yndios q en la ysla de cuba tenian muy buenos rrepartimientos y otros q tanbien vinieron de Santo

Domingo trayan muy buena artilleria scopteros y ballesteros y muy bien armados deziase que venian entre ellos ciento de cavallo los quales estauan aposentados en aquel gran pueblo de cenpual ya dicho donde se les hazia todo buen tratamiento aposentados en un patio cercado todo de ques vglesias de los yndios y como eran muchos y tanta gente de cavallo y tanta artilleria y municion el capitan narvaez y los suyos tuvieron en poco al capitan hernando cortes y a los que con el el estauan y asi mofando menospreciandolo se le soltavan algunas palabras contra el dicho cortes y los suyos dando a entender q los avian de maltratar y ser todos sus criados lo qual sabido por el capitan cortes y los suyos les dieron ocasion a que contra ellos se indignasen y con mucha rrazon porque como fuesen los primeros q oviesen entrado en la tierra y apaziguado tan gran rreyno y señorio tenian por cierto que todos auian de ser señores de vasallos y muy onrrados visto por el capitan hernando la grauedad deste negocio platicolo con sus capitanes y mayores y determino de yr el en persona en la dicha demanda con la mitad del exercito que eran trezientos honbres y llevo ciento y singuenta onbres que todos los mas dellos eramos los mas [al margen: determinacion de valiente capitan la qual se puede puede contar entre las mejores de los rromanos donde el y los suyos ganaron tan grande onrra siendo tan pocos y los contrarios muchos y mucha artilleria y muchos de cavallo mas de c y estando avisados de nra venida fueron desbaratados y rendidos y esto sin llevar artilleria ni cauallos mas desarmados y con picas enpero ysleños y usados al trabajo y solo el capitan yva a cauallo partimos pues de mexico armados con unas armas de algodón armados llevavamos unas picas largas tostadas que avia soldado que pasaua una pared de adobes de parte a parte caminando desta manera las armas a questas sin bastimento ninguno todos a pie sin temor ni miedo con valiente capitan y soldados muy determinados a morir por la libertad el capitan algunas vezes hazia unas platicas muy buenas dandonos a entender que cada uno de nosotros avia de ser conde o duque y señores de ditados y con aquesto de corderos nos tornava leones y yvamos sin temor ni miedo ninguno con tan grande exercito.

narvaes capitan del adelantado don diego velazques supo como cortes venia con poca gente y asi no podia creer sino que se le venia a dar y el estaba metido en el dicho patio con su artilleria y solamente avia en el patio una puerta por donde avian de entrar y en ella estaua puesta toda la artilleria por manera que caminando poco a poco el dicho cortes con su gente llegamos a media noche con mucho silencio y animo alla en donde se trato que asi como los contrarios pusiesen fuego nos abaxasemos todos de presto en el suelo y arremetiesemos al artilleria porque ella tomada

todo el canpo era ganado en el camino antes que llegasemos estaua puesta una espia que se llamava carrasco el qual era tan ligero que el dicho capitan hernando cortes a cavallo no le pudo alcançar y llego a su exercito dando bozes alarma alarma las quales oydas por los del exercito todos turbados no se davan manos llegamos pues a la puerta donde estaua el artilleria y antes que pusiesen fuego todos nos echamos en el suelo y como el artilleria estava un poco alta no pudo herir a ninguno sino fue a uno que se descuido en abaxarse al tirar de los tiros al qual llevo un tiro y lo otro porque tuvieron descuido los contrarios en no atapar los tiros y auiaseles mojado la polvora porque aquella noche avia llovisnado un poco y asi derrepente con mucha presteza yneptu y animo fuimos señores del artillelleria la qual se puso en cobro y con guarda los demas soldados andando por el patio a los que topauan con las picas los derribavan del cauallo v se davan fue el hecho tan grande que quando amanecio todos los más estauan rrendidos pero el capitan narvaes como capitan valeroso se defendia muy brauamente con un montante en la mano y diziendole los soldados que se diese no queria hasta que llego uno y con la pica lo derribo y le saco un ojo por manera que llego hernando cortes al qual se dio luego con ser aqueste hecho tan atrevido y brauo plugo a Dios nro señor que no murio ninguno y asi fue preso el capitan narvaes y le echaron unos grillos y lo pusieron a rrecaudo y luego algunos de acavallo que se avian rretirado y todos los mas nobles del exercito de narvaes se rrindieron al capitan hernando cortes el qual los rescibio con mucha alegria y plazer y todos nos holgamos porque nos conociamos a los quales el capitan dio noticia de la gran ciudad de mexico y sus ciudades estando nosotros en aqueste plazer y rregozijo botello de puerto de plata montañes y hijodalgo llamo y se llego al capitan cortes y le dixo estas palabras señor no os detengays mucho porque sabed que don pedro de alvarado vro capitan que dexastes en la ciudad de mexico esta en muy gran peligro porque le an dado gran guerra y le an muerto un onbre y le entran con scalas por manera que os conviene dar priesa todos se espantaron como aqueste lo sabia y deziase q tenia familia.

7ª Jornadas

Visto por motecSuma Señor y rrey de la tierra la rrepentina partida del capitan Hernando cortes para el puerto dizen q mando dar guerra a don pedro de alvarado el qual quedava por capitan con ciento y sinquenta

onbres estando como estaua detenido y lo tenia a cargo don pedro de aluarado dezian algunos que el no lo mando sino q los suvos le quisieron sacar de la prision y el conbate que tuvo don pedro de alvarado fue muy grande por que como avia vaticinado botello le entravan ya con las scalas. por manera que motecSuma como astuto y sagas enbio o supo en breue la victoria que el capitan hernando cortes avia avido contra su contrario y asi dexaron el conbate y cesaron de no dar guerra y en este entretanto el capitan con un exercito v otro camino para mexico con mas de ciento de cavallo y con mucha artilleria y escopeteria y ballesteria y asi con mucho concierto llegamos a vista de mexico. Es de saber que como hernando cortes y los pocos soldados que avia llevado yvian acabado y hecho una hazaña y obra tan grande mas que de rromanos yvan todos muy soberuios no atribuyendo a Dios gracias por quien a ellos les auia dado tan gran onrra de una tan grande victoria y beneficio y asi por esto como por lo que su divina mag.^t bien sabe cuyos secretos son profundisimos en tanto grado que la capacidad humana no los puede bien penetrar y conprehender su mag.t nos castigo muy severamente aunque del todo no nos quiso perder como se vera en lo que se sigue.

Ya que queriamos entrar en México con aquesta pujança se juntaron ciertos capitanes y otras personas nobles y viendo la ciudad tan fortissima y puesta en agua dixeron al capitan señor quedaos aqui en tlacuba o cuyoacan o en tescuco y enbia por don pedro de alvarado y motecSuma
señor de la tierra porque estando en aquestos llanos y tierra firme si se quisieren alçar los yndios mejor nos defenderemos que no metidos en el alaguna el qual consejo fue muy bueno y muy acertado mas enpero el capitan
hernando cortes con demasiado animo nunca jamas lo quiso aceptar Sino
que avia de entrar y luego por la mañana partimos de tlacuba començamos a entrar por la calçada de la laguna con mucho concierto tirando
muchos tiros y escopetas corriendo los cavallos y haziendo mucho estruendo
y alegria el capitan fue aposentado en sus aposentos donde tanbien todos
fueron aposentados y de ay a poco t'po todo nro gozo se convirtio en luto
y llanto.

dos dias se pasaron en aquestos rregozijos y plazer acontecio que el capitan escrivia a escalante su teniente que estaua en la vera + con un honbre de la mar que se llamava anton del rrio el qual se ponia en la uera cruz en tres dias a pie saliendo pues aqueste correo por los patios para hazer su mensaje y camino hallo y vio que con grandissimo sosiego y silencio los naturales de la ciudad estauan quitando las puentes y ahodando las asequias el qual sospechando lo que podria ser se maravillo y no quiso pasar adelante sino turbado dio una carrera y metiose en los patios adonde

conto y dixo lo que avia visto y luego encontinente fue tanta la multitud de gente muy bien armada con sus armas que acudio a los patios donde nosotros estavamos que no pusieron grande alboroto y espanto dando muy cruda y brava guerra mas enpero el capitan hernando cortes magnanimo despues de aver dado orden para rresistir tan gran canalla de yndios se defendia y nos defendimos muy valerosamente y es de saber q avia unos patios grandes todos enpedrados y parte de calles que no avia calçada de agua y por aqui podian correr los cavallos y hazer guerra y no por otra parte ninguna porque todo lo demas era calçadas de agua en dode pasaron quinze dias poco mas o menos de guerra cruel y brauosa que asi como saliamos los spañoles a pelear con ellos a su salvo ellos fuera de las asequias y subidos encima de las açoteas era tanta la piedra tirada con honda de una buelta y flechas y varas a manera de darnos que no avia quien lo pudiese sufrir porque tiravan los dardos con tanta fuerça que pasavan un cauallo y un hombre si no estava armados y desta manera los yndios nos tenian muy gran ventaja porque peleava a su salvo y nosotros a muy gran peligro el capitan y sus soldados como valientes travajavan como leones por librarse de tan grave travajo y priesa y asi en muchos rrequentros matuan muy muchos yndios y morian pocos spañoles de los quales heran heridos muchos con las varas flechas y piedras travajavan de dia los spañoles de ganalles algunas calles y casas fuertes que estavan en el agua mas enpero aprovechaua poco porque como venia la noche rrecogianse a los palacios donde estavan aposentados y asi dava lugar a los yndios a que cobrasen lo perdido y ensanchar y ahondar mas las asequias rrecogidos los spañoles en sus aposentos avia muchos heridos y aqui milagrosamente nro señor obro porque dos ytalianos con ensalmos y un poco de azeite y lana suzia sanavan en tres o cuatro dias y el que aquesto scrive paso por ello porque estando muy herido con aquestos ensalmos fue en breue curado auia mucha vigilancia por encima de las açoteas y cantones della proveyendolas de mucha guarda y defension porq por todas partes nos entrauan. Salido y antes que saliese el sol era tan grande el estruendo y griteria de los de guerra que ponia mucho spanto y temor y de noche y de dia no entendian en otra cosa sino en echar varas por encima de la cerca de los aposentos y piedras por manera que por el patio no osavamos andar sino arrimados a las paredes que alli no cayan pero todo el patio estaua lleno de piedras y baras y todauia con mucho esfuerço salia el capitan y su gente a dalles guerra a los patios podria durar esto treze o catorze dias con sus noches y fue Dios servido por nros pecados que ya no teniamos bastimentos ni agua que beuer si no era de un pozo hidiondo de la misma agua salada que dentro del patio avia lo qual visto por el capitan hernando cortes fue a hablar a motecSuma y a decille q

tuviese por bien de rrogar a su gente y vasallos que sesase la guerra y asi le rrespondio tarde señor aveys acordado por que ya tienen elegido y hecho señor a mi hermano mas enpero yo yre como me lo mandays y asi el capitan bien armado con una rrodela de azero y seruantes comendador tanbien bien armado cubierto de una adarga tomaron a motecSuma detras de si cubierto muy bien que no le pudiesen herir y asi fueron aconpañados de ciertos hidalgos y soldados y subieron a la delantera del patio a donde esta agora aposentado el visorrei. Sucedio que la gente que era sin quento fuese toda forastera y no conociesen al dicho motecSuma era tanta la grita que daban q hundian la ciudad y tanta la piedra varas flechas q tirava q parecia llover el cielo tanta piedra flechas uaras y dardos sucedio que asi como descubrio un poco la cara motecSuma para hablar lo qual seria a las ocho o nueve del dia q' vinio entre otras piedras q venian desmandadas una rredonda como una pelota la qual dio a motecSuma estando entre los dos metido entre las sienes y cayo en este mesmo dia y a esta ora salio don po de alvarado capitan con ciertos principales y con el governador que governava la tierra tio de motecSuma con algunos spanoles bien armados y aqueste governador enpeço de hablar y dezirle que cesase la guerra y luego encontinente sin mas dilacion se inclinaron sentandose de cloquillas y le obedecieron sin dar batalla ninguna por manera que poco aprovechaua n\(\text{ra} \) diligencia por la guerra por todas partes andava muy encendida y trauada y los yndios peleauan como valientes y a su saluo porque nos tenian ya atajados y encerrados para matarnos mas no por eso el capitan ni sus soldados perdian el animo. Sucedio un dia que alonso davila capitan de la guardia del capitan hernando cortes se fue a su aposento cansado y triste y tenya por conpañero a botello puerto de plata el qual fue aquel que dijo al marques en cenpual señor daos priesa porque don pedro de aluarado esta cercado y le an muerto un honbre [al margen:] hijodalgo y asi como entro le hallo llorando fuertemente y le dijo estas palabras o señor agora es tienpo de llorar rrespondiole y no os parece que tengo rrazon sabed que esta noche no quedara onbre de nosotros biuo sino se tiene algun medio para poder salir lo qual oydo por alonso de avila se fue a hernando cortes y le conto lo que pasava pero como era magnanimo le dijo que no le creyese que devia de ser un hechizero [al margen:] dos dias antes que este dixese esto acontecio que un soldado estava retraydo en la iglesia que teniamos por cierta traveçura que avia hecho, el qual alla a la media noche salio huyendo de la iglesia y dando voces que avia zisto andar saltando por la iglesia honbres muertos y cabezas de honbre y entre ellas la suya lo mesmo las velas que velaban avian venido huyendo a decir que avian visto caer en el asequia piernas y cabeças de honbres muertos todo lo qual salio despues verdad porque asi el botello que dixo que avia de morir aquella noche como el soldado que avia visto su cabeza y como muchas de las velas que aquesto dixeron murieron todos la noche que salimos cosa de espantar digo que los que velavan en las acoteas a las esquinas vian patonas y dexarse caer en la asequia del agua y esto y lo arriba dicho pudo ser seis dias antes que saliesemos dando a entender lo que acontecio de tantos muertos como en la salida murieron Y así alonso dauila dio parte del negocio a don po de aluarado y a otros cavalleros capitanes los quales todos juntos se fueron al aposento donde estava el capitan hernando cortes y se lo dixeron de los quales el capitan hizo muy poco caso pero juntandose todos ellos y auiendo llamado a otros tuvieron consejo sobre ello y se determinaron de salir aquella noche y el modo que tuvieron fue q' hizieron una puente leuadiza de una viga ancha y que con gra' silencio por aquella viga puesta en las asequias pasasen lo qual era tan ynposible como subir al cielo sin escalera porg' era tanta la multitud de gente que de todas partes auia q' en la ciudad no cabian dentro ni fuera la qual venia muy hanbrienta a comer la carne de los tristes spañoles y como ya estauamos cercados y acorralados como a honbres ya subjetados y perdidos no hazian caso de nosotros sino en guardarnos la salida por la qual por las açoteas y casas de noche ponian muy muchas lumbreras de fuego y braseros para uelarnos y para q' no nos saliesemos sin que ellos nos viesen y sin que fuesemos sentidos y asi no se podia hazer porque era tanta la claridad que de las lunbreras rresultaua que no parecia sino medio dia, con aquesta detirminacion los capitanes se fueron a hernando cortes y le rrequirieron que se saliese donde no que el se quedase porque ellos se querian salir y yr y escapar lo que pudiesen visto esto por el capitan cortes callo y concertandose con los suyos y con sus capitanes dio orden como se hiziese.

MotecSuma herido en la cabeça dio el alma a cuya era lo qual seria a ora de bisperas y en el aposento donde el estaua avia otros mui grandes señores detenidos con el a los quales el dicho cortes con parecer de los capitanes mando matar sin dexar ninguno a los quales ya tarde sacaron y echaron en los portales donde estan agora las tiendas los quales llevaron ciertos yndios que auian quedado que no mataron y llevados sucedio la noche la qual venida alla a las dies vinieron tanta multitud de mugeres con hachas encendidas y braseros y lunbres que ponia espanto aquestas venian a buscar sus maridos y parientes que en los portales estavan muertos y al dicho motecSuma tanbien y asi como las mugeres conoçian a sus deudos y parientes (lo cual viamos los que velauamos en el açotea con la mucha claridad) se echauan encima con muy gran lastima y dolor y comen-

çavan una grita y llanto tan grande que ponía espanto y themor y el q' aquesto sirvio que entonces velaua arriba dixo a sus compañeros no aveys visto el infierno y el llanto que alla ay pues si no lo aveys visto catadlo agui y es cierto que nunca en toda la guerra por travajos que en ella pasamos tuve tanto temor como fue el que rrecebi de ver aquel llanto tan grande Hecho Esto venida ya la noche el capitan Hernando cortes con los demas capitanes dieron orden como todos saliesen con gran silencio mas enpero todo esto no bastaua ni era posible salir porque la claridad de la luna y braseros de lubre que auia en las calles y açoteas lo estorvava y asi no se podia hazar sin ser sentidos auia muchos enfermos xpianos heridos [Al margen:] salida milagrosamente y ayudados de Dios diose rremedo como en algunos cavallos saliesen dos o tres dellos asi que apenas uvo cauallos para todos Estando en esto ya que anochecia se levantaron unos rremolinos y torvellinos de manera que a las nueve o diez de la noche començo a llovisnar y tronar y granizar tan rreziamente que parecia rronperse los cielos cosa cierta que mas parecia milagro que Dios quiso hazer por nosotros para salvarnos que cosa natural porque era inposible que todos nos quedaramos aquella noche alli muertos llevavamos la ya dicha puente leuadiza para pasar la qual como cargaron sobre ella se quebro y hizo pedaços por manera que cinco o seys calçadas y asequias que auia de agua bien de dos estados en ancho o poco mas o menos hondas y llenas de agua no auia como pasarse salvo que proveyo nro Señor el fardaje que llevavamos de yndios y yndias cargados aquestos metiendo en la primera asequia se ahogaron y el herto y ellos hazian puente por donde pasauamos los de acavallo de manera que echauamos delante el fardaje por los que alli se ahogauan salimos de la otra parte y esto se hizo en las demas asequias en donde a rrebuelta de los yndios y yndias ahogados quedavan algunos españoles y va que aujamos pasado las asequias y salido con gran silencio al cabo de la calçada estava un yndio en vela el qual se dexo caer en el aseguia y subiose en una açotea q' estava junto al agua y començo a dar de vozes y a dezir o valientes honbres de mexico que hazeis que los que teniamos encerrados para matar ya se van y esto dezia muy muchas vezes aquel torvellino y granizo q' tengo dicho fue causa q' las velas y gente de los dichos yndios se metiesen en las casas a dormir y aualerse del agua mas enpero los spañoles por salvar las vidas sufriamos todo trabajo y asi como aquella vela dio aq'llas bozes salieron todos con sus armas a defendernos la salida y tomarnos al paso siguiendonos con mucha furia tirandonos flechas varas y piedras hiriendonos con sus espadas aqui quedaron muchos españoles tendidos dellos muertos y dellos heridos y otros de miedo y espanto sin herida alguna desmayados y como todos yvamos huyendo

no auia h'os que ayudase ni diese la mano a su conpañero ni aun a su propio padre y hermano su propio hermano sucedio que ciertos caualleros y hidalgos spañoles que serian hasta quarenta y todos los más de cauallo y valientes honbres trayan con su mucho fardaje y el mayordomo del capitan trayan mucha cantidad el qual tanbien venia con ellos y como venian deespacio la gente mexicana que eran los mas valientes les atajaron el camino y le hizieron boluer a los patios en donde se conbatieron tres dias con sus noches con ellos por que subidos a las torres se defendian dellos valientemente mas enpero la hanbre y la muchedumbre de gente que alli acudio fue ocasion q todos fuesen hechos pedaços de manera que asi como yvamos huyendo era lastima de ver los muertos de los spañoles y de como los yndios nos tomavan en braços y nos llevauan a hazer pedaços podrian ser los que nos seguian hasta cinco o seys mill honbres porque la demas muchedubre de gente de guerra auia quedado enbaçada y ocupada en rrobar el fardaje que quedava en el agua anegado y así unos a otros los mesmos yndios se cortavan las manos por llevar cada uno mas del despojo por manera q milagrosamente nro dios prouevo que el fardaje que llevauamos y los que lo llevavan a questas y los quarenta honbres que quedaron atras para que todos no fuesemos muertos y despedaçados tardamos [al margen:] milagros dizen de nra señora de los remedios en llegar a la torre de la uictoria que abra hasta alli media legua digo legua y media desde donde partimos hasta alla lo qual anduvimos desde media noche que salimos hasta este dia ya noche que alla llegamos en donde otro dia por la mañana hecho alarde de los que quedavan hallamos que quedavan muertos mas de la mitad de los del exercito y así començamos a caminar con gran dolor y travajo y muertos de hanbre la uia de taxcala los yndios nos yvan siguiendo aun q no muchos porque todos se rrecogian para salirnos al camino para acabarnos a todos y asi caminando llegamos a vista de un cerro y vimos los canpos de guautitlan y otunba todos el llenos de gente de guerra los quales nos pusieron gran temor y espanto y en aquel mesmo cerro que era pequeño mando el capitan que parase la gente y alli mando q comiese de que tuviese q el qual aun llorando hizo de las tripas coraçon y nos hizo una platica y exortacion Esforçando y poniendo animo asi a los de pie como a los de cauallo como valiente capitan el qual subido encima de un cavallo hizo subir a los demas que serian hasta quarenta y uiendo tanta multitud de gente llamo a los capitanes conviene a saber a don pedro de alvarado gonçalo de sandoval xpoval de olid con otros y a diego de ordas encargo la gente de pie y a los de cauallo hernando cortes rrepartio y dijo a cada uno que fuesen por su parte a dar en los contrarios de artilleria y arcabuzeria no uvo rremedio [Al margen:] en esta batalla

162

Ila de otunbal se señalo d Pedro Alvarado como valiente capitan y gano lo que el dia antes habia perdido. Y asy el como Cristobal de Olid Gonzalo de Sandoval y otros como valientes se [una palabra ininteligible] Porque todo quedo perdido y nro dios y Señor fue seruido de aplacar su yra y sernos fauorable y porque el dicho cortes metido entre los yndios haziendo maravillas y matando a los capitanes de los yndios señalados con rrodelas de oro no le curado de gente comun llego desta manera haziendo muy gran destroco al lugar donde estaua el capitan general de los yndios y diole una lancada de la qual murio dexo de contar como antes que aqui llega se cayo dos vezes en el suelo y se hallo despues encima del cauallo sin saber quien ni quien lo avia subido los demas capitanes a caúallo por verse libre de la muerte que tan a ojo tenian hazian marauillas peleando como valerosos honbres en este entretanto diego de ordas con la gente de a pie estauamos todos cercados de yndios que ya nos echauan mano y como el capitan hernando cortes mato al capitan general de los yndios se començaron a rretirar y a darnos lugar por manera que muy pocos nos seguian y asi caminando con grandissimo travajo nos yvamos acercando a la dicha taxcala visto pues por los mexicanos que asi nos aviamos escapado enbiaron enbajadores a los señores de [Al margen:] "Aqui (en los campos de Guautitlan y Otumba) en este dia se señalo el capitán Cortes muy mucho y se igualo en las proezas y esfuerzo con Sesar Agusto y con los mejores capitanes del mundo y no solo el sino tambien los demas capitanes, porque eran pocos y los contrarios pasaban de quinientos o seiscientos mil hombres escogidos." taxcala y a xicutenca capitan general dellos con muchos presentes y collares de oro y otras joyas de precio con lo qual les persuadia a que salie al camino y nos matasen pero nro Señor puso en el coraçon de magiscacin el mayor señor de los de taxcala aquel que antes nos avia ayudado y dicho q no fuesemos a mexico el qual mando llamar al capitan general y le dixo dicho me an que as rrescebido presentes de los de mexico para que mates a los xpianos pues sabete que yo con mi gente les tengo de fauoreçer y ayudar y tu haz lo que quisieres que delante me hallaras por manera que oy aqueste del xicutenga de medio no oso executar su mala yntencion y el magiscacin dando muestras de buen xpiano salio a rrescebir al dicho capitan y a su gente que venian destrocados heridos muertos y cansados al qual hablo y dixo desta manera seays señor muy bien venido ya yo os dixe la verdad cuando yvades a mexico y no me quesiste creer A vra casa venya a donde descansareys y holgareys del trauajo pasado y asi mando proveer de mucho bastimento gallinas mays muy en cantidad y abondo con el qual los tristes spañoles mataron la

grande hanbre que trayan y asi fueron aposentados en sus aposentos y eran proveydos de lo nescesario y otro dia dicho magiscacin uvio a ver al capitan y se holgaron el ytrantando y hablando con el le auiso y dixo seria en esta ciudad ay quatro señores y yo soy el mayor el más principal soy vro amigo y servidor soy desta que se llama xicutenca y este es el capitan general de la provincia por ser valentissimo honbre a sido persuadido de los mexicos con presentes de oro para que os maten estad sobre aviso y velaos porque yo os tengo de fauorecer y tened por cierto que si en algo se pusiere que yo os tengo de favorecer y asi rreposamos quinze o veynte dias. Sucedio que llego un navio al puerto en el qual venia juan de burgos que traya algunos bastimentos con que nos rregosijamos y gente la qual se q do con el dicho capitan sucedio asi mesmo que ciertos españoles aportaron al puerto desbaratados de la armada de Ayllon y del armada de garay q era governador de jamayca por manera que poco a poco destas armadas y gente q venia de las yslas se rrehizo de gente y de algunos cauallos el capitan y asi se partio a la ciudad de tepeaca en donde sin guerra se dieron de pas y la obediencia al rrey desde aqui el capitan enbiava otros capitanes con gente a apaziguar y que dexasen la parcialidad de los mexicos y tomasen la del rrey y asi lo hizieron muhcos pueblos que sin dalles guerra se davan de paz y por los dichos capitanes y capitan erã bien tratados los quales no consentian que nada se les tomase por fuerça solamente querian les diesen de comer y esto ellos lo davan de voluntad y desta manera se apaziguaron muchas provincias y pueblos dando la obediencia al rrey y otros que de lexos venian ni mas ni menos a darse de pas viendo el dicho capitan que tenia honestamente exercito para venir a dar guerra a los mexicos juntados sus capitanes se determino de venir a mexico y primero dio orden se cortase madera y llevasen a questas a la ciudad de tescuco para alli hacer unos vergantines para poder mejor dar guerra a los mexicanos los quales tanbien en ese tpo fortalecieron su ciudad asi de bastimentos como de valientes honbres porque de todas las provincias los rrecogian y trayan para estar apercebidos porque ya bien sabian lo que hazian los xpianos para dalles guerra y asi tenian mucho numero de gentes y en las calles principales q eran la de coyoacan y tlacuba y a tlatelulco tenian las aseguias hondas y hechas muy grandes albarradas desta manera a la entrada de la calle tenian tres paredes hechas y entrauan a ellas por las esquinas por lo mas angosto y los yndios armados por cima de las albarradas peleauan valientemente de mara que derribada una pared y los que en ella estauan quedavan otras dos.

8ª Jornada

Aviendose Rehecho el dicho capitan cortes de gente venida de las yslas como arriba esta dicho camino con su gente la uia de mexico y llego y entro en la gran ciudad de tescuco la cual ciudad y señorio casi era tan grande como el señorio de mexico podria tener mas de ochenta o cien mill casas y el dicho capitan y españoles se aposentaron alli en los aposentos grandes y muy hermosos y patios q en la dicha ciudad avia en la qual se entro sin aver guerra de la una parte ni de la otra y fue la causa porque el señor della que se llamaba quaunacuxtli y hermano capitan general que se dezia istiSuchitli estauan hechos fuertes en mexico y lo mesmo los valientes honbres desta ciudad a cuya causa no uvo quien diese guerra y asi no se les hizo mal ni daño ni se les toco en ninguna cosa de las suyas sino fue el bastimento que de su propia voluntad davan y luego mando q con gran diligencia se hiziesen los vergantines para poder vadear la laguna y entrar mejor en mexico y asi se hizo qu en breue tpo fueron hechos, en el entretanto puso el capitan gran diligencia en enbiar capitanes a los pueblos que estauan alrrededor de la laguna y de la dicha ciudad para atraellos a que se diesen de pas y ansi se dieron a un que todos los señores y mas valientes estauan en mexico hechos los vergantines se hizo una asequia honda por un arroyo y yva hasta la laguna y puesto en ellos mucha artilleria y arcabuzeros y ballesteros y marineros que rremavan enbio capitanes con ellos y el se partio por tierra al rrededor de la laguna y llego con alguna gente a la calçada q llaman de cuyoacan y el ella se aposento con casi dozientos honbres poco mas o menos y en la calcada del atlatlelulco puso a gonçalo de sandoval capitan y en la de tlacuba puso a don pedro de alvarado con acopia de gente y yndios de tlaxcala de manera que puesto el cerco por toda la ciudad a la rredonda con los vergantines que tanbien ayudauan mucho por el a la laguna se començo se començo la ciudad de batir y cobatio muy rreziamente por agua [testado] y po y por tierra y con mucha diligencia y travajo se travajo de quitarles el agua y fuente de chapultepec la qual por sus calçadas entraua en la ciudad la qual por todas partes se conbatia muy bravamente de manera que los xpianos herian algunos y aun muchos de los yndios morian en cantidad a cuchillo y acavallo y con tiros y arcabuzes y ballestas con todo esto los yndios ponian sus albarradas rrezias y abrian calcadas y asequias y se defendian valerosamente y en el proceso de la guerra mataron algunos spañoles y tomaron bivo a hulano de guzman mayordomo del dicho cortes acontecio que yendo huyendo ciertos cayeron porque los hizieron caer los yndios en una asequia en la qual murieron y el capitan cortes como va-

liente capitan que se hallo solo los socorrio sacando a los que podia con las manos de las asequias a la rrebuelta q alli avia acudieron tantos yndios que echaron mano al capitan y le metieron ya en el asequia para ahogarlo en el agua sucedio que salio del agua un soldado valiente q se llamava clloa el qual corto los braços y manos a los que le avian echado mano y asi le libro y saco por manera q la guerra andava muy travada y rrezia de una parte y otra con tener muchos de los taxcaltecas en nra ayuda por q de las açoteas y casas altas nos davan gran bateria haziendo unas vezes huyr y otras tornando nosotros sobre ellos los vergantines y capitanes dellos y su gente trauajavan y conbatian rreziamente en la alaguna q era plazer uellos porque las canoas cubrian el agua las quales osadamente acometian a los vergantines y como los spañoles les tomavan alguna casa a fuer que estauan todas en el agua luego las aplanauan y derribavan por el suelo porque a los yndios de taxcala los haziamos andar y trauajar en aquesto q fue causa de con mas libertad hazer nra batalla por manera q peleando valerosamente con los yndios se defendian matando y hiriendo algunos spañoles susedio q de los mismos yndios señores q estauan dentro visto el peligro en que estauan y como les yva faltando el bastimento y que no tenian agua se determinaron salirse de noche en especial se salio yxtli suchitli capitan general de tescuco y hermano de quavnacuxtli señor de tescuco y se presento al dicho capitan y se le ofrecio con su persona y otros sus aliados amigos prometiendole de ayudarle a el y a los xpianos en la guerra y ser contra sus naturales por manera que aqueste por ser muy valiente fue gran cuchillo para los suyos juntamente con este se salio otra noche otro señor de Suchimilco y Cutlavac y de la laguna que es de creer le pesaria a los mexicanos por que aquestos despues les hizieron crudelissima guerra con sus canoas y fueron causa o gran parte della para acabarse los mexicanos juntamente con esto fue nro dios SerVido estado los xpianos harto fatigados de la guerra de enbiarles viruelas y entre los yndios vino una grande pestilencia como era tanta la gente que dentro estaua especialmente mugeres por que ya no tenian que comer y nos acontecia a los soldados no poder andar por las calles de los yndios heridos q avia de pestilencia hanbre y también viruelas todo lo qual fue causa de que afloxasen en la guerra y de que no peleasen tanto mas enpero aunque yvan rretrayendo y se metian en algunas casas fuertes en la alaguna sienpre llevavamos lo mejor y desta manera uve lugar en la gente de pax que nos ayudava derribase y echase por tierra las casas y edificios que fue causa de que se ganase toda la ciudad porque por aqui podian los spañoles correr asi sus cauallos los mexicanos se rretraxeron a manera ya de uencidos en unas casas fuertes en el agua y aqui como auia gran cantidad de mugeres armaronlas a todas y pusieronlas en las açoteas en donde peleando y espantandos los spañoles de ver tanta gente de nuevo matando dellas spañoles conocieron y vieron como eran mugeres y dandoles grita y bozes quedaron algo desmayados ellos y ellas el capitan hernando cortes y aldrete el primer thesorero del rrey y un orduna q venia por scrivano y otros caualleros se llegaron a la casa fuerte donde se auia rrecogido ya quautemus que era señor mancebo de hasta dies y ocho años valeroso y ualiente por su persona al qual le fue dicho q pues q ya no tenia donde se meter que se diese que el rrey le perdonava y que le haría muchas mercedes el qual rrespondio con mucha presunpcion y poca vergüença no me quiero dar que primero os tengo de matar a todos y asi de noche nos volvimos a rreposar al rreal. otro dia de mañana despues de lo dicho començaron otra vez de nuevo a pelear y fue rrequerido el dicho principal y tanpoco se quiso dar pero aqueste dia q le fue hecho el rrequerimiento y otros dos dias antes las mugeres y niños se venian a entregar y dar a los spañoles viendose ya perdidos guatemusa se metio en una canoa chiquita con un solo rremero acaecio que como era de noche fue a topar con un vergantin del qual era capitan garcia holguin el qual lo prendio y se lo enpresento al capitan hernando q fue causa de que se rreconciliase con el porque no le tenia buena voluntad esto hecho se tomo y subjeto la casa donde el guatemusa se auia hecho fuerte donde se hallaron mucha cantidad de oro y joyas y otros muchos despojos de aqui susedio q los taxcaltecas que nos ayudavan en la guerra y los q se salieron de su ciudad como sabian las entradas y salidas se fueron rricos con los despojos que tomaron a sus casas y esta casa se gano y tomo el dia de san ypolito y asi seso la guerra de la ciudad y nos salimos y aposentamos en los aposentos rreales fue rrequerido el capitan que poblase en tlacuba o en cuyoacan o en texcuco y nunca quiso.

Acabada la conquista de mexico dio orden el capitan hernando cortes en que se quedasen alli en mexico los spañoles en donde en breue tienpo se començo a edificar una muy linda y gran ciudad qual es la de mexico y de ay a pocos dias mando el capitan a don pedro de alvarado con alguna gente q fuese a poblar a tierra de guaxaca en donde poblo una ciudad que se llama guaxaca y a los soldados les dio rrepartimientos y de alli le mando pasar a tierra de guatimala en donde poblo y alcanço del enperador ser adelantado della asi mesmo enbio a gonçalo de sandoval capitan excelente con cierto numero de gente a poblar la tierra que dizen de medellin en donde se dieron bien cien rrepartimios y luego enbio otro capitan que se llamava villafuerte a poblar a çacatula con otros cientos soldados en donde les dieron rrepartimios y a los demas spañoles que quedauan se

dieron rrepartimios en mexico y por su rredondela asi mismo el capitan hernando cortes con ciertos soldados y numero de guerreros se partio a la conquista de panuco la qual gano y todos los demas se le dieron de pas donde dexo poblado una villa y dio rrepartimios a los que en ella quedauan de ay a pocos dias hizo una armada de ciertos nauios y enbio con cierto numero de gente y soldados por capitan a xpoval de olid y mandole que poblase la tierra de yucatan el qual despues de auer ydo se levanto con la tierra y se alço con ella Tuvose modo y manera como enbio hernando cortes a ciertos honbres personas de bien y nobles y a dos conpadres del xpoual de olid los quales estando comiendo con el a la mesa lo mataron. El capitan hernando cortes movido conpasion o enojo q le cego se determino de yr por tierra con los mejores soldados y llevo juntamente consigo los señores de la tierra por manera que quasi no dexo ninguno en la ciudad de mexico sino poco y esos mercaderes y honbres que no sabian de guerra fue causa que el casi se perdiera y toda la gente q en mexico q daba muriera porque el guatemus señor de la tierra astuto sagas y valiente q llevava consigo aunque moço tenia una noche concertado con todos los suyos de tomar los frenos de los cauallos y las lanças y matallos pero nro S^{or} lo libro porque se vino a saber la conjuracion que estaua hecha la qual descubierta y sabida los malhechores fueron castigados y muertos por ello dexo al tiempo que se partio el capitan hernando cortes para yucatan y de governadores en su lugar al tesoreros alonso de estrada y al contador albornoz v desde guaça qualco temiendose dellos enbio secretamente al fator goncalo de salazar y a chirinos veedor diziendo que si por ventura se quisiesen alçar el dicho tesorero y contador tomasen ellos la boz por el capitan hernando cortes mas enpero ellos como bulliciosos se entremetieron en alcarse por el rrey sin que el contador y thesorero uviesen yntentado cosa ninguna pero ellos querianse alçar por el rrey susedieron de aqui grandes males por que a unos ahorcaron y a otros açotaron y a otros afrentaron malamente en este medio tpo acontecio q sabidas por el emperador estas novedades enbio a luys ponce por governador o pesquisidor y traya por su alcalde mayor a luys ponce digo a marcos de aguilar tanbien mientras el capitan hernando cortes andava por alla nuño de guzman aca en mexico fue governador aca en mexico y como no estaua bien con el dicho cortes le quito muchos yndios y los dios a quien el quiso y en particular le quito a quaunavac y lo dio a villarroel estoriador de herdo cortes a queste nuño de guzman le enbio el rrey por gobernador de jalisco y a conquistarla el capitan hernando cortes se boluio desde cuba se torno a enbarcar para

169

esta tierra porque quando fue a las higueras fue a portar a cubar y asi no pudo boluer por tierra y estando el dicho capitan cortes en panuco le hizo el enperador gobernador de toda la nueva España y asi buelto a mexico la goberno donde su mag^t le hizo mercedes y marques del valle.

Es de saber, q la causa principal desta armada para la conquista desta tierra fue don diego uelazquez governador y adelantado que era de la vsla de cuba que rresidia en la ciudad de Santiago la qual encomendo a herdo cortes y le hizo capitan mas enpero hernando cortes puso mucha diligencia y cuidado en buscar dineros prestados entre sus amigos y busco y allego mas soldados que el adelantado don diego velasques le avia dado y asi mysmo busco bastimentos tosinos y caçaue y otra carauela y nauios con que hizo bien su armada el enperador penitres ninguna cosa puso ni gaso en aquesta armada mas de que sus oficiales en cuba metieron en ella espadas puñales y otras armas azeyte vinagre camisas por manera q le hizieron mercader y a los soldados que yvan en la dicha armada si tenian nescesidad de espadas puñales quesos bastimentos y de lo demas q aujan menester se les uendia por muy mayores precios que les auia costado y el rrey se hizo pago de los conquistadores al tienpo que yuan a fundir algun oro porque se lo quitavan todo por donde digo que el menor de los conquistadores merecio ser muy galardonado pues que a su costa y minsion dieron al rrey un mundo tan grande como aqueste asi que el menor de todos ellos merecio muy mucho y todos los mas quedaron perdidos.

Hecha rrelacion en breue de las cosas que con verdad en la toma desta tierra pasaron y de la muchedumbre de gente q en ella auia contare de lo mejor della desde guaçaqualco hasta la uera † que sera sesenta leguas desde alli hasta panuco que es lo que anduve ay en esta costa de uera † grandes provincias de las quales contare las mejores y dejare otros pueblos.

Primeramente esta a siete o seis leguas de la mar una provincia muy grande la qual se dio a gonçalo de sandoval en rrepartimiento q vino a poblar esta tierra segundo capitan el qual fue ynformado de yndios que era gran señorio tan grande como tescuco era abundantissima de rropa y cacao y oro pescado y otros muchos mantenimientos podria tener toda ella a mi parecer y a lo que los yndios me dixeron ochenta mill casas poco mas o menos y tiene agora dozientas casas y auno ay tantas.

Cerca desta a ocho o nueve leguas estaua otra muy grande casi tan grande como esta en la qual en los subjetos della se dieron veynte rrepartimientos poco mas o menos porque los visite yo cerca della estava otra grande que se llama tlatletelco podria tener mas de veynte mil casas y no tiene agora dozientas, adelante desta estaua otra q se llamava secotuxco llena de mucha gente mar abaxo a la costa estaua tlapa ni quita cotaxtla provincias de mucha gente y de mucho numero de casas y agora no ay nada mas adelante esta la provincia de senpuala ya dicha q en el caxco della se hallaron veynte mill casas y agora no tiene veynte casas dexo de contar villas aldeas y otros muchos pueblos arrimados a la sierra y dellos puestos en la sierra de los quales a quedado alguna gente por ser tierra tenplada y fria pero la demas de la costa toda esta ya despoblado de aqui adelante hasta panuco podra aver hasta singuenta leguas auia asi en la costa como desbiados della muy grandes villas poblazones y prouincias todas muy llenas de gente muy pobladas en muy grandes poblazones y mui lindas al parecer llenas de frutales y agora esta todo desierto y con muy poquitos yndios lo bueno que ay agora en la tierra esta en tierra fria como la provincia de taxcala que tiene mucha gente mas no tanta como solia tener estan en ella poblados algunos xpianos ciudad de chulula terna agora hasta diez o doze mill tributarios pasava de mas de cien mill tepeaca poblazon muy grande tiene al presente harta gente mas enpero no tanta con gran parte de la que solia y asi de todas las demas provincias la ciudad de guaxoSingo terna hasta dies mill tributarios poco mas o menos solia ser mayor q cholula tescuco provincia y señorio muy grande por si no subjeto a los mexicanos tenia mucha tierra y mucho subjeto o venido en grandissima diminucion en el qual ay tanbien poblados spañoles en mexico an quedado muy poquitos yndios en conparacion de los muchos que solia aver chalco fue tanbien provincia muy grande y desde el prinº subjeta al rrey y muy amigos de los spañoles tanbien tlacuba fue tanbien quando venimos a la tierra señorio por si a quien obedecian los otomies muy muchos pueblos y provincias buenas la ciudad de suchimilco solia ser muy gran provincia y en el tpo de agora si tiene diez mill casas o doze mill es mucho cuyoacan es buen pueº y villa grande ay otras muchas villas y poblazones muy grandes a quien el marques hernando cortes pudiera repartir y dar grandes provincias a los q le ayudaron a ganar tanta tierra la qual y las quales provincias se dieron a muchas personas q nunca oyeron grita ni guerra por q el menor de los q pasaron con el merecia mucho porque travajo mucho y a su costa y minsion y no de la del rrey.

Quiero contar y dezir un poco de lo mucho q vi de las maneras q a questa gente tenia en adorar y rreverenciar a sus dioses y sus ritos.

digo pues que yo desde muchacho y niño me ocupe en leer y pasar muchas Ystorias y antiguedades persas griegas y rromanas tanbien he leydo

los rritos q auia en la yndia de portugal y digo cierto q en ninguna destas he leydo ni visto tan abominable modo y manera de servicio y adoración como era la que aquestos hazian al demonio y para mi tengo q no uvo rreyno en el mundo donde dios nro Señor fuera tan de servido y a donde mas se ofendiese q en aquesta tierra y a donde el demonio fuese mas rreverenciado y onrado Tenian aquestos naturales tenplos muy grandes todos cercados con grandes almenas y en otras tenian aquesta cerca de leños uno sobre otro todo en circuito y de alli ponian fuego y sacrificavan tenian grandes torres y encima una casa de oracion y a la entrada de la puerta un poco antes tenian puesta una piedra baxa baxa hasta la rrodilla en donde o a mugeres o a honbres q hazian sacrificio a sus dioses los echauan de espaldas y ellos mesmos se estauan quedos a donde salia un sacerdote con un navajon de piedra que quasi no cortava nada hecho a manera de hierro de lanca y luego con aquella navaja le abria por la parte del coraçon y se le sacava sin que la persona que era sacrificada dixese palabra y luego al que o a la que eran asi muertos los arrojavan por las scaleras abaxo y lo tomauan y hazian pedaços con gran crueldad y lo asavan en hornillos y lo comian por manjar muy suave y desta manera hazian sacrificios a sus dioses el dicho sacerdote tomava el coraçon en la mano y entraua en la casa de oracion donde estauan puestos ydolos asi de piedra como de madera con su altar y desta manera con la mano ensangrentava a sus vdolos y a las esquinas de la dicha casa de oraçion y luego salia al oriente donde salia el sol y hazia lo mesmo boluiase tanbien al ocidente y ceptentrion y medio dia y hazia lo mesmo y questos sacerdotes hazian grandissima penitencia por q se sangravan de la lengua y de sus braços y piernas y de lo que dios les dio hasta desangrarse y con esta sangre sacrificauan a sus dioses andavan muy suzios tisnados y muy marchitos y consumidos en los rrostros trayan unos cabellos muy largos hasta abaxo trançados q se cubrian con ellos y asi andavan cargados de piojos. no podian llegar a mugeres porq luego eran muertos por ello. Andauan de noche como stantiguas en rromerias en cerros donde tenian sus ques y ydolos y donde avian casas de su oraçion.

Toda la gente ansi principal como plebeya q entrauan a hazer oraçion a sus dioses antes q entrasen en los patios se descalçauan los cacles y a la puerta de las yglesias todos ellos se sentavan de cloquillas y con grandissima rreverencia estauan solloçando llorando y pidiendo perdon de sus pecados las mugeres trayan con pan caxetes de carne de aues. trayan tanbien frutas papel de la tierra y alli unas pinturas tengo para mi q pintauan alli

sus pecados era tan grande el silençio y el solloçar y llorar q me ponian spanto y temor y agora por nros pecados y asiendo xpianos vienen a las yglesias casi todos o muchos dellos por fuerça y con muy poca rreverencia y temor parlando y hablando y al mejor tpo de la misa saliendose della y del sermon por manera q en sus tienpos avai gran rrigor sobre guardar la onrra y serimonias de sus dioses y agora no tienen miedo ni temor ni verguença pudiera dezir muy muchas particularidades y cosas de aquestos pero por no ser prolixo y por q basta lo dicho dexo de dezillo.

Soli De Honor et Gloria.

APÉNDICE II — A1

Entre los manuscritos originales que copió el Sr. director del Museo Nacional, D. Franciso del Paso y Troncoso, durante su permanencia en España el año de 1892, se encuentra el que hoy se publica en estos *Anales*, y cuyo autógrafo, hasta ahora inédito, se conserva en la Biblioteca del Escorial.

APÉNDICE II - B2

En la carta que sobre asuntos de historia escribió don Fernando Ramírez a don Joaquín García Icazbalceta en 22 de Enero de 1850 publicada recientemente, se hace referencia con interés al descubrimiento de una historia de la conquista de la Nueva España, hecha por el Conquistador Aguilar y se comprende que la identidad del Cronista no se encontraba claramente dilucidada, porque aquel ilustre historiador se pregunta dubitativamente si el repetido Aguilar es acaso el Conquistador Anónimo. Dice Textualmente la carta mencionada:

"La existencia de la obra del P. Durán me era desconocida, gracias a que mi corresponsal de Londres no se ha acordado de enviarme el catálogo de O'Rich que hace más de cuatro meses me avisó que tenía comprado para mí. Es sin duda un precioso hallazgo, así como el del otro historiador Aguilar. Sobre uno y otro sólo diré a Ud. por ahora, que hace tiempo hago diligencias para procurarme en Madrid un corresponsal activo e inteligente y que espero lograrlo. Sólo ruego a Ud. me ayude con sus consejos y sus noticias, apuntándome desde luego cuantas tenga sobre los nuevos historiadores Durán y Aguilar porque me basta la más ligera

"Nota preliminar", en la edición de Teja Zabre de 1937.

Nota a pie de plana en la página número 3 de la edición del Museo Nacional de México, 1900.

175

indicación de la existencia de una obra de esta especie para que me ponga yo en campaña, tras ella. Ese nuevo historiador Aguilar. ¿Será acaso el conquistador anónimo?"

La publicación de esta Historia de la Nueva España fue hecha por don Luis González Obregón en los Anales del Museo Nacional, tomo vII de la primera época, con las indicaciones que más adelante se encontrarán en el texto. Probablemente porque los Anales del Museo de aquella época se han hecho muy pronto ejemplares raros y no circulan con suficiente profusión y la publicación se hizo conservando rigurosamente la ortografía muy anticuada y difícil de leer, el imporante documento es tan poco conocido, que puede considerarse para el gran público como inédito. Además, antes de definirse la identidad del cronista Aguilar su obra tenía aparentemente menos importancia por el peligro de tomarla sencillamente como una copia o un apócrifo. El nombre del cronista aparecía en la cabeza de la crónica: Francisco de Aguilar. Y con este nombre de Francisco no se encontraba ningún conquistador de los que vinieron con don Hernando Cortés. Sin embargo nuestros historiadores pudieron descubrir que el cronista Francisco de Aguilar era el conquistador Alonso de Aguilar que había cambiado su patronímico al entrar en religión. Así aparece ya su testimonio como de gran valor histórico en la biografía o apología de Hernán Cortés escrita por don Carlos Pereyra. El pasaje respectivo dice como sigue:

"Gómara presenta al grande hombre solo contra todos, sobreponiéndose por los esfuerzos de su voluntad y de su genio."

La versión en forma extrema de acto individual aparece por un testigo a quien no puede negarse que hablara imparcialmente.

"Fray Francisco de Aguilar, fraile profeso de la orden de Predicadores, conquistador de los primeros que pasaron con Hernando Cortés a esta tierra, y de más de ochenta años cuando esto escribió a ruego e importunación de ciertos religiosos que se lo rogaron, diciendo que puesto que estaba ya al cabo de la vida les dejase escrito lo que en la conquista desta Nueva España había pasado, y así y cómo se había conquistado y tomado; lo cual dijo como testigo de vista y con brevedad..."

Esto es parte del título de la relación, conservada en la Biblioteca del Escorial. Debo advertir que fray Francisco de Aguilar puede identificarse como el "buen soldado que se decía Alonso de Aguilar (de quien habla Bernal Díaz), cuya fue la venta que agora se llama de Aguilar, que está entre la Veracruz y la Puebla, y estaba rico y tenía buen repartimiento de indios, todo lo vendio e lo dio por Dios, y fue muy buen religioso." Todavía añade: "Este fraile Aguilar fue muy conocido y fue muy buen fraile domi-

nico." No es de extrañar que Aguilar, buen soldado y buen religioso dominico, dejase el nombre de Alonso por el de Francisco, a imitación del cardenal Cisneros.

El pasaje en que se habla de las naves, dice así:

Y como los españoles tuviesen tanta noticia por la dicha lengua Marina y Aguilar, de la grandeza de la tierra adentro, hubo muchos hidalgos y personas nobles que se volvieron a querían volver díjose que lo hacían [los] más de miedo, otros por dar relación de la tierra al adelantado D. Diego Velázquez, etc...

Aquí tenemos el testimonio vulgar en toda su pureza de buena intención, alterando los hechos por conocimiento insuficiente y por falta de comprensión. El testigo cree serlo de vista y habla de lo que no sabe ni puede saber directamente, como son las secretas pláticas de Cortés con sus amigos y con los maestros. El buen religioso presenta un caso de mitomanía.

La apreciación que hace don Carlos Pereyra del valor testimonial del cronista Aguilar es, como se ha visto, contradictoria; le concede fuerza de prueba por imparcialidad evidente al principio de su alusión, y al final de ella lo tacha por "mitomanía".

Para juzgar el valor efectivo de los datos que ofrece Aguilar, sería preciso llevar a cabo un trabajo de ponderación y de confronta detallada y rigurosa. Pero de todos modos, la aparición y presentación en forma amplia de un historiador de la Conquista de la Nueva España que tiene el carácter de personal y directo, es de gran importancia para este extraordinario suceso de la historia universal, que no cuenta para su relación sino con muy contados testimonios de ese género, entre los que casi exclusivamente deben citarse las obras clásicas del propio Hernán Cortés y de Bernal Díaz del Castillo. El Conquistador Anónimo más bien ofrece una descripción de México que un relato de la Conquista y otras informaciones de origen español o de historiadores indígenas, son muy reducidos y sumarios.

Para completar la identificación del cronista Aguilar, y dar en consecuencia más realidad a su crónica, tengo ahora la oportunidad de ofrecer, además de la alusión de don Carlos Pereyra nada menos que la biografía auténtica que aparece en la Historia de la Provincia de Santiago escrita por Dávila Padilla. Y por último, ya que se ha reconocido que el cronista Francisco es el conquistador Alonso de Aguilar, puede completarse su silueta histórica con los siguientes datos que se hayan en el Diccionario autobiográfico de conquistadores y pobladores de la Nueva España, o sea el índice de los mismos conquistadores y pobladores que dieron noticias personales a los virreyes por los años de 1510 a 1540, según noticias sacadas de los textos originales por don Francisco A. de Icaza. Estos datos son los siguientes:

Según la ficha número 375, Alonso de Aguilar era natural de Burguillos, del Duque de Béjar; fueron sus padres Gonzalo Sánchez y Leonor de Aguilar, y casó con una hija del conquistador Cervantes. Sirvió en las conquistas y alzamientos de los Yopelcingos (sic), Julasco y Pánuco. Tenía cuando proporcionó estos datos cuatro hijas y tres hijos y había recibido encomiendas en Olinalá y Papalutla, provincia de Cuexco. Finalmente se anota que sus encomiendas le rendían escasos productos y que se encontraba muy necesitado, con deudas por valor de mil quinientos pesos.

Como el propósito de esta edición es hacer más conocida y accesible la relación de Aguilar, se han hecho simples aclaraciones de ortografía y de algunos vocablos abreviados o deformados, respetando cuidadosamente la integridad del texto.

A. T. Z.

APÉNDICE II-C 8

El Manuscrito del Relato breve de la Conquista de la Nueva España fue copiado por el Sr. D. Francisco del Paso y Troncoso durante su permanencia en España el año de 1892.

El Sr. Troncoso lo tomó de los originales que obran en la Biblioteca del Escorial. Se dio a conocer en el vol. vn de los Aanales del Museo Nacional 1903 que están agotados.

De esta publicación lo copió.

Vargas Rea

APÉNDICE II-D 4

Para identificar bien al fraile historiador es necesario recoger las noticias de su persona, que sus contemporáneos nos dejaron. Enumerando Bernal Díaz del Castillo a varios conquistadores, escribe: "... e otro buen

soldado que se decía Alonso de Aguilar, cuya fue la venta que agora se llama Aguilar que está entre la Vera Cruz e la Puebla, y estaba rico y tenía buen repartimiento de indios, todo lo vendió e lo dio por Dios y se metió frayle dominico y fue muy buen religioso, este fraile Aguilar fue muy conocido y fue muy buen fraile dominico." Por este testimonio sabemos que Alonso de Aguilar, conquistador, fue dominico, y como en la dicha Orden aparece con el nombre de Francisco, hay que suponer que, siguiendo la costumbre muy generalizada de cambiar de nombre al profesar, trocó el suyo de seglar por el que llevó en el claustro.

Según Dávila Padilla, Aguilar vino a México con don Hernando Cortés, quien lo estimaba, por lo que le confió la persona del Emperador Moctezuma cuando éste estaba bajo la salvaguardia de los conquistadores.

Durante la conquista, Aguilar tomó parte en algunas comisiones que en su historia señala y son éstas:

En compañía del capitán Andrés de Tapia y un Valdelamar, varios capitanes y numerosos soldados indígenas enviados por el monarca mexicano, partió de la capital del imperio con rumbo a Nautla, para traer prisionero al cacique Cuauhpopoca por haber atacado a Juan Escalante, capitán de Cortés encargado de la Villa Rica de la Veracruz. Poco después fue uno de los ciento cincuenta soldados que don Hernando Cortés llevó a sus órdenes para atacar en Cempoala a Pánfilo de Narváez, cuidando de indicar que los escogidos por el Conquistador eran los más aguerridos por sus conocimientos estratégicos adquiridos en las campañas de las Antillas. Fue uno de los que velaban en las azoteas del palacio de Axayácatl cuando las tropas mexicanas atacaban a los conquistadores, exasperados por la muerte de los nobles mexicanos asesinados por Pedro de Alvarado. Asimismo refiere que, herido en aquella época, fue curado por unos conquistadores italianos, quienes con unas sucias lanas y con ensalmos sanaban a los que se ponían en sus manos, obteniendo en breves días el remedio a sus males, como ocurrió con él. Concluida la conquista de México, recibió "valiosos repartimientos" (tal vez solares en México y un pueblo en encomienda, como dicen Bernal Díaz y Dávila Padilla), pero se dedicó también a establecer una venta en el camino entre Veracruz y lo que más tarde fue la ciudad de Puebla, y en breve fue rico; mas considerando "que lo mejor para servir a Dios", era dejar los bienes temporales, se despojó de todo y pidió el hábito de la Orden de Santo Domingo, al venerable fundador de la misma en México, fray Domingo de Betanzos, cuando éste tenía establecido el convento en el lugar que después fue el edificio de la Inquisición. Al entrar a la Orden monástica, mudó su antiguo nombre por el de Francisco, tal vez por emular hasta en esto al po-

³ Advertencia denominada "Lector", en la edición de Vargas Rea, 1943.

Estudio de Federico Gómez de Orozco en la edición de la "Biblioteca José Porrúa Estrada de Historia Mexicana", de 1954.

brecillo de Asís. Al profesar tenía cincuenta años, y por lo mismo padeció mucho en el estudio, pero al fin pudo vencerlo, aunque no la timidez de liablar en público, que le impidió predicar, supliendo esto con entregarse a las prácticas del confesonario, y doctrinando a los indios más con el ejemplo que con la palabra. El raro desprendimiento de haber trocado el arnés de soldados por la cogulla de fraile, mereció la estimación de todos, y más aún de los indios, por lo que, los de su antigua encomienda le visitaban y regalaban con mantas delgadas de algodón. De su perfecta humildad y espíritu religioso cuenta un sucedido el cronista Dávila Padilla, al referir que siendo fray Francisco vicario del convento de Oaxtepec, en tierras del Marqués del Valle, ordenó que ninguna mujer entrase a sentarse en la capilla mayor de la iglesia; pero el teniente de corregidor del lugar, creyéndose por su posición autorizado a que su mujer ocupara ése y ctro lugar más prominente, reclamó al vicario su disposición; explicó el fraile con mesuradas razones los motivos que tenía para impedirlo y el teniente exaltado en sumo grado dio a fray Francisco una bofetada en el rostro, estando ambos en la iglesia y en presencia del Santísmo Sacramento. No se defendió ni esquivó la agresión el dominico, pero volviéndose hacia el tabernáculo, exclamó en voz alta: que por su parte perdonaba la ofensa recibida, pero que para el buen ejemplo de los indios, era necesario el castigo del agresor. La indignación que produjo este desacato, hizo que en el acto los indígenas se aprestaran a escribir a México pidiendo el castigo del teniente, y éste, al saberlo, trató de ir a interceptar la acusación; y en este intento, llegando al pueblo de Iztapalapa, a dos leguas de México, fue herido y muerto junto con su cabalgadura por un rayo que cayó sobre ellos. Tal es el relato que el citado cronista inserta en la biografía de Aguilar.

En los cuarenta y dos años que fray Francisco permaneció en la Orden de los Predicadores, dio ejemplo de verdadera disciplina eclesiástica, observando con escrupulosidad la regla; nunca más volvió a comer carne ni a beber vino, y tuvo gran apego a la obediencia; estimaba y aconsejaba la castidad y como a tan señalado miembro de la Orden, le dieron el cargo de prelado en pueblos de indios (lo que induce a creer que conocía alguna lengua indígena), le hicieron definidor en varios capítulos provinciales, y al fin de su vida, fue grandemente fatigado por dolorosa enfermedad. Víctima de la gota desde muchos años atrás (treinta y cinco de los cuarenta y dos de su vida monástica), vino a quedar tullido de pies y manos y tan quebrantado que no podía estar ni de pie ni acostado, teniendo que darle de comer por mano ajena; y cinco años antes de su muerte, sus dolencias fueron infinitas, sangrándole las coyunturas del cuerpo y la sangre salía ardiente "como cal viva"; trajéronle a la enfermería del imperial convento

de Santo Domingo, cuando empezó esta enfermedad, y allí, lleno de paciencia, dio fin a su vida santamente el año de 1571, según dice el cronista fray Alonso Franco.

Este dato relativo a su muerte, confirmado en el acta manuscrita del capítulo provincial efectuado en el convento de México el año de 1572, permite reconstruir con toda claridad los más salientes hechos de su vida.

Cuarenta y dos años permaneció en la Orden de Santo Domingo; por tanto, profesó en el de 1529, y como entonces tenía cincuenta de edad, había nacido en 1479, lo que le da un total de noventa y dos años, a su fallecimiento. Aclarando de paso que fue el año de 1560, cuando escribió su Historia de la conquista de la Nueva España, si atendemos a que según en ella misma se dice, pasaba ya de los ochenta años cuando la escribió, o la dictó, pues ya hemos visto que su enfermedad le impedía el uso natural de sus manos.

En la opulenta biblioteca del monasterio de San Lorenzo del Escorial existe un libro en folio (32 x 21 cmts.) en el que se encuentran reunidos varios escritos del siglo xvi y uno del xvii, referentes a historia de América, de los que forman parte uno llamado: Relatio breve de la Conquista de la Nueva España.

La diversidad de estilos, de letras y aun los asuntos de las piezas del libro, demuestran que procedían de una miscelánea formada en el transcurso de varios años por algún erudito amante de la historia.

La Relatio, manuscrito de grandes y gruesos caracteres de clara letra, procesal, ostenta amplios márgenes por arriba, por la derecha y por abajo, tiene en varias de sus páginas, apostillas de letra distinta, más fina y pequeña, así como una que otra interpretación en el texto, demostrando que alguien en época posterior a lo escrito corrigió y adicionó el manuscrito.

El texto, iniciado por una historiada y mal dibujada cruz de largos trazos, se distribuye en un pequeño preámbulo, en donde el autor declara su calidad de conquisador, su estado de fraile, y el motivo que tuvo para escribir su relato, en vista de que le rogaban e importunaban ciertos religiosos les contara los hechos de la Conquista, y termina diciendo que pasa ya de los ochenta años de edad al poner manos a la obra.

A continuación viene la breve relación, dividida en ocho jornadas, correspondiendo la primera a decir quién era Diego Velázquez gobernador de Cuba, y cómo se efectuó la expedición de Grijalva, y no cita para nada a Hernández de Córdoba, el descubridor de México.

La segunda refiere cómo se organizó la expedición de Cortés, las vacilaciones de Velázquez para despojarlo del mando y concluye con una enumeración de quiénes fueron los principales capitanes de esta empresa.

La tercera abarca desde el nombramiento de Cortés como jefe autónomo de su ejército, hasta las paces con la república de Tlaxcala.

La cuarta sólo comprende los sucesos de Cholula. La quinta la marcha rumbo a México y todos los hechos posteriores hasta la prisión del emperador Moctezuma.

La sexta, de la llegada de Pánfilo de Narváez hasta el regreso triunfal de don Hernando después de haberlo derrotado en Cempoala.

La séptima, desde la matanza de la nobleza mexicana por el rapaz Alvarado, hasta los preparativos para el sitio de Tenochtitlan-México; y, finalmente, la octava, en que se consignan la toma y destrucción de la capital del Anáhuac y la prisión de Cuauhtémoc, teniendo al fin, a manera de apéndice, sólo separados por el espacio de un renglón, la expedición de las Hibueras, un resumen descriptivo de las tierras que en Nueva España anduvo y conoció el autor y una corta noticia de ritos y costumbres de los aborígenes. Ésta es, pues, la estructura de la Relatio.

Ocupa esta relación los folios 275 recto o 289 vuelto de la miscelánea; y el 290 en blanco, cuando fue redactado el manscrito tiene señales de haber estado doblado por en medio, como los demás y con manchas de polvo, que hacen pensar sirvió algún tiempo de cubierta al escrito. Paralelo al doblez que hace veces de eje, una mano distinta escribió en sentido longitudinal: Relatio breue de la [s Indias]"; después se tachó lo que va entre corchetes y se le puso encima: Conquista de la Nueva España, agregando en un segundo renglón: "por Fr. Franco. de Aguilar de la Orden de Sto. Domingo", colocando debajo un número 6, que es de idéntico tipo a otros números de varios documentos que también existen en aquella biblioteca del Escorial, y tal vez proceden de una antigua clasificación.

Finalmente en sentido transversal, con dirección al borde bajo del folio, la misma mano que escribió lo anterior, puso: "Historia de la Nueva Spaña de Frai Franco. de Aguilar", y con letra distinta, "Enviómela el Arzobpo. de Mexco. Año 1579", anotación que no es aventurado suponer sea del propio Felipe II, tan afecto a recoger papeles de Indias, y a quien convenía bien tal envío por el arzobispo Montúfar, dominico también y por lo tanto con cierta autoridad para pedirla a sus antiguos hermanos de hábito, y remitirla al rey.

En cuanto a la cultura y capacidad del autor, y por ende al valor de su obra, hay datos suficientes para apreciarla. Nos informa que era aficionado a la historia: "Digo pues que yo desde muchacho y niño me ocupé en leer y pasar muchas historias y antigüedades persas (sic), griegas y romanas. También he leído los ritos que había en la India de Portugal." (Jornada 8ª) Sus observaciones para deducir la importancia de las poblaciones, las basa en el número de casas de las mismas y a veces suele calcular el de los habitantes, es decir, se muestra partidario de la estadística, y esto da a su escrito cierto aire de modernidad. El retrato de sus personajes, enérgico y sobrio, acusa al hombre observador e inteligente; describiendo a Moctezuma, dice: "Era aqueste Rey y Señor, de mediana estatura, delicado en el cuerpo, la cabeza grande y las narices algo retornadas, crespo, asaz astuto sagaz y prudente, sobrio, experto, áspero, en el hablar muy determinado". Como se ve, sabía también poner algunos ribetes psicológicos a sus observaciones.

Historiador veraz, dice lo que pasó, sin eufemismos. "Venían, [los indígenas] relata, tiznados haciendo muchos malos gestos y visajes, dando muy grandes saltos y con ellos muchos alaridos, gritos y voces que causaban en los que los oíamos mucho temor y espanto, tanto que hubo muchos españoles que pidieron confesión." Cuenta que en la Noche Triste "quedaron muchos tendidos, de ellos muertos y de ellos heridos, y otros de miedo y espanto sin herida alguna desmayados". Analiza irónico la participación que el emperador don Carlos tuvo en la Conquista y declara que no puso cosa alguna en la empresa, salvo que sus oficiales reales, metiendo bastimentos en la armada para lucrar con la venta de ellos, hacían "al soberano mercader", "Y el rey se hizo pago de los conquistadores al tiempo que iban a fundir algún oro, porque se lo quitaban todo [al conquistador]", y estos conquistadores, no galardonados, "fueron los que dieron al rey un mundo tan grande como éste", reproche impregnado de honda amargura, que sintetiza el sentir general de quienes tras la dura brega se veían con las manos vacías.

Respecto a la importancia del relato y del estilo con que fue escrito, dice el autor en la parte que ha calificado de pequeño preámbulo: "Lo digo como testigo de vista y con brevedad sin andar por ambajes y circunloquios, y si por ventura el estilo y modo de decir no fuere tan sabroso ni diere tanto contento al lector, cuando yo quisiera, ha de contentarle a lo menos y darle gusto, la verdad de lo que hay acerca de este negocio la cual como principal fin escribo siempre".

Propósitos que por lo antes expuesto, hemos visto bien confirmados. Sin ser esta narración de la magnitud de la de Bernal Díaz del Castillo, se me

No era Montúfar el arzobispo sino Pedro Moya de Contreras (1573-1586).

antoja, dentro de su laconismo, mejor escrita y muy inteligentemente compendiada. Su autor con atingencia, supo trazar con acierto un cuadro en donde, con pocos detalles, nos hace sentir la emoción que sacudió a los espíritus de los conquistadores; no pretende haber desempeñado difíciles y delicadas comisiones, no es protagonista de lances extraodinarios; es un testigo y actor que dice sencilla y naturalmente lo que vio y sintió en aquel tremendo drama. Sin querer esclarece puntos importantes dilucidando hechos históricos controvertibles, como cuando asienta que el palacio de Axayácatl, era el mismo "donde ahora está aposentado el virrey", es decir, ahora, en 1560, en la casa de Cortés, el actual edificio del Monte de Piedad.

Recuerda el abatimiento de Cortés frente al desastre de la Noche Triste y nos dice cómo, ante la perspectiva de un posible aniquilamiento en los llanos de Otumba a la vista del pintoresco e imponente ejército que le cerraba el paso, mandó Cortés que su gente se detuviese en un pequeño cerro y "que comiese el que tuviere qué", y "llorando hizo de tripas corazón y nos hizo una plática y exhortación esforzando y poniendo ánimo", e intrépido como siempre, flaco y macilento, corrió para afianzar una vez más la gloria, que parecía escapársele de las manos.

Sin intentar darle mayores alcances que consignar un recuerdo, nos informa de la estupenda hazaña, tal vez varias veces repetida, del correo Antón del Río, que a pie y quizá solo, se ponía en tres días de México a Veracruz, para llevar y traer cartas y comunicaciones.

Resalta de manera extraña la actitud del soldado Botello de Puerto de Plata, montañés e hijodalgo, quien interrumpe el gozo de la victoria sobre Narváez, para prevenir a Cortés que en México Alvarado está en situación apurada. Noticias que nadie le ha comunicado, pero que él dice conocer porque es astrólogo, y, añade Aguilar, "decíase que tenía familiar".

Todavía vuelve a insistir Botello pronosticando la Noche Triste, y en ella, su muerte, como ocurrió puntualmente; no obstante, vemos a Cortés, espíritu superior, sobreponerse a todas estas preocupaciones, y cuando se le anuncia que ya unos caballos han caído en tierra sin motivo y que esto es mal agüero, le contesta: "lo tengo por bueno, adelante"; y como a poco los caballos están en aptitud de seguir, y el éxito del plan militar de don Hernando se realiza, su prestigio crece y sus soldados, entre quienes está Aguilar, se sienten seguros de llegar a la meta con tan grande y heroico general.

Consideremos a fray Francisco en el ocaso de sus días: por su mente pasan, y se perfilan muchos hechos, muchos recuerdos olvidados; los frailes le importunan, quieren conocer lo que ocurrió en la conquista; el buen

fraile de anchos hábitos, fue un día soldado, sus manos empuñaron las armas, sus ojos vieron "otro nuevo mundo de grandes poblazones v torres y una mar, y dentro de ella una ciudad muy grande edificada, que a la verdad ponía temor y espanto". Una a una desfilaban las escenas de va muy lejanos días, y en un atardecer, antes de las completas, bajo la paz y el silencio de los recios muros de un amplio aposento conventual, los hermanos de hábito, bandada de golondrinas blancas y negras, con curiosidad de niños, interrogan por centésima vez al anciano; contadnos, padre, lo de la conquista: y éste, un poco gruñón, apresado por los achaques de la edad y en los dolores de una pertinaz enfermedad, arrellanado en el ancho sillón frailero, entornando los ojos para mejor reconcentrar su pensamiento, empieza su relato, que otro buen fraile iba poniendo por escrito en nítidas hojas de papel marquilla, al correr de su chirriante pluma, pues el autor, "gafo" de manos y pies, no puede hacerlo por sí mismo. Acallando con la narración el acerbo dolor de sus miembros contraídos, con la condescendencia de un abuelo, deja fluir de sus labios las palabras, ante la curiosidad asombrada de sus interlocutores.

Y así sin duda, fue redactada la Relación breve, que dentro de su laconismo, es rica fuente para conocer mejor lo que fue la epopeya de la Conquista del Anáhuac.

Tres ediciones ha tenido esta singular narración: la primera en los Anales del Museo Nacional de México, 1º época, 1903, tomo vii, páginas 3 a 25, por don Luis González Obregón, con una nota en que dice que la copia utilizada fue tomada por don Francisco del Paso y Troncoso en 1892 de la bilioteca del Escorial donde está el original; la 2º en el "Suplemento de Letras" por el señor licenciado Teja Zabre, México noviembre de 1937; y la 3º por el mismo señor en Ediciones Botas, México, 1938.

Federico Gómez de Orozco

APÉNDICE II-E 6

Cortés' companions-at-arms, each according to the measure of his ambition, engaged in further military conquests or settled down to enjoy the benefits from their land grants. One of the latter was Alonso de Aguilar.

⁶ Introducción de Patricia de Fuentes en la edición de la Orión Press, de 1963.

During all the campaigns, from the time of the landing at Cozumel, Aguilar distinguished himself for his integrity and quiet valor, and was given such responsible assignments as guarding Moctezuma when that sovereign was imprisoned by Cortés.

After the Conquest, Aguilar received a fair allotment of land and Indians, and the privilege of a venta, or hostelry, situated on the highways between Puebla and the port of Veracruz. In a few years he became a man of considerable wealth. Then in 1529, at the age of fifty, he released his Indians and gave up all his possessions to enter the Dominican order.

Abrupt as the decision may have seemed to his old companions, it is apparent from his writing that Aguilar was contemplative by nature, and that he had brooded about the moral aspect of the Conquest. As Fray Francisco de Aguilar he served in the most menial capacity for forty-two years, until his death at the age of ninety-two. By his own testimony, when he was more than eighty "and nearing the end of my lifespan" he was persuaded by his fellow monks to write the story of his participation in the Conquest of Mexico. It is very likely that he dictated his brief history, since he suffered from gout for thirty-five years, and at the end was so crippled that he could not feed himself.

Aguilar's chronicle, which is contained in the following pages, is prefaced by an apology for his inelegant style, and a promise to adhere steadfastly to the truth in narrating the events and circumstances of the Conquest. As a history it is well organized, succinct and, more than any other account, conveys what it felt like to live in perpetual terror of the Indians.

APÉNDICE III-A *

Con el Marqués don Fernando Cortés vino a esta tierra de la Isla de Cuba un hombre de altos pensamientos, y generosa inclinación, llamado Francisco de Aguilar. Tenía grandes fuerzas, con que acompañaba su ánimo, y fue uno de los más señalados conquistadores que tuvo la Nueva España. Estimábale el Marqués como merecían tan buenas partes en un soldado: encomendábale negocios importantes, como fue la guarda de la persona del emperador Moctezuma, cuando le retuvieron en México. Después que la tierra estuvo pacífica, como a soldado animoso le cupo un fuerte repartimiento de indios que le dieron en encomienda. Pero como no nos crió Dios para que nos contentásemos con repartimientos de la tierra, comenzó el conquistador a pensar en los del cielo. Consideraba los peligros grandes de que Dios le había librado, y hallábase muy obligado a servirle, aun en término de soldadesca. Es Dios tan infinitamente bueno, que a todas inclinaciones y ejercicios ocurre con muestras de su bondad, para ser amado de todos. Al amigo de riquezas, se las ofrece sin riesgo de ladrones: al amigo de hermosura, significa la suya, que tiene la de los campos vistosos, y las ventajas sobre todos los hijos de los hombres: y al fin es hermosura de Dios, por cuya participación lo es la de las criaturas. Al ingenioso, se le ofrece sabiduría eterna; y al piadoso, mansedumbre: y al misericordioso, la misma misericordia. A los soldados, que se precian de agradecidos y de arriesgadores de vidas por un amigo; se les representa Dios, que dio la suya por ellos, y los ha librado de varios peligros, tornándoles a dar muchas veces por particular favor la vida, de que al principio les hizo misericordia. Consideraba nuestro soldado, cuantas veces se había visto entre innumerables indios, rodeado de alfanjes, de navajas, y cercado de varias flechas, que por una y otra parte le hacían sentir el aire de su vuelo; y aunque algunas le hirieron, ninguna le quitó la vida. Hallábase con deuda de ocupar el resto de ella en servicio de

^{*} Tomada de la Crónica de fray Agustín Dávila Padilla (Cap. XXXVIII. De la vida y muerte del venerable Padre Fray Francisco de Aguilar, págs. 486-488 de la edición de Valladolid, España, 1634).

Dios, que tantas veces se la había dado. Acordábasele también de algunos agravios que a los indios había hecho, y de otros pecados de su vida, y para hacer penitencia, tuvo resolución de ser fraile de nuestra Orden. Pidió el hábito al santo F. Domingo de Betanzos, en aquella primera casa que tuvimos tres años, donde ahora está la del Santo Oficio; y el bendito padre se le dio, enseñándole con todo cuidado la milicia de Cristo, donde se aprende el desprecio de nuestras fuerzas, y el encogimiento humilde, y el dejarse llevar de voluntad ajena, que son cosas muy contrarias a la entereza briosa de los soldados del mundo. Mudanzas extrañas hace la diestra del muy alto, y así lo fue la de este buen soldado del mundo, y mejor de Cristo: porque aunque comenzaba tarde y tenía ya cincuenta años, fue tal en la nueva vida, que el altivo quedó humilde; el señor de vasallos, gustaba de servir como criado, el amigo de riquezas, era pobre de corazón; y el cuidadoso de términos de mundo, lo era ya de pagar con obras de amor las muchas que de Dios tenía. Conoció los bajos quilates del oro de la tierra, y los subidos del de la caridad. Ejercitó sus buenas fuerzas en los ayunos y rigores de la Orden. En cuarenta años que vivió en ella, con haber cincuenta que estaba hecho a regalo, nunca comió carne, ni bebió vino, ni quebrantó ayuno de la Orden; que son cosas rigurosas para un mozo, y las hacía Dios suaves en un viejo. Ninguna penitencia fuera pesada ni nueva, si lo que los hombres hacen trabajando en servicio del demonio, hicieran en el de Cristo. Más largos maitines con riesgos de la vida y peligros de muerte eterna tienen los desalmados en el siglo, que los tiernos de Dios en la religión. Más enfermedades, cuidados y rabiosas tristezas padece quien busca su regalo en el mundo, que quien busca penitencia en la religión. Hecho estaba a malas noches con las armas a cuestas el padre fray Francisco de Aguilar, jugada traía la vida en varios peligros, cuando estaba en el siglo: y en siendo religioso, tuvo a menos costa más segura y más aventajada ganancia. Hacíale guerra la memoria de cosas pasadas, y como no era más de polvo, que se asentaba en los pies, lavábase con facilidad, llorando delante de Dios sus miserias, y quedaba medrado en la virtud, pidiendo a Dios que fuese piadoso. Éralo él con sus prójimos, particularmente con los indios, por descontar alguna crueldad si con ellos la hubiese usado. Amábanle españoles e indios, tanto más por su santidad, cuanto más lejos de ella se había mostrado en la vida primera. Los indios de su pueblo (de quienes él se despidió para ser fraile, dándoles cuenta de su motivo) le iban a ver al convento, y le regalaban, trayéndole muy delgadas mantas de algodón, que humildemente le ofrecían, por lo mucho que le amaban. Era grandemente buen ejemplar. Predicaba con los ojos y con la compostura de rostro y cuerpo, tan aprendida entre religiosos, como olvidada entre soldados. Nunca predicó, por ser tanto el encogimiento y temor que había cobrado en la religión, que jamás pudo perder el miedo para hablar en público. Aprovechó mucho a los indios, confesándolos y doctrinándolos con amor de padre, reconociéndole ellos y estimándole como buenos hijos. Procuraba darse prisa, trabajando en la viña del Señor, para que ya que había venido tarde, mereciese su buen deseo igual paga con las antiguas obras de otros. Sintió trabajo en el estudio por su mucha edad: y dedicaba toda su fatiga a Cristo, a cuyo agradecimiento tenía consagrada su vida.

En una ocasión grave se dejó en las manos de Dios, remitiéndole una injuria; pero quedó bien satisfecho por haber puesto la causa en el Omnipotente Señor que la pide a todos, mandando que no nos venguemos. Fue un caso muy ejemplar, para estima de la dignidad sacerdotal, y memoria del cuidado que Dios tiene de volver por los suyos. Era este padre vicario en el pueblo de Oaxtepec, donde a la sazón era teniente de corregidor un hombrecito de los que hacen estado de una vara, para sólo ensoberbecerse. Había mandado el vicario, que ninguna mujer entrase a sentarse en la capilla mayor y pareciéndole al teniente, que la suya, por serlo, merecía mejor lugar, si le hubiera en la iglesia, se fue al religioso con palabras muy libres, afeándole su injusto mandato. Respondió el religioso, proponiendo sus razones: pero como no valen para un ciego colérico, desmandóse tanto el atrevido sacrílego, que levantó la mano, y dio una bofetada al humilde fraile. Era ya soldado de Cristo, que en su pasión le había enseñado a callar semejante injuria, y en su Evangelio le aconsejó el sufrimiento con ofrecer la otra mejilla: y volviéndose al Santísimo Sacramento, dijo: Señor por lo que toca a mi injuria, yo la perdono por vos: pero por vos mismo os suplico, que si importa para el ejemplo de estos indios, castiguéis este desacato hecho en vuestra presencia, y contra un sacerdote vuestro. Con esto se apartó aquel desventurado hombre, quedando todo el pueblo muy edificado de la paciencia del religioso, y ofendido del atrevimiento del excomulgado. Luego se pusieron a escribir a México el suceso, para que el agresor fuese castigado: y queriendo él ganar a las cartas por la mano, se puso al punto en camino con toda brevedad, para venir a informar a México como mejor le estuviese. No se descuidó Dios de su causa; porque quien le llega a los suyos, le toca en las niñas de los ojos. Llegaba este pobre hombre al pueblo de Ixtapalapa, dos leguas de México, donde a deshora cayó sobre él un rayo, que le quitó la vida a él y su caballo, dejando la de su alma tan en duda, como se puede tener de un sacrílego excomulgado. Ejemplo es digno de consideración varia así para temer la excomunión, como para estimar la virtud y santidad de este religioso, cuya causa hizo Dios, por estar él siempre ocupado en su servicio.

Entre sus virtudes fue muy señalada la de la castidad, porque desde

su vida seglar había conocido y estimado en mucho la fineza de tan precioso diamante. Cuando los soldados decían o hacían alguna cosa menos honesta, la reprendía el soldado como si fuera predicador, y se recelaban de él aun los más honrados capitanes: porque con la licencia que da la verdad y virtud, la tomaba el soldado amigo de honestidad, defendiendo su partido. Mucho medró en la religión, con tantas cosas dignas de estima, que los prelados la hicieron de su persona. Fue muchos años prelado en pueblos de indios con maravilloso ejemplo y prudencia. Fue definidor en varios Capítulos provinciales, escogiéndole todos los capitulares por uno de los cuatro que habían de disponer al acordado gobierno de la provincia. Quiso Dios que tuviese en esta vida purgatorio, para darle en la otra descanso: y de cuarenta y dos años que vivió en la Orden, padeció los treinta y cinco años, enfermedad de la gota, donde ejercitó su paciencia y sufrimiento, dando gracias a Dios por la ocasión que le daba para padecer algo por su amor. Con los años creció la enfermedad, y el humor se apoderó del cuerpo, dejándole gafo de pies y manos, y tan imposibilitado, que ni podía sin dolor estar en pie, ni sentado, ni acostado. Llegó su trabajo a no poder comer con sus manos, ni a aprovecharse de ellas, para cosas tan necesarias y frecuentes como a los hombres sirven: que no es pequeña penitencia, si bien se advierte. Recociósele después la sangre en el cuerpo, y salíale de las coyunturas cantidad, ardiendo como cal viva. Cuando se halló con esta nueva enfermedad, le llevaron a México, y tuvo en aquella enfermería particular purgatorio casi cinco años, mostrando fortaleza de verdadero soldado de Cristo, venciendo sus dolores por él. Cuando sintió cercana la muerte, recibidos los Sacramentos, y pedido el favor de los santos, quiso Dios que se acabase el tiempo de la malicia (sic); y comenzase el del triunfo. Aunque entró viejo en el campo, había pasado animosamente su carrera: había guardado la Fe de su profesión, y estábale esperando la corona de justicia, con que Dios le convidaba, en premio de sus trabajos. Acabó dichosamente la vida corporal, donde había dejado encomienda de indios; y le llevó Dios a la eterna, donde le tenía guardado su premio entre los ángeles.

APÉNDICE III-B *

La existencia de la obra del padre Durán me era desconocida, gracias a que mi corresponsal de Londres no se ha acordado de enviarme el catá-

logo de O'Rich que hace más de cuatro meses me avisó que tenía comprado para mí. Es sin duda un precioso hallazgo, así como el del otro historiador Aguilar. Sobre uno y otro sólo diré a usted por ahora, que hace tiempo hago diligencias para procurarme en Madrid un corresponsal activo e inteligente y que espero lograrlo. Sólo ruego a usted me ayude con sus consejos y sus noticias, apuntándome desde luego cuantas tenga sobre los nuevos historiadores Durán y Aguilar porque me basta la más ligera indicación de la existencia de una obra de esta especie para que me ponga yo en campaña, tras ella. Ese nuevo historiador Aguilar. ¿Será acaso el conquisador anónimo?

APÉNDICE III-C *

Relación breve de la Conquista de la Nueva España, por Fr. Francisco Aguilar. (L. 1-5).—Códice de varios del siglo xvi, menos un manuscrito que lo es del xvII todos los tratados que contiene versan sobre América, como se irá viendo. Abarca este manuscrito los folios 275 r.-289 v.; su letra es del siglo xvi, clara y de trazos gruesos; mide 32 x 21 cms.; las márgenes derecha, superior e inferior muy holgadas, la izquierda nula: en el blanco de la derecha hay algunas notas. Está encabezado el manuscrito con una cruz algo historiada y de dibujo nada perfecto. Va precedida esta Relación de un pequeño preámbulo, en que se declara quién es el autor de la obra, motivos que le mueven a hacerla, estilo que ha de tener y su división por jornadas, que son las "que viniendo a su conquista veníamos haciendo" (folio 275 r.); estas jornadas son ocho, más un pequeño apéndice, que lleva la última, en el que se dice algo, muy poco de los ritos que tenían los indios en su gentilidad. El folio 290 está doblado por medio, como todos los demás, y conserva las huellas de haber sido guarda y sobre de los otros; a la vuelta, y en la parte superior de cada uno de los dobleces lleva escrito lo que sigue: parte encimera de ahora en su lado derecho en sentido transversal Relatio breue de la [s Indias]; después se tachó lo que comprende este corchete, y en letra distinta se prosiguió: Conquista de la Nueva España, por Fr. Fran.co de Aguilar, de la orden de S. to Domingo; debajo de este título está puesto el número 6, que, a mi juicio, corresponde a una Colección que, en el siglo xvi, quiso hacer

^{*} Tomada de la carta de Joaquín García Icazbalceta a José Fernando Ramírez, de 1850.

^{*} Tomado de la Noticia de los manuscritos escurialenses, por fray Mariano Gutiérrez, O. S. A.

algún amigo de antigüedades americanas y entusiasta de las glorias de su patria, pero que, por circunstancias especiales, vino a parar a esta Real Biblioteca. En su lugar correspondiente irán apareciendo otros números que acaso pertenezcan también a esta Colección.

Parte baja de ahora al lado izquierdo, en sentido transversal y con dirección al borde: Ystoria de la Nueva Spaña. de Frai Fr.ºº de Aguilar. (En letra distinta de la anterior) Embiómela el Arzobpo de Mex.ºº Año 1579. En la guarda 3º v. se dice que este códice está "encuadernado 1873". En el folio 1 r. y con letra del siglo xix se escribe: "Está también en este cuerpo Fr. Francisco de Aguilar, Relación breve de la Conquista de la Nueva España". Es el padre Aguilar. lel famoso dueño de la Venta que había entre la Puebla y Veracruz, en la cual se hizo rico, sin duda para desquitarse de la donación efectuada por Cortés, de las tierras conquistadas, a favor de muchas personas que nunca oyeron grito ni guerra (folio 289 r.), dejando con las manos vacías a los que le ayudaron a ganar tanta tierra (ibid.); después profesó en la Orden de Santo Domingo, y pasados los ochenta años de su edad, escribió esta obra a ruego y importunación de ciertos religiosos que se lo rogaron (folio 275 r.).

Es el presente libro un compendio muy bien hecho de la historia de la Conquista de Méjico. Todos los elogios que yo pudiera hacer de esta obra serían pocos, y quedarían muy por debajo de la realidad; pero sí diré de ella que conviene en todo, quitados algunos pormenores de poca monta, con la Historia verdadera² de Bernal Díaz del Castillo, que obscurece todas las crónicas e historias escritas antes o después sobre el mismo asunto.³ La verdad histórica y la sencillez narrativa resaltan poro modo muy admirable en nuestra Relación; no anda su autor rebuscando frases de alabanza o vituperio, ni trata de hacer panegíricos, ni de apostrofar a nadie al estilo del padre Las Casas, que es la menor fatiga del historiador, sino que trae datos que podrán ser más o menos cercanos a la verdad, pero

Bartolomé Mitre, en Viaje al Río de la Plata, por Ubrich Schmidel. Buenos Aires, 1903, p. 5.

que siempre son los más elocuentes; al hablar, por ejemplo, de la alarmante disminución del pueblo indígena, sin necesidad de escribir grandes libros con visos de Catilinarias, llama la atención de los gobernantes con hechos como el que sigue: Podría tener toda ella (la provincia que se dio a Gonzalo de Sandoval, que, según informes que tenía el autor de los indios, era tan gran señorío como Tetzcoco), a mi parecer, y a lo que los indios me dijeron, ochenta mil casas, poco más o menos, y tiene agora docientas, y aún no hay tantas (folio 288 v.). Así se hace la historia, y no con apóstrofes o apologías que desdicen aun en boca de oradores.

No es la obra del padre Aguilar tan universal y extensa como la de Díaz del Castillo; pero en cambio presenta un aspecto particular de técnica militar que la hace muy importante para el conocimiento del arte que se desplegó en la Conquista de Méjico; y por eso no tiene nada de extraño que consigne hechos que no se hallan relatados en niguna otra historia. Bastarán dos para prueba, citándolos con las mismas palabras del autor, para no quitarlos nada de su propia originalidad. Y sea el primero:

(Fol. 277 v. 278 r.). "Hernando Cortés, el capitán, siendo como era tan solícito y animoso, vio desde su aposente, como una legua de allí poco más o menos, que se hacían grandes humadas, donde daban a entender que allí había mucha gente de guerra; y así se determinó, como ya los yndios aflojaban, de tomar una noche con algunos soldados y seis hombres de a caballo de ir a ellos allá a la media noche, con hasta cien hombres, y así concertado, venida la noche aplazada para el efecto, el capitán con sus soldados empezamos a marchar y caminar con mucha quietud y silencio; y a cabo de un rato que con mucho ánimo íbamos caminando, súbitamente el caballo en que iba Hernando Cortés empezó a temblar y cayó atordido en el suelo, y el capitán, con un ánimo invencible, sin cobrar punto de turbación, no por eso dejó de caminar, antax [antes] se dio muy mucha priesa a andar y a tener compañía a los que iban a pie. Algunos hubo que le dijeron: 'Señor, mala señal nos parece ésta; volvámonos'. A los cuales respondió: 'Yo la tengo por buena, adelante'. A[n]dando, más adelante cayó otro caballo de la misma manera, y persuadiéndole al capitán ir [la] vuelta, él, como magnánimo y de grande esfuerzo, dijo: 'Nunca plega a Dios que yo vuelva atrás; adelante'. Y desta manera cayeron todos los caballos que quedaban; por manera que con todo esto, con mucho esfuerzo los animó como capitán valeroso que pasasen adelante, por que no habían de parar hasta llegar a los indios y sus humos. A poca de ora (sic) que aquesto pasaba, el mozo que había quedado con el caballo del capitán trujo el caballo bueno y sano, en el cual subió el dicho capitán, y desta manera trujeron los otros sinco sanos y sin mal ninguno. Visto

¹ El General Polavieja en la lista de capitanes, oficiales y soldados, que publica al fin de su obra: Hernán-Cortés (Estudio de un carácter).—Toledo imprenta y librería de la Viuda e Hijos de F. Peláez, Comercio, 55, y Lucio, 8. 1909.—Llama a este soldado Alonso, y no le cita como autor de esta obra.

² Como no tengo la Historia verdadera publicada últimamente en Méjico, casi no me atrevo a citar la obra de Bernal Díaz del Castillo; sin embargo, por lo que pueda valer, conste desde ahora que me refiero a la Historia verdadera que se publicó en la Biblioteca de autores españoles, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días. Historiadores primitivos de Indias. Colección dirigida e ilustrada por D. Enrique Vedia. Tomo segundo.—Madrid, imprenta y estereotipia de M. Rivadeneyra, Salón del Prado. 1853.

aquesto, los que allí iban rescibieron mucha alegría y contento; y así llegaron donde las dichas humadas se habían hecho, que era una gran poblazón, la qual se decía Zumpanchinco, en donde, yendo como íbamos, con mucho silencio, los tomamos a todos durmiendo y descuidados de nra. venida. Visto aquesto por Hernando Cortés, mandó que ninguna persona tocase a ningún indio, ni hiriesen a nadie, ni les hiciesen otro mal ninguno, ni 'les tomasen maiz ni otra cosa alguna so graves penas'; y así mandó cercar los aposentos donde dormían, no para más de que no se saliesen, y él entró allá dentro, donde había mucha gente de guerra de los tlaxcaltecas durmiendo, y con algún ruido que oyeron recordaron; y ya que amanecía, viendo los capitanes y la gente que allí estaba que no les habían hecho ningún mal ni daño, mandólos llamar ante sí Hernando Cortés, donde vinieron mucha gente, a los cuales habló con la lengua malinchi y Aguilar, diziéndoles cómo ya habían visto que él se había defendido de todos ellos y que a ninguno de sus compañeros ni a él se habían muerto; que dellos habían muerto muchos, no lo queriendo él hacer sino que ellos mismos le habían estorbado el camino y fueron causa de su daño; por manera, que bien habéis visto la verdad, pues que os hemos tomado solos durmiendo y no os hemos querido matar ni hazer daño ninguno". Lo cual vieron los tlaxcaltecas pasando recuento a sus soldados. Este acto heroico y generoso de Cortés fue el preludio de la paz con Tlaxcala, poderosa república que después jugó papel importantísimo en la conquista de Tenochtitlan. Bernal Díaz del Castillo 1 traslada este hecho al pueblo de Zumpancinco, adonde fue Cortés con sus soldados, con el único fin de pedir vituallas para su ejército, que se hallaba en necesidad, a sus pacíficos e indefensos moradores, a ser esto verdad, perdería este hecho el carácter de heroico, atrevido y comprometedor, y entraría en el montón de los infinitos hechos que han realizado los ejércitos en parecidos casos con pueblos que no tenían medios de defenderse.

Solís, en su Historia 5 apunta este hecho, sin dar pormenores de él; a pesar de esto, hace un juicio crítico, al que yo me subscribo: "Pudiera -dice- Hernán Cortés aventurar menos su persona..., no es digno de imitación este ardimiento en los que gobiernan ejércitos, cuya salud se debe tratar como pública."

Obra citada, p. 60.

El segundo hecho es la entrada de Cortés en Tenochtitlan, después de la gloriosa derrota de Narváez, cuyas huestes se adhirieron a aquél para ayudar a Alvarado, que estaba en grave aprieto.

(Fol. 282 v.—283 r.). "Ya que queríamos entrar en Mex. co con aquesta pujanza (que resultaba de la victoria obtenida sobre Narváez), se juntaron ciertos capitanes y otras personas nobles, y viendo la ciudad tan fortísima y puesta en agua, dijeron al Capitán: 'Señor, quedaos aquí en Tlacuba, o Cuyoacán, o en Tescuco, y envía [d] por Don Pedro de Alvarado y Montecsuma, señor de la tierra, porque estando en aquestos llanos y tierra firme, si se quisieren alzar los indios mejor nos defenderemos que no metidos en el alaguna'. El cual consejo fue muy bueno y muy acerado; mas empero el capitán Hernando Cortés, con demasiado ánimo, nunca jamás lo quiso aceptar, sino que había de entrar. Y luego por la mañana, partidos de Tlacuba, comenzamos a entrar por la calzada de la laguna, con mucho concierto, tirando muchos tiros y escopetas, corriendo los caballos, y haciendo mucho estruendo y alegría. El capitán fue aposentado, en sus aposentos, donde también todos fueron aposentados, y de ahí a poco tiempo nuestro gozo se convirtió en luto o llanto." Por no aceptar Cortés este consejo, vino sobre él la Noche Triste, y estuvo a punto de perderlo todo y perderse a sí mismo. En la tercera llegada a Tenochtitlan, que fue en la que se realizó su conquista, reconoció Cortés el error pasado al establecer sus reales en Texcoco, como los podía haber establecido en Colhuacán o Tlacuba, y se vio muy claro que hubiera sido mejor seguir el consejo de aquellos capitanes que le insinuaron se quedase en una de dichas ciudades y enviase un destacamento fuerte que trajera a Alvarado y Moctezuma; pero de ninguna manera debió encerrarse en la inmensa ciudad, que tenía hambre de la carne de los españoles y sed de su sangre.

En ningún otro autor he visto apuntado este mal paso de Cortés, ni siquiera en Díaz del Castillo; acaso opinara como su capitán y no le haya relatado por las grandes y funestas consecuencias que tuvo.

Y no se vaya a creer que el autor de esta Relación, porque trae estos dos hechos censurables en Cortés (que no trae más, y el primero lo alaba mucho, como adelante se verá), trató de denigrar la memoria del que hay

7 Anales del Museo Nacional de México. Tomo VII. (la. época).-México. Imprenta

del Museo Nacional, 1903. págs. 3-25.

⁵ Historia de la conquista de Méjico, población y profesos de la América Septentrional, conocida por el nombre de Nueva España. Escribíala D. Antonio de Solis, secretario de Su Majestad y cronista mayor de las Indias. Dividida en tres tomos. Madrid MDCCXCI. En la oficina de D. Plácido Barco López, calle de la Cruz, donde se hallará. Con las licencias necesarias. Tomo 1, p. 317.

América, Historia de su descubrimiento desde los tiempos primitivos hasta los más modernos, por Rodolfo Cronau. Obra dedicada a solemnizar el cuarto centenario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón. Tres tomos. Barcelona, Montaner y Simón, editores. Calle de Aragón, núms, 309 y 311, 1892. Tomo segundo, p. 179.

que colocar, a causa de sus grandes hazañas, entre los grandes caudillos de la historia, ⁶ no; únicamente trata el padre Aguilar de relatar brevemente las cosas que con verdad en la toma desta tierra pasaron (fol. 280 v.); por lo demás, léase la *Relación*, y se verá el respeto que le merece Cortés y la semiadoración que rinde el autor al más grande de los conquistadores del mundo; aparte esto y los múltiples epítetos laudatorios que aplica a Cortés; véanse como muestra las notas marginales del Ms. que abajo se imprimen por primera vez.

En los Anales del Museo Nacional de Méjico se ha publicado esta obra del padre Aguilar, por una copia que en 1892 había sacado don Francisco del Paso y Troncoso de nuestro Ms. Está publicada sin ningún preámbulo, y no da noticia alguna acerca de su autor. La ortografía y fonética del original no están muy bien conservadas, acaso por defectos de una mala copia. De las notas marginales que hay en el Mrs., sólo se han publicado dos, una como nota y otra insertándola en el texto. Voy a copiar aquí las notas que restan para que tan preciosa Relación no quede mutilada y vea toda ella la luz pública.

(Folio 277 r.). "Aquí se mostró valeroso y muy esforzado el capitán Hernando Cortés, y muy estremado, y asimesmo los suyos." (Viene hablando de la hazaña que llevaron a cabo dos indios, que, puestos en las

dos orillas del camino por donde iban los españoles, cortaron el uno el pescuezo del caballo que montaba Cristóbal de Olid, y el otro cortó toda la cuartilla del caballo que pasaba junto a él, y esto de una sola cuchillada.) (Fol. 277 r.). "Aqueste cerro (el cerro de Zompach) después se llamó de la Victoria." ⁸

(Fol. 277 v.). "En este hecho (la salida nocturna a los reales de los tlascaltecas) valeroso y magnánimo, se pudo igualar Hernando Cortés, y sus soldados (entre ellos iba el escritor), con cualquier hecho de capitán y soldados que haya habido en el mundo."

(Fol. 281 v.). "Determinación de valiente capitán (la de ir con solos 150 peones contra Narváez, que tendría unos 900 hombres, entre ellos más de 80 de a caballo y muy buena artillería), la cual se puede contar entre las mejores de los romanos, donde él y los suyos (también venía aquí nuestro escritor) ganaron tan grande honra, que siendo tan pocos y los contrarios muchos, y mucha artillería, y muchos de caballo, más de C, y estando avisados de nuestra venida, fueron desbaratados y rendidos, y esto sin llevar artillería ni caballos, más desarmados y con preas."

(Fol. 284 r.). "Dos días antes que éste dijese esto (Alonso de Ávila contó a Cortés lo que Botello Puerto de Plata le había dicho, que aquella noche morirían todos si no había medio de salir de Tenochtitlan), aconteció que un soldado estaba retraído en la iglesia que teníamos por una travesura que había hecho, el cual, allá a la media noche, salió huyendo de la iglesia y dando voces que había visto andar saltando por la iglesia hombres muertos; y cabezas de hombres, y entre ellas la suya; lo mesmo las velas que velaban habían venido huyendo, a decir que habían visto caer en el acequia piernas y cabezas de hombres muertos; todo lo cual salió después verdad, porque así el Botello, que dijo que había de morir aquella noche, como el soldado que había visto su cabeza, y como muchas de las velas que aquesto dijeron, murieron todos la noche que salimos, cosa de espantar. Digo, que los que velaban en las azoteas a la vez que víanlo vían patonas, y dejarse caer en la acequia del agua. Y esto y lo de arriba dicho, pudo Poris (sic) días antes que salié[se]mos dando a entender lo que nos acaeció, de tantos muertos como en la salida murieron."

(Fol. 284 v.). "Salida milagrosamente, y ayudados de Dios."

(Fol. 285 v.). "En esta batalla (la de Otumba) se señaló don Pedro Alvarado como valiente capitán, y ganó lo que el día antes había perdido.

⁸ Este autor, como Bernal Díaz del Castillo y otros, pone a los españoles en este cerro descansando de los malos ratos que pasaron la Noche Triste. Últimamente ha publicado Manuel Gamio en las páginas 244-53, del número 6 de los Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, correspondiente a octubre de 1909, unas Aclaraciones referentes a la ruta que siguió Cortés al retirarse de Tacuba, y dice que el lo. de julio de 1520, se retiró a un Teocalli próximo a Tacuba, llamado hoy "Torreblanca"; el 2, de madrugada, abandonaron este sitio, y todo este día, hasta la noche no anduvieron más de tres leguas: la noche del 2 al 3 la pasaron en el cerro de Otoncapolco, que después se llamó Nuestra Señora de los Remedios, porque allí se apareció una virgen a los españoles que les remedió sus desgracias: el día 3 pasaron por Tlalnepantla, guiados por indios tlascaltecas, en dirección a esta República. Si bien se examina nuestro manuscrito, se ve que viene a decir esto, aunque de una manera obscura, porque dicen que tardaron en llegar desde donde partieron hasta la torre de la Victoria, desde media noche que salimos hasta este día, ya noche, que allegamos (fol. 285, r.); donde se ve que esta partida no es la de Méjico, sino otra que efectuaron desde un lugar en que estuvieron refugiados. En lo que creo que está equivocado el padre Aguilar es en la identificación que hace del cerro de Zumpanchico o torre de la Victoria, con el cerro de Nuestra Señora de los Remedios, porque el Zumpanchico de que él habla está en Tláscala, y su nombre es Tzompantzingo, y el cerro de Nuestra Señora de los Remedios, en que no se alcanzó ninguna victoria, se halla a pocas leguas de Méjico. Hay un Tzompango en Méjico, pero se encuentra a mucha distancia de Otoncapolco, y a más de México; de donde se desprende, que aquí flaqueó la memoria al padre Aguilar.

⁹ Así puede leerse, aunque no estoy seguro de que así sea.

Y doy el cómo Cristóbal de Olid, Gonzalo de Sandoval y otros como valientes se condujeron." 9

(Fol. 285 v.). "Aquí (en los campos de Guatitlan y Otumba), en este día, se señaló el capitán Cortés muy mucho, y se igualó en sus proezas y esfuerzo con Sesar Agusto y con los mejores capitanes, del mundo, y no sólo él, sino los demás capitanes que eran pocos, y los contrarios pasaban de quinientos o seiscientos mil hombres escogidos." (Hay otros cronistas que bajan el número de los indios a 200,000, y aun les parece algo exagerado; pero lo que se ve claro es que la desproporción entre ambos ejércitos era grandísima, máxime si se consideran los trabajos, aprietos y fatigas de la "Noche Triste".

APÉNDICE III-D*

4.—[Relación breve de lo acaecido en la conquista de Nueva España, hecha por Fr. Francisco de Aguilar, religioso de la Orden de Santo Domingo].

Frai francisco de aguilar fraile profeso de la orden de los predicadores... 1a. Jornada. Por don diego colon almirante, que descubrio a sancto domingo fue enbiado... pero por no ser prolixo y porque hasta lo dicho dexo de dezillo. Soli deo honor et gloria (fols. 275 a 289 b).

Se publicó por este ms. en los Anales del Museo Nacional de México, t. vII (1a. época), México, 1903, p. 3-25, pero con algunas incorrecciones y falto de las siguientes notas marginales del ms.:

(Fol. 277 r.) "Aquí se mostró valeroso y muy esforzado el capitán Hernando Cortés y muy estremado, y asimesmo los suyos."

(Fol. 277 r.) "Aqueste cerro (el cerro de Zompach) después se llamó el cerro de la Victoria."

(Fol. 277 v.) "En este hecho (la salida noctura a los reales de los tlax-caltecas) tan valeroso y magnánimo, se pudo igualar Hernando Cortés y sus soldados con cualquier hecho de capitán y soldados que haya habido en el mundo."

(Fol. 281 v.) "Determinación de valiente capitán (la de ir con solos 150 peones contra Narváez, que tendría unos 900 hombres, entre ellos más de 80 de a caballo y muy buena artillería), la cual se puede contar

entre las mejores de los romanos, donde él y los suyos ganaron tan grande honra, que siendo tan pocos y los contrarios muchos, y mucha artillería, y muchos de caballo, más de C, y estando avisados de nuestra venida, fueron desbaratados y rendidos, y esto sin llevar artillería ni caballos, más desarmados y con preas."

(Fol. 284 r.) "Dos días antes que éste dijese esto (Alonso de Ávila contó a Cortés lo que Botello Puerto de Plata le había dicho, que aquella noche morirían todos si no había medio de salir de Tenochtitlan), aconteció que un soldado estaba retraído en la Iglesia que teníamos por cierta travesura que había hecho, el cual, allá a la media noche, salió huyendo de la Iglesia y dando voces que había visto andar saltando por la Iglesia hombres muertos; y cabezas de hombres, y entre ellas la suya: lo mesmo las velas que velaban habían venido huyendo, a decir que habían visto caer en el acequia piernas y cabezas de hombres muertos: todo lo cual salió después verdad, porque así el Botello, que dixo que había de morir aquella noche, como el soldado que había visto su cabeza, y como muchas de las velas que aquesto dijeron, murieron todos la noche que salimos, cosa de espantar. Digo, que los velaban en las azoteas a las esquinas vían patonas, y dexarse caer en la acequia del agua. Y esto y lo de arriba dicho, pudo ser seis días antes que salié[se]mos dando a entender lo que nos acaeció, de tantos muertos como en la salida murieron."

(Fol. 284 v.) "Salida milagrosamente, y ayudados de Dios."

(Fol. 285 v.) "En esta batalla (la de Otumba) se señaló D. Pedro Alvarado como valiente capitán, y ganó lo que el día antes había perdido. Y asy él como Cristóbal de Olid, Gonzalo de Sandoval y otros como valientes se (sigue una palabra ininteligible).

(Fol. 285 v.) "Aquí (en los campos de Guautitlan y Otumba) en este día, se señaló el capitán Cortés muy mucho, y se igualó en sus proezas y esfuerzo con Sesar Agusto y con los mejores capitanes del mundo, y no sólo él, sino también los demás capitanes, porque eran pocos, y los contrarios pasaban de quinientos o seiscientos mil hombres escogidos."

APÉNDICE III-E *

Existe en la Biblioteca del monasterio del Escorial un manuscrito que

Tomado del Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial, por fray Julián Zarco Cuevas, de 1926.

Tomado de "Introducción. Las fuentes" por Antonio Ballesteros y Beretta, En Descubrimiento y Conquista de México por Angel de Altolaguirre y Duvale de 1954.

contiene la relación de fray Francisco de Aguilar, soldado que fue de Cortés. No debe confundirse con Jerónimo de Aguilar el intérprete o lengua, tan útil en los comienzos de la conquista. La narración de Francisco de Aguilar es de gran interés y merece tanto crédito como la de Bernal Díaz; lástima que sea tan sucinta y que su autor la escribiera a la avanzada edad de ochenta años. Jiménez de la Espada dio a conocer algunos fragmentos y luego ha sido publicada en la Ciudad de Dios.

APÉNDICE III-F *

La Relación de Alonso o Francisco de Aguilar.

Cuando Bernal Díaz del Castillo se refiere a ciertos conquistadores, habla, entre otros, de Alonso de Aguilar:

...e otro buen soldado que se decía Alonso de Aguilar, cuya fue la venta que agora se llama Aguilar que está entre la Vera Cruz y la Puebla, y estaba rico y tenía buen repartimiento de indios, todo lo vendió e lo dio por Dios y se metió fraile dominico y fue muy buen religioso...

En su Orden cambió de nombre y se llamó Francisco, pues así lo vamos a encontrar designado desde entonces, entre otros, por el cronista fray Agustín Dávila Padilla. 183

Hizo Alonso de Aguilar, o fray Francisco, una Relación breve de la conquista de la Nueva España, en cuyos pasajes podemos sorprender parte de su vida convertida en autobiografía. Fue en compañía del capitán Andrés de Tapia —también escritor, a quien luego nos referiremos— y cierto Valdelamar, varios capitanes y numerosos soldados indígenas para traer prisionero a Cuauhpopoca, que habían atacado a Juan de Escalante, encargado de la defensa de Villarrica. Luego figuró entre los ciento cincuenta soldados que Cortés llevó a Cempoala contra Pánfilo de Narváez, y veló en las azoteas del palacio de Axayácatl, cuando las tropas mejicanas atacaban a los conquistadores... Herido por entonces, fue curado "porque

dos italianos, con ensalmos y un poco de aceite y lana sucia, sanaban en tres o cuatro días". Concluida la conquista, se enriqueció, no sólo a base de los excelentes repartimientos que lograra, sino porque estableció una venta en el camino que iba de Veracruz a la futura Puebla. Sin embargo, en 1529, a los cincuenta años de su edad, quiso deshacerse de todo para ingresar en la Orden de Santo Domingo; y como símbolo de la nueva pobreza que abrazaba, renunció hasta a su nombre para llamarse como el pobrecito de Asís. A su edad no le era ya fácil el estudio, pero superó las pruebas; y tímido siempre ante la predicación, se dedicó a confesar y a adoctrinar a los indios. Murió en 1571, a los noventa y dos años, después de una dolorosa enfermedad en que las coyunturas del cuerpo le sangraban con sangre tan ardiente "como cal viva".

Pasaba ya de los ochenta cuando ciertos religiosos, rogándole que "pues estaba ya al cabo de la vida les dejase escrito lo que en la conquista de esta Nueva España había pasado", le indujeron a escribir su historia, o más bien a dictarla, pues su enfermedad le impedía el uso de las manos. Y así lo hizo "como testigo de vista y con brevedad, sin andar por ambajes y circunloquios". Como quiera que fuese, la relación quedó escrita, y, mezclada con otros temas de Historia de América, pasó a formar parte de un volumen en folio con el título de Relatio breve de la conquista de la Nueva España. Hoy se conserva en la Bibliteca de El Escorial. 184

Después de un corto preámbulo, distribuyó en ocho jornadas una relación ágil y escueta, no exenta de vida y soltura literaria. Después de presentarnos en la primera a Diego Velázquez, Gobernador de Cuba, pasa a referirnos en la segunda la organización de la expedición de Cortés, las vacilaciones de Velázques, inclinado a despojarlo del mando, con la enumeración de los principales capitanes de la empresa. La tercera abarca desde el nombramiento de Cortés como jefe autónomo hasta las paces con Tlaxcala, mientras la cuarta se limita a los sucesos de Cholula. La marcha sobre Méjico y los acontecimientos posteriores hasta la prisión de Moctezuma son el objeto de la quinta. La llegada de Pánfilo de Narváez y la vuelta de Cortés victorioso; el regreso en auxilio de Pedro de Alvarado;

Tomado de la Historiografía Indiana por Francisco Esteve Barba, 1964.

Agustín Dávila Padilla, Historia de la fundación y discurso de la Provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores, por las vidas de sus varones insignes y casos notables de Nueva España. De la vida y muerte del venerable Padre Fray Francisco de Aguilar (cap. XXXVIII), p. 486-488. Valladolid, 1634.

De la Biblioteca de El Escorial fue tomado en 1892 una copia por Francisco del Paso y Troncoso, utilizada luego por Luis Conzález Obregón para publicar por primera vez la Relatio, en Anales del Museo Nacional de México, primera época, tomo vii, p. 3-25, México, 1903. Otras ediciones son las dos de Teja Zabre, en México, 1937 y 1938, y la titulada Relación breve de la conquista de la Nueva España, escrita por Fray Francisco de Aguilar de la Orden de Predicadores, México, José Porrúa e hijos sucs., 1954. [Estudio y notas por Federico Gómez de Orozco.]

la Noche Triste; los preparativos para el sitio de Méjico, y, por último, la toma de la capital y la prisión de Cuauhtémoc, completan esta breve relatio de rápido ritmo, que termina a manera de apéndice con una alusión a la expedición a las Hibueras y a las tierras que en Méjico anduvo y conoció el autor.

A Moctezuma lo retrata brevemente, a grandes rasgos:

Era aqueste Rey y Señor de mediana estatura, delicado en el cuerpo, la cabeza grande y las narices algo retornadas, crespo, asaz astuto, sagaz y prudente, sobrio, experto, áspero, en el hablar muy determinado.

Visiones rápidas de las batallas, como imágenes dormidas desde muchos años atrás, que reviven al llamamiento de la memoria:

Venían tiznados haciendo muchos malos gestos y visajes, dando muy grandes saltos y con ellos muchos alaridos, gritos y voces que causaban en los que los oíamos mucho temor y espanto, tanto que hubo muchos españoles que pidieron confesión.

Con agilidad trueca las escenas y convierte con rapidez la alegría por la victoria en preocupación por el futuro.

Estando nosotros en aqueste placer y regocijo, Botello, de Puerta de Plata, montañés e hijodalgo, llamó y se llegó al Capitán Cortés y le dijo estas palabras: "Señor, no os detengáis mucho, porque sabed que don Pedro de Alvarado, vuestro Capitán que dejasteis en la ciudad de Méjico, está en muy grande peligro, porque le han dado gran guerra y le han muerto un hombre, y le entran con escalas; por manera que os conviene gran prisa."

Todos se espantaron como aqueste lo sabía y decíase que tenía familiar. Describe así, en la jornada séptima, la batalla de Otumba:

Los indios nos iban siguiendo, aunque no muchos, porque todos se recogían para salirnos al camino para acabarnos a todos, y así caminando llegamos a la vista de un cerro y vimos los campos de Guautitlán y Otumba, todos llenos de gente de guerra, los cuales nos pusieron gran temor y espanto; y en aquel mismo cerro, que era pequeño, mandó el capitán que parase la gente, y allí mandó que comiese el que tuviese qué, el cual, aunque llorando, hizo de las tripas corazón y nos hizo una plática y exortación, esforzando y poniendo ánimo así a los de a pie como a los de a caballo, como valiente Capitán, el cual, subido encima de un caballo, hizo subir a los demás, que serían hasta cuarenta, y viendo tanta multitud de gente llamó a los capitanes...

...el dicho Cortés, metido entre los indios, haciendo maravillas y matando a los capitanes de los indios, que iban señalados con rodelas de oro,

no se curando de gente común, llegó de esta manera haciendo muy gran destrozo al lugar donde estaba el Capitán general de los indios, y diole una lanzada, de la cual murió. Dejo de contar cómo, antes que allí llegase, cayó dos veces en el suelo y se halló después encima del caballo, sin saber quién ni quién no lo había subido. Los demás Capitanes, a caballo, por verse libres de la muerte que tan a ojo tenían, hacían maravillas peleando como valerosos hombres. En este entretanto, Diego de Ordaz, con la gente de a pie, estábamos todos cercados de indios, que ya nos echaban mano, y como el Capitán Hernando Cortés mató al Capitán General de los indios, se comenzaron a retirar y a darnos lugar, por manera que muy pocos nos seguían; y así, caminando con grandísimo trabajo, nos íbamos acercando a la dicha Tlaxcala.

APÉNDICE IV-A

Arcaismos

Abaxasemos (agacharse) Abaxarse Abondon (abundancia) Advertiendo (por advirtiendo) Agora (por ahora) Alaguna (laguna) Alimpiava (por limpiarse) Ambajes (ambages) "Rodeos de palabras o circunloquios" Ansi (por así) Aquesta (por esta) Aqueste (por este, ahora sólo se usa en poesía) Aquesto (por esto) Arrebento (por arrebato) Atraellas (por atraerlas) Bulvíase (por volvíase) Coclillas (falta por cuclillas) Coiquinándose (ensuciándose) En el siglo xviii ya casi no se usaba D. A. Dados a través (varados) Dalles (por darles) Defension (por defensa) Deservido (no servido) Desimular (por disimular) Deziello (por decirlo) Ditadas (por dictados, dignidad) Enbaçada (detenidos) embozar En continente —Incontinente. Desenfrenado

Esbiadas (por desviados)

Estado (medida) Esteras (petates) Fecho (por hecho) Ganalles (por ganarles) Gran cuchillo para los suyos (fastidió a los suyos) Hanto (por hato) Hazello (por hacerlo) Hidiondo (por hediondo) Hizieron de las tripas corazón Matallos (por matarlos) Mesmo (por mismo) Minción (por mención) Minsion Muy muchas No sé cuándo de gente sin cuidarse Oviere (por hubiere) Ovo (de hubo) Penitus (absolutamente nada) Plegue a Dios Plugo Pluzo a Dios (quiso Dios) Ponellas (por ponerlos) Posimos (por pusimos) Priesa (por prisa) Quasi (por casi) Quatorze (por catorce) Quedos (por quietos) Quero Almohadas de quero, de lana de árboles (¿no será heno?) Quesistes (por quisiste) Rrebato - acometimiento Rrecaudo (precaución) Rrecordaron (despertar el que está dormido) Rredondela (por sus alrededores) Scopo (por scrivo) Serimonias (por ceremonias) Stantiguas (por Estantigua) Procesión de fantasmas Subjeto (sujeto) Tenellos (por tenerlos) Ternía (por tendría)

Tiro de piedra (medida)

Tavajas (tobajas) Toallas

Trançadas (por trenzadas)
Truxeron (de traer)
Truxo
Vellaca (bellaca) por mala, ruin
Velle (por verle)
Vinio (por vino, de venir)
Visorrey (por virrey)
Yvades (por ir)

APÉNDICE IV-B

Vocablos indígenas

Cacao: Cacahuatl Cacles: Cactli Echcaupiles:

Esquipiles: Ichahuipiles

Pancaxetes: —de carne de aves Caxitl

Ques: Cues Antillano (Templos) Teueles: Teules (dioses)

Theules: (dioses)

Xagüeyes: (depósito de agua)

Xicaras:

APÉNDICE IV-C

Toponimia

Cuba, Isla:

Cutlavac: (Nombre antiguo: Cuitláhuac)

Cutlavat: Tláhuac, D. F.

Coyoacán, D. F.

Cuyoacan: (Nombre antiguo: Coyohuacan)

Cacatula: Zacatula, Gro.

Chalco; Chalco, Méx.

Chapultepec, Fuentes de: Chapultepec, México, D. F.

Cholula: Cholula, Pue.

Chulula: Ciudad 50 a 60,000 casas

100,000 tributarios 10.000 ahora

Ixtapalapa, D. F. Grijalva, Río, Tab.

Combatieron 40,000 hombres

Guatemala: Guatemala, Rep.
Guautitlan: Cuauhtitlán, Méx.
Guacacalco: Coatzacoalcos, Ver.

Guaçaqualco:

Estapalapa:

Grijalva, Río:

Guaxaca: Oaxaca, Oax.
Guaxosingo: Huehxotzingo, Pue.

Ahora 10,000 tributarios Antes como Cholula Honduras, Rep. de

Higueras: Hondur Ialisco: Xalisco

Jalisco, Edo. de

Jamayca, Isla:

Medellín: Veracruz

México: México, D. F.

Nuestra Señora de los Remedios: Los Remedios, Méx.

Nueva España:

Otunba: (Nombre antiguo: Otampan)

Otumba, México

Panuco: Pánuco, Río o Provincia

Panisco:

Quaunavac: (Nombre antiguo: Cuauhnáhuac)

Cuernavaca, Mor.

Quetlaxtla:

Coataxtla: (Nombre antiguo: Coataxtla)

Cotlaxta, Ver. Provincia, 40,000 casas

San Juan de Olua o: San Juan de Ulúa, Ver.

Lua, Isla:

Santo Domingo, Isla: Santo Domingo, Rep. de Santiago: Santiago, República de Cuba Nombre antiguo: Cuauhtochco?

Huatusco, Ver.

Senpual: Nombre antiguo: Zempoala, Ver.

Cenpual: Pueblo 20,000 casas

Sepual: Ahora 20

Suchimilco: Xochimilco, D. F.

Ahora 10 a 12,000 casas

Antes más

Tlaxcala, Taxcalt: Tlaxcala, Tlax. 100,000 casas

Temistlan, México: Nombre antiguo: Tenochtitlan

México, D. F.

Ciudad 100,000 casas

Tlatelolco, México, D. F.

Cerca de Quiahuiztlan, Ver.

Aposentos para 200,000 gentes

Tepeaca: (Nombre antiguo: Tepeyoacac) Te-

peaca, Pue. Segura de la Frontera (Nombre antiguo: Tetzcoco) Texco-

co, Méx. 100,000. Más 80,000 casas o

100,000 casas

Tlacuba: (Nombre antiguo: Tlacopan) Tacu-

ba, D. F.

Tlapaniquito-Cataxtla: Veracruz

Tlatelulco:
Atletlelulco:

Tlatlatelco: Ciudad 20,000 casas Ahora sólo 200

La Vera Cruz (s) (†): India de Portugal:

Yucatan:

Tescuco:

Zunpanchinco:

Nombre antiguo: Tzompantepec.

Tlax., o San Salvador de los Corrales,

Tlax.

APÉNDICE IV-D

Conquistadores, capitanes indígenas, etcétera

Aguilar, fray Francisco

Aguilar, Hernando de (Jerónimo)

Aguilar, Marcos de Albornoz, Rodrigo de

Alderete Tesorero del rey

Alvarado, Jorge de

Alvarado, Pedro de

Ávila, Alonso de

Beltrán de Guzmán, Nuño

Botello de Puerto de Plata

Burgos, Juan de

Carrasco

Cervantes

Colón, Diego

Cortés, Hernando

Cuauhtémoc

Chirinos

Escalante, Juan de

Escudero, Juan de

Estrada, Alonso de

Garay, Francisco de

Grijalva, Juan de

Hernández Puerto Carrero, Alonso de (Pedro)

Holguín, García

Ixtlilxóchitl

Mazizcatzin

Marina-Malinche-Amalinchi

Moteczuma

Narváez, Pánfilo de

800 hombres

100 de a caballo

Olea, Cristóbal de (Olloa)

Olid, Cristóbal de

Ordaz, Diego de

Orduño

Escribano

Ponce de León, Luis

Quaunacuxtli Río, Antón del Salazar, Gonzalo de

Sandoval, Gonzalo de

Repartimiento a Sandoval Provincia de 80,000 casas

Ahora tiene 200

Tapia, Andrés de

Umbia, Gonzalo de Valdelamar Vázquez de Aylon, Lucas de Velázquez, Diego Velázquez de León, Juan (sobrino de Diego) Villafuerte Villarreal

Xicoténcatl

XII

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, José de, Historia natural y moral de las Indias, México, Fondo de Cultura Económica, 1962, p. 361 y 364.

AGUILAR, Fr. Francisco, "Relación breve de la Conquista de la Nueva España", en Anales del Museo Nacional de México, t. vii, entrega 1°, julio de 1900, México, Imp. del Museo Nacional, 1900, p. 1 a 25, 1° edición.

— "Historia de la Nueva España", en Suplemento de Letras, núm. 7, noviembre de 1937, p. 73 a 118, copiada y revisada por Alfonso Teja Zabre, 2ª edición.

— Historia de la Nueva España. México, Ediciones Botas, 1938, copiada y revisada por Alfonso Teja Zabre, 3* edición.

— Relato breve de la conquista de la Nueva España, Biblioteca aportación histórica. México, Vargas Rea, 1943, 4º edición.

— Relación breve de la Conquista de la Nueva España, escrita por... de la orden de predicadores. México, José Porrúa e hijos, 1954, Biblioteca José Porrúa Estrada, 2, Estudio y notas de Federico Gómez de Orozco, Primera edición completa, según el manuscrito del Escorial, 5º edición.

— "The chronicle of fray Francisco de Aguilar", en The Conquistadors. New York, The Orion Press, 1963, p. 134 a 164, 6° edición.

— "Relación de Fray Francisco de Aguilar, según Antonio Ballesteros." Jiménez de la Espada dio a conocer algunos fragmentos y luego ha sido publicada en la Ciudad de Dios. En Altolaguirre y Duval, Ángel de, Descubrimiento y conquista de México. Barcelona, Salvat, 1954, p. 44. Nota: No conozco esta edición La Ciudad de Dios, desde enero de (88).

ALVARADO TEZOZÓMOC, Fernando, Crónica Mexicáyotl. México, UNAM, 1945.

Anales de Tlatelolco. México, Robredo, 1948.

Argensola, Bartolomé Leonardo de, Conquista de México. México, Robredo, 1940.

BIBLIOGRAFÍA

- Ballesteros y Beretta, Antonio, "Introducción sobre fuentes", en Historia de América y de los pueblos americanos, t. vii, Descubrimiento y Conquista de México, por Ángel de Altolaguirre y Duval. Barcelona, Salvat Editores, 1954.
- Cartas de Joaquín García Icazbalceta. México, Porrúa, 1937.
- Casas, Fr. Bartolomé de las, Historia de las Indias. México, Fondo de Cultura Económica, 1951.
- Castillo, Cristóbal del, Fragmentos de la obra general sobre historia de los mexicanos. Florencia, Landó, 1908.
- CERVANTES DE SALAZAR, Francisco, México en 1554 y Túmulo Imperial. México, Porrúa, 1963.
- Códice de 1576 (Códice Aubin). Madrid, José Porrúa Turanzas, 1963.
- Códice Ramírez. México, Ireneo Paz, 1878.
- Códice Vaticano, A-3738 o Códice Ríos, en Antigüedades mexicanas. México, Secretaría de Hacienda, 1964.
- Colección de documentos inéditos, relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas en América y Oceanía, sacados de los archivos del reino, y muy especialmente del de Indias. Madrid, Frías y Compañía, 1866 y 1867.
- Collingwood, R. G., Idea de la historia. México, Fondo de Cultura Económica, 1952.
- Corrés, Hernán, Cartas y documentos. México, Porrúa, 1963.
- CROCE, Benedetto, Teoria e historia de la historiografía. Buenos Aires, Editorial Escuela, 1965.
- CHIMALPAHIN CUAUHTLEHUANITZIN, Francisco de San Antón Muñón, Relaciones Originales de Chalco Amaquemecan. México, Fondo de Cultura Económica, 1965.
- Dávila Padilla, Fr. Agustín, Historia de la fundación y discurso de la Provincia, de Santiago de México de la orden de predicadores. Bruselas, Ivan de Meerbeque, 1625.
- Díaz del Castillo, Bernal, Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. México, Robredo, 1938.
- Diccionario de Historia de España. Madrid, Revista de Occidente, 1952.
- Diccionario de la fe católica. México, Jus, 1953.

- Durán, Fr. Diego, Historia de las Indias de Nueva España. México, Porrúa, 1967.
- El conquistador anónimo. México, José Porrúa e hijos, 1959.
- Epistolario de la Nueva España, recopilado por Francisco del Paso y Troncoso, México, antigua Librería Robredo, 1939-1942, v, p. 195; vm, p. 119, 120, 158; x, p. 214; xv, p. 26.
- IX, p. 38. 485. "Relación de los pueblos de indios de Nueva España que están encomendados en personas particulares descontando el diezmo que se paga."
- xiv, 152. 833. "Lista de conquistadores formada por Gonzalo Anzo y Andrés de Tapia."
- Francisco de Aguilar, el del carbón.
- Francisco de Aguilar, IX, p. 38. Enero de 1570, Marinaltepeque, Oax.
- Aguilar Francisco de (conquistador), rx, p. 38; xiv, p. 152.
- ESTEVE BARBA, Francisco, Historiografía indiana. Madrid, Gredos, 1964, p. 149 y sigs.
- "Exposición histórica a favor de don Hernando Cortés... suscrita por más de quinientos primeros conquistadores", en Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía. Madrid, Imp. de Manuel G. Hernández, 1877. Serie 1, t. 28, p. 494.
- Franco, Fr. Alonso, Segunda parte de la Historia de la Provincia de Santiago de México, orden de predicadores en la Nueva España. México, Imp. del Museo Nacional, 1900.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, Gonzalo, Historia general y natural de las Indias, islas y Tierra Firme del Mar Océano. Asunción, Guaranía, 1944.
- GARCÍA CUBAS, Antonio, Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos. México, Murguía y Secretaría de Fomento, 1888-1891.
- García, Genaro, Carácter de la conquista española en América y México. México, Secretaría de Fomento, 1901.
- GARCÍA ICAZBALGETA, Joaquín, Colección de documentos para la historia de México. México, J. M., Andrade, 1858.
- Guía de las Actas de Cabildo de la Ciudad de México, Siglo XVI. México, Fondo de Cultura Económica, 1970.
- Gibson, Charles, Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810). México, Siglo XXI, 1967.

- GINÉS DE SEPÚLVEDA, Juan, "De rebus hispanorum gestis ad Novum Orbem Mexicunque", en Juan Ginés de Sepúlveda y su crónica indiana.

 Valladolid, Seminario Americano de la Universidad de Valladolid y Ayuntamiento de Pozoblanco, 1976.
- GUTIÉRREZ, Fr. Mariano, Noticia de los manuscritos escurialenses (publicado en la en la edición de la Biblioteca José Porrúa Estrada #2, p. 95, Apéndice I.).
- GUZMÁN, Eulalia, "Aclaraciones y rectificaciones por la profesora...", en Relaciones de Hernán Cortés a Carlos V sobre la invasión de Anáhuac, 1958.
- HARRISE, Henry, Bibliotheca Americana Vetustissima. Madrid, Suárez, 1958-1960.
- "Historia de los mexicanos por sus pinturas", en Pomar y Zurita, Relaciones de Texcoco y de la Nueva España. México, Chávez Hayhoe, 1941.
- Historia mexicana, Manuscrito No. 40 de la Biblioteca Nacional de París.
- Iglesia, Ramón, Cronistas e historiadores de la conquista de México. El ciclo de Hernán Cortés. México, El Colegio de México, 1942.
- El hombre Colón y otros ensayos. México, El Colegio de México, 1944.
- IXTLILXÓCHITL, Fernando de Alva, Décima tercia relación de la venida de los españoles y principio de la ley evangélica. México, Robredo, 1938.
- Obras históricas. México, Editora Nacional, 1952.
- JIMÉNEZ Moreno, Wigberto y otros, Historia de México. México, Porrúa, 1963.
- LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco, Historia de la conquista de México. México, Robredo, 1943.
- Manuscript Tovar, Origines et croyances des indiens du Mexique. Graz, Austria, Akademische Druck, 1972.
- Mapa de Tepechpan.
- Mártir de Anglería, Pedro, Décadas del Nuevo Mundo. México, José Porrúa, 1964 y 1965.
- MOTOLINÍA O BENAVENTE, fray Toribio de, Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella. México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1971.
- Muñoz Camargo, Diego, Historia de Tlaxcala. México, Secretaría de Fomento, 1892.

- O'GORMAN, Edmundo, Prólogo y selección, en Gonzalo Fernández de Oviedo, Sucesos y diálogos de la Nueva España. México, UNAM, 1946.
- Orozco y Berra, Manuel, Historia antigua y de la conquista de México. México, Esteva, 1880.
- Historia de la dominación española en México. México, Robredo, 1938.
- Los conquistadores de México. México, Robredo, 1938.
- PALAU Y DULCET, Antonio, Manual del librero hispanoamericano. Barcelona, t. 1, 1948, t. 111, 1950.
- Paso y Troncoso, Francisco, Catálogo de la Sección de México, Exposición latinoamericana de Madrid. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1893.
- Pereyra, Carlos, Hernán Cortés. México, Espasa Calpe, 1948.
- Polavieja, Marqués de, Hernán Cortés (Estudio de un carácter). Toledo, Vda. e hijos de J. Peláez, 1909.
- "Relación de la Villa de Santa María de la Victoria", en Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar. Madrid, Rivadeneyra, 1898.
- REYNOLDS, Winston A., Espiritualidad de la conquista de México. Granada, Universidad de Granada, 1966.
- Rojas, Gabriel de, "Descripción de Cholula", Revista mexicana de estudios históricos, Apéndice, t. 1, núm. 5, sept., oct. México, Cultura, 1927-
- Sahagún, Fr. Bernardino de, Historia general de las cosas de la Nueva España. México, Robredo, 1938.
- Sandoval, Fernando B., "La relación de la conquista de México en la Historia de Fray Diego Durán", en Estudios de historiografía de la Nueva España. México, El Colegio de México, 1945.
- Scholes, France V. y Ralph L. Roys, The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel. Washington, Carnegie, 1948.
- Sosa, Francisco, El episcopado mexicano. México, Helios, s.f.
- Suárez de Peralta, Juan, Tratado del descubrimiento de las Indias (Noticias históricas de Nueva España). México, Secretaría de Educación Pública, 1949.

- Tapia, Andrés, "Relación", en Colección de documentos para la historia de México, de Joaquín García Icazbalceta. México, Porrúa, 1971.
- TATE, Robert B., Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XVI. Madrid, Gredos, 1970.
- TORQUEMADA, Fr. Juan de, Monarquia Indiana. México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1975.
- VÁZQUEZ DE TAPIA, Bernardino, Relación de méritos y servicios del conquistador... México, UNAM, 1972.
- ZARCO CUEVAS, Fr. Julián, Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial. Madrid, 1926.

INDICE ONOMÁSTICO

A

Acallan, provincia de, 20 Agrícola, 24 Aguilar, Alonso de, véase Aguilar, fray Francisco de Aguilar, fray Francisco de, 7, 8, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 24, 25, 26, 29 30, 31, 32, 33, 34, 35, 43, 45, 46, 49, 50, 51, 52, 53, 55, 56, 57, 58, 63, 140, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 180, 182, 183, 184, 185, 186, 189, 190, 191, 194, 196, 198, 207 Aguilar, Hernando de (Jerónimo), 11, 16, 59, 67, 68, 74, 141, 192, 198, 207 Aguilar, Juan de, 13 Aguilar, Leonor de, 176 Aguilar, Marcos de, 20, 100, 208 Aguilar, Pedro de, 13 Aguilar, venta de, 19, 174, 177, 190, 198 Ahuízotl, 13, 14 Alaminos, Antón de, 14, 15 Alarcón, Hernando de, 23 Albornoz, Rodrigo de, 19, 99, 208 Alderete, 97, 208 Alejandro VI, 13 Alemania, 15 Alvarado, Gorje, véase Alvarado, Jorge de Alvarado, Jorge de, 66, 141, 208 Alvarado, Pedro de, 16, 17, 19, 20, 49, 53, 58, 65, 66, 69, 85, 86, 88, 89, 92, 95, 98, 141, 143, 177, 180, 182, 193, 195, 197, 199, 200, 208 Alvarez Chico, 20

Amalinchi, véase Malinche América, 11, 13, 14, 15, 23, 24, 42, 43, 50, 179, 189, 199 América del Sur, 14 Anáhuac, 13, 180, 183 Antillas, 177 Aragón, 13 Arias de Ávila, Pedro, 11 Ariosto, 15 Arteaga Garza, Beatriz, 32 Atletlelulco, véase Tlatelolco Avila, Alonso de, 88, 89, 195, 197, 208 Ávila, hermanos, 25 Axavácatl, 177, 182, 198 Ayllón, armada de, 94 Azores, islas, 14

B

Ballesteros, Antonio, 35 Béjar, duque de, 176 Beltrán de Guzmán, Nuño, 11, 100, 208 Benavente, fray Toribio de, véase Motolinía, fray Toribio de Benavente Bernal, véase Díaz del Castillo, Bernal Betanzos, fray Domingo de, 20, 21, 24, 177, 186 Botello Puerto de Plata, 53, 85, 88, 182, 195, 197, 200, 208 Brujas, 13 Burgos, Juan de, 94, 208 Burguillos, 176

C

Cabo de Buena Esperanza, 13 Cabo Verde, 14 California, 23; Golfo de, 23 Calvino, 22 Camoens, 24 Campeche, 20 Caracas, 25 Caribe, 16 Carlos I, 15 Carlos V, 15, 18, 19, 20, 22, 24, 40, 46, 181 Carrasco, 84, 208 Casas, fray Bartolomé de las, 24, 25, 59, 190 Casas, Francisco de las, 19 Castilla, 41 Castilleja de la Cuesta, 24 Cempoala, véase Zempoala Cenpual, véase Zempoala Cervantes, 47, 58, 88, 176, 208 Cervantes Saavedra, Miguel de, 26 Cervantes de Salazar, Francisco, 7, 25 César Augusto, 196, 197 Ceynos, Francisco, 22 Cíbola, 23 Cicerón, 37 Cisneros, cardenal, 175 Clemente VII, 20 Cline, Howard F., 35 Coataxtla, 206 Coatzacoalcos, 18, 99, 206 Códice Vindobonensis, 8 Cohuanacotzin, 95, 96 Colegio de Francia, 22 Colegio de San José de los Naturales, 19 Colegio de Santa Cruz de Tlaltelolco, 23 Colhuacan, 193 Colón, Cristóbal, 14, 40, 59 Colón, Diego, 11, 59, 63, 140, 208 Colleoni, Bartolomé, 13 Collingwood, 37, 38, 40 Convento de San Francisco, 19 Copérnico, 24

Cortés, Fernando, véase Cortés, Hernán Cortés, Hernán, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 23, 24, 40, 41, 42, 43, 45, 46, 47, 49, 50, 53, 54, 56, 57, 58, 59, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 92, 93, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 102, 141, 142, 143, 174, 175, 177, 178, 180, 182, 184, 185, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 208 Cortés, Hernando, véase Cortés, Hernán Cortés, Martín, 22, 25 Cortés de San Buenaventura, Francisco, 22 Cotaxtla, 68, 206 Coyoacán, véase Coyohuacan Coyohuacan, 9, 86, 94, 95, 98, 102, 193, 205 Cozumel, 16, 66, 141, 184 Cocumel, véase Cozumel Croce, Benedetto, 39 Cuauhnáuac, véase Cuernavaca Cuauhpopoca, 11, 17, 177, 198 Cuauhtémoc, 10, 18, 20, 45, 56, 97, 98, 99, 180, 200, 208 Cuauhtitlán, 92, 197, 200, 206 Cuauhtochco, 206 Cuba, 12, 15, 16, 20, 48, 50, 57, 59, 63, 64, 65, 83, 100, 140, 179, 185, 199, 205, 206 Cuernavaca, 100, 206 Cuexco, 176 Cuitláhuac, 18, 79, 96, 205 Cutlavac, véase Cuitláhuac Cutlavat, véase Tláhuac Cuyoacan, véase Coyohuacan

CH

Chalco, 102, 206 Chalchiucueyehcan, 15 Chapultepec, 54, 95; acueducto de, 56; fuentes de, 206 Chiapa, 24 Chiltépec, 20 Chirinos, Peralmíndez, 19, 99, 208 Cholula, 17, 54, 55, 57, 76, 101, 102, 180, 199, 206; matanza de, 49

D

Dávila Padilla, fray Agustín, 19, 21, 22, 23, 25, 26, 29, 35, 175, 177, 178, 198

Delgadillo, Diego, 20
Delúa, véase San Juan de Ulúa
Díaz, Bartolomé, 13
Díaz, Juan, 59
Díaz, Bernal, véase Díaz del Castillo, Bernal
Díaz del Castillo, Bernal, 7, 9, 10, 11, 19, 21, 25, 41, 174, 175, 176, 177, 181, 190, 191, 192, 193, 198

Drake, Francis, 26
Durán, fray Diego, 26, 30, 31, 32, 51, 173, 188, 189

E

Elcano, 18 El Escorial, véase San Lorenzo del Escorial, monasterio de Enciso, 59 Enríquez de Almanza, Martín, 26 Erasmo de Rotterdam, 15, 18 Ercilla, Alonso de, 25 Escalante, Juan de, 17, 69, 143, 177, 198, 208 Escocia, 87 Escudero, Juan de, 69, 142, 208 España, 11, 13, 14, 15, 16, 20, 21, 24, 25, 26, 29, 30, 32, 42, 57, 173, 176 Estados Unidos, 23 Estapalapa, véase Iztapalapa Estrada, Alonso de, 19, 99, 208 Europa, 14, 18

Felipe II, 24, 26, 29, 30, 180
Felipe el Hermoso, 14
Feria, Condado de, 13
Fernández de Enciso, 16
Fernández de Oviedo, Gonzalo, 22, 41, 59
Fernando el Católico, 13, 14
Filipinas, 24
Francia, 15
Francisco I, 15, 18, 22
Franco, fray Alonso, 29, 179

F

G

Fuentes, Patricia de, 35

Gante, fray Pedro de, 19 Garay, armada de, 94 Garay, Francisco de, 208 García, Genaro, 11 García Icazbalceta, Joaquín, 12, 31, 32, 173 Gómara, véase López de Gómara, Francisco Gómez de Orozco, Federico, 29, 30, 34, 35, 183 González Obregón, Luis, 32, 33, 174, 183 Granada, 13 Grijalva, Juan de, 9, 11, 15, 49, 59, 64, 179, 208 Guanajas, islas, 14 Guatemala, 9, 11, 19, 25, 98, 206 Guatitlan, 196 Guautitlan, véase Cuauhtitlan Guaxaca, véase Oaxaca Guaxosingo, véase Huejotzingo Guaçacalco, véase Coatzacoalcos Guaçaqualco, véase Coatzacoalcos Guerrero, 205 Gurría Lacroix, Jorge, 35 Gutiérrez, fray Mariano, 32, 33, 34 Guzmán, Hulano de, 96 Guzmán, Nuño de, véase Beltrán de Guzmán, Nuño

H

Haklyut Society, 11 Hércules, 39, 40 Hernández de Córdoba, Francisco, 9, 15, 59, 179 Hernández Puerto Carrero, Alonso de (Pedro), 16, 65 Hernando, 59 Heródoto, 38 Herrera, 7 Hibueras, 9, 11, 19, 20, 56, 100, 180, 200 Higueras, 206 Holguín, García, 97, 208 Homero, 38 Honduras, 14, 59, 206 Huatusco, 206 Huejotzingo, 102, 206 Hungría, 13

I

Icaza, Francisco A. de, 34, 175
Iglesia, Ramón, 9, 10, 48
India de Portugal, 14, 50, 102, 181, 207
Indias, 29, 30, 180, 184, 189; Real y Supremo Consejo de, 20
Inglaterra, 22, 25
Inocencio VII, 13
Isabel la Católica, 13, 14, 64, 140
Isabel I de Inglaterra, 25
Italia, 44
Itzancánac, 20
Ixtapalapa, véase Iztapalapa
Ixtlilxóchitl, 95, 96, 208
Iztapalapa, 23, 79, 178, 187, 206

J

Jalapa, 20 Jalisco, 100, 206 Jamaica, 94, 206 Jamayca, véase Jamaica Japón, 24 Jiménez de la Espada, 35, 198 Juan II, 13 Juan de Austria, 26 Juana la Loca, 14 Julasco, 176

L

La Antigua, catedral de, 9 La Florida, 15 La Habana, 15 Landa, fray Diego de, 25 Las Casas, fray Bartolomé de, véase Casa, fray Bartolomé de las León, 11 León X, 18 Leonardo da Vinci, 13, 14, 16 Lepanto, batalla de, 26 Lima, 22, 24 Londres, 173, 188 López, Martín, 7 López de Gómara, Francisco, 9, 10, 11, 24, 26, 41, 42, 48, 51, 59, 174 López de Jerez, Francisco, 22 López de Legazpi, 26 López de Palacios Rubios, 15 Los Remedios, 206 Lúa, véase San Juan de Ulúa Lutero, 15, 18

M

Madrid, 9, 31, 173, 189
Magallanes, Fernando de, 18
Magizcatzin, véase Maxizcatzin
Maldonando, Francisco, 20, 22
Malinalco, 11
Malinche, 16, 19, 67, 68, 74, 141, 175, 192, 208
Malinchi, véase Malinche
Manila, 26
Manjarrés, Magdalena, 13
Maquiavelo, 15
Mar del Sur, 15
Marín, 20
Marina, véase Malinche

Marqués, véase Cortés, Hernán Mártir de Anglería, Pedro, 15, 40, 59 Mata, Alonso de, 7 Maudslay, Percival, 11 Maxizcatzin, 18, 56, 57, 75, 77, 93, 208 Mazariegos, 20 Mazizcatzin, véase Maxizcatzin Medellín, 98, 206 Medellín, conde de, 65 Medellín de Extremadura, 8 Medina del Campo, 9 Medina Sidonia, duques de, 24 Méjico, véase México Memling, 13 Mendieta, fray Jerónimo de, 42 Mendoza, virrey Antonio de, 22, 23, 24 Mercator, 25 Merced, orden de la, 11 México, 11, 17, 21, 22, 23, 24, 26, 33, 34, 35, 40, 43, 45, 49, 58, 70, 75, 77, 78, 83, 84, 86, 91, 93, 94, 95, 98, 99, 100, 102, 143, 175, 177, 178, 179, 180, 182, 183, 184, 185, 187, 188, 193, 196, 199, 206, 207; arzobispo de, 29; ciudad de, 11, 19, 20, 23, 26, 35, 53, 55, 85, 99, 200; conquista de, 7, 177, 190, 191; obispo de, 21; señorío de, 54; sitio de, 200; valle de, 17, 53; Universidad de, 24; México-Tenochtitlan, 11 Miguel Ángel, 14, 15, 24 Moctezuma, véase Moteczuma Moisés, 46 Molina, fray Alonso de, 24 Montejo, 20 Montúfar, arzobispo, 180 Morán, fray José, 37 Morelos, 206 Moro, Tomás, 15 Motecsuma, véase Moteczuma Moteczuma, 10, 14, 15, 17, 18, 20, 47, 49, 52, 53, 54, 56, 57, 58, 68, 70, 72, 75, 76, 77, 78, 79, 83, 85, 86, 88, 89, 90, 141, 143, 144, 177,

180, 181, 184, 185, 193, 199, 200, 208

Moteczuma II, véase Moteczuma

Moteczuma Xocoyotzin, véase Moteczuma

Motolinía, fray Toribio de Benavente, 19, 24, 25

Moya de Contreras, arzobispo Pedro, 29, 30

N

Narváez, Pánfilo de, 12, 17, 49, 53, 58, 59, 83, 84, 85, 177, 180, 182, 193, 195, 196, 198, 199, 208 Nauhtla, véase Nautla Nautla, 11, 17, 177 Navarra, 13 Nuestra Señora de los Remedios, 206 Nueva España, 15, 19, 20, 22, 23, 24, 25, 26, 29, 49, 57, 61, 63, 100, 140, 173, 174, 175, 180, 185, 196, 199, 206 Nueva York, 35 Nuevo Continente, 40 Núñez Cabeza de Vaca, Alvar, 23, Nuño, véase Nuño de Guzmán, Bel-Nuño de Guzmán, Beltrán, 20, 21,

· 0

Oaxaca, 11, 98, 206 Oaxtepec, 22, 187; convento de, 178 Océano Pacífico, 15 O'Gorman, Edmundo, 41 Ojeda, Alonso de, 7 Olea, Cristóbal de (Olloa), 96, 208 Olid, Cristóbal de, 11, 16, 19, 20, 59, 66, 70, 92, 98, 99, 141, 143, 195, 196, 197, 208 Olimpo, 46

193, 207

66, 83, 177, 198, 208

Tepeaca, 94, 101, 207

Tepeyoacac, véase Tepeaca

Términos, laguna de, 24

Tescuco, véase Tetzcoco

Tlacuba, véase Tacuba

Tlapaniquita Cotaxtla, 101, 207

Tlatelolco, 10, 94, 95, 101, 207

Tlaxcala, 16, 18, 49, 55, 57, 70, 74,

143, 180, 192, 199, 201, 207

Torquemada, fray Juan de, 7, 42

75, 76, 77, 78, 92, 93, 96, 101,

Tlatelulco, véase Tlatelolco

Tlatlatelco, véase Tlatelolco

Torre, Elvira de la, 13

de, 54

Ticiano, 22

Tláhuac, 205

Tordesillas, 14

Tovar, 51

Troya, 39

Tulum, 16

Tucídides, 38

Tzompantepec, 207

Tizoc, 13

52, 53, 55, 56, 192, 193, 195, 197,

207; Tenochtitlan-México, 180

Tetzcoco, 54, 55, 86, 94, 95, 96, 98,

101, 102, 191, 193, 207; ciudad

Olinalá, 176 Ordás, Diego de, véase Ordaz, Diego de Ordaz, Diego de, 53, 69, 78, 92, 93, 142, 201, 208 Orduña, 97, 208 Orellana, 24 O'Rich, catálogo de, 31, 173, 189 Orion Press, 35 Ortiz, fray Tomás, 20 Ortiz de Matienzo, Juan, 20 Otampan, véase Otumba Otumba, 18, 40, 47, 92, 182, 195, 196, 197, 200, 206; batalla de, 45, 58, 200 Otunba, véase Otumba

P

Panisco, 206 Pánuco, 18, 98, 100, 101, 176, 206 Papalutla, 176 Parada, Alonso de, 20 Paso y Troncoso, Francisco del, 32, 33, 173, 176, 183, 194 Paulo III, 22 Paz, Matías de, 15 Peralmíndez Chirinos, véase Chirinos, Peralmindez Pereyra, Carlos, 174, 175 Perote, 20 Perú, 20, 24; Universidad de, 24 Phelan, John L., 42 Pío V, 26 Pisa, 24 Pizarro, Francisco, 20 Polonia, 13 Ponce, Luis, 100 Ponce de León, Luis, 15, 20, 208 Poris, 195 Portugal, 13 Porrúa, José, 35 Puebla, 19, 174, 177, 184, 190, 198, 199, 206, 207 Puerto Carrero, Pedro, véase Hernández Puerto Carrero, Alonso (Pedro)

Q

Quaunacuxtli, 208 Ouaunavac, véase Cuernavaca Ouetlaxtla, 141, 206 Ouetzalcóatl, 53 Quiahuiztlan, 207 Ouivira, 23

R

Rafael, 18 Ramírez, Fernando, véase Ramírez, José Fernando Ramírez, José Fernando, 31, 173 Ramírez de Fuenleal, Sebastián, 22 Ramírez de Prado, Lorenzo de, 11 Ramusio, 24 Remón, Alonso de, 11 Río Amazonas, 24 Río, Antón del, 86, 182, 208 Río Bravo, 23 Río Congo, 13 Río Grijalua, véase Río Grijalva Río Grijalva, 16, 59, 64, 67, 141, 206 Río de Janeiro, 25 Río Pánuco, 206 Río de la Plata, 15 Río de Tabasco, 15 Rivadeneyra, 9 Roma, 22, 39 Rotterdam, 18

S

Sahagún, fray Bernardino de, 21, 51 Salazar, Gonzalo de, 19, 99, 208 Salmerón, Juan de, 22 San Agustín, 37 San Andrés, 39 Sánchez, Gonzalo, 176 Sandoval, Gonzalo de, 11, 16, 20, 66, 92, 95, 98, 101, 141, 191, 196, 197, 208, San Francisco de Asís, 178, 199

Tacuba, 17, 55, 86, 94, 95, 98, 102, San Hipólito, 98 San Ignacio de Loyola, 22 Tapia (lugar), 11 San Jorge, 39 Tapia, Andrés de, 7, 11, 17, 41, 48, San Juan, 13 San Juan de Olua, véase San Juan Tate, Robert B., 39, 40 de Ulúa Taxcala, véase Tlaxcala San Juan de Ulúa, 16, 67, 141, 206 Taxcalt, véase Tlaxcala San Juanario, 39 Tehuantepec, 11 Son Lorenzo del Escorial, monaste-Teja Zabre, Alfonso, 33, 34, 183 rio de, 30, 32; biblioteca de, 32, Temistlán, véase Tenochtitlan 173, 174, 176, 179, 180, 183, 197, Tenochtitlan, 9, 10, 17, 18, 20, 49, 199 San Marcos, 39 San Miguel de Culiaçán, 23 San Pablo, 39 San Pedro, 10, 39, 42 San Salvador de los Corrales, 207 Santa Catarina, capilla de, 24 Santa Fe, capitulaciones de, 14 Santa María, 42 Santa María, fray Vicente de, 20 Santiago, 206 Santiago Apóstol, 10, 41, 42 Tlacopan, véase Tacuba Santiago, República de, 206; ciudad de, 100 Santo Domingo, isla de, 23, 59, 63, 83, 140, 206; convento de, 179; biblioteca de, 29, 30; orden de, 21, 30, 31, 177, 178, 179, 180, 190, 196, 199; Universidad de, 23 Santo Tomás, 45 Scalante, véase Escalante Scudero, Juan, véase Escudero, Juan Secotuxco, 101, 206 Segura de la Frontera, 9, 207 Senpual, véase Zempoala Sepual, véase Zempoala Sesar Agusto, véase César Augusto Sevilla, 24; Casa de Contratación de, 15 Sixto IV, 13 Solis, 15 Suchimilco, véase Xochimilco

U

Ulloa, 21 Umbía, Gonzalo de, 209 Umbría, 69, 142

T

Tabasco, 10, 16, 24, 55, 59, 206

V	Villarroel, 100
	Villa Vega, castillo de, 13
Valdalaman 17 93 177 108 200	Vitoria, Francisco de, 25
Valdelamar, 17, 83, 177, 198, 209	Vitoria, Francisco de, 25
Valencia, fray Martín de, 19	
Valle de Oaxaca, marqués del, véase	W
Cortés, Hernán	
Vargas Rea, 34, 176	W edicto do 10
Vasco de Gama, 14	Worms, edicto de, 18
Vasco Núñez de Balboa, 15	
Vasco de Quiroga, 22	
Vázquez de Aylon, Lucas de, 209	X
Vázquez de Coronado, 23	
Vázquez de Tapia, Bernardino, 7,	Xalisco, véase Jalisco
11, 41	Xicoténcalt, 10, 56, 57, 93, 209
Vedia, Enrique, 9	Xochimilco, 96, 102, 207
Vega, Garcilaso de la, 22	
Velasco, Luis de, 24	
Velázquez, Diego, 65, 209	Y
Velázquez de Cuéllar, Diego, 15, 16,	
19, 49, 50, 57, 63, 64, 65, 66, 68,	Yopelcingos, 176
69, 83, 84, 100, 140, 141, 142, 175,	Yucatán, 14, 15, 20, 59, 64, 98, 99,
179, 180, 199, 209	207; obispo de, 25
Velázquez de León, Juan, 16, 209	
Venecia, 13, 16, 57, 66	
Vera Cruz, véase Veracruz	Z
Veracruz, 18, 19, 20, 26, 68, 86, 87,	
101, 174, 177, 182, 184, 190, 198,	Zacatula, 98, 205
199, 206, 207	Zárate, 24
Veracruz, fray Alonso de la, 24	Zarco Cuevas, fray Julián, 32, 33, 34
Verrochio, 13	Zempoala, 55, 68, 83, 88, 101, 142,
Vespucio, Américo, 14, 59	177, 180, 198, 207
Victoria, cerro de la, 195, 196	Zeus-Júpiter, 46
Viena, Real Biblioteca de, 8	Zompach, cerro de, 195, 196
Villafuerte, 98, 209	Zumárraga, fray Juan, 21, 23, 24
Villalva, 13	Zumpancinco, véase Zumpantzinco
Villa Rica, véase Villa Rica de la	Zumpanchinco, véase Zumpantzinco
Vera Cruz	Zumpantzinco, 73, 192, 207
Villa Rica de la Vera Cruz, 9, 15,	Zúñiga, Juana de, 22
	Zumgu, Jumin,
16, 17, 59, 177, 198; ayuntamien-	
to de la, 8	Ç
Villarreal, 209 Villarrica, véase Villa Rica de la	
	Çacatula, véase Zacatula
Veracruz	Gacatula, rease Edection

INDICE GENERAL

Estudio preliminar		100		5
Los soldados cronistas				7
Vida y tiempos				13
				29
La Relación de la Conquista				
Ediciones de la Relación			•	33
Su concepto de la historia				37
Análisis de la Relación				49
				61
Relación breve de la Conquista de la Nueva España				01
Primera jornada				63
Segunda jornada				65
Tercera jornada	17			66
Cuarta jornada				76
Quinta jornada				78
Sexta jornada				83
Séptima jornada				
Octava jornada				
Apéndices				105
Bibliografía				211
Indice onomástico				217

Ja-23182

Siendo Beatriz de la Fuente
Directora General de Publicaciones de la UNAM,
se terminó la impresión de este libro
en los talleres de
IMPRENTA ALDINA,
Rosell y Sordo Noriega, S. de R. L.



el día 30 de junio de 1977. Se imprimieron 1.000 ejemplares en papel Cultural 50 kilos, 2.000 " " " Libros 50 kilos, más sobrantes para reposición.